

SITUACIÓN
Y PERSPECTIVAS
DE LA AGRICULTURA
Y DE LA VIDA RURAL
EN LAS AMÉRICAS

Enero 2004

© Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
Enero, 2004

Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro sin autorización escrita del IICA.

Las ideas y los planteamientos contenidos en este libro son propios del autor y no representan necesariamente el criterio del IICA.

Situación y Perspectivas de la agricultura y de la vida rural en las Américas
/ IICA, CEPAL, IFPRI, CATIE, OPS. –San José, C.R. : IICA, 2003.
283 p. ; 28 cm.

ISBN 92-9039-588 5

1. Desarrollo agrícola 2. Desarrollo rural I. IICA. II. CEPAL. III.
IFPRI IV. CATIE V. OPS VI. Título

AGRIS
E50

DEWEY
338.1

San José, Costa Rica
Enero, 2004

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	v
RECONOCIMIENTOS	vii
RESUMEN EJECUTIVO	ix
SECCIÓN I. EL PUNTO DE PARTIDA: UN MARCO DE REFERENCIA RENOVADO PARA LA AGRICULTURA Y VIDA RURAL	1
SECCIÓN II. EL NUEVO ENTORNO PARA LA AGRICULTURA Y LA VIDA RURAL	5
2.1 LOS ASUNTOS CRÍTICOS DEL ENTORNO INTERNACIONAL	5
2.2 LOS ASUNTOS CRÍTICOS DEL ENTORNO NACIONAL	24
2.3 LOS ASUNTOS CRÍTICOS DEL ENTORNO TERRITORIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ECONOMÍA RURAL	27
SECCIÓN III. DESEMPEÑO RECIENTE DE LA AGRICULTURA Y EL MEDIO RURAL	29
3.1 LAS CADENAS PRODUCTIVO-COMERCIALES	31
3.1.1 La producción agropecuaria	31
3.1.2 El comercio agropecuario	36
3.1.3 Competitividad en el comercio agroalimentario internacional	39
3.1.4 Conocimientos, información y tecnología	44
3.1.5 Sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos	47
3.1.6 Condiciones de los agronegocios	50
3.2 LOS TERRITORIOS RURALES	52
3.2.1 La agricultura y la economía rural	52
3.2.2 Desarrollo humano, calidad de vida y prosperidad rural	55
3.2.3 Recursos naturales y medio ambiente rural	61
3.3 ESTADO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	67
3.4 EVOLUCIÓN EN LAS POLÍTICAS E INSTITUCIONES	70
3.4.1 Cambios en las políticas e instituciones agrícolas y rurales	71
3.4.2 El gasto público agrícola y rural, y su impacto	80
3.5 LA REAL CONTRIBUCIÓN DE LA AGRICULTURA EN LAS ECONOMÍAS DE LAS AMÉRICAS	85
3.5.1 Más allá que alimentos en la mesa	85
3.5.2 Agricultura primaria “versus” agricultura ampliada	86
3.5.3 El destino de la oferta del sector agrícola	87
3.5.4 El papel que juegan las compras intermedias en los costos de la oferta doméstica	88
3.5.5 Los encadenamientos de la agricultura con el resto de la economía	89

SECCIÓN IV: LAS PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA Y VIDA RURAL	91
4.1 EL ESCENARIO GLOBAL HACIA EL 2015	91
4.1.1 La globalización y la liberalización comercial avanzarán	91
4.1.2 La población	92
4.1.3 La economía global	92
4.1.4 Avances en la lucha contra la pobreza y los compromisos del Milenio	95
4.1.5 La agricultura, los recursos naturales y el ambiente	97
4.1.6 La producción y el comercio agrícola	99
4.2 PERSPECTIVAS PARA AMÉRICA LATINA Y SU AGRICULTURA	101
4.2.1 Negociaciones multilaterales, ALCA y otros: escenarios para la agricultura de ALC	101
4.2.2 Efectos de la OMC y ALCA en la agricultura y el sector rural de ALC	102
4.2.3 Se ampliará la brecha tecnológica	108
4.2.4 Mejorarán los sistemas de sanidad e inocuidad	109
4.2.5 La pobreza rural y condiciones de vida	110
4.2.6 Lo ecológico-ambiental	110
4.2.7 Las cadenas agroalimentarias: mayor integración a lo interno y externo	111
4.2.8 Los territorios rurales	112
4.2.9 La seguridad alimentaria	112
SECCIÓN V: DESAFÍOS	115
5.1 EL REPOSICIONAMIENTO DE LA AGRICULTURA Y DE LA VIDA RURAL	115
5.2 EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LA AGRICULTURA	117
5.2.1 Hacia una competitividad sistémica que articula cadenas y territorios	118
5.2.2 Políticas integrales para la competitividad	120
5.3 LOS DESAFÍOS DE LA PROSPERIDAD RURAL	124
5.4 LOS DESAFÍOS DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	130
5.5 ENFRENTANDO LOS DESAFÍOS	131
5.5.1 Replanteamiento del modelo de desarrollo	131
5.5.2 Desarrollo de una nueva institucionalidad	133
5.5.3 Adopción de nuevos métodos de gestión	138
5.5.4 Desarrollo de nuevas habilidades, conocimientos y actitudes	139
BIBLIOGRAFÍA	141
SITIOS EN INTERNET	147
SIGLAS	149
LISTA DE FIGURAS	155
LISTA DE CUADROS	156
LISTA DE RECUADROS	158
APÉNDICES	161

PRESENTACIÓN

La Junta Interamericana de Agricultura (JIA), el órgano supremo del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), es reconocida como *“el foro principal de rango ministerial en la Organización de Estados Americanos-OEA para realizar análisis y desarrollar consenso sobre políticas y prioridades estratégicas para mejorar la agricultura y la vida rural en el Hemisferio¹”*. Por su parte, los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, reunidos en la Tercera Cumbre de las Américas², reconocieron *“la importancia fundamental de la agricultura como medio de vida de millones de familias rurales del Hemisferio, como un sector estratégico del sistema socioeconómico, así como la importancia de desarrollar su potencial de manera compatible con el desarrollo sostenible”*.

Aunado a lo anterior, la JIA establece en su reglamento³ que el temario de sus reuniones ordinarias debe comprender, entre otros, *“el examen del estado de la agricultura y del desarrollo rural en América Latina y el Caribe, a la luz de informes preparados por la Dirección General, en que se subrayen las cuestiones que requieren consideración de la Junta o que puedan ser objeto de recomendación a los Estados Miembros o a la Dirección General”*.

En este contexto, el Director General del IICA presenta a la Duodécima Reunión Ordinaria de la JIA el informe *“Situación Actual y Perspectivas de la Agricultura y Vida Rural”*, que parte del reconocimiento que los alimentos, la actividad agrícola, los recursos naturales, el ambiente y la vida rural son hilos fundamentales en el tejido del bienestar y el desarrollo de las naciones. Son parte esencial de la cotidianidad que suministran la nutrición familiar, aseguran la salud, fomentan el progreso y posibilitan la conversión de oportunidades en desarrollo concreto. Por lo tanto, el esquema reconoce que para poder apreciar la real contribución de la agricultura y la vida rural al desarrollo nacional es necesario trascender los indicadores tradicionales y recurrir a instrumentos que reflejen mejor esas interrelaciones. Asimismo, analiza la situación de la agricultura y la vida rural y el entorno con sus oportunidades y amenazas, reseña los objetivos estratégicos y los principales desafíos a enfrentar. También se incluye un apéndice de indicadores y referentes estadísticos, con información por países y regiones, elaborado por el IICA.

En la preparación del informe, se contó con los valiosos aportes de la CEPAL, el IFPRI, el CATIE, la OPS y el IICA. Inspirados en un enfoque de “trabajando juntos”, estos organismos han contribuido con documentos de trabajo y presentaciones en foros de Ministros y Delegados de Agricultura, así como con la participación en reuniones de trabajo en Santiago de Chile, Washington D.C. y San José de Costa Rica.

Chelston W.D. Brathwaite
Director General

¹ Resolución 1728 de la Asamblea General de la Organización de los Estados Americanos (OEA), 5 de junio, 2000.

² Tercera Cumbre de las Américas, abril del 2001. Declaración de la Ciudad de Quebec y Plan de Acción (Sección 10: Gestión Agrícola y Desarrollo Rural).

³ Capítulo I, Art. 3 y Capítulo IV, Art. 23d.

RECONOCIMIENTOS

El Informe sobre la “*Situación Actual y Perspectivas de la Agricultura y la Vida Rural de las Américas*” constituye un esfuerzo conjunto encabezado por Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y con el apoyo del Centro Agronómico para la Investigación y la Enseñanza (CATIE), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), el Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria (IFPRI) y la Organización Panamericana de Salud (OPS), en el marco de esquema de trabajo “Trabajando Juntos”.

Se agradece particularmente a Martine Dirven, Pedro Tejo, Mónica Kjollerstrom y César Morales, de la Unidad de Desarrollo Agrícola de la CEPAL, Tania Ammour y Julio Guzmán del CATIE, Samuel Morley y Valeria Piñeiro, del IFPRI y Albino Belotto de la OPS, por sus aportes materializados en los documentos de trabajo que apoyaron la realización del Informe.

La Secretaria de Cooperación Técnica del IICA, a través de los especialistas en las diversas Áreas Estratégicas en distintos temas; Lizardo de las Casas y consultores de la Oficina de Seguimiento del Proceso de Cumbres, que participaron en el proceso de elaboración con aportes de información específica y en la constante discusión y reflexión que caracterizó en proceso de confección del presente informe. En especial, se reconoce la valiosa contribución del Área de Comercio y Agronegocios, en las personas de Oswaldo Segura y Joaquín Arias, quienes con la colaboración de Julio Alfaro, elaboraron los Referentes Estadísticos e Indicadores Seleccionados para medir la Evolución de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en las Américas, que se incluye como apéndice A en la presente publicación.

La coordinación del estudio y responsabilidad de la versión final, estuvo a cargo de Rafael Trejos de la Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional, con la valiosa asistencia de Carmen Monge.

RESUMEN EJECUTIVO

Una valorización más allá de la tradicional

La agricultura es más que cultivos y alimentos. Es una forma de vida, un componente fundamental del sistema económico y social de los países y es un elemento crucial para el bienestar de la sociedad, particularmente de los grupos menos favorecidos. Con frecuencia se afirma que la importancia de la agricultura en la economía ha disminuido, particularmente como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB). Desafortunadamente, esta medida no refleja el aporte de la agricultura en la economía como resultado de sus interacciones económicas con otras actividades productivas.

En efecto, estimaciones del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), indican que, en promedio, el 74% de la producción agropecuaria se destina al desarrollo de otros sectores de la economía⁴. Pero no sólo eso, la agricultura es también un importante consumidor de insumos, por lo que un incremento de la producción agropecuaria desencadena múltiples procesos productivos en el resto de la economía. Por ejemplo, en el caso del Perú, un aumento de una unidad en la demanda del sector agropecuario induce un aumento de 3,7 unidades de requerimientos de insumos de otros sectores económicos, que a la vez genera, de manera directa e indirecta, un aumento de aproximadamente 2,2 unidades en el ingreso privado nacional.

La agricultura, entonces, establece importantes relaciones de compra de bienes y servicios para su desarrollo; esto, conjuntamente con la venta de sus productos a otras actividades industriales y comerciales, la convierten en un poderoso motor de la economía nacional, en particular en el medio rural.

Una concepción integral de la vida rural reconoce también la importancia de las actividades económicas rurales no agrícolas, así como los vínculos entre esas actividades y la agricultura. Además, reconoce otras contribuciones de la agricultura y el medio rural al desarrollo, las cuales tradicionalmente han sido ignoradas o subvaloradas. Por ejemplo, como fuente de prosperidad, las actividades no agrícolas generan algo menos del 40% de la mano de obra empleada en las zonas rurales y cerca de la mitad del ingreso de la población rural. Adicionalmente, los territorios rurales aportan valiosas contribuciones de naturaleza ambiental, social y cultural, de las cuales se beneficia la sociedad en su conjunto. En materia ambiental destacan los servicios de protección de las fuentes de agua, de la atmósfera, de la biodiversidad y de la belleza escénica, que constituyen nuevas fuentes para la generación de actividades económicas que contribuyan a la prosperidad rural. Una proporción importante del patrimonio cultural autóctono se ubica en los territorios rurales, cuyo desarrollo integral contribuye a la paz social y la gobernabilidad democrática de los países.

⁴ Las estimaciones corresponden a 11 países (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú, Uruguay, Estados Unidos y Venezuela). Los datos no incluyen la producción forestal.

Situación actual: Se necesitan mayores logros

Un panorama sucinto de la situación actual de la agricultura y vida rural evidencia que se ha avanzado en ciertos campos; sin embargo, el ritmo y la profundidad de los avances son insuficientes para satisfacer los propósitos señalados por los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas.

Producción y productividad

La producción agropecuaria total en ALC creció de manera sostenida entre 1993 y el 2001, siguiendo un patrón similar al del PIB, aunque a tasas inferiores. La tasa de crecimiento promedio anual durante el período 1995-2000 fue del 2,3%, ligeramente inferior que el 2,8% del período 1990-1995. El crecimiento en el período 2000-2001 fue de un 2,6%, con diferencias apreciables entre países: en 18 países se observan situaciones de estancamiento o retroceso, con crecimientos por debajo del 2%, en tanto que únicamente en 13 países el crecimiento superó el 2%.

La situación más positiva durante el 2000-2001 se presentó en la subregión Sur (3,1%), la única con un crecimiento superior al promedio regional. El desempeño también fue positivo en las subregiones Andina y Caribe, aunque a tasas inferiores al promedio de la región. Por el contrario, el panorama menos positivo se presenta en la subregión Central, en la cual, además, se observa un retroceso con respecto al comportamiento registrado durante la década de los noventa. La producción agropecuaria de la subregión Norte, aunque creció a tasas similares al promedio de la agricultura de ALC, presentó una ligera contracción con respecto a la década anterior.

La productividad promedio por trabajador en ALC, en el período 2000-2001, fue un 30% superior al promedio de la década anterior; sin embargo, en la mayoría de los países sigue siendo baja. En promedio, dicha productividad para los países de ALC es 14,6 veces menor que en los EUA y 11 veces menor que en Canadá. Al interior de ALC los niveles de productividad presentan grandes diferencias con respecto al promedio, desde relativamente altas en Argentina, Barbados, Uruguay, Chile y Costa Rica, hasta muy bajas en países como Honduras, El Salvador, Ecuador y Jamaica. Durante los años noventa la productividad agrícola de la región creció más rápidamente que la no agrícola; sin embargo, la brecha entre ambos sectores se mantiene en niveles significativos.

Comercio internacional

El volumen del comercio agrícola en ALC ha aumentado desde mediados de los años ochenta; sin embargo, ese crecimiento ha sido menos dinámico que el de otros sectores. Este patrón es similar al observado a nivel mundial. Como resultado, las exportaciones agropecuarias han perdido peso dentro del total de exportaciones y han pasado de aproximadamente un 35% en 1986 a cerca del 25% en el 2001. La participación de ALC en el total de las exportaciones agroalimentarias mundiales fue similar a la alcanzada a

mediados de la década de los ochenta (alrededor de un 12%); ello muestra una recuperación después de la caída que se presentó durante la primera mitad de los noventa.

En los últimos cinco años, los principales destinos de las exportaciones agropecuarias de ALC son EUA (21,7%), Japón (13%) y Canadá (6,7%). El mercado de los EUA es muy importante para las exportaciones de México (80%) y Centro América (42%), y menos relevante para la región Sur (10%). En el período 1999-2000 los grupos de productos agrícolas exportados más importantes fueron las frutas y hortalizas (US\$ 38.146 millones), los cereales y preparados (US\$ 30.195 millones), las bebidas y tabaco (US\$ 25.033 millones) y el café, cacao y especias (US\$ 15.005 millones). Cabe destacar un aspecto muy importante, que la relación entre las exportaciones de productos procesados y las exportaciones de productos primarios no ha tenido variación significativa, en contraste con lo que ocurre en el ámbito mundial, en donde hay una mayor dinámica de las exportaciones de productos procesados. Ello tiene implicaciones significativas para el futuro de las exportaciones de ALC, que sigue dependiendo mucho de los productos básicos "*commodities*", cuando el patrón mundial va en otra dirección.

En el caso de las importaciones agroalimentarias los principales proveedores son EUA y Canadá. Sin embargo, el peso de las importaciones desde los EUA es mayor para los países de Centroamérica y el Caribe (aproximadamente un 45%), que en las subregiones Sur y Andina (cerca del 30%). En el caso de los países de la subregión Norte, casi el 50% del abastecimiento agroalimentario es suplido entre ellos, al igual que ocurre en la subregión Sur. Por el contrario, el abastecimiento con importaciones de sus vecinos regionales es significativamente menor en las regiones Central, Andina y Caribe.

Aunque ALC, en su conjunto, mantiene un saldo positivo en el comercio de alimentos, más de la mitad de los países (18 países) importan más de lo que exportan. El país con mayor saldo positivo es Argentina; en el extremo opuesto se ubican Haití, Bahamas y Antigua y Barbuda.

Al analizar los saldos en la balanza comercial de productos alimentarios, 20 países muestran una tendencia al deterioro de dichos saldos. Lo anterior pareciera explicarse por una pérdida de competitividad relativa de la oferta alimentaria en esos países, lo cual se evidencia en el hecho de que, casi las dos terceras partes (el 65%) de dichos países, muestran una posición en sus ventajas comparativas reveladas (VCR), entre declinantes y negativas.

Servicios para la producción y el comercio agropecuario

La disponibilidad y calidad de los servicios en materia de tecnología, información y comunicaciones, financiamiento y sanidad agropecuaria, entre otros, presentan severas deficiencias en ALC, en comparación con la situación que muestran los países más desarrollados del norte de las Américas.

La experiencia en diversos países demuestra que, para promover la innovación en la producción y comercialización –aspecto crucial para la competitividad– se requiere invertir en información y conocimiento. Contrariamente a las exigencias del entorno y de una agricultura competitiva, en ALC los sistemas nacionales y regionales de investigación agropecuaria exhiben niveles de subinversión muy significativos. Se estima que es necesario invertir un monto cercano a US\$ 2 000 millones anuales para alcanzar los niveles medios de inversión respecto al PIB agrícola que presentan otros países en desarrollo.

La infraestructura en tecnologías de información y comunicaciones en ALC es también bastante restringida, sobre todo para los pobladores rurales; por ejemplo, sólo el 4,9% de los habitantes de ALC usan el Internet, comparado con un 50,1% de Estados Unidos y 46,7% de Canadá (PNUD,2003). También se observan limitaciones en el acceso a insumos productivos como financiamiento, información de mercados y extensión rural, así como en la formación de capacidades para enfrentar la competencia.

La gestión eficiente de la sanidad agropecuaria y de la inocuidad de los alimentos es fundamental para la comercialización exitosa de productos agropecuarios. No obstante, un estudio del IICA realizado en 31 países de la región señala que los Sistemas de Sanidad e Inocuidad de Alimentos (SAIA) no cumplen satisfactoriamente con lo estipulado en el Acuerdo sobre Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la Organización Mundial de Comercio, principalmente en aspectos relativos a mecanismos regulatorios, capacidad técnica y en la capacidad de los sistemas nacionales para avanzar y adaptarse a las nuevas condiciones.

Recursos naturales

ALC es una región extraordinariamente rica en recursos naturales. Sin embargo, éstos han sido sometidos a condiciones de extrema degradación, lo cual repercute negativamente en la calidad de vida de los territorios rurales que albergan esa riqueza natural. En efecto, el deterioro paulatino de los recursos naturales constituye un grave problema para la producción agropecuaria de ALC. La constante degradación de los recursos (suelo, agua, vegetación) está reduciendo el potencial productivo de las áreas rurales con mayores concentraciones de pobreza, hecho que limita la seguridad alimentaria de sus habitantes y su calidad de vida. Al deterioro de los recursos naturales se agregan problemas de deforestación, pérdida de la diversidad biológica, contaminación de aguas, desertificación, entre otros.

Degradación de los suelos

ALC alberga las mayores reservas mundiales de tierra arable, con un área que se aproxima al 30% de su territorio. No obstante, según el PNUMA, existen problemas importantes de degradación por erosión, que afectan al 16% de la superficie total de la región. En América del Sur este fenómeno abarca el 45% de la tierra cultivada, un 14%

de los pastos permanentes y un 13% de los bosques y tierras arboladas; en Meso-América, un 74% de la tierra cultivada, un 11% de los pastos permanentes y un 38% de las zonas de las áreas forestales, se han visto afectadas.

La degradación del suelo alcanza la categoría de desertificación en regiones de Chile, Perú y México. Se estima que las zonas en desertificación de esos países cubren un 13% del territorio de la región (PNUMA). Las zonas áridas y semiáridas se extienden también por Argentina, Brasil y Bolivia, que junto con Chile, Perú y México reúnen el 97% de las tierras áridas y semiáridas de la región, las cuales equivalen a un 23% del territorio regional.

Recursos hídricos y riego

ALC es una región rica en recursos hídricos, con más del 30% del total mundial. No obstante, se presentan marcadas diferencias en la disponibilidad del recurso tanto entre países como al interior de éstos. Los problemas de disponibilidad de agua están aumentando, especialmente en países con una alta proporción de territorios áridos.

La agricultura y la industria son los mayores consumidores de agua en ALC. El uso para irrigación es uno de los que ha presentado mayor crecimiento durante los últimos años. En efecto, la superficie bajo riego se incrementó de 10 millones de hectáreas en 1970 a más de 18 millones de has en 1998, aunque esto representa un porcentaje muy bajo de la área total (FAO). Ahora bien, la importancia de una gestión sostenible del recurso hídrico en la agricultura es evidente, pues las descargas de las aguas utilizadas en la agricultura, junto con las de la industria, son sus principales fuentes de contaminación. Además, el exceso en el uso de fertilizantes ha contaminado lagos, represas y lagunas costeras, a la vez que se ha incrementado los niveles de nitratos en los ríos y en fuentes subterráneas.

Pobreza y degradación ambiental

Existe evidencia de que los denominados “bolsones de pobreza” tienden a ubicarse en zonas caracterizadas por las pendientes altas, la aridez y la degradación de suelos y además con poca infraestructura y difícil acceso al mercado. Se estima que aproximadamente 68 millones de personas en ALC residen en ecosistemas frágiles, tales como zonas áridas, semiáridas, desertificadas y laderas. Esta población representa el 88% de la población rural que vivía en condiciones de pobreza a finales de los años noventa (aproximadamente 77 millones de personas).

Lo urbano–rural

La población rural sigue teniendo un peso muy fuerte en las sociedades latinoamericanas, a pesar de la creciente tendencia a la urbanización. El sector rural

representa el 25% del total de la población, es decir, cerca de 126 millones de habitantes; sin embargo, sería simplista considerar que el resto de la población es urbana. Datos del año 2000 indican que cerca del 52% de la población reside en centros con menos de 100 mil habitantes, y aunque el porcentaje de población urbana se estima en un 75%, solo el 30% reside en ciudades que superan el millón de habitantes.

Pobreza y distribución del ingreso

Una característica preocupante de los territorios rurales de ALC es la pobreza de sus habitantes. La incidencia de la pobreza es el doble en las zonas rurales que en las urbanas, mientras que la pobreza extrema es tres veces mayor. Un factor determinante de esta situación es la desigualdad en la distribución del ingreso. En algunos países de la región el 40% de la población más pobre recibe menos de un 10% del ingreso total, en tanto que el 10% más rico recibe casi un 40% (CEPAL).

La desigualdad también se manifiesta en la distribución de los activos productivos como la tierra y el capital humano y en el acceso a servicios básicos como la salud y en especial la educación. Estimaciones recientes indican que la distribución de la tierra en ALC es sumamente desigual⁵. Los habitantes de las zonas rurales poseen menos años de estudios que los habitantes de las urbanas, con índices de deserción mucho mayores. Esto, sin duda, contribuye a reproducir los denominados círculos viciosos de la pobreza en las zonas rurales.

Seguridad alimentaria

A pesar de que no se dispuso de datos desagregados de indicadores de seguridad alimentaria por zona rural o urbana, parece haber una alta relación entre pobreza extrema e inseguridad alimentaria. Como la mayor incidencia de pobreza extrema se da en los territorios rurales, es de esperar que tales áreas presenten un mayor índice de población subnutrida.

Se estima que, durante 1998-2000, el 11% de la población de ALC (54.8 millones de personas) estaban subnutridas. Ese porcentaje varía en importancia al interior de la región. Así, mientras en la mayoría de los países de Suramérica se presentan niveles bajos de subnutrición o están disminuyendo a buen ritmo, algunos de los países de Centroamérica y del Caribe, superan el 20%.

Las asimetrías en el ámbito de las Américas son altas, aún sin considerar a Estados Unidos y Canadá. Un análisis de la seguridad alimentaria en torno a cuatro categorías (acceso del país, acceso individual, disponibilidad y un promedio de ellas), coloca a Estados Unidos, Argentina, Uruguay, Costa Rica, Canadá, Paraguay y Brasil como los países menos vulnerables en materia de seguridad alimentaria. En el otro extremo, los

⁵ Se estima que el coeficiente de Gini promedio de la distribución de tierras es igual a 0.8. El coeficiente de Gini es una medida de desigualdad que varía entre 0 y 1, según igualdad sea completa (0) o la desigualdad total (1).

países con mayores limitaciones para asegurar su abastecimiento alimentario son Haití, Bahamas, República Dominicana, Grenada y Nicaragua.

Actores sociales emergentes

La misma diversidad que se observa en la agricultura y en los territorios rurales latinoamericanos, se observa en sus actores sociales. Empresarias rurales, organizaciones indígenas, cooperativistas, gremios, jóvenes ambientalistas, consorcios de agricultura familiar, movimientos de grupos "sin tierra", entre otros, son algunas de las expresiones de identidad de estos nuevos actores sociales que han emergido durante la última década.

Las mujeres rurales, los jóvenes y la población indígena, por su magnitud y por lo que representan, revisten especial importancia como actores llamados a impulsar procesos de transformación claves para la vida rural. Es de notar que el 22.5% de las mujeres rurales forman parte de la población económicamente activa y producen cerca del 45% de la comida que se consume en los hogares, a pesar de que su acceso desigual a la tierra, al crédito y a los insumos modernos de producción.

Por otro lado, alrededor del 55% de la población rural es menor de 24 años (70 millones). Esta población es un recurso humano fundamental para la superación de la pobreza, no sólo por su mayor horizonte de vida, sino también por su mayor disposición al cambio (CEPAL-CELADE).

Finalmente, se estima que alrededor del 8% de la población total de ALC es indígena, conformada por a alrededor de 400 grupos étnicos. Este porcentaje es mucho más alto en algunos países como Guatemala donde se estima que de cada tres personas dos se califican como indígena. Tanto en los pueblos indígenas, como en la población afrodescendiente perduran elementos culturales autóctonos. Estos valores son un patrimonio de los territorios rurales y de las naciones latinoamericanas requieren de una mejor dotación de marcos institucionales e instrumentos de política que impulsen su desarrollo.

El entorno: Oportunidades y amenazas

La región está inmersa en procesos de cambio de gran relevancia para la agricultura y la vida rural. Son muchas las oportunidades que éstos abren para mejorar los niveles de desarrollo de los países, pero también son numerosas las amenazas asociadas a sus efectos negativos. En el entorno internacional se ha originado y continúa construyéndose una institucionalidad con implicaciones de gran magnitud a nivel nacional. Esta institucionalidad ha estado marcada por las reformas económicas impulsadas por los organismos financieros internacionales a la luz del denominado consenso de Washington; los acuerdos multilaterales de comercio; los acuerdos bilaterales de comercio que son cada vez más importantes; los convenios ambientales y diversos acuerdos políticos sobre

desarrollo. Entre estos últimos destacan los Objetivos de Desarrollo del Milenio⁶, y la Declaración de Québec y su Plan de Acción⁷.

Apertura económica

La apertura, en el ámbito comercial, ha inducido la formulación de políticas orientadas al desarrollo de la competitividad, con notorio énfasis en la promoción de las exportaciones. En este contexto, se ha fomentado la reducción de aranceles, facilitado las condiciones para la atracción de inversiones, reducido o eliminado instrumentos que otorgan beneficios preferenciales diferenciados, por ejemplo, tasas de interés, líneas de crédito especiales, y se ha creado un clima favorable para el establecimiento de tratados de libre comercio.

En suma, los países se han abocado a la creación de una institucionalidad favorable al comercio internacional. En este proceso los temas de comercio agrícola ocupan un sitio preeminente en la agenda de negociaciones, tanto en el marco de la OMC como en los acuerdos bilaterales y regionales. Los principios de la Declaración de Doha siguen vigentes, especialmente en: a) Ahondar el compromiso para mejoras sustanciales en el acceso a mercados, reducción de los subsidios a las exportaciones; y reducciones sustanciales en las medidas de apoyo interno que crean distorsiones en el comercio; b) asegurar que los países en desarrollo obtengan una participación significativa en el crecimiento del comercio mundial, con reglas balanceadas, y con programas de asistencia técnica y fortalecimiento de capacidades; y, c) eliminar barreras arancelarias y no arancelarias a bienes y servicios. Todo parece indicar que, después del proceso de la reunión ministerial de Cancún, pueda extenderse el proceso para la concreción de los objetivos de Doha, por un período mayor de lo previsto inicialmente.

Al mismo tiempo, la negociación del ALCA se mantiene activa y con el horizonte definido para que en el 2005 se comience con la implementación de los acuerdos. Además, avanzan los procesos de integración hemisférica (e.g. MERCOSUR) y la negociación y firma de Tratados de Libre Comercio bilaterales y multilaterales (e.g. USA-Chile, Canadá-Costa Rica, CAFTA). Este entorno de negociaciones presenta un escenario de oportunidades, pero también de amenazas, por lo que aumenta la importancia de un abordaje creativo y constructivo del tema agrícola, que contribuya a los objetivos de la prosperidad rural, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible de la agricultura y de la vida rural.

Por ejemplo, una simulación del efecto de la puesta en marcha de ALCA⁸ muestra como posibles resultados un aumento agregado en los precios internacionales que rondaría el 0,5%, donde los precios del arroz, azúcar, frutas y vegetales serán los que más aumenten en el sector primario, mientras que los productos cárnicos y lácteos serán los de mayor crecimiento en la industria agroalimentaria. Sin embargo los precios de otros

⁶ Definidos por los líderes mundiales en la Cumbre del Milenio celebrada por la ONU.

⁷ Adoptados por los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas en su III Cumbre (2001).

⁸ Análisis para 15 países de ALC sobre la base de un modelo de equilibrio general. IFPRI (2003).

productos en la agricultura decrecerán en dicho escenario. La producción global y en particular la de su sector agrícola crecerá en 11 de los 15 países y sólo decrecerá en tres de los países. Lo anterior, si no se produce un cambio en los subsidios actuales a la producción. Se aprecia un aumento en el empleo, en especial el de la mano de obra rural no calificada y se reducirán las diferencias entre mano de obra calificada y no calificada, asimismo entre la dimensión del empleo rural y urbano. También se determina que ALCA sería beneficiosa en la reducción de la pobreza en la mayoría de los 15 países analizados.

Tendencias de los mercados

Los mercados agroalimentarios muestran transformaciones significativas. Entre los factores que han contribuido a ellas destacan los cambios en los patrones de consumo, la concentración de las actividades de comercialización en un número reducido de grandes empresas, los marcos regulatorios vigentes en los países desarrollados, la mayor conciencia por los aspectos ambientales y el creciente impacto de las nuevas tecnologías de la información en los procesos productivos y comerciales.

Los gustos y preferencias de los consumidores se orientan cada vez más hacia productos alimenticios de mayor calidad e inocuidad, de fácil preparación, más saludables y con mejores características nutricionales. Los factores diferentes al precio adquieren una importancia creciente en las decisiones de compra y por ende constituyen elementos decisivos para la competitividad. Nuevos segmentos de mercado están emergiendo; por ejemplo, los referidos a productos orgánicos, de origen certificado y de cualidades nutritivas específicas. También crece la demanda por actividades que solo pueden ser llevadas a cabo en el ámbito rural, tales como el ecoturismo y el turismo agrícola. Todas estas transformaciones ofrecen oportunidades para replantear las políticas y estrategias para el desarrollo sostenible de la agricultura y la vida rural.

Tendencias de la ciencia y la tecnología

Dos procesos importantes caracterizan las principales tendencias mundiales de la ciencia y la tecnología con implicaciones para el futuro de la agricultura y la vida rural: a) el desarrollo de un nuevo paradigma tecnológico impulsado por la revolución biotecnológica; y b) el uso de nuevas tecnologías de información y comunicación.

Los desarrollos biotecnológicos se sustentan en procesos muy intensivos en conocimientos, los cuales demandan grandes inversiones impulsadas principalmente desde el sector privado. En diversos foros de negociación persiste la preocupación de que el carácter privado en la generación de estos conocimientos limite el acceso a los mismos. Esta situación aunada a las reducciones de los presupuestos públicos para la investigación agropecuaria, podría limitar el efecto potencial de las nuevas biotecnologías agrarias en la solución de los problemas del hambre, la pobreza rural y el futuro de la agricultura.

Por otro lado, el avance de las tecnologías de información y comunicación facilita una mejor gestión de la producción y la comercialización, así como el mejoramiento de la calidad de vida rural. Esto se traduce, por ejemplo, en una mayor comprensión y precisión en las evaluaciones del riesgo, toma de decisiones políticas más oportunas para enfrentar enfermedades y plagas, una mejor gestión de los procesos de comercialización, mayor efectividad en el acceso a mercados y abre nuevas posibilidades para brindar servicios públicos a las comunidades rurales, tales como educación, salud y banca.

El avance en las biotecnologías y en las tecnologías de información y comunicación, puede constituir una oportunidad para los países, en la medida en que éstos desarrollen, mediante políticas públicas adecuadas, las condiciones favorables para acceder en forma amplia y oportuna a sus beneficios. Por el contrario, si los países no les brindan la atención adecuada, corren el riesgo de quedarse rezagados en su desarrollo.

El potencial de las convenciones ambientales multilaterales

La preocupación por el deterioro del ambiente global ha articulado la acción internacional en torno a un conjunto de acuerdos ambientales multilaterales jurídicamente vinculantes, entre los que destacan la Convención sobre el Cambio Climático (CCC), la Convención sobre Diversidad Biológica (CDB) y la Convención para el Combate de la Desertificación (CCD). Estas convenciones son importantes, como marcos de referencia para la definición de políticas y estrategias para el desarrollo de la agricultura y de la vida rural. En particular, la CCD fue señalada en la Cumbre de Johannesburgo como una herramienta fundamental para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, en lo relativo a la erradicación de la pobreza y a la seguridad alimentaria.

El marco definido por estos instrumentos de derecho internacional ofrece oportunidades, hasta ahora poco aprovechadas, para establecer mecanismos innovadores de financiamiento, cooperación técnica, colaboración público-privado, entre otros aspectos, con potencial en la promoción de la prosperidad rural y la seguridad alimentaria.

Recursos naturales, crecimiento de la población y seguridad alimentaria

Se estima que la población mundial pasará de 6 mil millones de habitantes en el 2000 a 7.2 mil millones en el 2015. Junto a las presiones ambientales que esto implica, este crecimiento tendrá también efectos sobre la capacidad del sistema de producción mundial de alimentos. La presión para aumentar la producción requerirá de mejores sistemas de innovación tecnológica agropecuaria, lo que a la vez, demandará mayores recursos para la investigación en ciencia y tecnología.

Se pronostica que para el año 2015, ALC será la única región exportadora neta de productos agrícolas. No obstante, también se prevé que algunos países seguirán siendo

afectados significativamente por problemas de seguridad alimentaria. La necesidad de cumplir con las Metas del Milenio probablemente forzará a los países a adoptar políticas que reduzcan su vulnerabilidad, aseguren un suministro adecuado de alimentos y mejoren la distribución de los frutos del crecimiento y con ello, el acceso a los alimentos.

El IFPRI⁹ estimó escenarios posibles para la evolución de la seguridad alimentaria hacia el 2020. En un escenario optimista, América Latina podría prácticamente eliminar la malnutrición. Para ello, se deberían lograr avances en los niveles de productividad, el crecimiento agrícola, reducción de la tasa de crecimiento de la población y aumentos en la inversión en educación y salud. En el escenario pesimista, si no se producen las condiciones de avance antes mencionadas, el problema de la malnutrición se agrava en los países en desarrollo, como precio por el bajo desempeño económico y de la agricultura.

Políticas nacionales e institucionalidad

En el entorno nacional e internacional interactúan gobiernos, ministerios, en particular de economía, comercio y relaciones exteriores, parlamentos, organizaciones públicas y privadas y otros actores. Todos ellos elaboran, establecen, cambian y vigilan elementos de orden jurídico, legal y normativo en materia económica, financiera, agrícola, comercial, ambiental y cultural, entre otros aspectos. Estos elementos conforman una institucionalidad que incide, favorablemente o no, en la prosperidad rural, la seguridad alimentaria y el desarrollo sostenible de los territorios rurales y de las cadenas agroproductivo-comerciales.

Esta institucionalidad, que incluye el surgimiento de nuevas organizaciones y nuevas reglas del juego, se construye en diversos foros en los cuales tanto los gobiernos y cada vez más las organizaciones de la sociedad civil encuentran oportunidades para el diálogo y la negociación sobre los diversos temas del desarrollo.

El papel del Estado también se ha venido ajustando a las nuevas reglas del juego, lo que ha generado confusiones y debates, particularmente sobre sus nuevas responsabilidades que cada quien debe asumir. Los gobiernos han implementado nuevos instrumentos de política, entre los que destacan por su magnitud e impactos, las medidas de carácter comercial. No obstante esos esfuerzos nacionales, en el contexto internacional no se han consolidado en un conjunto de reglas que facilite procesos económicos propios de una economía de mercado. A nivel de la agricultura y del desarrollo rural, los vacíos institucionales y la necesidad de modernizar las organizaciones existentes, constituyen una tarea pendiente.

⁹ IFPRI “VISION 2020”.

Los objetivos estratégicos

En la Declaración de Bávaro¹⁰, los Ministros de Agricultura proponen tres objetivos estratégicos altamente vinculados: el desarrollo sostenible de la agricultura y de la vida rural; la prosperidad rural; y, la seguridad alimentaria.

El desarrollo sostenible de la agricultura y de la vida rural

Para hacer explícito y efectivo el reconocimiento de la importancia que tienen la agricultura y la vida rural, es necesario lograr su reposicionamiento en las estrategias nacionales de desarrollo de largo alcance. Ese reposicionamiento se concibe en el marco de una visión del desarrollo, que contemple de manera integral los aspectos productivos y comerciales, ecológicos y ambientales, socioculturales y humanos, y políticos e institucionales.

En los esfuerzos para alcanzar el desarrollo sostenible de la agricultura y vida rural, se debe satisfacer la aspiración de lograr mayor competitividad, sustentabilidad, equidad y gobernabilidad.

El logro de la competitividad se refiere a la capacidad de la agricultura para responder a exigencias, cada vez mayores, de los consumidores y de los mercados, en términos de precios, y de manera creciente, en aspectos de calidad e inocuidad y de cumplimiento de estándares ambientales y sociales. Una agricultura más competitiva debe tener antes que nada, la flexibilidad y capacidad de innovación, para adaptarse de manera exitosa a las condiciones cambiantes del entorno. También requiere capacidad para incorporar el conocimiento como un recurso estratégico para el desarrollo, que permita mejorar continuamente los procesos productivos, ecológicos, ambientales, sociales e institucionales alrededor de los cuales se organiza la vida rural. Además, una agricultura más competitiva debe no solo garantizar una adecuada retribución a los diferentes actores de las cadenas agro-productivas comerciales, sino también contribuir a revitalizar las economías de los territorios rurales.

El logro de la equidad y de la inclusión social demanda el desarrollo de formas de organización social que posibiliten una participación más equitativa en los beneficios del esfuerzo productivo y comercial. La inversión en capital humano y el fortalecimiento de las capacidades para organización y participación en los procesos de desarrollo, de los productores, de las mujeres, jóvenes y pueblos indígenas, son elementos fundamentales para lograr una sociedad rural más próspera, equitativa, incluyente y democrática.

El logro de la sustentabilidad destaca la importancia de crear condiciones sociales, económicas y legales que fomenten un uso sostenible de los recursos naturales, mediante la puesta en marcha de mecanismos que aseguren su conservación, su ordenamiento y su aprovechamiento. Tal estrategia permitirá, no sólo asegurar la permanencia de la base natural para la producción agropecuaria, sino también para mejorar los medios y las

¹⁰ Declaración Ministerial de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas (2001).

condiciones de vida de las poblaciones rurales. La promoción de mercados de servicios ambientales y el desarrollo de actividades económicas sustentadas en la riqueza natural de los territorios rurales, son fuentes potenciales de recursos financieros para el desarrollo rural.

El logro de la gobernabilidad subraya la necesidad de construir y fortalecer la participación de las organizaciones y actores de las cadenas productivas y de la sociedad rural, en los procesos de decisión sobre las transformaciones institucionales necesarias para el logro de un desarrollo sostenible.

El objetivo de la prosperidad rural

Uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establece la meta de reducir a la mitad al 2015 los niveles de pobreza y hambre prevalecientes en el año 1990. Esta meta cobra especial relevancia para incrementar la prosperidad rural en ALC, pues se estima que la incidencia de la pobreza extrema rural es tres veces mayor que la pobreza extrema urbana. Debe anotarse que el concepto de prosperidad comprende, además, otros Objetivos de Desarrollo del Milenio, como son los referidos a la educación, salud, igualdad entre los sexos, sostenibilidad del medio ambiente y cooperación para el desarrollo.

El logro de la prosperidad rural plantea la necesidad de consolidar acciones en los siguientes ámbitos: a) la adopción de una visión del desarrollo rural desde una perspectiva territorial; b) la coordinación de políticas públicas que incidan favorablemente en el desarrollo rural; c) el fortalecimiento de la organización, participación y capacidad de gestión; y d) el manejo sostenible de los recursos naturales.

No hay que olvidar que la base de recursos naturales es fundamental para el logro de la prosperidad rural. Valorar su importancia, como elemento intrínseco de lo rural, abre nuevas oportunidades para la formulación de estrategias novedosas de desarrollo rural. El desarrollo y fomento de mercados de servicios ambientales, la gestión ambiental sostenible de la producción y la promoción de sinergias entre las convenciones ambientales y las iniciativas de desarrollo rural, son ejemplos de ámbitos cada vez más aceptados para la concreción de tales estrategias.

El objetivo de seguridad alimentaria

A partir de los compromisos adoptados por la Cumbre Mundial de la Alimentación (Roma, 1996) con el fin de reducir a la mitad las personas que sufren hambre antes del 2015, la seguridad alimentaria volvió a ocupar un lugar de privilegio en las agendas políticas de la mayoría de países y agencias de desarrollo.

Las limitaciones en el acceso a los alimentos requieren de políticas coherentes e integrales que involucren a diversos sectores económicos y actores sociales, en particular

de aquellos afectados por la pobreza rural. En tal sentido, el tratamiento integral de la seguridad alimentaria sugiere un abordaje amplio, que incluya la producción de alimentos, la capacidad de acceso, las preocupaciones no comerciales en las negociaciones, la consideración de los países importadores netos de alimentos y la calidad e inocuidad de los alimentos.

Una dimensión muy importante de ese abordaje integral, es promover la participación y contribución de los pequeños agricultores y de las mujeres rurales en la producción, distribución y utilización de alimentos, tanto para el consumo como para la generación de ingresos.

Labrando el futuro: Los grandes desafíos

El desarrollo de la agricultura como integrante de las economías nacionales ha transitado al tenor de los modelos económicos en boga. Así, en el caso de ALC la agricultura ha afrontado las políticas y prácticas en torno a la sustitución de importaciones, la revolución verde, los programas de ajuste estructural y actualmente la apertura de mercados y globalización de la producción y del comercio.

La situación del entorno nacional e internacional y sus perspectivas para la agricultura y la vida rural, plantea la necesidad de privilegiar acciones estratégicas para enfrentar cuatro grandes desafíos. El primero es necesario lograr un equilibrio entre los objetivos de un modelo de desarrollo orientado a las exportaciones, con los objetivos del desarrollo sostenible, prosperidad rural y seguridad alimentaria. El segundo es necesario construir una institucionalidad favorable al desarrollo de la agricultura y el mejoramiento de la vida rural. Tercero, hay que mejorar la gestión pública y privada de la agricultura y del desarrollo rural. Finalmente, hay que desarrollar las capacidades necesarias para afrontar exitosa y oportunamente los desafíos anteriores.

Reflexiones sobre el modelo de desarrollo

El conocimiento objetivo del desempeño de los modelos económicos en las últimas décadas y su relación con el desarrollo de la agricultura y del medio rural, invita a reflexionar sobre la posibilidad de construir un tipo de desarrollo incluyente, centrado en el bienestar y en las aspiraciones de las personas y comunidades rurales. Por consiguiente, es necesario construir un modelo de desarrollo que propicie, entre otros aspectos, un mejor equilibrio rural-urbano, que atraiga mayores inversiones a las zonas rurales y que contribuya a aumentar la producción y la productividad.

El impulso de políticas de Estado para la agricultura y la vida rural, consensuadas y con visión de largo alcance, es un recurso de primer orden para darle continuidad a los esfuerzos nacionales de desarrollo.

Hacia una institucionalidad favorable

La reflexión sobre el modelo de desarrollo abre espacios para la construcción de una institucionalidad que promueva la cooperación y una convergencia entre el Estado, la empresa privada y la sociedad civil. Así, el desarrollo de esta institucionalidad supera el ámbito y el alcance de las reformas aplicadas durante las últimas dos décadas, perfilando nuevos papeles para el Estado y la Sociedad Civil y para las relaciones entre lo público y lo privado, en un marco de economía de mercado.

En ese contexto, los Ministerios de Agricultura, además de replantear sus funciones, están llamados a desempeñar un importante papel de liderazgo en la construcción de una institucionalidad renovada, gestionando el interés y el compromiso de otros actores vinculados al desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

El alcance de la nueva institucionalidad también deviene de la concepción holística de la agricultura y la vida rural. Esta concepción requiere de espacios para la reflexión y la acción sobre asuntos estratégicos en los territorios rurales, las cadenas agroalimentarias y el entorno nacional e internacional.

Gestión de la agricultura y del desarrollo rural

El desafío de la construcción de una nueva institucionalidad debe contemplar la participación y el aporte de nuevos actores, con el propósito de propiciar la colaboración entre las instituciones públicas y privadas, la articulación de los esfuerzos para el desarrollo entre las instancias nacionales y regionales y el desarrollo de mecanismos de trabajo que promuevan la colaboración, la gestión y la responsabilidad compartida.

La participación incluyente en los asuntos de la agricultura y la vida rural fue enfatizada por los presidentes en la III Cumbre, al señalar su voluntad de promover el diálogo nacional entre ministros, parlamentarios y organizaciones vinculadas con el área rural, con miras a concertar una acción conjunta para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

El diálogo y el compromiso han pasado a ocupar un lugar preeminente en la búsqueda de un aparato público agropecuario y rural más eficiente, como también, como también la coordinación de políticas sectoriales de largo plazo, el desarrollo de mercados, el impulso de políticas innovadoras de financiamiento y la adopción de políticas diferenciadas según el nivel de desarrollo de la agricultura y de los territorios rurales.

Desarrollo y fortalecimiento de capacidades

Los desafíos a enfrentar y los objetivos planteados para el desarrollo de la agricultura y de la vida rural son de una magnitud inmensa. Una participación creciente de los actores públicos y privados en los procesos productivos, comerciales y políticos demanda capacidades técnicas, empresariales y políticas mejoradas.

La adopción de funciones nuevas en la institucionalidad emergente exige también un mejoramiento de las capacidades de diálogo, negociación y concertación de compromisos de colaboración entre otros actores de la economía y la sociedad, nacional e internacional.

Las sociedades transitan aceleradamente hacia una economía en la cual el conocimiento irrumpe como el principal activo para el desarrollo y la comunidad de la agricultura y la vida rural no puede quedarse rezagada de esta realidad y tendencia mundial. En consecuencia, es urgente desarrollar nuevas formas colaborativas de trabajo que potencien el conocimiento como recurso estratégico para concretar los objetivos del desarrollo sostenible de la agricultura y la vida rural, la seguridad alimentaria y la prosperidad rural.

En nuestras manos...

La superación del desempeño de la agricultura, el mejoramiento de la vida rural, la gestión de ambos procesos en medio de un entorno cambiante, y el logro de los objetivos del desarrollo antes señalados, plantean cuatro grandes desafíos: la necesidad de reflexionar sobre el modelo de desarrollo y sobre el papel revalorado que le corresponde a la agricultura y a los territorios rurales en el proceso; renovar la institucionalidad; mejorar los mecanismos de gestión; y, fortalecer las capacidades de los actores públicos y privados.

La valoración renovada de la contribución de la agricultura y del medio rural al desarrollo, acorde con el reconocimiento político de su importancia, expresado a los más altos niveles políticos del Hemisferio, constituyen dos vigorosas fuerzas para que los líderes de la comunidad de la agricultura y de la vida rural enfrenten los desafíos planteados, mediante una acción conjunta.

Sólo con la voluntad fortalecida y una capacidad mejorada de los países para concertar acciones urgentes y concretas, se puede contribuir a que la agricultura y la vida rural se consoliden como firmes pilares del bienestar y del desarrollo de los países.

SECCIÓN I

EL PUNTO DE PARTIDA: UN MARCO DE REFERENCIA RENOVADO PARA LA AGRICULTURA Y VIDA RURAL

Se vive un momento histórico de gran trascendencia para la agricultura y la vida rural de las Américas. Los Jefes de Estado y de Gobierno, en la Tercera Cumbre de las Américas (Ciudad de Québec, 2001), reconocieron "... la importancia fundamental de la agricultura, como medio de vida de millones de familias rurales del Hemisferio, al igual que el papel que desempeña en la creación de la prosperidad, como un sector estratégico del sistema socio-económico, y por su potencial de manera compatible con el desarrollo sostenible que permita garantizar la atención y el tratamiento adecuado del sector rural."

Ese es un logro político de gran magnitud, que se obtuvo en momentos en que otros temas del desarrollo colmaban la agenda política hemisférica e inclusive la agenda mundial.

Además, en esa misma dirección los Jefes de Estado y de Gobierno fueron más allá en su cita en la ciudad de Québec, al definir, entre otros aspectos, que sus Gobiernos:

- Promoverán el diálogo que incluya a ministros de gobierno, parlamentarios y sociedad civil, en particular a organizaciones vinculadas con el área rural, así como a la comunidad científica y académica con el fin de promover estrategias nacionales de mediano y largo plazo para el mejoramiento sostenible en la agricultura y la vida rural;
- Apoyarán esfuerzos nacionales para fortalecer empresas rurales, en especial las pequeñas y medianas, y promoverán, cuando sea apropiado, un ambiente favorable para los agro-negocios; fomentarán, de forma complementaria, la capacitación de

pequeños y medianos empresarios y empresarias rurales al igual que la modernización de instituciones de capacitación en esta área;

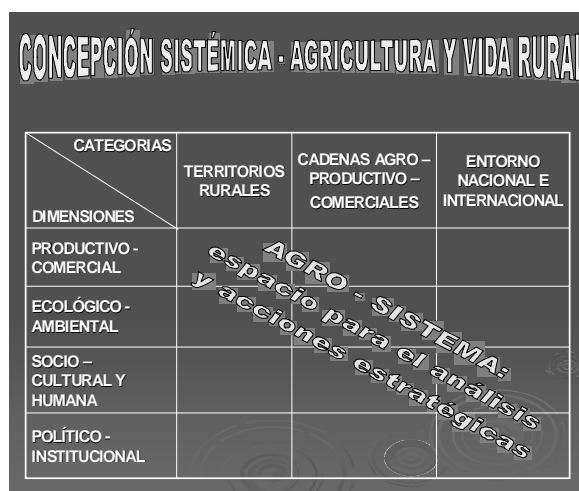
- Instruirán a los Ministros de Agricultura para que, en cooperación con el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), promuevan una acción conjunta de todos los actores del agro, orientada al mejoramiento de la agricultura y la vida rural y que permita la implementación de los Planes de Acción de las Cumbres de las Américas.

En atención a esos mandatos presidenciales los Ministros de Agricultura realizaron su Primera Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural en el marco del Proceso Cumbres de las Américas, en Bávaro, República Dominicana, en noviembre del 2001. Allí emitieron la Declaración Ministerial de Bávaro (DMB). En ella identificaron los asuntos críticos que deben abordarse con urgencia y expresaron su convicción y voluntad de impulsar una agenda compartida de sus países con ese propósito. También destacaron la necesidad de avanzar significativamente en *la seguridad alimentaria; la reducción de la pobreza rural y el desarrollo sostenible de la agricultura y el medio rural*.

Esas definiciones de los máximos líderes políticos configuran un nuevo marco de referencia político, el cual exige trascender la concepción tradicional de la agricultura como sector productivo primario de la economía, y adoptar una concepción sistémica que responda a esas orientaciones estratégicas.

En ese sentido este trabajo adopta el mismo marco de referencia que utilizaron los Delegados Ministeriales de Agricultura para definir el Plan de Acción AGRO 2003-2015 para la Agricultura y Vida Rural de las Américas que implemente los mandatos de la Tercera Cumbre y los acuerdos de la DMB, en preparación para la Segunda Reunión Ministerial sobre Agricultura y Vida Rural (Panamá, 11 y 12 de noviembre del 2003).

El espacio conceptual-temático para el análisis y la definición de las acciones estratégicas que sustentan ese Plan de Acción, se identifica como la matriz del “*agro-sistema*”, la cual identifica dos grupos de elementos complementarios para caracterizar a la agricultura y la vida rural: *tres categorías* que agrupan a los actores de la agricultura y la vida rural (en términos de territorios rurales y cadenas agro-productivo-comerciales) y al entorno nacional e internacional (conjunto de elementos que afectan el desarrollo de los territorios y el funcionamiento de los cadenas); y, *cuatro dimensiones* del desarrollo que se definieron como: la productivo-comercial; la ecológico-ambiental; la socio-cultural y humana; y, la político-institucional.





La importancia de esta concepción sistémica está en su vinculación directa con los objetivos estratégicos definidos en la DMB. Las cuatro dimensiones (filas de la matriz del agro-sistema) agrupan variables e indicadores que permiten identificar la situación y perspectivas de la agricultura y la vida rural en términos de los cuatro objetivos del desarrollo sostenible consensuados en la DMB como: **competitividad**; **sustentabilidad** de los recursos naturales; **equidad**; y **gobernabilidad democrática**. Por su parte, las tres categorías (columnas de la matriz del agro-sistema) agrupan

variables e indicadores que permiten, a su vez, precisar esa situación y adelantar las perspectivas también en términos de otra forma de ver a ese desarrollo sostenible, en términos de los otros dos objetivos definidos en la DMB: la **prosperidad rural** y la **seguridad alimentaria**.

Este marco de referencia renovado para la agricultura y la vida rural, es un marco político y conceptual-temático, coherente el momento político que vive el Hemisferio. Tiene la virtud de recoger las orientaciones estratégicas de las máximas autoridades políticas y al mismo tiempo incorporar un espacio conceptual - temático que responda a esas definiciones políticas para guiar las tareas de análisis y de definición de las acciones estratégicas requeridas para avanzar hacia los objetivos de la DMB. Pero además, responde también a los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Este documento se inicia explicitando dicho marco, ya que el mismo se usa más adelante para caracterizar el desempeño de la agricultura y el comportamiento de la vida rural, para identificar los cambios más relevantes que se están suscitando en el entorno nacional e internacional de la agricultura y la vida rural y en ellas mismas, así como para destacar las implicaciones que esos cambios tienen en el desempeño y comportamiento identificados.

Sin embargo, es oportuno mencionar que el uso del marco de referencia en este documento tiene, a su vez, otro tipo de implicaciones, ya que por un lado, exige enfrentar las limitaciones de información que ofrecen las estadísticas oficiales que responden a otros marcos conceptuales más tradicionales y restringidos. Por esa razón, en este caso, la información disponible se debió complementar con análisis de tipo cualitativo y caracterizaciones de algunos casos que se pudieron documentar para ilustrar algunos planteamientos. Eso se hace evidente al describir el desempeño de la agricultura. Por otro lado, el uso de este marco de referencia también lleva a reflexionar sobre la necesidad de revisar los sistemas de información existentes para adaptarlos a la nueva realidad que se vive en las Américas.

SECCIÓN II

EL NUEVO ENTORNO PARA LA AGRICULTURA Y LA VIDA RURAL

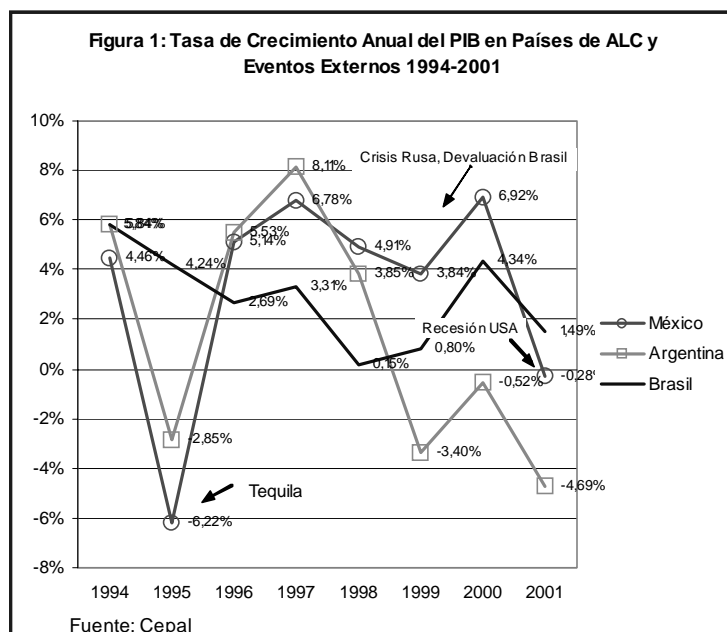
2.1 Los Asuntos Críticos del Entorno Internacional

Globalización y la apertura comercial

La globalización, como internacionalización de los fenómenos económicos, sociales, políticos, culturales y de distribución de la riqueza, por una parte, y la apertura comercial, como eje de la estrategia de desarrollo seguida por los países para exponer su producción nacional a la competencia internacional, son dos procesos en curso que caracterizan el nuevo entorno internacional, que tienden a reforzarse mutuamente, determinan el accionar y condicionan el futuro de la agricultura y la vida rural de los países.

La globalización presenta un avance vertiginoso en la época actual, producto de las revoluciones en la informática y las comunicaciones, se manifiesta en una reducción de los costos de transporte, en una irrelevancia creciente de las fronteras nacionales como barreras físicas y políticas para los movimientos de bienes, servicios, capitales y en menor grado de personas, así como en la pérdida de capacidades de las autoridades nacionales para controlarlos.

El avance en la globalización durante los últimos 15 años del siglo XX posibilitó una mayor integración a nivel mundial y una intensificación de los flujos comerciales y de capitales que contribuyeron sin duda a un crecimiento económico sin parangón y a mejorar los niveles de vida en el planeta, aunque con diferencias importantes a nivel de países.



Sin embargo, con ella también se propagan con mayor velocidad e intensidad entre países, los impactos de alteraciones y crisis en los mercados, haciendo más vulnerables e inestables los equilibrios macroeconómicos, tal y como se pueden apreciar en la figura 1, los impactos sobre países seleccionados de América Latina, de las crisis financieras de la última década y la recesión reciente en la economía de los Estados Unidos.

La mayor vulnerabilidad e inestabilidades macroeconómicas provocadas por eventos externos, se agregan a preocupaciones sobre los beneficios desiguales que genera el proceso, entre países (en detrimento de aquellos de menor desarrollo relativo) y al interior de los mismos entre diferentes grupos sociales (especialmente los más pobres) y a los efectos sobre el ambiente. Debido a lo anterior, se han levantado críticas y propuestas para reencausar el proceso, al tiempo que emergen movimientos antiglobalización.

Algunas características relevantes de la globalización que inciden sobre el accionar de la agricultura y la situación de la vida rural en los países, son: la división de los procesos de producción en subprocesos que se localizan en países diferentes de acuerdo a las ventajas competitivas que éstos presenten, lo cual a su vez, da origen a un creciente comercio de insumos y componentes; se incrementa el peso del comercio intrafirma de las transnacionales; aumenta la dificultad por determinar el origen de los productos, principalmente de los productos básicos; y, la información y el conocimiento se convierten en factores críticos de la producción.

La apertura comercial, por su parte, presenta grandes oportunidades pues se amplían los mercados para la producción doméstica, se reducen los sesgos antiexportadores, aumentan las opciones para los consumidores y se facilitan las alianzas comerciales.

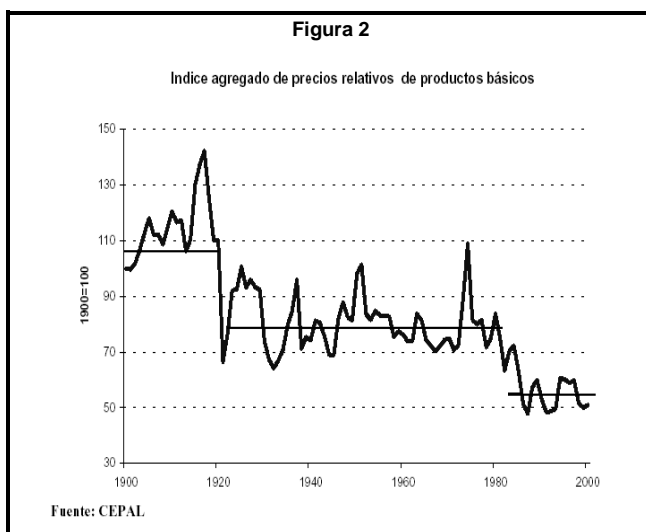
También presenta desafíos: hay presión por aumentar la eficiencia y la competitividad. Al existir mayor competencia en el ámbito interno y externo de los países, las agroempresas se ven obligadas a brindar mejores servicios y productos para mantenerse dentro del mercado, a mejorar sus procesos organizativos y a disponer de más y mejor información para la toma de decisiones.

Sin embargo, muchas veces la producción nacional agrícola y los empleos en las zonas rurales, se exponen a la competencia en mercados que presentan distorsiones, producto de que se mantienen altos niveles de subsidios, el escalonamiento arancelario y

las barreras no arancelarias. Adicionalmente, es importante destacar la tendencia a una creciente oligopolización de las estructuras del mercado, fusiones y alianzas estratégicas entre empresas.

Tendencias de los de los mercados agroalimentarios

En el ámbito del comercio internacional, hay dos tendencias principales de largo plazo que se vienen presentando y que posiblemente se mantengan en el horizonte futuro: la primera apunta a una evolución creciente de los flujos de productos agroalimentarios, aunque con una participación decreciente en el total de los intercambios. En efecto, el valor del comercio agroalimentario se ha multiplicado aproximadamente 20 veces en los últimos 40 años, pero de representar a inicios de la década de los sesenta, cerca del 30% del total del comercio mundial de mercancías, a inicios de la década del 2000 su participación se había reducido a menos del 9% del total.



En la explicación de dicho fenómeno hay que mencionar la tendencia asociada de caída de los precios reales de los productos básicos, la cual no se revertió como se esperaba, resultado de la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay en el marco de la OMC. Por el contrario, ésta se acentuó durante la segunda mitad de la década de los noventa.

Por otra parte, en la medida en que se han ido elevando los niveles de ingreso de la población mundial, en los mercados alimentarios se trazan

cada vez más productos con mayor nivel de procesamiento y valor agregado, en detrimento de los productos básicos sin procesar (commodities). Este proceso conlleva importantes derivaciones para la producción agrícola, donde hay que buscar la diferenciación por calidad, presentación y un creciente desarrollo de productos con marca, denominaciones de origen y certificados. También emergen nuevos destinos para la producción primaria más allá de los tradicionales para la alimentación y las fibras textiles, dando cabida a la producción farmacéutica, química, ecología, el turismo y los servicios ambientales.

Recuadro 1. Nuevos destinos de la producción primaria y mejoras en la rentabilidad rural.

La venta de servicios ambientales sobre la base de conservación del bosque para fijar carbono y el uso de la biodiversidad para la fabricación de medicamentos en Costa Rica; el aislamiento en Australia de una proteína que encuentra aplicaciones en el algodón y en medicamentos con expectativas de producir grandes ganancias; el uso de explotaciones agrícolas para desarrollar actividades turísticas en Chile, España, Costa Rica y Venezuela, constituyen ejemplos de los nuevos destinos de la producción primaria y de actividades que ofrecen espacio para un incremento de la rentabilidad de la economía rural.

Por el lado de la demanda, los gustos y preferencias de los consumidores se orientan cada vez más hacia productos alimenticios de mayor calidad e inocuidad, de fácil preparación, más saludables y con mejores características nutricionales, dando origen a una renovada importancia de los factores “no precio” en la competitividad. Los mercados especializados o de “nicho”, tales como los orgánicos, tienden a crecer más rápidamente que los mercados más amplios y estandarizados (ver recuadro 2). Entre ellos se aprecia la creciente influencia de hábitos de poblaciones étnicas y de grupos sociales específicos. Al mismo tiempo, la publicidad, Internet y la televisión por cable provocan una importante influencia en la formación de hábitos y su homogenización a nivel planetario.

Recuadro 2. Creciente importancia del mercado de productos orgánicos.

El mercado de productos orgánicos, libres de residuos de sustancias tóxicas, muestra un crecimiento muy dinámico en los últimos años muy superior a los de la agricultura convencional (un promedio anual del 25%, pero variable según producto), estimándose para el año 2000 las ventas al detalle en aproximadamente US\$ 16 mil millones alcanzando los US\$ 19 mil millones en el 2001, cuyos consumidores, sobretudo en los países más desarrollados, están dispuestos a pagar primas en los precios por consumir productos que les garanticen estar elaborados sin la utilización de agroquímicos y libres de residuos de sustancias tóxicas. En respuesta a esta demanda creciente, cada día más productores se involucran en esta actividad y las principales cadenas de supermercados en Norte América y Europa incursionan en la comercialización de estos productos. Estudios recientes estiman que existen en el mundo 23.7 millones de hectáreas distribuidas en poco más de 400,000 fincas. Sólo en América del Norte, Centro América, Sur América y el Caribe se reportaron 6.2 millones de hectáreas en el 2003 y 120,000 fincas de producción orgánica certificada.

Fuente: IFOAM, 2003

Los hábitos de consumo también están cambiando por una población que se envejece a nivel mundial, pues se demandan más frutas frescas no ácidas, hortalizas, cereales íntegros y alimentos ricos en fibra, carnes blancas como pollo, bebidas alcohólicas y gaseosas, al tiempo que se consumen menos carnes rojas, grasas animales y cítricos.

La rápida urbanización de los países en desarrollo y los cambios en los estilos de vida relacionada con ella, también

están teniendo efectos importantes sobre las preferencias alimentarias y las formas de consumo de alimentos: el crecimiento de los establecimientos de comida rápida, la asignación de mayores proporciones del ingreso para “comer fuera”, el desarrollo de las comidas precocinadas, los servicios “*express*” de distribución de comidas, etc., son ilustraciones de la respuesta de la oferta agroalimentaria a las nuevas exigencias de consumidores que disponen de menos tiempo para la preparación e ingesta de los alimentos.

Por el lado de la oferta, se aprecia el desarrollo de centros de venta donde se pueda adquirir más variedad de productos y a mejores precios, como por ejemplo, los grandes

supermercados, en detrimento del pequeño comercio minorista. La expansión de las grandes cadenas de supermercados en América Latina se ha dado por factores tales como: las alianzas estratégicas, la reducción de aranceles en muchos bienes de consumo que estimula las importaciones, la creciente urbanización, la mayor incorporación de las mujeres a la fuerza laboral, el crecimiento del ingreso per cápita medio real en los noventa, la mayor demanda por alimentos procesados, disponibilidad de almacenar alimentos perecibles y el desarrollo de las facilidades de transporte. El poder de compra oligopólico de esos grandes centros establecen condiciones de precio, calidad, presentación y plazos de pago que afectan de forma importante a los productores agrícolas.

A nivel de los agronegocios, la información es un nuevo activo de la producción y un verdadero recurso estratégico. La inteligencia de mercados es facilitada por las nuevas tecnologías de información. En la era del conocimiento, el acceso oportuno a la información es indispensable para que los productores y los países sean competitivos en la oferta de bienes y servicios al mercado. El contar con información oportuna se traduce en productos y servicios de alta calidad, en una mayor competitividad, en una adecuada toma de decisiones, y consecuentemente, en el desarrollo que todos los países buscan.

Las bolsas electrónicas, los almacenes virtuales de suministros agropecuarios y las relaciones comerciales directas entre productores y distribuidores a escala nacional e internacional por medio de Internet, han originado una nueva forma de vender: el comercio electrónico, que crece rápidamente ante las demandas de la economía globalizada.

La modernización, desarrollo e institucionalización de los mercados agrícolas internos han sido elementos fundamentales para que se cuente, en la mayoría de los países, con mercados de físicos sólidos y seguros. Unido a éste desarrollo se han podido implementar sistemas financieros ligados con productos agrícolas que sirven como colateral de crédito, permitiendo crear mercados de capitales para la producción y comercialización agrícola.

La nueva modalidad de mercados mayoristas, conocidos como bolsas de físicos, las cuales han sido creadas para formalizar y garantizar los negocios, desarrollar fuentes de información y transparentar la formación de los precios, se han constituido en instrumentos de integración de mercados a nivel nacional y regional.

Recuadro 3. Bolsa de frutas, verduras y hortalizas.

El IICA en Argentina impulsa la creación de un mercado bursátil en donde la producción de frutas, verduras y hortalizas se negocie en el mercado de origen antes de sembrarse o cosecharse y sin la necesidad de mover la cosecha hasta que no esté vendida; y así conectar oferta y demanda e incorporar a los productores pequeños y medianos. El proyecto se plantea como solución a la pérdida de capacidad de negociación del productor y a los cambios en los sistemas de abastecimiento y distribución en los grandes centros de consumo. Es necesario, sin embargo, tipificar los productos rigurosamente y establecer parámetros de calidad para luego constituir una sociedad de bolsa y crear el mercado electrónico.

Fuente: IICA

Negociaciones comerciales internacionales

Las negociaciones comerciales en los ámbitos multilateral, hemisférico y bilateral constituyen uno de los mecanismos más dinámicos para avanzar en la liberalización del comercio mundial. En la actualidad, se desarrollan negociaciones en estos tres ámbitos, donde la agricultura forma parte integral de las agendas y el desafío para los países de América será no sólo participar efectivamente en estos procesos y lograr coherencia dentro de la simultaneidad de eventos, sino también, establecer las condiciones internas necesarias para un mejor aprovechamiento de las nuevas oportunidades y para enfrentar los nuevos compromisos.

El mandato de la Ronda Doha del 2002, respecto a una mayor y mejor participación de los países en desarrollo y menos adelantados en el sistema multilateral de comercio, toma especial importancia en el contexto de las negociaciones sobre agricultura que se realizan en la OMC (Organización Mundial del Comercio), en la medida que el sector agropecuario continúa teniendo un peso relevante en las economías de muchos de estos países.

En el marco de las negociaciones internacionales dentro de la Organización Mundial del Comercio, las agrícolas han estado presentes como uno de los principales temas de discusión, sin embargo el avance en la liberalización del comercio de productos agrícolas ha sido limitado. Las negociaciones en dicho tema no han encontrado el consenso deseado, debido a diferencias en las propuestas y grupos de negociación por bloques de países (Unión Europea, Estados Unidos, Grupo Cairns, ASEAN, G-20, entre otros) en las cuales los temas e intereses varían significativamente¹¹.

La protección a la agricultura en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-OCDE representa en la actualidad, en promedio, un 1.3% de su PIB¹². Si bien se observa una leve reducción de la protección a la agricultura en los países industrializados, un análisis individual permite concluir que las ayudas internas a la agricultura en algunos países y en algunos productos (arroz, azúcar, productos lácteos, granos y carne) se han mantenido en niveles muy similares al período 1986-1988 y en algunos casos, se han incrementado. Por su naturaleza y los países que las aplican, el tema ha sido trasladado a las negociaciones agrícolas de la OMC, lo que ha generado el debate y entorpecido del avance en foros de carácter hemisférico como el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) o en negociaciones de carácter bilateral.

El ALCA por su parte, mantiene reuniones periódicas para la discusión en tres ejes fundamentales: acceso a mercados, subsidios a la exportación y ayudas internas. Tanto

¹¹ Los resultados frustrados de la reciente V Reunión Ministerial de Cancún (10-14 setiembre, 2003), no permitieron avanzar sustancialmente en los temas de la agenda y evidenciaron una confrontación entre países desarrollados y países no desarrollados, especialmente sobre el tema principal de la misma, el agrícola. La continuación de las negociaciones se traslada a Ginebra, donde se dio un plazo al 15 de diciembre del año en curso, para proseguir las negociaciones de los temas planteados, de modo que se aproveche lo adelantado en Cancún y se procure el cumplir con los plazos previstos en Doha.

¹² Para el período 1986-88 el apoyo total a la agricultura representaba un 2.3% del PIB para los países de la OCDE (OCDE, 2002).

para las negociaciones de ALCA como en OMC, se conserva la meta de inicio de la liberalización comercial del 2005.

Las negociaciones hemisféricas para la conformación del ALCA han tenido un avance significativo en los temas arancelarios, donde ya se han presentado todas las ofertas. Sin embargo, los avances para lograr un entendimiento sobre las disciplinas comerciales relacionadas con los subsidios a las exportaciones, las ayudas internas y otras medidas que tengan efecto equivalente, han sido muy limitados y no han permitido llegar a un entendimiento, lo que permite suponer que sólo habrá avances en la medida en que se lleguen a entendimientos en las negociaciones multilaterales que se desarrollan en la OMC.

Las negociaciones sobre medidas sanitarias y fitosanitarias en el ALCA es posible que deriven en un acuerdo que supere lo que establece el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC, principalmente en lo que se refiere a procedimientos. Uno de los logros tempranos de esta negociación ha sido la puesta en marcha de un proceso de notificación y contranotificación de medidas sanitarias y fitosanitarias entre los países del hemisferio americano.

En el contexto regional, el proceso de integración hemisférica ha avanzado además por medio de Tratados de Libre Comercio, donde se destacan las negociaciones de países como Canadá y los Estados Unidos con los países centroamericanos y con Chile; y por otra parte las que llevan a cabo Chile y México con varios países de América Latina. Cabe destacar que estos dos últimos países han negociado cada uno por su parte un acuerdo comercial con la Unión Europea y están iniciando uno con países asiáticos.

La creciente utilización de barreras no arancelarias, ha limitado la percepción de una mayor apertura comercial como resultado de la disminución de los aranceles de importación. La aplicación de la normativa técnica tiene su fundamento en objetivos legítimos tales como, la protección a la salud humana y animal, la preservación de los vegetales, las preocupaciones del consumidor, la protección del medio ambiente y la seguridad nacional. Muy relacionado con las tendencias de los mercados agroalimentarios, se observa una tendencia a la aplicación de una nueva normativa técnica en el campo de la salud y la inocuidad de los alimentos, de certificación de productos por sus atributos y métodos de producción (amigable con el ambiente, agricultura orgánica o transgénica, comercio justo, etc.) que implican una atención no solo en el producto final, sino también a los procesos productivos y su comercialización.

Recuadro 4. Dinámica de negociaciones internacionales y acuerdos de integración.

Durante los noventa se generó un proceso de revitalización de los esfuerzos integracionistas que habían quedado postergados durante la llamada década perdida de los 80's y de suscripción de acuerdos de libre comercio como parte de las estrategias de apertura comercial y una forma de garantizarse ampliar los accesos a mercados externos. Entre 1990 y junio del 2003 se suscribieron en las Américas 40 Acuerdos de Libre Comercio y 16 iniciativas se encuentran en diversas fases del proceso de negociación, entre ellas las más destacables son, la continental del ALCA, la de Centroamérica con los Estados Unidos y el MERCOSUR con la Comunidad Andina. Este último, se ha visto afectado en su desarrollo, especialmente por las dificultades macroeconómicas que afectan la unión aduanera imperfecta y hoy está sujeto a la decisión política para impulsar su fortalecimiento con una amplitud mayor a esa unión aduanera y especialmente fortalecer y ampliar la acción de este órgano de integración a los países componentes más sus dos socios (Chile y Bolivia).

Se están negociando acuerdos extraregión, siguiendo el ejemplo del suscrito por México con la Unión Europea. En esa línea, Chile, durante el año 2002 terminó su negociación e inicio acuerdos con Corea del Sur, la Unión Europea y los Estados Unidos y ha comenzado negociaciones con Japón, China y otros países de Europa.

Los Estados Unidos, por su parte, suscribieron una iniciativa similar a la de la Cuenca del Caribe con países africanos (African Growth and Opportunity Act. 2002) y han manifestado intención de negociar acuerdos con Egipto, Nueva Zelanda y algunos países del ASEAN.

Fuentes: IICA con base en BID y Tradeobservatory.org

Muchas de las actuales negociaciones comerciales, que se desarrollan en el ámbito hemisférico y subregional, tratan los “temas nuevos” del comercio internacional. Estos juegan un papel preponderante en el nuevo entorno internacional de la agricultura, tal es el caso de la propiedad intelectual, en especial, los aspectos relativos a las indicaciones geográficas; la revisión del Art. 27.3 b) relativo a obtenciones vegetales, animales, y procedimientos esencialmente biológicos mediante patentes; la relación entre el ADPIC y el Convenio sobre Biodiversidad Biológica y la protección de los conocimientos tradicionales y el folclore. También, se incorpora el tema ambiente-comercio en las negociaciones multilaterales y es de esperar que las mismas tengan especial relevancia para la agricultura.

Asimismo, la creciente oligopolización de la comercialización de productos agroalimentarios, provoca que se despierte un interés especial por la incorporación del tema de políticas de competencia en las negociaciones internacionales.

Las preocupaciones ambientales y sociales

La pregunta de cómo se alimentará la población mundial en el futuro próximo, tal vez resume las principales preocupaciones ambientales y sociales que tendrán que enfrentar la agricultura, los territorios rurales y las estrategias de seguridad alimentaria.

Se espera que la población mundial crezca de 6 mil millones en el 2000 a 7.2 en el 2015; sin embargo, la disponibilidad de tierra para cultivar está declinando, los procesos de degradación de suelo y de desertificación se están acelerando, el agua para la agricultura es cada vez más escasa y un fuerte proceso de urbanización que expande las áreas de construcción hasta en lugares no aptos para estos fines, resulta en una degradación de las tierras, recursos hídricos (falta de tratamiento de aguas de desecho y

negras) y en el aumento de la pobreza. Estos hechos retan la capacidad del sistema de producción de alimentos mundial.

Respecto al acceso a los alimentos, si bien es cierto que la liberalización del comercio, la privatización y la descentralización ofrecen un sinnúmero de incentivos para el desarrollo de la producción agrícola, a través del aumento en la eficiencia en el uso de los recursos naturales, que propician los mecanismos de mercado, por sí solos no generarán una distribución equitativa del ingreso, ni conductas económicas y tecnológicas ambientalmente amigables.

La estructura de la distribución del ingreso se ha constituido en uno de los más grandes limitantes del desarrollo de economías eficientes y de procesos sólidos de desarrollo humano y social, pues impone limitaciones en el acceso a activos productivos (e.g. tierra) y a servicios de apoyo a la producción (e.g. crédito, asistencia técnica, etc.). La concentración del ingreso se asocia con limitaciones al establecimiento de una verdadera democracia y con la posibilidad de lograr una economía eficiente.

La pobreza sigue aumentando en América Latina y son múltiples los indicios de que la región enfrenta problemas de competitividad y que el diferencial de ingreso con los países más desarrollados sigue creciendo (BID, 2001). Al interior de los países se puede apreciar la concentración de riqueza por algunos sectores de la sociedad que se han beneficiado con los procesos de apertura y ajustes estructurales implementados en la primera fase de las reformas. El elevado nivel de pobreza rural, sumado a la desigualdad en la distribución de los ingresos, hace suponer un alto grado de inseguridad alimentaria en las poblaciones rurales.

Recuadro 5. VIH/SIDA y agricultura.

“La enfermedad suele afectar a los miembros más productivos de la sociedad, con consecuencias catastróficas para la agricultura y otros aspectos del desarrollo económico y social. Pueden sucumbir tanto los ricos como los pobres, pero estos son más vulnerables a sus efectos. El VIH/SIDA prolonga y acentúa la pobreza al cabo del tiempo, despojando a los hogares de sus bienes y agotando el capital humano y social. Estas características hacen que la enfermedad contribuya simultáneamente a reducir la producción de alimentos y el acceso económico, asestando un doble golpe a la seguridad alimentaria” (FAO, 2001).

Datos recientes indican que en el grupo de países donde el número de personas subnutridas aumentó notablemente, las tasas de aumento de la producción alimentaria y agrícola fueron mucho más bajas (FAO, 2001). Estas tendencias subrayan la importancia del sector agropecuario dentro de una estrategia nacional de seguridad alimentaria; la evidencia no parece recomendar el descuido de la producción nacional de alimentos.

El ambiente, por otra parte, es la base que sustenta la vida, la agricultura y las actividades que se desarrollan en los territorios rurales. Los cambios globales que afectan el planeta también se reflejan en la agricultura y su medio rural.

El incremento acelerado de la demanda por recursos naturales comienza a apuntar hacia un escenario de escasez espacialmente localizada. Esto es más evidente como

resultado de la proximidad entre el espacio rural y el urbano y los procesos acelerados de urbanización. Asimismo, los procesos de producción contaminantes de la atmósfera, la tierra y el agua, crean desequilibrios ambientales y climáticos y propician efectos como el denominado “invernadero” con significativas consecuencias sobre la agricultura.

Los territorios rurales en los países contienen la mayoría de los sistemas de recursos naturales y le proporcionan al resto de la población alimentos, oportunidades de esparcimiento y servicios eco sistémicos. Sin embargo, en los países en vías de desarrollo, se les ha sometido a dos condiciones extremas de degradación. De un lado, el deterioro causado por prácticas ecológicas y ambientalmente insostenibles, producto de modelos extractivos poco amigables con la naturaleza y que han sido utilizados por una porción importante de la agricultura moderna de grandes explotaciones comerciales. De otro lado, la presencia de una gran cantidad de productores desprovistos de activos productivos suficientes que se ven obligados a sobreexplotar los recursos como estrategia de supervivencia.

La deforestación, la degradación de los suelos y la desertificación, la contaminación del agua (potable y para riego), la contaminación del aire y la pérdida de biodiversidad se han convertido en problemas generalizados que afectan a prácticamente todos los ecosistemas.

Los cambios en el ambiente, como la pérdida de biodiversidad o la contaminación de los alimentos y las fuentes acuíferas, se relacionan muy estrechamente con los programas de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (SAIA). La Organización Mundial de la Salud (OMS) informa que 10% de todas las enfermedades prevenibles se deben al deterioro del ambiente, y agrega que las principales causas de tales males incluyen la falta de medidas sanitarias, la contaminación de las fuentes de agua y alimentos inseguros.

Cambio tecnológico aplicado a la agricultura y a la vida rural

Dos procesos importantes caracterizan las principales tendencias en relación al cambio tecnológico aplicado a la agricultura y a la vida rural: a) el desarrollo de un nuevo paradigma tecnológico que nos traslada de la revolución verde a la revolución biotecnológica, con la recuperación y aplicación de conocimientos tradicionales; y b) el uso de tecnologías de la información y comunicación.

Las ideas y los conocimientos materializados en procesos productivos, bienes y servicios, constituyen cada vez más una parte importante del comercio. Gran parte del valor de los productos reside en la cantidad de invención e investigación que permitió su generación y ello no escapa a la agricultura.

Los modelos tecnológicos aplicados tradicionalmente en la agricultura durante la revolución verde y la forma de generación de la investigación y la tecnología están cambiando en forma significativa. Lo más sobresaliente del cambio de paradigma es que

los desarrollos tecnológicos se generan a partir de la existencia de una revolución científica y tecnológica caracterizada por ser intensiva en conocimiento agrícola y no agrícola, así como sus impactos en la producción y la productividad del sector agroalimentario. Un ejemplo de los mismos lo constituyen las agrobiotecnologías, que son desarrolladas por centros de excelencia de países desarrollados, y en algunos pocos casos de países en desarrollo de la Región y, por firmas privadas en los países de mayor desarrollo y que están asociadas, como nunca antes, a derechos de propiedad del conocimiento y por ende, susceptibles de aplicar el principio de exclusión de su uso: hay una tendencia a que los productos de la investigación dejen de ser bienes públicos.

Existe en la actualidad un fuerte debate en cuanto a las bondades y peligros potenciales de los organismos genéticamente modificados, producto del desarrollo de las agrobiotecnologías. Se han probado efectos beneficiosos en términos de reducción de uso de agroquímicos, el control de algunas de las causas que destruían cerca el 40% de la producción agrícola mundial, principalmente de los países en desarrollo (insectos, enfermedades causadas por hongos, virus o bacterias y la competencia ejercida por malezas), lo que ha permitido un incremento de la producción por hectárea sin un aumento significativo de la superficie arable. También se les señala como elemento que puede contribuir a solucionar problemas del hambre y a combatir la pobreza rural.

Recuadro 6. Participación de los OGM en la producción.

De acuerdo con un reporte del Servicio Internacional para la Adquisición de Aplicaciones Agrobiotecnológicas, los organismos genéticamente modificados (OGM) están ganando terreno. En el 2001, unas 52.6 millones de hectáreas estuvieron sembradas con OGM, un incremento del 19% sobre el año previo. Trece países están actualmente cultivando soja, maíz, trigo, algodón o canola. Las Américas son responsable por dos terceras partes de la producción global, pero China, SurAfrica y Australia están aumentando rápidamente su participación. A pesar del prolongado rechazo de los consumidores, especialmente en Europa, el informe predice un futuro importante para los cultivos OGM.

En Argentina, de un ensayo autorizado en 1991, sobre una superficie de 400m², el cultivo comercial de soja transgénica comprendió el 20 por ciento del área total cultivada en la campaña agrícola de 1997/98, ascendiendo al 72 por ciento (5,5 millones de ha) al año siguiente y cerca del 90 por ciento (8,6 millones de ha) en 1999/2000. Se estima que en la última campaña, un 95 a 98 por ciento de los 11,5 millones de ha sembradas lo fueron con variedades OGM, principalmente soja RR, a la que se le ha introducido un gen bacteriano que confiere resistencia al herbicida glifosato.

Fuentes: The Economist, Enero 17, 2002 y Ciencia E-campo Agosto 19, 2003.

Sin embargo, existen preocupaciones por efectos potenciales con respecto al medio ambiente debido a la perturbación de los ecosistemas y de reducción de la biodiversidad.

También se ha producido un replanteamiento de las funciones del Estado, han surgido nuevos actores institucionales y se aboga por una mayor participación del sector privado, incluidos los propios productores agropecuarios

La innovación tecnológica, definida como la capacidad de los países, los sectores y las empresas de disponer de conocimientos, aplicarlos a los procesos de producción de la cadena agroalimentaria y llevarlos al mercado, supera el enfoque tradicional de

generación y transferencia de tecnología. Promover la innovación implica inversión en información y conocimiento. La innovación, que transita entre la demanda y la oferta y entre el entorno externo y las regulaciones estatales, no solo debe darse en lo tecnológico, sino también en lo institucional, lo organizacional y lo gerencial.

Ello implica, no solo la obtención e incorporación de tecnologías biofísicas, sino también aquellas conducentes a la formación de capital social y al desarrollo de verdaderas sociedades y redes del conocimiento, para la producción de bienes públicos nacionales y transnacionales derivados de la integración tecnológica multinacional.

Además, las redes de información y las telecomunicaciones se vuelven insumos básicos para las actividades que conllevan al desarrollo de las naciones, en general y de la agricultura, en particular.

Este proceso dinámico, que se ha denominado como “la sociedad de la información”, anuncia un cambio fundamental en todos los aspectos de nuestras vidas, incluyendo la difusión de los conocimientos, el comportamiento social, las prácticas económicas y empresariales, el compromiso político, los medios de comunicación, la educación, salud, el ocio y el entretenimiento.

La condición social y económica de los países en vías de desarrollo se presenta como un obstáculo para la conectividad y acceso de la información, en especial para las áreas rurales.

El avance de la tecnología de la información permite a los agricultores, por ejemplo, que se tenga una mayor comprensión y precisión en las evaluaciones del riesgo y al tomar decisiones políticas para enfrentar enfermedades y plagas. Sin embargo, si bien presenta oportunidades, la tecnología también puede introducir elementos que generan incertidumbre.

A pesar del reconocimiento de sus ventajas, las nuevas tecnologías de información y comunicación no son igualmente accesibles a todos los países y a las zonas rurales. Ello contribuye a incrementar la brecha entre los estados desarrollados y los en vías de desarrollo, entre las zonas urbanas y el campo.

La nueva arquitectura institucional internacional

Como corolario de la globalización, de las estrategias de liberalización del comercio y de la necesidad de afrontar los problemas económicos, políticos, sociales y ambientales a que se enfrenta la humanidad, y de la necesidad de superar las limitaciones del denominado Consenso de Washington, los países de todo el orbe se han abocado a construir una nueva arquitectura institucional internacional, que evolucione más allá de la trilogía de Bretton Woods, de las Naciones Unidas y de las organizaciones que se fueron conformando en el marco de la guerra fría y que necesitan revisarse para atender los nuevos desafíos del entorno internacional y que se constituyan en las nuevas reglas del

juego para todos los actores públicos y privados, incluyendo a los de la agricultura y la vida rural.

Comercio

Uno de los principales logros de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales fue la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año de 1995 y, la normalización de varios temas que en antaño estaban fuera del marco regulador del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT). Entre ellos, y quizás de los más difíciles de normar dadas sus interrelaciones sociales y políticas es el tema de la agricultura, al cual bajo el Acuerdo sobre la Agricultura (AsA) se le lograron dictar pautas en tres grandes acápite: acceso a mercados; subvenciones a las exportaciones y ayudas internas.

La OMC cuenta con otros acuerdos y decisiones ministeriales que regulan multilateralmente actividades que se relacionan con el comercio agrícola, entre ellos el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias¹³, mediante el cual, los países miembros protegen la salud animal, vegetal y humana de sus territorios con regulaciones que no inhiban el comercio a través de sus aplicaciones; los Acuerdos sobre Derechos de Propiedad Intelectual; y el de Obstáculos Técnicos, que constituyen parte del marco institucional que regula el comercio agropecuario, las políticas de apoyo a la agricultura y por ende el desarrollo rural.

Producto de la IV Conferencia Ministerial de la OMC en noviembre del 2001, se hizo la Ronda Doha o Ronda del Desarrollo a inicios del 2002, con el compromiso de favorecer la recuperación económica, el crecimiento y el desarrollo y se planteó el reto de una mayor y mejor participación de los países en desarrollo y de los países menos adelantados en el sistema multilateral de comercio para que sean partícipes de los beneficios del comercio internacional.

Por otra parte, antes de terminar el primer quinquenio del siglo XXI varios acuerdos internacionales vinculantes impactarán el desarrollo agrícola y agroindustrial, en particular el avance, transferencia y acceso a biotecnologías y su incorporación en los productos que se comercializan. Este es el caso del recientemente adoptado Tratado Internacional sobre Recursos Fitogenéticos en noviembre del 2001, y del Protocolo de Cartagena sobre la Seguridad de la Biotecnología firmado en enero del 2000, ambos se encuentran en proceso de ratificación por los países. Igualmente afectarán las futuras regulaciones que se adopten sobre el comercio de organismos genéticamente modificados.

¹³ En las Américas, con una sola excepción (Bahamas), todos los países son miembros de la OMC y están obligados por las disposiciones contenidas en el Acuerdo de MSF.

Todos estos cambios condicionan un nuevo marco institucional en el ámbito del comercio mundial agrícola.

En lo ambiental

El manejo de los recursos naturales está, cada vez más, sujeto a las influencias internacionales. La *Cumbre de la Tierra* realizada en Río de Janeiro en 1992, impulsó el accionar coordinado en el plano internacional sobre temas del medio ambiente y el manejo de recursos naturales y 178 gobiernos pactaron el “Programa 21” con lineamientos de políticas sobre temas como la disminución de la capa de ozono, degradación de la tierra, deforestación, biodiversidad, amenazas al medio ambiente marino y a fuentes de agua dulce, y los químicos tóxicos y desechos sólidos y peligrosos.

Del proceso de la Cumbre de la Tierra se derivan tres Acuerdos Multilaterales Ambientales (AMA) de mucha relevancia para la agricultura y la vida rural: (a) el Convenio sobre Diversidad Biológica (UNCBD); (b) la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático (UNCCC); y (c) la Convención de las Naciones Unidas para el Combate de la Desertificación (UNCCD).

El Convenio sobre la Diversidad Biológica tiene como objetivo “promover el uso sostenible de los componentes de la biodiversidad y fomentar una distribución equitativa de los beneficios generados por la utilización de los recursos genéticos”.

El Convenio Marco sobre el Cambio Climático tiene como objetivo “apoyar la articulación entre los países para lograr estabilizar las concentraciones de los Gases de Efecto Invernadero en la atmósfera, a un nivel tal que ya no existan interferencias antropógenas significativas en el sistema climático. El Protocolo de Kioto, firmado en el marco de esta Convención, establece compromisos vinculantes que fijan objetivos cuantificados y calendarizados de reducción de emisiones de gases efecto invernadero.

Otro acuerdo Multilateral Ambiental muy importante por sus implicaciones para el tema de la pobreza y el manejo sostenible de los recursos naturales, es la Convención de las Naciones Unidas para el Combate de la Desertificación (UNCCD), cuyo objetivo es “luchar contra la desertificación y mitigar los efectos de la sequía en los países afectados por sequía grave o desertificación, en particular en África, mediante la adopción de medidas eficaces en todos los niveles, apoyadas por acuerdos de cooperación y asociación internacionales, en el marco de un enfoque integrado acorde con el Programa 21, para contribuir al logro del desarrollo sostenible en las zonas afectadas”.

La UNCCD fue identificada en la Cumbre de Johannesburgo, celebrada en setiembre del 2002, como una herramienta fundamental para alcanzar las Metas de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, en lo relativo a la erradicación de la pobreza y a la seguridad alimentaria. Este aspecto fue reafirmado durante la COP-6 de esta conferencia, celebrada en Cuba del 25 de agosto al 5 de setiembre del 2003.

Otros dos AMA de importancia para la agricultura y la vida rural son El Protocolo de Cartagena sobre Biodiversidad, y la Convención Internacional sobre el Comercio de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES).

CITES es el AMA más antiguo (data de 1973) y tiene como objetivo proteger ciertas especies en peligro de la sobre-explotación producida por el sistema de comercio internacional (importación - exportación). Por su parte, el Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad tiene como objetivo contribuir a garantizar un nivel adecuado de protección en la esfera de la transferencia, manipulación y utilización seguras de los organismos vivos modificados resultantes de la biotecnología moderna que puedan tener efectos adversos para la conservación y la utilización sostenible de la diversidad biológica, teniendo también en cuenta los riesgos para la salud humana, y centrándose concretamente en los movimientos transfronterizos.

Finalmente, también es importante destacar la normativa internacional en materia de certificación internacional de la madera tropical, que incrementa el valor de la madera en algunos países, así como los llamados “sellos verdes” o “sellos ecológicos”, que sin duda irán tomando auge en la exportación de productos alimentarios.

Lucha contra la pobreza

La pobreza se mantiene como una de las preocupaciones de primer orden en todo el mundo y en particular en el hemisferio. En el plano mundial, se realizó la *Cumbre del Milenio* en el año 2000, donde las 189 naciones miembro de la Organización de las Naciones Unidas se comprometieron en a cumplir una serie de objetivos de desarrollo, plasmados en la Declaración del Milenio. Dichos objetivos expresan las expectativas de la comunidad internacional respecto al progreso social. En el 2000, los dirigentes del mundo sintetizaron dichos compromisos en ocho Objetivos del Desarrollo del Milenio, 18 metas y más de 40 indicadores. En el caso de la reducción de la pobreza la meta consiste en reducir a la mitad el porcentaje de la población viviendo en extrema pobreza entre 1990 y el año 2015.

Recuadro 7. Los Objetivos del Desarrollo del Milenio.

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los sexos y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una alianza global para el desarrollo

**Cumbre del Milenio
Asamblea General de las Naciones Unidas**

La agricultura ha adquirido una significativa relevancia en el contexto de los compromisos que emanan de los Objetivos del Desarrollo del Milenio, así ha quedado expresado con claridad en recientes eventos internacionales, tales como la Cumbre Mundial de la Alimentación + 5 y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible, Río +10. En ellas, los Jefes de Estado y otros líderes del desarrollo destacaron la contribución esencial de la agricultura en el logro de los objetivos y metas del milenio.

El mejoramiento de la vida rural está estrechamente vinculado con los ocho objetivos y sus metas. En tanto, la agricultura se vincula particularmente con la reducción de la pobreza extrema y el hambre, la sostenibilidad del ambiente y la cooperación internacional.

Recuadro 8. Deserción escolar, un obstáculo para el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio.

América Latina presenta hoy tasas muy elevadas de deserción escolar temprana. Uno de los principales desafíos para avanzar decididamente hacia el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio y el cumplimiento de las Metas al año 2015 es evitar que los niños abandonen la escuela antes del término del ciclo básico y disminuir significativamente la deserción en el ciclo medio.

En promedio, cerca del 37% de los adolescentes latinoamericanos de entre 15 y 19 años de edad abandonan la escuela a lo largo del ciclo escolar, y casi la mitad de los que desertan lo hacen tempranamente, antes de completar la educación primaria.

El abandono escolar presenta diferencias pronunciadas entre los países y en todos ellos es mucho más frecuente en los territorios rurales, en donde las tasas globales de deserción fluctúan entre cerca de 30% y más de 70% del total de niños y niñas que ingresan a la escuela, quienes en su mayoría la abandonan durante la primaria.

A fines de la década pasada, el rezago de los territorios rurales en comparación con las áreas urbanas en materia de deserción era bastante significativo. La información presentada en Panorama social de América Latina 2001-2002 (CEPAL), para 13 países indica que en 10 de ellos la tasa global de deserción rural rebasaba en a lo menos 20 puntos porcentuales. Sólo en Brasil y en República Dominicana, y en menor medida en Chile y Paraguay dichas diferencias eran menores.

Fuente: Panorama social de América Latina 2001-2002 (CEPAL, 2002).

El proceso de cumbres y la agricultura

En el plano hemisférico, los Jefes de Estado y de Gobierno iniciaron el proceso de Cumbres de las Américas en 1994, que planteó abordar las preocupaciones y problemas del desarrollo con una visión sostenible y que tiene como uno de sus objetivos básicos la erradicación de la pobreza y la discriminación.

La Tercera Cumbre de las Américas se debe considerar como un hito histórico para la agricultura y el medio rural, pues se reconoce “...la importancia fundamental de la agricultura como medio de vida de millones de familias rurales del Hemisferio, al igual que el papel que desempeña en la creación de la prosperidad, como un sector estratégico del sistema socio-económico...”

El pleno reconocimiento de la importancia estratégica de la agricultura y la vida rural para el desarrollo integral de los países y como medio de vida de millones de familias rurales, es un logro del mayor significado que brinda la posibilidad a los líderes, organizaciones y comunidades rurales para aunar voluntades, gestionar recursos, construir una institucionalidad favorable y concertar acciones conjuntas para el mejoramiento de la agricultura y la vida rural.

En línea con lo anterior, los Ministros de Agricultura suscriben la Declaración de Bávaro (2001), mediante la cual se comprometieron con el mandato de la *Tercera Cumbre de las Américas* (Québec, 2001), de promover una acción conjunta de todos los actores del agro para mejorar la agricultura y la vida rural y, con particular énfasis, en la reducción de la pobreza rural.

Proceso ALCA y procesos de integración regional

En el marco del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el proceso de negociación se mantiene activo y con el horizonte definido para que en el 2005 se arranque con la implementación de los acuerdos. En el desarrollo del proceso, hay países que se muestran abiertamente a favor de la construcción del área de libre comercio hemisférica, pero también existen otros países que asumen posiciones más cautelosas y muestran su preferencia por la consolidación previa de procesos de integración subregional. En el ínterin, se está negociando un acuerdo de libre comercio de los Estados Unidos con Centroamérica, con plazos definidos para la conclusión de las negociaciones a fines del año en curso y se anuncia la incorporación de la República Dominicana en dicho proceso de negociación.

Los avances en los procesos de integración hemisférica han tenido resultados positivos debido a la firma, y negociaciones actuales de Tratados de Libre Comercio (TLC) entre países tanto, en forma bilateral como entre bloques, por ejemplo Chile-Mercosur, Comunidad Andina-Mercosur, Chile-Estados Unidos, Centroamérica-Estados Unidos, Brasil-México.

En el caso de los países del Caribe se ha dado un acercamiento al Continente a partir de la firma de acuerdos comerciales del CARICOM con naciones tales como: Venezuela, Colombia, República Dominicana y Costa Rica, se prevé que este último se extenderá al resto de naciones centroamericanas.

El Plan Puebla Panamá, es un proyecto impulsado fundamentalmente por México, pero que comprende solo los 9 estados del Sur-Sureste de México más los 7 países centroamericanos. Es un enorme proyecto que comprende la construcción de infraestructura y el incremento de la inversión, que facilite el comercio de bienes. Se ubica en una zona geográfica de gran diversidad por lo que es muy atractivo para empresas relacionadas con la agricultura y farmacia. Este Plan se encuentra en el proceso de identificación de los proyectos regionales que respondan a los criterios orientadores establecidos para cada iniciativa.

Recuadro 9. El Plan Puebla Panamá.

Comprende 8 iniciativas: Desarrollo Sustentable; Desarrollo Humano; Prevención y Mitigación de Desastres; Turismo; Facilitación de Intercambio Comercial; Integración Vial; Interconexión Eléctrica; Integración de los Servicios de Telecomunicaciones. En Octubre del 2002, una Subcomisión Técnica Regional, integrada por el BCIE, BID, CEPAL, FAO, IICA e INCAE recomienda incorporar dentro de la Iniciativa Mesoamericana de Desarrollo Sostenible un nuevo componente para el Desarrollo Agropecuario y Rural.

El componente agropecuario del Plan dará énfasis a la incorporación de proyectos en las siguientes áreas: i) seguridad alimentaria y nutricional; ii) fortalecimiento e integración de los mercados y agronegocios regionales; iii) desarrollo y ordenamiento pesquero; iv) innovación y desarrollo tecnológico y v) fortalecimiento de la sanidad, inocuidad y calidad agrosanitaria. Otras iniciativas podrán incorporar proyectos que contribuyan al desarrollo rural (turismo, infraestructura; desarrollo humano, etc.)

Para impulsar este plan se pretende obtener recursos de diversas fuentes de financiamiento, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Unión Europea, la Corporación Andina de Fomento (CAF), el Banco Centroamericano de

Integración Económica (BCIE), así como las agencias de desarrollo de los gobiernos de EEUU, Japón, España y otros países.

Financiamiento del Desarrollo en las Américas

Las instituciones financieras internacionales tienen una función imprescindible para el desarrollo de la economía rural, dada la insuficiencia de recursos propios en los países. En la actualidad, la arquitectura financiera para apoyar proyectos de desarrollo rural y del sector agrícola, está integrada por organismos como el BID, Banco Mundial, FIDA, Bancos de Fomento Regional y otras organizaciones gubernamentales y privadas.

Los procesos de liberalización de mercados y políticas de ajuste estructural, provocaron un cambio en el escenario político-institucional financiero que afectaron al sector agrícola. La eliminación o reducción de los bancos estatales de fomento y la canalización de crédito a través de la banca privada, hicieron del acceso al financiamiento, un tema crítico, especialmente, para empresas o productores pequeños y medianos. Esto dio paso a que una serie de organizaciones no gubernamentales (ONG's) e instituciones financieras no bancarias, vinieran a llenar el vacío institucional generado y asumieran el papel de entes crediticios y también propiciando más el financiamiento de las pequeñas empresas y no de productores aislados.

A nivel de la banca multilateral, después de las evaluaciones internas realizadas sobre la aplicación de los programas de reforma en los países de las Américas, el BID y el Banco Mundial, han rediseñado sus estrategias para focalizarlas en promover formas más eficientes de combate a la pobreza y al desarrollo de las economías rurales.

En el caso particular del BID, los esfuerzos del banco se han concentrado en programas para incrementar la productividad, mejorar la eficiencia de los programas de gobierno en este sector y reducir la pobreza rural. También está promoviendo estrategias de financiación para apoyar el uso de las tecnologías de información y comunicación. El sector agropecuario representó aproximadamente el 43% del volumen total de recursos financiados por el BID para el ámbito rural durante el período 1992-2002 que alcanzó US\$ 7 mil millones. La proyección del financiamiento para el ámbito rural en el 2003/2004 se estima en US\$ 2 mil millones.

Por su parte, el Banco Mundial ha formulado una estrategia hemisférica de financiamiento con énfasis en el combate de la pobreza y el apoyo a programas de desarrollo sostenible en la región.

El objetivo del FIDA en América Latina y el Caribe es capacitar a la población rural para que ella misma salga de la pobreza. Los componentes de la estrategia del FIDA son: (i) fomento de la capacidad de acción de los pobres rurales; (ii) aprovechamiento de las oportunidades de mercado; (iii) diálogo sobre políticas; (iv) alianzas y acciones conjuntas; (v) aprovechamiento de la experiencia acumulada en otras regiones y desarrollo de nuevos productos; (vi) enfoque de género; (vii) el manejo sostenible de los

recursos naturales. Durante el 2002, el FIDA tenía una cartera de 40 proyectos en 24 países de ALC por un valor total de préstamos de US\$ 636 millones y US\$ 510 millones financiados por otros donantes, los gobiernos prestatarios y los beneficiarios.

Lucha contra el terrorismo y combate a las drogas

El ataque terrorista del 11 de septiembre contra el corazón político y financiero de los Estados Unidos ha tenido repercusiones no sólo sobre la economía de este país sino que también se ha dado un replanteamiento de sus prioridades en las relaciones internacionales, por ejemplo en la coordinación de acciones en la lucha contra el terrorismo. Específicamente este país ha impuesto restricciones al movimiento de bienes, servicios y personas. Además algunos países latinoamericanos también realizan esfuerzos en esta misma dirección.

Por ejemplo, como parte de su política exterior común, los países miembros de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela), se han comprometido a llevar a cabo acciones para enfrentar el problema de la producción, tráfico, uso indebido y distribución de los cultivos ilícitos y drogas, sin ostentar la soberanía e integridad territorial de los Estados.

Para ello, se está impulsando un sistema de vigilancia con mecanismos nacionales de verificación de áreas cultivadas, cuyo fin es desarrollar una red internacional para el control y creación de una base de datos administrada por el Programa de Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID).

Además, mediante la Decisión 505 del Consejo Andino de Ministros de Relaciones Exteriores del 22 de junio del 2001, entró en vigencia el "*Plan Andino de Cooperación para la Lucha contra las Drogas Ilícitas y Delitos Conexos*" que aborda el problema de las drogas y cultivos ilícitos tanto en la producción, tráfico, consumo y delitos conexos definiendo a la vez los mecanismos para su instrumentación y el programa de acción para fortalecer las estrategias nacionales y el desarrollo de una estrategia comunitaria.

Como complemento a este plan se firmó en la ciudad de Bogotá, el día 12 de marzo de 2003, el "Compromiso para el Fortalecimiento de la Coordinación en la Lucha contra el Terrorismo y el Problema Mundial de las Drogas y los Delitos Conexos" en el cual participaron además de los países de la Comunidad Andina, Brasil y Panamá. El Compromiso busca igualmente coordinar iniciativas para enfrentar los desafíos del terrorismo, la delincuencia organizada, las drogas, el lavado de activos, el tráfico ilícito de armas y la circulación ilícita de materiales nucleares, químicos, biológicos y otros materiales potencialmente letales.

Centroamérica por su parte, inició esfuerzos regionales por disminuir los resultados negativos que ocasionan las drogas en la salud y seguridad pública al celebrar la Primera Cumbre Ministerial Centroamericana Antidrogas, durante agosto del 2002 en El Salvador, donde asistieron además los representantes de Belice, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

La Cumbre gestionó esfuerzos en temas como la política antidrogas, el fortalecimiento de las Comisiones Nacionales para el Control del Abuso de las Drogas y el Desarrollo del Sistema Nacional Antidrogas.

También en la Región Caribe en enero del 2003 se llevó a cabo la “II Conferencia Regional de Fiscalización de Estupefacientes” para coordinar los programas de combate y prevención de lucha contra las drogas en esta región.

En los Estados Unidos la Ley sobre Seguridad en la Salud Pública y la Preparación/Respuesta al Bioterrorismo (LP107-188) que aplicará los Estados Unidos en noviembre del 2003 responde a la amenaza de contaminación de alimentos por armas biológicas que forman parte de los problemas que en materia de seguridad, enfrenta la actual Administración. Esta legislación comprende cuatro reglamentos relativos a: i) registro de instalaciones para alimentos; ii) establecimiento y mantenimiento de registros; iii) aviso previo de embarques de alimentos importados y; iv) incautación Administrativa. Su implementación requerirá nuevas regulaciones para la exportación por parte de gobiernos y empresarios de América Latina.

Recuadro 10. Los Estados Unidos condicionan suscripción de Acuerdos de Libre Comercio al apoyo a su política exterior.

El Representante de Comercio de los Estados Unidos Robert Zoellick, en una presentación en el Instituto para la Economía Internacional (Washington DC, mayo 8, 2003), informó que “los países que buscan acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos deben cumplir con criterios más allá de los económicos y comerciales, si quieren ser elegibles. Como mínimo, esos países deben cooperar con los Estados Unidos en su política externa y sus objetivos de seguridad nacional, como parte de 13 criterios que guiarán a los Estados Unidos en la selección de potenciales socios...”

Fuente: IATP en www.tradeobservatory.org

También en el marco del combate contra las drogas ilícitas se está construyendo una institucionalidad que busca articular los esfuerzos de combate en los frentes policial y en la promoción de programas para la sustitución de cultivos ilícitos en los países andinos.

2.2 Los asuntos críticos del entorno nacional

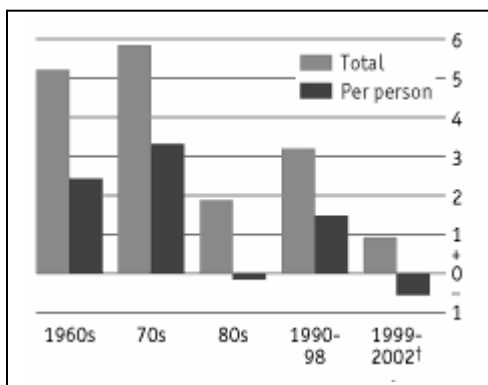
Las reformas en las políticas económicas nacionales y el entorno macroeconómico

Los procesos de reformas económicas de los modelos de desarrollo en la mayoría de los países del continente, que se impulsaron en el marco del Consenso de Washington, están lejos de concluir y se continúa con una segunda fase de reformas, en la cual se pretende profundizar lo realizado en la primera fase e introducir algunos énfasis en políticas y cambios institucionales, que busquen corregir efectos negativos y problemas no corregidos.

Es tal vez en el plano de la estabilidad macroeconómica –primera generación de reformas– donde mayores logros se pueden esgrimir, a pesar de que la situación de muchos países sigue siendo volátil y vulnerable. La necesidad de mantener las metas de estabilidad es clara, así como la vigencia de la discusión sobre los mecanismos, estrategias y costos de tales ajustes.

Las reformas no han permitido a la región retomar las altas tasas de crecimiento que se observaron en las décadas de los sesenta y setentas y por el contrario, las obtenidas se han calificado de “decepcionantes” (BID, 2001). Para el 2002, las tasas de crecimiento regional cayeron en un 0.5%, siendo el segundo año consecutivo de crecimiento negativo del PIB por habitante en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002), donde la caída estimada para el período 1999-2002 es más pronunciada que lo que se observó durante la década de los 80s, tal y como puede apreciarse en la figura 3.

Figura. 3 El problema del crecimiento en ALC
PIB de ALC*, crecimiento anual promedio (%)



* Incluye Caribe † Estimación
Fuente: Banco Mundial; CEPAL

El resultado sobre las condiciones de vida de los latinoamericanos se refleja en un aumento de la pobreza en 7 millones de personas, en una elevación de la tasa de desocupación desde el 8.4% al 9.1% y en una caída de las remuneraciones reales del 1.5%.

El papel del Estado se ha ajustado a las nuevas reglas, pero con grandes confusiones y debates sobre sus nuevas responsabilidades. Se ha postergado la consolidación de procesos económicos que permitan establecer unas verdaderas reglas de mercado. Las reformas institucionales van a la zaga y se identifican como el área más crítica de los procesos de ajustes estructurales. Las enseñanzas de las décadas anteriores, indican que se requieren de

políticas públicas activas y de sectores públicos fortalecidos, no en el sentido de la versión de los años 60s y 70s, pero sí que sean eficientes y que enmarquen sus acciones en con una clara visión de un proyecto de desarrollo.

En síntesis, la región se encuentra en un fuerte proceso de transición que todavía tiene un camino largo de reformas por recorrer. Existe un marco, basado en estabilidad, reglas justas de mercado e instituciones democráticas y sólidas, que busca objetivos mínimos sobre los cuales construir una visión de desarrollo más armónica. Pero esta tarea continúa inconclusa y se advierten áreas controversiales que es necesario enfrentar si se quiere retomar la viabilidad de un modelo que sigue mostrando gran potencial, pero pobres resultados.

Recuperación del gasto social

El gasto social en ALC, que representa el esfuerzo de los gobiernos por destinar recursos a los sectores sociales (educación, salud, seguridad y asistencia social, vivienda y servicios básicos), experimentó durante la década de los noventa una evolución positiva, que evidencia una recuperación de las asignaciones presupuestales públicas de recursos destinados a tal fin, a pesar de la desaceleración de la economía regional a partir de 1997. En efecto, el gasto social por habitante se elevó un 58% promedio en la región, pasando de 342 a 540 dólares per cápita (CEPAL, 2003a).

En el bienio 2000-2001, algunos países que destinaban una importante proporción de su PIB a los sectores sociales, continuaron incrementando su gasto social (Panamá, Uruguay, Argentina, Brasil, Costa Rica y Bolivia), aunque en Uruguay y Argentina, las cifras preliminares indican una reducción de su gasto social per cápita a partir de la crisis del 2002. Por otra parte, países como El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, siguen presentando cifras bajas de gasto público social por habitante, del orden de 100 o menos dólares, las cuales son inferiores a una quinta parte del promedio regional cápita. Según la CEPAL, es destacable que en los últimos cinco años, el gasto público social destinado a la “inversión en capital humano” (educación y salud), evolucionó más favorablemente que el destinado a la seguridad social, revertiendo la tendencia del quinquenio anterior y, cuando se disminuyó la expansión en el gasto social, en varios países se tendió a proteger más al gasto destinado a educación (CEPAL, 2003a). Ello es una evidencia de la importancia creciente que muchos de los países de ALC están destinando a la educación.

La educación como asunto crítico

América Latina y el Caribe han experimentado logros educacionales considerables durante las últimas dos décadas: se ha ampliado el acceso a la educación en todos los niveles; la media de años de educación también ha subido rápidamente en algunos países; y, también ha crecido la capacidad administrativa y de investigación de los sistemas educativos. Este nuevo nivel de capacidad se ve reflejado en *innovaciones educacionales*, que están siendo el centro de interés de educadores en la región.

Pese a los logros, se presentan una serie de problemas que limitan la inversión en capital humano que hace la región. En primer lugar, existe una *brecha en el rendimiento y la competitividad educacional* entre los países de ALC y los de la OCDE, la cual está creciendo. Además de que el nivel de educación alcanzado por la población activa es relativamente bajo, los países de ALC no han logrado mantenerse a la par con el rápido crecimiento durante las últimas dos décadas de las matrículas en el nivel secundario y, especialmente, en el nivel terciario, en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Otro problema lo constituyen las *desigualdades* en el acceso a la instrucción, preparación para el aprendizaje, asistencia escolar y asimilación de conocimientos, que

todavía cunden en la región. Las poblaciones rurales pobres e indígenas se encuentran en una desventaja extrema frente a otros grupos. La educación todavía no cumple su potencial de mejorar la movilidad social. Más aún, en ALC la probabilidad de que niños pobres terminen la instrucción básica es menor que en algunos países mucho más pobres de Africa.

La *calidad pedagógica* y los niveles de rendimiento escolar de los países de América Latina son inferiores a los de los países asiáticos y europeos. Asimismo, la *aplicabilidad de la instrucción*, especialmente del nivel secundario, para ingresar al mercado laboral, fomentar la resolución pacífica de conflictos y alentar la participación cívica, también es deficiente

Las reformas para la descentralización de la educación en la década pasada rara vez han alcanzado el aula de clase. Las mejoras descentralizadoras y pedagógicas necesitan acompañarse de *incentivos individuales e institucionales* más efectivos para que se imparta una instrucción de calidad y se logre una asimilación eficaz de conocimientos. También se necesita mejorar la información y gestión para asegurar que se rindan cuentas de los resultados.

2.3 Los asuntos críticos del entorno territorial de la agricultura y la economía rural

Los territorios rurales en la ALC son heterogéneos en términos de recursos, sociedades e instituciones, donde la agricultura sigue jugando un papel de importancia estratégica para su desarrollo y prosperidad. Sin embargo, el auge creciente de las actividades económicas no agrícolas en el medio rural y la creciente integración que manifiestan los espacios rural y urbanos, tanto en lo geográfico, como en lo económico, han propiciado una creciente convicción de que para impulsar la prosperidad rural, se debe abandonar el concepto de equiparar lo rural con lo agrícola, así como la dicotomía urbano-rural.

Los territorios rurales arrastran problemas ancestrales (tales como la persistencia de la pobreza rural, de las brechas regionales/sectoriales, la exclusión, la degradación de recursos naturales y la inseguridad alimentaria de la población rural), y las reformas estructurales emprendidas por los países durante las décadas de los 80s y 90s, no han sido suficientes para superar los problemas básicos del desarrollo, ni conseguir la prosperidad rural.

No obstante que en ALC hay una tendencia manifiesta hacia una urbanización creciente, los territorios rurales y la población allí contenida siguen teniendo una gravitación importante en las sociedades y en los desafíos por lograr los equilibrios sociales, ambientales y políticos.

La búsqueda de nuevas estrategias de desarrollo que permitan superar las condiciones de pobreza y reducir los desequilibrios regionales, es una prioridad estratégica para las

autoridades nacionales en los países de ALC, que han visto avances precarios en las últimas décadas, que se reflejan en aumento en las migraciones campo-ciudad, en un incremento de los niveles de frustración en millones de familias rurales que viven en el campo y que, en su gran mayoría, tienen a la agricultura como una forma de vida, en un reclamo reivindicativo de las comunidades por acceder a espacios de toma de decisiones en aspectos claves para su desarrollo.

La evolución de los enfoques recientes sobre el tratamiento de “lo rural” y “lo agrícola”, privilegian al territorio como la unidad básica para el análisis y la interpretación de los procesos económicos, ambientales, sociales, políticos que permitan entender mejor las tendencias y características del medio rural y la formulación de nuevas estrategias para su desarrollo sostenible.

La visión europea de las políticas agrícolas y para el desarrollo rural que se instrumentaron en la década de los noventa, donde abandonaron el énfasis sectorial para reconocer el carácter multifuncional de la agricultura y al territorio como el objeto de las políticas públicas para promover el desarrollo rural, ha calado en la mente de especialistas y formuladores de políticas en las Américas¹⁴, porque ponen de manifiesto la heterogeneidad de las áreas rurales y las múltiples funciones que desempeñan, más allá de la producción (tales como la protección y conservación del ambiente, la recreación, etc.), su relevancia para el conjunto de la sociedad y sus potencialidades para ofrecer alternativas de diversificación de actividades en función de las características particulares de cada área rural.

¹⁴ También ha generado detractores que ven dicho enfoque la posibilidad de disfrazar y mantener apoyos gubernamentales a la agricultura, para obviar las regulaciones impuestas en la normativa de la OMC.

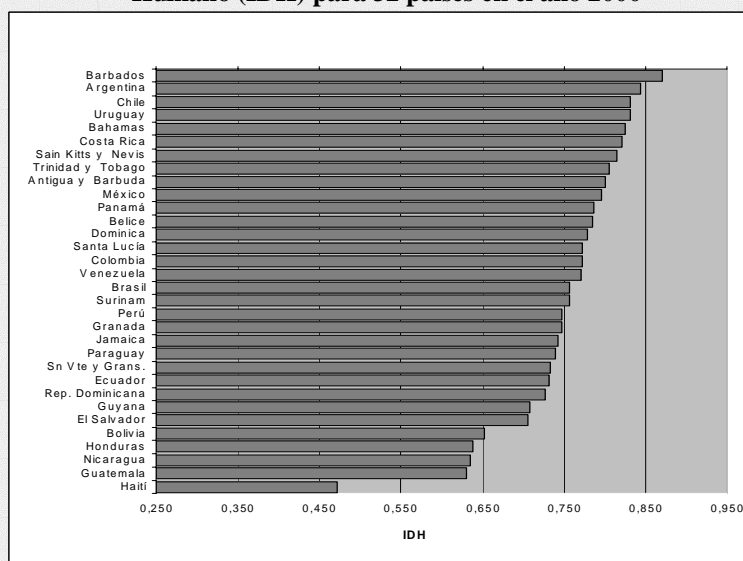
SECCIÓN III

DESEMPEÑO RECIENTE DE LA AGRICULTURA Y EL MEDIO RURAL

El análisis del desempeño de la agricultura y del medio rural en las Américas no arroja fácilmente conclusiones generales. La dificultad se debe a la gran diversidad y heterogeneidad de las realidades agrícolas y rurales en los países del hemisferio, en términos de tamaño de sus economías, la diversificación de su estructura productiva, importancia relativa de su agricultura, de su medio rural, etc.

Una las principales características de América Latina y el Caribe (ALC) es la heterogeneidad en los niveles de desarrollo, de ingresos, de acceso a activos productivos, a los beneficios de las políticas públicas, etc. tanto entre países como al interior de éstos. La heterogeneidad en los niveles de desarrollo se refleja en la dispersión en la clasificación de los países según el Índice de Desarrollo Humano, como puede apreciarse en la Figura 4.

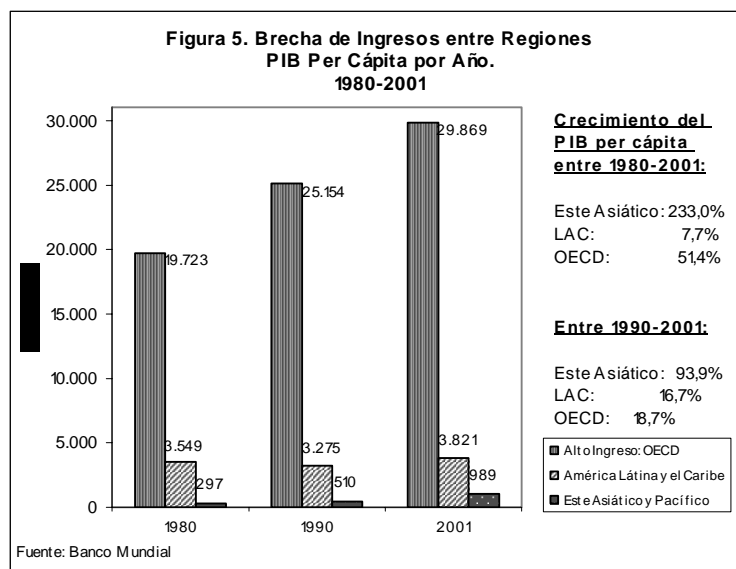
Figura 4. América Latina y el Caribe: Índice de Desarrollo Humano (IDH) para 32 países en el año 2000



Fuente: Elaborado con datos de PNUD (2002).

El desempeño global de ALC ha sido poco halagüeño desde la llamada década perdida en los 80s y hasta el 2001, a diferencia de los resultados en términos de crecimiento del ingreso experimentados por los países más ricos del planeta y por los emergentes del este de Asia y el Pacífico.

En efecto, si se observan los datos de la evolución real del PIB per cápita en la figura 5, se aprecia que ALC en su conjunto se ha mantenido estancada, mientras que los países de la OECD aumentaron su producción real en 1.5 veces entre 1980 y 2001, con lo cual, la brecha de ingresos se incrementó sustancialmente.



Para efectos del análisis, se organizó la información en torno a una serie de indicadores que permiten, a partir de la información de los países, agruparla a nivel de 5 regiones, mismas que presentan importantes coincidencias con los esquemas subregionales de integración¹⁵. Sin embargo, debido a las importantes diferencias existentes, algunos de los análisis se realizan separadamente para América Latina y el Caribe (ALC), por un lado y los Estados Unidos y Canadá, por el otro¹⁶.

15 Área Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela); Central (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá), Caribe (Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Dominica, Grenada, Guyana, Haití, Jamaica, República Dominicana, Santa Lucía, San Kitts y Nevis, San Vicente y Granadinas, Surinam y Trinidad & Tobago), Norte (Canadá, Estados Unidos y México); y Sur (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay).

16 En el apéndice al final de esta sección, se incluyen los cuadros resumen de los principales indicadores analizados a nivel subregional. Para ver la información para países individuales, ver Anexo Estadístico.

3.1 Las Cadenas Productivo-Comerciales

3.1.1 La producción agropecuaria

La producción agropecuaria de ALC ha crecido en forma sostenida entre 1993 y 2001, después de haber experimentado una caída en 1992. Su evolución ha tenido patrones similares al comportamiento del PIB, aunque con tasas inferiores. En los últimos dos años del período analizado (2000-2001), la producción agrícola regional tuvo un crecimiento promedio del 2,6% anual, ligeramente superior al experimentado en la década de los noventa (2,38% entre 1991-1999), pero sin alcanzar los niveles de su desempeño de la segunda mitad de los años ochenta (3% entre 1986 y 1990). Sin embargo, este comportamiento agregado durante los últimos dos años en el ámbito regional, esconde diferencias en el comportamiento específico de los países¹⁷, las cuales es pertinente destacar:

- Sólo siete países crecieron a tasas superiores al 4% anual: Belice, Brasil, Chile, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Trinidad & Tobago.
- Seis crecieron a tasas de entre el 2% y el 4%: Antigua y Barbuda, Bolivia, Colombia, Perú, Surinam y Venezuela.
- Cuatro países experimentaron un lento crecimiento durante el mismo lapso, con tasas inferiores al 2% anual, pero superiores al 1%: Costa Rica, Guatemala México y Panamá.
- Catorce países (casi la mitad de ALC) presentaron situaciones de estancamiento o retroceso en el desempeño de su sector agropecuario: Argentina, Barbados, Dominica, Ecuador, El Salvador, Haití, Grenada, Guyana, Jamaica, Paraguay, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, y Uruguay.

Por su parte, la producción agropecuaria de los Estados Unidos se desaceleró ligeramente durante el último bienio (2000-2001), con respecto al crecimiento observado durante la década de los noventa, en la que observó un crecimiento promedio anual del 2.76%, en tanto la similar del Canadá, que se mantuvo relativamente estancada en su crecimiento durante los 90s (0,93% de crecimiento anual promedio), se contrajo en los dos primeros años del 2000 en un -0,71%.

La contribución de la agricultura al producto interno bruto en ALC, cuantificada por el valor agregado agrícola regional, ha tendido a reducirse. El valor agregado agrícola cayó de un 10,8% en 1986 a un 7% en el 2000. Sin embargo, en el año 2001 aumentó la contribución y por lo tanto se aprecia un repunte del valor agregado agrícola (8% como porcentaje del PIB). En los Estados Unidos y Canadá también se observa un comportamiento similar, donde la contribución de la agricultura en la Unión Americana cayó de representar un 2.2% en 1986 a un 1.6% en el 2000, mientras que la pérdida de participación de la canadiense fue del 3.5% al 2.6%, en esos mismos años.

17 Se consideraron 33 países de las Américas para los cuales se dispuso de información al respecto.

Al analizar el panorama de la evolución de la agricultura continental, según regiones, comparando el desempeño de los últimos dos años, con respecto al observado durante la década anterior, se aprecia que la Región Sur fue la que presenta para el bienio 2000-2001 la mayor tasa de crecimiento (3.1% como promedio anual), única región con un crecimiento superior al promedio de ALC, pero prácticamente igual al mostrado durante la década de los noventa (ver figura 6).

Las regiones Andina y Caribe, muestran una evolución positiva en el crecimiento entre períodos, pero a tasas para el 2000-2001 inferiores al promedio regional. La Región Central es la que muestra una performance más desalentadora, ya que su producción agropecuaria, no sólo creció más lentamente que el promedio regional, sino que también observó un retroceso con respecto al comportamiento observado durante la década de los 90s. La producción agropecuaria de la Región Norte, aunque creció durante el bienio 2000-2001 a tasas similares al promedio de la agricultura latinoamericana, observó una ligera contracción con respecto a la década anterior.

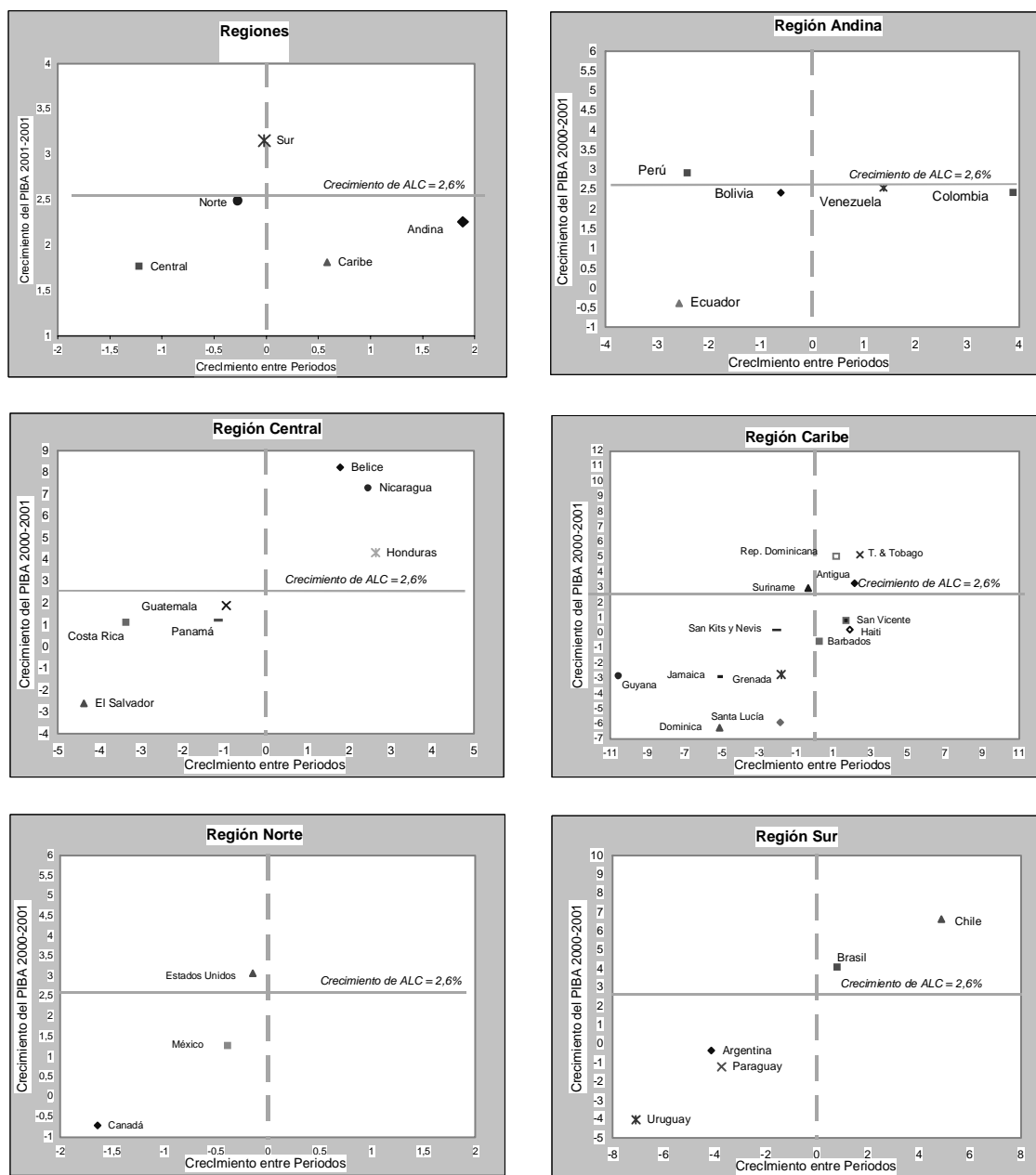
Al interior de las regiones, el comportamiento de los países es heterogéneo, como se puede apreciar en la mencionada figura 6. En la Región Andina, la agricultura de Colombia, pese a su particular situación interna, fue la que observó un mejor desempeño, no sólo porque su crecimiento durante el 2000-2001 fue similar al promedio latinoamericano, sino también porque presenta una mejora considerable al analizar su crecimiento entre los períodos en consideración. Por su parte, Ecuador presenta el desempeño más deficiente de la región, tanto por su pobre desempeño entre períodos, sino también en los últimos dos años en cuestión.

Belice, Nicaragua y en menor grado Honduras, en la Región Central, son los países que presentan el mejor desempeño de sus agriculturas, no sólo en el bienio 2000-2001, sino también el crecimiento más alto con relación a la década de los 90s. Los restantes países de la dicha región no presentan resultados provisorios en su desempeño, tanto en los últimos años, como con relación al crecimiento experimentado durante la década anterior.

En la Región Caribe se aprecia un desempeño poco alentador, donde sólo tres de los trece países analizados (Trinidad & Tobago, Antigua y República Dominicana), presentaron un crecimiento positivo entre períodos y superior al promedio regional para los años 2000-2001. De los restantes países de la región, se destaca por su mal desempeño las agriculturas de Dominica, Santa Lucía, Grenada, Jamaica y Guyana.

En la Región Norte, sólo la agricultura de Estados Unidos muestra un buen desempeño en términos del crecimiento de su producción agropecuaria durante el período 2000-2001 y similar al promedio observado durante la década anterior. México observó un crecimiento en los últimos años positivo, pero inferior al promedio de ALC e inferior al obtenido como promedio durante los 90s. Canadá, por su parte, ha mostrado un deficiente desempeño de su producción agropecuaria, tanto para los últimos años, como con relación al crecimiento entre períodos.

Figura 6. Evolución de la Producción Agropecuaria (PIBA) Por Regiones y para cada Región Según País (1991-1999 / 2000-2001)



Fuente: IICA. DIPEMI con datos del Banco Mundial.

Notas: El Crecimiento entre periodos se obtiene como la diferencia entre el crecimiento del PIBA durante el periodo 2000-2001 y el del periodo 1991-1999.

En la Región Caribe no se incluye Bahamas para ambos periodos.

En la Región Norte el crecimiento del PIBA para Canadá durante el segundo periodo corresponde solo al año 2000

Chile, principalmente y en menor grado Brasil, son los países con mejor desempeño de la agricultura en la Región Sur, en tanto Uruguay muestra un desempeño negativo del

-4.4% durante el período 2000-2001, revertiendo la tendencia positiva que mostró durante la década de los 90s, donde mostró un crecimiento promedio del 3%.

Al analizar el crecimiento de la producción agropecuaria de ALC se explica por factores como el incremento de la productividad por trabajador, por la mayor utilización de insumos (fertilizantes, básicamente, ya que el número de trabajadores con tractores disminuyó con respecto al período 1986-1990) y, en menor grado, por el aumento de la cantidad de superficie dedicada a la agricultura, especialmente de tierras arables. La utilización promedio de fertilizantes en la región en el año 2000 es aproximadamente 26,3% mayor que la utilización promedio en la década de los noventa. Su uso, sin embargo, sólo se redujo en Bolivia, Dominica, Guyana, Jamaica, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Santa Lucía, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Resulta interesante destacar que, aunque República Dominicana, y Venezuela redujeron el uso del fertilizante, esto no se tradujo en una reducción de los niveles de crecimiento, más bien aumentaron en promedio sus niveles de crecimiento en más de un 4% y en 2,5% respectivamente.

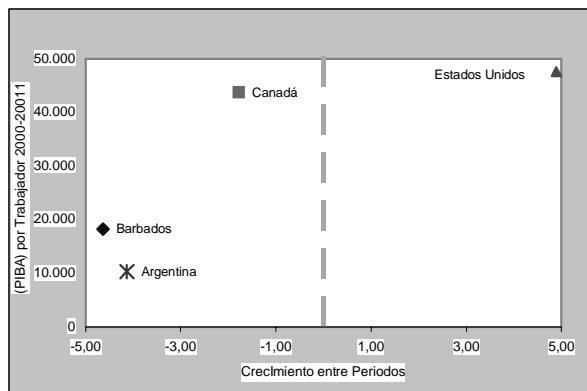
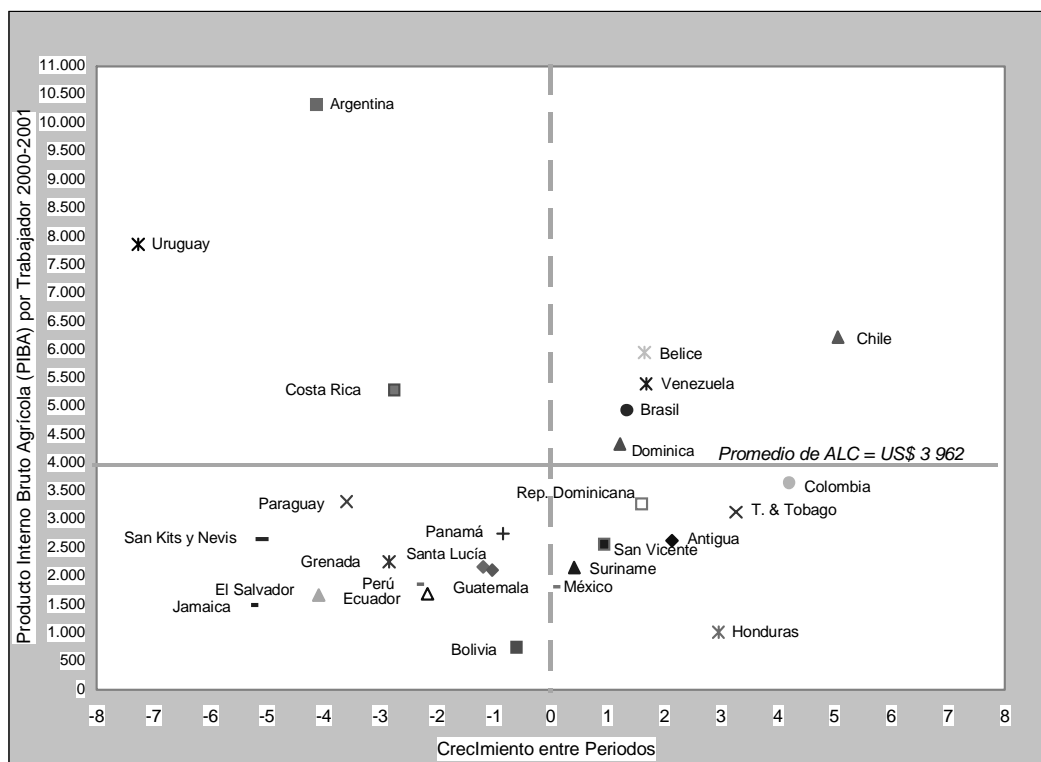
Aunque el promedio para la región de la productividad real por trabajador ha ido creciendo en términos reales en ALC (un 30% en el período 2000-2001 con respecto al promedio de la década anterior), es aún mucho más baja que los estándares observados por los países más desarrollados del hemisferio. En efecto, el promedio para ALC en los años 2000-2001 es de US\$ 3.962 (a precios de 1995), esto es 14.6 y 11 veces menor que la observada por los Estados Unidos (US\$ 58.063) y Canadá (US\$ 43.768), lo que evidencia la brecha que se debe superar en un aspecto tan importante para la competitividad de la producción agrícola regional.

La Figura 7 presenta la evolución de la productividad real por trabajador agrícola en 30 países (Estados Unidos, Canadá y 28 países de América Latina y el Caribe), de donde se desprenden las siguientes conclusiones:

- En ALC, el nivel de productividad real por trabajador agrícola fue superior en 9 países al promedio regional: sólo en 5 de ellos (Chile, Belice, Venezuela, Brasil y Dominica), el nivel promedio de productividad por trabajador agrícola se acrecentó respecto al promedio para la década de los noventa (1991-1999) y en 4 de ellos (Argentina, Uruguay, Barbados y Costa Rica) el nivel desmejoró. Sin embargo, de éstos últimos, en Argentina, Uruguay y Barbados, presentan un nivel de productividad real por trabajador agrícola que supera en más de dos veces el promedio regional.
- En 19 países el nivel de productividad real por trabajador agrícola observado estuvo por debajo del promedio regional de ALC. De ellos, 7 tuvieron una mejora en su situación en relación con la década de los noventa, 1 se mantuvo estancado y 11 experimentaron un retroceso en su situación. Sobresale el caso del Bolivia y Honduras, que presentan una productividad por trabajador agrícola cerca de 5 y 4 veces menos que el promedio de ALC, respectivamente.

- La productividad agrícola creció durante los 90s más rápidamente que la no agrícola. Sin embargo, la agrícola estuvo a niveles de 27.7 y 30.8% inferiores de la no agrícola para los años extremos del período (Dirven, 2003).
- También se observa que se ensancha la brecha entre los países con mayor productividad agrícola y no agrícola, con respecto a los países que presentan inferiores niveles de productividad agrícola y no agrícola (Dirven, 2003).

Figura 7. Evolución de la Productividad por Trabajador Agrícola en ALC.
(1991-1999/2000-2001 en US\$ de 1995)
Producto Interno Bruto Agrícola (PIBA) por Trabajador



Fuente: IICA. DIPEMI con datos del Banco Mundial.

Notas: Los valores en el eje y, corresponden promedio de PIBA por trabajador durante el 2000-2001.

No hay datos para Bahamas.

En el caso de Nicaragua y Haití, no hay datos a partir de 1999.

Para Canadá, Estados Unidos y América Latina no hay datos para el 2001.

Guyana presenta una diferencia entre periodos amplia (no se incluye)

3.1.2 El comercio agropecuario

El volumen del comercio agropecuario de ALC, en términos generales, ha ido en aumento durante el período 1986-2001. Sin embargo, su crecimiento ha sido menos dinámico que el de otros sectores, por lo que se observa una disminución de la participación de las exportaciones agroalimentarias en el total de exportaciones de mercancías, pues las primeras han venido cayendo gradualmente, pasando de representar un poco más de la tercera parte del total de exportaciones de mercancías en 1986, a prácticamente una cuarta parte en el 2001. Este comportamiento es similar al experimentado por las exportaciones agroalimentarias a nivel mundial, aunque a éste nivel, la caída en la participación a nivel global fue mucho más dramática, porque de representar el 28,4% del total de mercancías en 1986 se redujo a solo menos del 5% en el 2001.

Por su parte, las importaciones agroalimentarias de ALC también han reducido su participación con respecto al total de importaciones de mercancías (de alrededor de un 12% a un 9% ese mismo periodo).

Si se analiza el destino de las exportaciones de productos agroalimentarios de ALC, durante los últimos cinco años del período (1997-2001), que totalizaron US\$ 183.515 millones, se observa que tienen como principal destino individual el mercado de los Estados Unidos (en 21.7 %), seguido por Japón (13.%) y Canadá (6.7%), México y Holanda (4.7 y 3.5%, respectivamente). Sin embargo, al realizar el análisis por región, aunque los Estados Unidos figura como el principal destino, la importancia relativa de dicho mercado varía, desde México y Centroamérica que muestran una mayor dependencia de dicho mercado para colocar sus productos agropecuarios (80 % y 42 %, respectivamente), hasta la región Sur donde sólo representa el 10% del total exportado.

Destaca para la Región Caribe el hecho de que, pese a la cercanía geográfica con el mercado estadounidense, al cual se exporta el 26% de sus productos del agro, adquieren una mayor relevancia los destinos europeos (sólo a 3 países, Reino Unido, Holanda y Noruega representan el 32 %). También para la región Sur adquieren importancia el propio mercado regional y países como Japón, Holanda y Alemania (representando un 26%).

Por el lado de las importaciones agroalimentarias de ALC, que alcanzaron los US\$ 121.705 millones entre 1997 y 2001, también figura el mercado de los Estados Unidos como el principal proveedor, compartiendo importancia con Canadá (20%), aunque también figuran como importantes otros mercados de la propia región como, México (5%), Brasil y Argentina (ambos con un 4%).

En el caso de las importaciones agroalimentarias, también varía la importancia relativa de los mercados proveedores, según la subregión en particular que se considere. Para las subregiones Central y Caribe, aproximadamente el 45% de su abastecimiento agroalimentario proviene de los Estados Unidos, en tanto, para las regiones Andina y Sur sólo representa cerca del 30%. En el caso de la Región Norte, casi el 50% del

abastecimiento agroalimentario es abastecido por importaciones provenientes de sus vecinos en la propia región, situación similar a la que experimenta la región Sur. En cambio, en las regiones Central, Andina y Caribe, el abastecimiento con importaciones de sus vecinos regionales es significativamente menor.

ALC, en su conjunto, continúa siendo una región exportadora neta de alimentos, aunque algunos países presentan la condición de importadores netos de alimentos. Sin embargo, después de observar ALC una reducción paulatina del saldo positivo en la balanza comercial de alimentos entre 1986 y 1996, período en que se redujo en casi un 60%, ha venido mostrándose más estable a partir de 1997, donde, por cada US\$ 1,6 exportado se importa US\$1.

La situación en materia de comercio exterior de productos agroalimentarios procesados se muestra positiva en su balanza comercial y estable (US\$1,6 exportados por cada US\$1 importado).

En la relación entre las exportaciones de productos procesados y productos primarios se aprecia un crecimiento poco significativo, a diferencia de lo observado en el ámbito mundial, en donde el crecimiento de las exportaciones de procesados ha sido más dinámica que el crecimiento de las exportaciones de productos primarios.

Lo anterior es atribuible a la expansión de la demanda por productos naturales y frescos de la región, así como también a la protección de las industrias procesadoras en muchos mercados de destino, que se reflejan en el escalonamiento arancelario, lo que limita la expansión de las exportaciones de productos procesados.

El Cuadro 1 presenta el comportamiento de la balanza comercial agroalimentaria de 34 países de las Américas, durante el 2001 y la tendencia en el tiempo (período 1991-2001):

- De los 34 países de las Américas considerados para el 2001, 16 son exportadores netos de alimentos y 18 figuran como importadores netos. Argentina es el país con mayor superávit en el comercio agroalimentario (exporta \$ 8.54 dólares de productos agroalimentarios por cada dólar que importa) y en el otro extremo, Haití, Bahamas y Antigua y Barbuda, figuran como los países con mayor dependencia alimentaria de sus importaciones. Por su parte, Colombia que antes del 2001 era exportadora neta, figura ahora como ligeramente deficitaria.
- Solo 6 países (Belice, Brasil, Guyana, Canadá, San Kitts-Nevis y Nicaragua) tienen una balanza comercial agroalimentaria positiva/mejorando (Bloque I).
- 10 países presentan una balanza comercial positiva, pero con tendencia a reducirse (positiva/deterioro), entre los cuales destacan Argentina, Costa Rica, Uruguay, Chile y Estados Unidos, Ecuador y Costa Rica (Bloque II).

- Ocho países reflejan una balanza comercial agroalimentaria negativa/mejorando: Bolivia, México, Perú, Barbados, Trinidad y Tobago, Grenada, Haití y Bahamas (Bloque III).
- Los 11 países restantes presentan una balanza negativa/empeorando (Bloque IV).

Cuadro 1. América: Balanza del comercio para el total de productos agroalimentarios en el 2001 y evolución respecto al período 1991-2001.

Balanza	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA	<i>Belice (6,40)</i> <i>Guyana (4,56)</i> <i>Brasil (4,23)</i> <i>Canadá (1,62)</i> <i>Nicaragua (1,04)</i> US\$318.40 millones 23.7%	<i>Argentina (8,54)</i> <i>Paraguay (4,66)</i> <i>Ecuador (3,58)</i> <i>Uruguay (3,26)</i> <i>Costa Rica (3,04)</i> <i>Chile (2,99)</i> <i>San Vicente y Las Granadinas (2,10)</i> <i>Estados Unidos (1,41)</i> <i>Guatemala (1,29)</i> <i>Honduras (1,01)</i> US\$832.05 millones 61.9%
NEGATIVA	<i>Bolivia (0,93)</i> <i>San Kitts y Nevis (0,61)</i> <i>México (0,60)</i> <i>Perú (0,49)</i> <i>Barbados (0,40)</i> <i>Trinidad y Tobago (0,27)</i> <i>Granada (0,26)</i> <i>Haití (0,05)</i> <i>Bahamas (0,03)</i> US\$133.44 millones 9.9%	<i>Colombia (0,98)</i> <i>Dominica (0,87)</i> <i>República Dominicana (0,85)</i> <i>Panamá (0,79)</i> <i>Jamaica (0,74)</i> <i>Surinam (0,57)</i> <i>El Salvador (0,46)</i> <i>Santa Lucía (0,39)</i> <i>Venezuela (0,12)</i> <i>Antigua y Barbuda (0,03)</i> US\$61.32 millones 4.6%

Fuente: IICA. DIPEMI con datos de la FAO.

Nota: Balanza comercial = Valor de las exportaciones/valor de las importaciones. Este indicador se presenta para el 2001, entre paréntesis. La ubicación de los países en las categorías de "agroalimentario (exp. + imp.) para el período 1991-2001 (según datos de la FAO) del grupo de países, así como el porcentaje que este representa en el comercio agroalimentario de América.mejorando" y "empeorando" se definió con base en la tasa de crecimiento promedio anual del período 1991-2001. Al final de cada cuadrante se muestra el valor del comercio.

- La mayor parte de los países con déficit en balanza comercial (Bloques III y IV), 18 países en total, muestran un déficit que no es preocupante, debido a que la mayoría muestran una relación entre exportaciones e importaciones ubicada entre 0,5 y 1, por lo que el peso de las importaciones no es tan fuerte para estos países. La excepción la constituyen algunos países, entre los que están: Trinidad y Tobago, Granada, Haití, Bahamas, Venezuela y Antigua y Barbuda.

- Sin embargo, de los anteriores, sólo Haití presenta una situación complicada, ya que los restantes obtienen recursos suficientes de otros sectores (básicamente petróleo o turismo) con lo cual pueden sufragar sus importaciones de productos agropecuarios.

3.1.3 Competitividad en el comercio agroalimentario internacional

El índice de ventaja comparativa revelada (VCR) muestra el nivel de competitividad en el comercio agroalimentario internacional, usando como base los flujos comerciales de un país.

Cuadro 2. América: Competitividad revelada del comercio para el total de productos agroalimentarios para 2000 y evolución respecto período 1991-2000.

	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA Ventaja Comparativa Revelada	<i>Guyana (4.46)</i> <i>Belice (3.87)</i> <i>San Vicente y Las Granadinas (3.07)</i> <i>Paraguay (3.02)</i> <i>San Kitts y Nevis (2.46)</i> <i>República Dominicana (2.21)</i> <i>Brasil (1.75)</i> <i>Ecuador (1.65)</i> <i>Nicaragua (1.57)</i> <i>Barbados (0.67)</i> <i>Canadá (0.43)</i> <i>Bolivia (0.33)</i>	<i>Argentina (2.27)</i> <i>Uruguay (2.02)</i> <i>Guatemala (1.44)</i> <i>Costa Rica (1.30)</i> <i>Chile (1.24)</i> <i>Panamá (1.23)</i> <i>Honduras (1.08)</i> <i>Santa Lucía (1.05)</i> <i>Dominica (0.96)</i> <i>Estados Unidos (0.88)</i> <i>Jamaica (0.54)</i> <i>Colombia (0.02)</i>
	US\$352.90 millones 26.2%	US\$844.43 millones 62.8%
NEGATIVA Desventaja Comparativa Revelada	<i>Perú (-0.53)</i> <i>Trinidad y Tobago (-1.39)</i> <i>Haití (-1.76)</i>	<i>Grenada (-0.18)</i> <i>México (-0.19)</i> <i>Surinam (-0.38)</i> <i>El Salvador (-0.62)</i> <i>Venezuela (-2.43)</i> <i>Antigua y Barbuda (-3.03)</i> <i>Bahamas (-4.16)</i>
	US\$19.60 millones 1.5%	US\$128.28 millones 9.5%

Fuente: IICA. DIPEMI con datos de la FAO.

Notas: El VCR compara la eficiencia de los países, revelada por el flujo de comercio de mercancías; donde es más eficiente aquel país con el menor costo de oportunidad de los recursos. Los países se ubican en las categorías de Positivo o Negativo dependiente de si el VCR es mayor o menor que cero para el año 2000. La ubicación de los países en las categorías de "mejorando" y "empeorando" se definió con base en la tasa de crecimiento promedio anual del VCR en el período 1991-2000. Al final de cada cuadrante se muestra el valor del comercio agroalimentario (exp. + imp.) para el 2000 de los países ubicados en el mismo.

El Cuadro 2 ubica 34 países de América en diferentes cuadrantes que indican si las VCR son positivas o negativas para el año 2001, así como la forma en que se comportan dentro de cada una de estas categorías (tendencia declinante o creciente), tomando como referencia el período 1991-2000. Del análisis se derivan las siguientes conclusiones:

- Solo 12 de los 34 países se ubican en la categoría más promisoría de ventajas comparativas reveladas positivas y crecientes, los cuales representan alrededor de un 26% del promedio anual del comercio agroalimentario de las Américas en el período 1991-2001.
- Igual número de países, los cuales representan el 63% del comercio agroalimentario de las Américas, se encuentra en la categoría de ventajas comparativas reveladas positivas, pero declinantes. En este grupo, Estados Unidos es el país con mayor peso relativo.
- Los países con mayores desventajas comparativas reveladas, que dependen crecientemente del mercado internacional para suplir su demanda interna y que en conjunto representan un 12% del comercio agroalimentario de las Américas son: Haití, Perú, Trinidad y Tobago, que muestran una mejora en el 2001, con respecto a la tendencia observada en los últimos 10 años; y Antigua y Barbuda, Bahamas, El Salvador, México, Venezuela, Grenada y Surinam, que han visto deteriorarse su posición a lo largo de la última década.
- El año 1998 significa para algunos países un punto de inflexión en su tendencia de más largo plazo. Es el caso de Bolivia, Barbados y Trinidad & Tobago que ven deteriorada su posición de ventaja comparativa revelada durante el período 1998-2001. Por el contrario, Honduras y Antigua-Barbuda, ven un cambio de su tendencia, pero para mejorar su nivel de VCR.

El análisis por grupos de productos agroalimentarios, muestra que los rubros de mayor dinamismo en la demanda mundial para el período 1990-2000 fueron, en orden descendente, aceites animales y vegetales; bebidas y tabaco y café, tabaco, té y especias, con un crecimiento superior al 2,8% que fue el crecimiento mundial de dichos grupos y por lo tanto, ganan participación en el mercado (ver cuadro 3). Es interesante destacar que la contracción de las importaciones mundiales en los principales rubros, se inicia desde 1998, a excepción de los cereales que experimentaron un gran crecimiento, seguidos por los productos cárnicos y sus preparados.

En ALC y considerando el total del comercio agroalimentario (exportaciones+importaciones), se aprecia en la última columna, que son el grupo carnes y preparados el de mayor dinamismo durante el período 1999-2000, seguido por bebidas y tabaco y por el grupo de lácteos y huevos. Destaca también la gran contracción del comercio de aceites, azúcar y miel y el grupo café, cacao, té y especias, comportamiento similar al patrón mundial.

En términos del valor del comercio en las Américas, los grupos más importantes para el período 1999-2000, son frutas y hortalizas (US\$38.146 millones), cereales y

preparados (US\$30.195 millones), bebidas y tabaco (US\$25.033 millones) y café, cacao y especias (\$15.005 millones). Los tres primeros grupos con crecimientos moderados y el último con una significativa contracción (-8.3%).

Cuadro 3. Crecimiento importaciones mundiales y el comercio de ALC por grupos seleccionados

Grupos de Productos	Importaciones	Mundiales	Comercio ALC³
	Crecimiento anual ¹ 1990-2000	Crecimiento anual ² 1999-2000	Crecimiento anual ² 1999-2000
Aceites animales y vegetales	6,4%	-16,7%	-25,3%
Bebidas y tabaco	4,6%	-2,2%	3,9%
Café, cacao, té y especias	4,5%	-7,3%	-8,3%
Frutas y hortalizas	2,6%	-5,1%	1,4%
Cereales y preparados	2,2%	14,0%	1,5%
Productos lácteos y huevos	2,0%	-3,3%	2,8%
Carne y preparados	1,6%	3,5%	14,1%
Azúcar y miel	0,3%	-8,2%	-10,9%
Total productos agroalimentarios	2,8%	-1,7%	n.d.

¹Por mínimos cuadrados con base en una función exponencial.

²Promedio simple

³Exportaciones+Importaciones

Fuente : FAO

Como se puede apreciar en el cuadro 4, en todos los grupos de productos sólo una porción relativamente pequeña del comercio se ubica en la categoría de ventajas comparativas reveladas positivas y crecientes, incluso el grupo de la carne y sus preparados, no presenta valores en este cuadrante. En frutas y hortalizas y en el grupo café-cacao-te-especias, es donde se presentan mejores niveles de competitividad (19,2% y 23.8%, respectivamente), concentrados en 12 países de la América tropical.

Más significativos son los productos que presentan ventajas comparativas positivas, pero declinantes, especialmente en los grupos cereales y preparados (74.8%), concentrados en 6 países (Argentina, Canadá, Surinam, Uruguay, Estados Unidos y San Vicente) y carne y preparados (83.0%), concentrados en 10 países (República Dominicana, Nicaragua, Paraguay, Guyana, Surinam, Estados Unidos, Uruguay, Brasil, Costa Rica y Canadá).

Destaca el hecho de que pocos países de ALC presentan ventajas comparativas reveladas positivas (crecientes o declinantes) en productos lácteos y huevos, en aceites y en bebidas y tabaco.

Cuadro 4. PAÍSES DE AMÉRICA: SÍNTESIS DE LA VENTAJA COMPARATIVA REVELADA EN EL COMERCIO, POR GRUPOS DE PRODUCTOS; 1991-2000.					
FRUTAS Y HORTALIZAS			AZÚCAR Y MIEL		
VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)	VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA	Belice Colombia Costa Rica Dominica República Dominicana Guatemala Honduras Haití Santa Lucía México Panamá Perú US\$7 358 millones 19,3%	Bahamas Bolivia Chile Ecuador Jamaica Suriname San Vicente US\$2 877 millones 7,5%	POSITIVA	Belice República Dominicana Guatemala Jamaica Santa Lucía México Nicaragua Panamá El Salvador Trinidad y Tobago San Vicente US\$1 128 millones 16,2%	Antigua y Barbuda Brasil Barbados Colombia Guyana San Kitts y Nevis Honduras San Kitts y Nevis Suriname US\$1 866 millones 26,8%
NEGATIVA	Antigua y Barbuda Brasil Grenada Guyana San Kitts y Nevis Nicaragua El Salvador Trinidad y Tobago Venezuela US\$2 614 millones 6,9%	Argentina Barbados Canadá Paraguay Uruguay Estados Unidos US\$25 297 millones 66,3%	NEGATIVA	Argentina Bolivia Canadá Perú Uruguay US\$1 257 millones 18,0%	Bahamas Chile Costa Rica Dominica Ecuador Grenada Haití Paraguay Estados Unidos Venezuela US\$2 719 millones 39,0%
CAFÉ, CACAO, TÉ Y ESPECIAS			ACEITES ANIMAL Y VEGETAL		
VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)	VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA	Antigua y Barbuda Brasil Costa Rica Ecuador Haití San Kitts y Nevis Nicaragua Panamá Perú El Salvador Trinidad y Tobago Venezuela US\$3 565 millones 23,8%	Colombia República Dominicana Grenada Guatemala Honduras Jamaica México US\$3 205 millones 21,4%	POSITIVA	Bolivia Canadá Grenada Honduras Suriname US\$814 millones 10,7%	Argentina Antigua y Barbuda Guyana San Kitts y Nevis Paraguay US\$1 733 millones 22,8%
NEGATIVA	Argentina Bahamas Belice Bolivia Canadá Chile Guyana Suriname Uruguay Estados Unidos US\$8 220 millones 54,8%	Barbados Dominica Santa Lucía Paraguay San Vicente US\$15 millones 0,1%	NEGATIVA	Belice Brasil Barbados Colombia Costa Rica Dominica República Dominicana Guatemala Jamaica México Nicaragua San Vicente US\$1 641 millones 21,6%	Bahamas Chile Ecuador Haití Santa Lucía Panamá Perú El Salvador Trinidad y Tobago Uruguay Estados Unidos Venezuela US\$3 401 millones 44,8%

Fuente: IICA. DIPEMI con datos de la FAO.

Notas: El VCR compara la eficiencia de los países, revelada por el flujo de comercio de mercancías; donde es más eficiente aquel país con el menor costo de oportunidad de los recursos. Los países se ubican en las categorías de Positivo o Negativo dependiendo de si el VCR es mayor o menor que cero para el año 2000. La ubicación de los países en las categorías de "mejorando" y "empeorando" se definió con base en la tasa de crecimiento promedio anual del VCR en el período 1991-2000. Al final de cada cuadrante se muestra el valor del comercio agroalimentario (exp. + imp.) para el 2000 de los países ubicados en el mismo.

Cuadro 4. PAÍSES DE AMÉRICA: SÍNTESIS DE LA VENTAJA COMPARATIVA REVELADA EN EL COMERCIO, POR GRUPOS DE PRODUCTOS; 1991-2000 (continuación)					
PRODUCTOS LÁCTEOS Y HUEVOS			CEREALES Y PREPARADOS		
VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)	VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA	República Dominicana Argentina US\$397 millones 8,3%	Antigua y Barbuda San Kitts y Nevis Suriname San Vicente Uruguay US\$144 millones 3,0%	POSITIVA	Guyana US\$65 millones 0,2%	Argentina Canadá Suriname Uruguay Estados Unidos San Vicente US\$22 594 millones 74,8%
NEGATIVA	Costa Rica Santa Lucía El Salvador Venezuela Bahamas Belice Brasil Barbados Canadá Chile Colombia Ecuador Grenada Guatemala Guyana Nicaragua Panamá Perú Paraguay US\$1 694 millones 35,3%	Bolivia Dominica Honduras Haití México Estados Unidos Jamaica Trinidad y Tobago US\$2 569 millones 53,5%	NEGATIVA	Antigua y Barbuda Bahamas Belice Bolivia Barbados Colombia Costa Rica Dominica República Dominicana Ecuador Grenada Guatemala Honduras Santa Lucía Nicaragua Panamá Perú Paraguay El Salvador Venezuela US\$2 832 millones 9,4%	Brasil Chile Haití Jamaica San Kitts y Nevis México Trinidad y Tobago US\$4 704 millones 15,6%
CARNE Y PREPARADOS			BEBIDAS Y TABACO		
VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)	VENTAJA	CRECIENTE (mejora)	DECLINANTE (deterioro)
POSITIVA		República Dominicana Nicaragua Paraguay Guyana Suriname Estados Unidos Uruguay Brasil Costa Rica Canadá US\$0 millones 0,0%	POSITIVA	Antigua y Barbuda Barbados República Dominicana Jamaica México Trinidad y Tobago Venezuela US\$2 698 millones 10,9%	Bahamas Brasil Chile Santa Lucía Panamá US\$1 899 millones 7,7%
NEGATIVA	Trinidad y Tobago Jamaica Belice Honduras San Kitts y Nevis Bahamas Antigua y Barbuda US\$216 millones 1,0%	Dominica Barbados Colombia Grenada Haití Panamá Argentina Bolivia Chile Ecuador Guatemala México Perú El Salvador San Vicente Venezuela Santa Lucía US\$3 450 millones 16,0%	NEGATIVA	Argentina Belice Bolivia Canadá Costa Rica Ecuador Guyana Honduras Nicaragua Perú Paraguay El Salvador Suriname San Vicente US\$3 283 millones 13,2%	Colombia Dominica Grenada Guatemala Haití San Kitts y Nevis Uruguay Estados Unidos US\$16 923 millones 68,2%

Fuente: IICA, DIPEMI con datos de la FAO.

Notas: El VCR compara la eficiencia de los países, revelada por el flujo de comercio de mercancías; donde es más eficiente aquel país con el menor costo de oportunidad de los recursos. Los países se ubican en las categorías de Positivo o Negativo dependiendo de si el VCR es mayor o menor que cero para el año 2000. La ubicación de los países en las categorías de "mejorando" y "empeorando" se definió con base en la tasa de crecimiento promedio anual del VCR en el período 1991-2000. Al final de cada cuadrante se muestra el valor del comercio agroalimentario (exp. + imp.) para el 2000 de los países ubicados en el mismo.

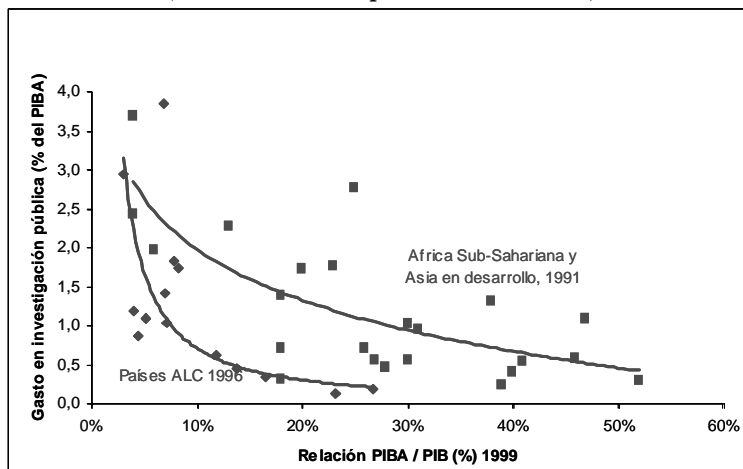
3.1.4 Conocimientos, información y Tecnología

Si bien América Latina y el Caribe poseen una riqueza en términos de su estructura institucional nacional y regional para la investigación agropecuaria, comparada con otras regiones del mundo, ella contrasta con los bajos niveles de inversión en I&D. Es decir, dicha riqueza institucional no ha sido completa, ya que la restricción financiera de los países, aunada a medidas de política que han afectado la agricultura, y por ende el desarrollo científico y tecnológico del sector, ha impuesto fuertes dificultades financieras, a pesar de que la I&D se considera como un objetivo prioritario de desarrollo.

Se puede afirmar que no solo a escala nacional, sino de manera más pronunciada aún en el ámbito del sistema regional de investigación, se presentan alarmantes niveles de subinversión. Esto es paradójico en tiempos que llaman a la cooperación y la integración no solo económica, sino tecnológica entre países.

Al tomar como indicador el porcentaje de gastos en investigación con respecto al valor del PIB agrícola, se encuentra que América Latina y El Caribe para estar al nivel medio de otros países en desarrollo debería al menos duplicar sus inversiones en investigación pública, tan sólo (Figura 8).

Figura 8. Intensidades Investigación Agrícola
(ALC versus otros países en desarrollo)



Fuente: Datos de ASTI y Banco Mundial; elaboración: IICA.

Esto significaría pasar de los aproximados 1000 millones de US\$ actuales a una inversión total de cerca de 2000 millones de dólares anuales. Si se mira la situación a nivel individual de algunos países, estos incrementos varían. Un estimado de los mismos, muestra que ellos podrían estar cercanos a 2 millones de dólares anuales para algunos países, y entre 90 y 250 millones aproximadamente para otros.

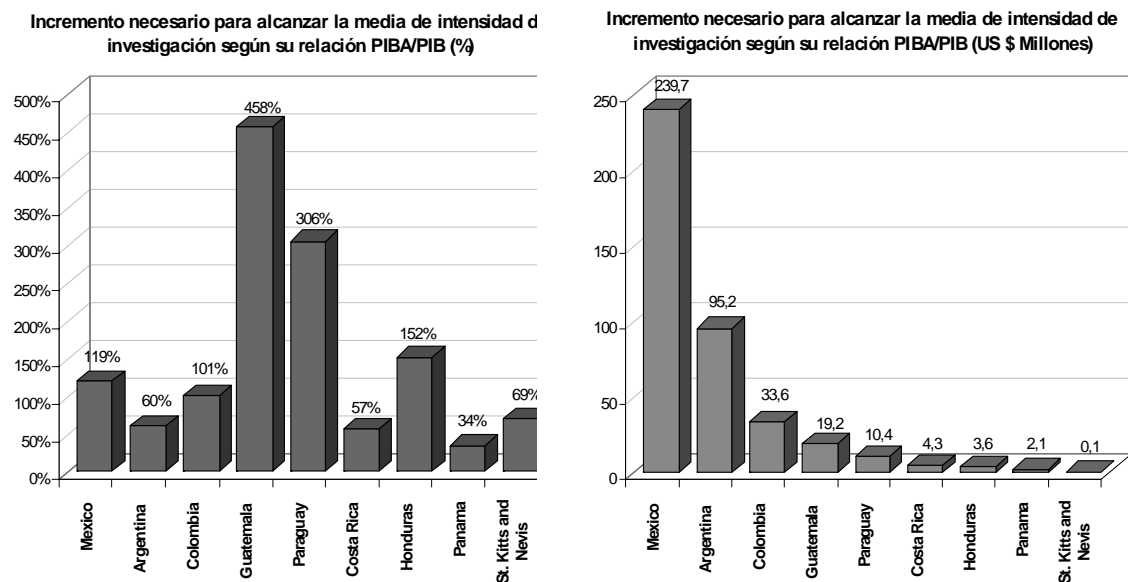
La situación en cuanto a la información y las comunicaciones, se estima que de un cuarto a un tercio de la población mundial vive todavía en comunidades sin acceso a servicios de comunicación, información e Internet.

En las Américas se cuantifican 32 líneas fijas de teléfono por cada 100 habitantes. La Red de Internet está en el centro de la revolución que está transformando la forma en que se interrelaciona el mundo, y América Latina y el Caribe le ha dado una vigorosa acogida. El número de infraestructura (dominios) en la región se duplicó en 1997 y 1998, y aumentó en 136% en 1999, comparado con un crecimiento de 74% en Norteamérica, 60% en Asia, 30% en Europa y 18% en África.

No obstante, la infraestructura regional de Internet representa solo 1.6% del total mundial. Apenas el 4,9% de los habitantes de América Latina y el Caribe usan el Internet comparado con 50.1% en Estados Unidos y 46.7% en Canadá (PNUD, 2003).

A nivel general, en los países han ocurrido importantes avances en el tema de la información para la agricultura y vida rural, tanto desde el punto de vista de su captura, organización y oferta, así como de su uso. A lo anterior se agrega la contribución que las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC) realizan para divulgar y democratizar la generación y acceso al conocimiento

Figura 9. Incrementos necesarios en el gasto en Investigación Agrícola para alcanzar la curva media



Fuente: IICA con datos de ASTI y Banco Mundial

Uno de los avances lo representan los Telecentros o “Cabinas Públicas”¹⁸, han surgido durante los últimos años en muchos países en desarrollo como alternativa de acceso compartido a la comunicación y servicios de información, sobre todo en municipios y áreas rurales (ver recuadro 11). En la práctica, demuestran cómo el acceso oportuno a la información relevante para la actividad productiva y social puede reducir los costos de transacción, mejorar la competitividad, fortalecer las comunicaciones con el mundo externo y elevar los niveles de educación y bienestar de la población local.

A pesar de estos avances, el camino por recorrer para brindar conocimiento e información de utilidad práctica a los territorios rurales aún es largo y costoso. Aunado a lo anterior, cabe mencionar, que una parte importante de la información y el conocimiento disponible son altamente especializados, utilizables por pequeños y exclusivos grupos de la sociedad. Además, la generación y difusión de información se realiza a través de iniciativas generalmente aisladas que operan por medio de unidades de información diversas y en ocasiones desarticuladas. Esa desarticulación entre las fuentes y/o sistemas de información, públicos y privados, existentes a nivel nacional, hace que la información técnica para el sector agrícola se encuentre dispersa, fragmentada y en ocasiones desaprovechada.

Recuadro 11. Telecentros en América Latina y el Caribe.

En Guatemala, la asociación de mujeres “Nutzij” cuenta con un telecentro que atiende las áreas de capacitación, educación, artesanías, etc., utilizando las herramientas de tecnologías de información y comunicación como el Internet y el video, el telecentro se ha constituido en un espacio de libre de expresión para las mujeres y en el primer punto de acceso hacia las tecnologías de información y comunicación para Sololá, un territorio rural.

En El Salvador se han desarrollado los infocentros con el propósito de promover el acceso a las tecnologías de información para disminuir la brecha entre información y conocimientos, esta iniciativa surge como producto del proyecto “Conectándonos al Futuro” apoyado por el Banco Mundial.

En Colombia existen dos centros de información apoyados por el Proyecto GTZ en la bota caucana, son telecentros rurales y se ubican en el sur occidente del país.

En Brasil los objetivos de un proyecto coordinado por sampa.org incluye alfabetizar tecnológicamente a los sectores más pobres de la población, abriendo oportunidades de acceso a la educación y a la cultura.

HONDUTEL (Empresa Hondureña de Telecomunicaciones) dentro de su programa de telecomunicaciones rurales ha instalado centros comunitarios en las zonas apartadas a las ciudades. CONATEL (Comisión Nacional de Telecomunicaciones) como ente regulador de las telecomunicaciones ha decretado que empresas de telefonía celular darán al estado una cantidad de terminales inalámbricas a ser utilizadas en los territorios rurales.

FITEL en Perú tiene la misión del desarrollo del Internet en territorios rurales pobres del país, financian seis telecentros rurales con el propósito de aprender maneras de masificar el Internet en Perú.

Fuente: Sitio web *Somos Telecentros* www.tele-centros.org

Un panorama similar se visualiza en las fuentes de información agrícola a nivel regional y hemisférico. Por otro lado, las unidades que organizan y ofrecen la información, se encuentran desinstitucionalizadas, es decir, no son reconocidas como esenciales y estratégicas para el desarrollo de la agricultura. Como consecuencia de lo

18 El telecentro es un centro local de conectividad que proporciona acceso a servicios de información, diversos tipos de comunicaciones, educación y capacitación a distancia, etc. Los servicios más comunes que ofrece un telecentro son: teléfono, fax, correo electrónico, acceso a Internet y fotocopiado. También pueden ofrecer capacitación, espacio a reuniones, videoconferencias, y la producción de contenidos de información para vender.

anterior, generalmente la asignación de presupuesto a las unidades de información es menguada e inferior a sus necesidades, obstaculizando con ello su sostenibilidad.

Además de la desarticulación de las fuentes y de su escasa sostenibilidad, se constata la falta de cultura de la información en los territorios rurales, que se expresa entre otras formas, en el desconocimiento de la existencia de la información y sus fuentes, así como de su función estratégica para el bienestar de la agricultura y la vida rural. Una de las principales causas de esta problemática es la carencia de procesos de formación, a nivel de escuelas básicas y educación media, sobre la importancia, función y uso de la información.

La tecnología se constituye, además, en una herramienta fundamental para el mejoramiento de la educación. En el pasado, el uso de la tecnología en el sistema educativo se percibía como una actividad importante pero periférica dentro del sistema formal. Ahora, con la disponibilidad cada vez mayor de tecnologías de información y comunicación (TIC), el creciente interés de los países de ALC en tener computadoras para la educación formal y no formal para el año 2000 (por ejemplo, en Chile, Costa Rica y Jamaica) y los adelantos en los conocimientos y experiencias en el uso de diversos formatos de aprendizaje, va a ser imperativo que los países de la región integren e institucionalicen dichas tecnologías en un marco normativo racional para que puedan implantarse estratégicamente en el aula. Esto es particularmente importante para evitar la posibilidad de errores costosos al comprar tecnología educativa que en realidad no es apropiada para enfrentar los problemas educacionales especiales de un país dado.

El impacto de la tecnología en los métodos de instrucción y la administración escolar es potencialmente profundo, pero los sistemas educativos y de capacitación de la región en los que las tecnologías de información y comunicación se están introduciendo van a necesitar formación profesional para relacionar la nueva tecnología a metodologías de enseñanza más apropiadas. Aunque la tecnología no es una panacea para resolver los problemas sistémicos de los sistemas de educación, existe una creciente demanda de un uso competente de la tecnología de parte del mercado laboral para establecer programas de capacitación a distancia por medios digitales. Los beneficios de la tecnología educativa pueden no alcanzar a los grupos marginales si no se desarrollan cuidadosamente estrategias para difundir el uso de la tecnología en los diversos contextos educacionales y geográficos de toda la región.

3.1.5 Sanidad agropecuaria e inocuidad de los alimentos

La Sanidad Agropecuaria e Inocuidad de los Alimentos (SAIA) son determinantes en el desempeño de la producción y el comercio nacional e internacional de productos de origen agropecuario y su importancia ha sido ampliamente reconocida; sin embargo, los programas tradicionales de SAIA que empezaban en las fronteras del país y se concentraban en lo que sucedía dentro, cuya misión principalmente era proteger la agricultura doméstica, no son suficientes hoy para enfrentar los retos actuales. La encefalopatía esponjiforme bovina, la dioxina y la fiebre aftosa, enfermedades y

problemas que causaron últimamente graves daños económicos y sociales en Europa, pueden rastrearse y relacionarse con la introducción de alimentos adulterados, pero cuyas consecuencias se manifiestan en eslabones posteriores de la cadena agroalimentaria.

Recuadro 12. Sanidad agropecuaria y comercio.

En el Cono Sur, se importaron cantidades considerables de cereales para la producción avícola que contenían micotoxinas.

Fuente: OMS (2001)

El comercio de los productos agrícolas y la SAIA son altamente interdependientes y la liberalización del comercio afecta la sanidad agropecuaria. La exportación de un país puede verse sometida al rechazo, a pruebas y o tratamientos adicionales. En las Américas, en 1999, US\$ 116.000 millones en exportaciones agrícolas y 79.000 millones en importaciones agrícolas fueron facilitadas por reglamentos y normas SAIA o por acciones tales como las inspecciones y las evaluaciones de riesgo (IICA, 1999). En las tres reuniones del Comité de MSF de la OMC en 2001, el 73% de las preocupaciones comerciales específicas planteadas involucraron a países de las Américas (IICA, 2001).

En el campo de la producción, se han dado logros importantes, incluyendo la eliminación de la fiebre aftosa y el gusano barrenador en América Central y América del Norte. Sin embargo, los retos para proteger y fortalecer la producción se mantienen. Por ejemplo, la cochinilla rosada del hibisco o clavel (CRH), diagnosticada en el Caribe en 1986, ya se ha difundido por América del Norte, Central y del Sur. Si no se controla, las pérdidas potenciales que podría provocar en países actualmente libres de la infestación podrían llegar a US\$ 84.000 millones, lo que equivale al 30% de todas las exportaciones de estos países (IICA, 1998).

Recuadro 13. Erradicación de la Fiebre Aftosa en los países de las Américas.

La erradicación de la fiebre aftosa es fundamental para la economía de los países de América del Sur; en 41 % de los rebaños bovinos y 60 % del área geográfica no se registro la presencia clínica de fiebre aftosa en 1999 y hasta mediados de 2000 se mantuvo libre de esta enfermedad la región integrada por Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y todos los estados que componen los circuitos pecuarios sur, centro-oeste (a excepción de el Dorado de Mato Grosso do Sul) y este de Brasil. Esta situación epidemiológica obedeció a programas estratégicos vacunación contra la fiebre aftosa en la región. Esta situación cambio a partir del segundo semestre de 2000, con la aparición de brotes en Argentina, Brasil y Uruguay que fueron prontamente erradicados. Sin embargo a inicios del 2001, la región sufrió un serio retroceso cuando la Argentina y el Uruguay –reconocidos como libres de fiebre aftosa con vacunación – se vieron afectados por la reintroducción de la enfermedad, con la consiguiente perdida de su condición epidemiológica favorable. Con la Colaboración del Centro Panamericano de Fiebre Aftosa (PANAFTOSA) y con base a la experiencia adquirida, los países afectados reaccionaron rápidamente y la situación fue controlada. En 2002, un foco de fiebre aftosa detectado en el Paraguay determinó que este país perdiera su condición de libre, con las consecuencias económicas y sociales.

Los países de América Central, América del Norte y el Caribe mantienen su condición de países libres de la enfermedad.

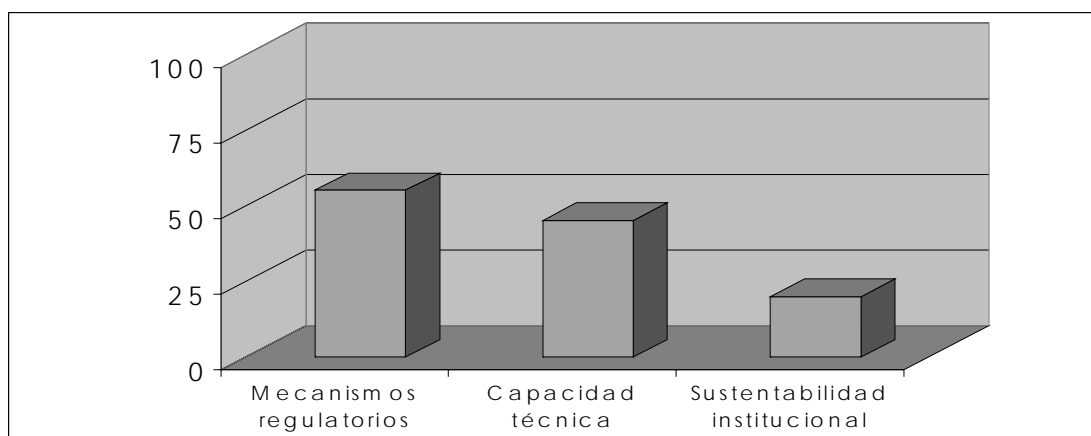
Fuente: OPS/OMC (23 setiembre 2003)

En el área de inocuidad de alimentos se han incrementado las enfermedades transmitidas por los alimentos. Es así como la diarrea continúa siendo unas de las primeras causas de mortalidad infantil. Las enfermedades transmitidas por alimentos constituyen un importante problema de salud pública en las Américas por su magnitud, su impacto social y económico; y la emergencia de nuevos patógenos. Aun con las limitaciones en cobertura y calidad de los sistemas de vigilancia epidemiológica vigentes en los países y valorando las diferencias geográficas, el Sistema de Información Regional de Vigilancia de las Enfermedades Transmitidas por Alimentos (SIRVETA) registró 6.332 reportes de brotes de enfermedades transmitidas por alimentos (ETA), en los últimos 9 años, reportados por 22 países de la Región de las Américas (6% fueron en el Área Andina, 63% en el Caribe, 4% de Centroamérica, 10% de Norteamérica y 17% del Cono Sur). Las pérdidas económicas por contaminación y rechazo de alimentos para consumo nacional o exportación añade un costo adicional, no bien cuantificado en los países.

El IICA realizó un análisis para 31 países de las Américas con el fin de determinar el grado de desarrollo de instituciones de SAIA.

En la Figura 10 se resumen los resultados de dicho análisis, en el cual la capacidad nacional general se separó en tres componentes: los mecanismos regulatorios, la capacidad técnica y la sostenibilidad institucional. Los primeros se refieren al marco legal de códigos, leyes, reglamentos y normas, así como a la capacidad de dar cumplimiento y ayudar a que las instituciones SAIA nacionales puedan operar de una manera consistente con las normas y estándares internacionales. La capacidad técnica se refiere al nivel de avance y a la capacidad operativa requerida para llevar a cabo tareas claves como la vigilancia, cuarentena, diagnósticos y la respuesta a las emergencias. El componente de sustentabilidad institucional representa a la habilidad de las organizaciones SAIA nacionales para avanzar y mejorar a través del tiempo conforme cambian las condiciones y las oportunidades. Ejemplos de funciones críticas en este terreno incluyen lograr niveles razonablemente bajos de rotación del personal técnico, establecer la independencia científica de la institución para poder llevar a cabo análisis de riesgos, y participar en las entidades internacionales fijadoras de normas

Figura 10. Grado de desarrollo (en porcentajes) de instituciones SAIA en 31 países en desarrollo de América Latina y el Caribe



Para los 31 países en desarrollo analizados, y con base en las medidas empleadas, el grado general de desarrollo es de 40%. Asimismo, existe una diferencia sustancial en el nivel de avance de los tres componentes, de los que cabe distinguir la falta de sustentabilidad institucional.

3.1.6 Condiciones de los agronegocios

Algunas de las nuevas condiciones en las que los productores y agroindustriales del sector agroalimentario deben ejercer su actividad productiva en la actualidad son:

- **Acceso Restringido a los Insumos Productivos.** Los productores ven como su desempeño en un mercado donde se impone la mejora de la productividad y las exigencias de calidad en los productos, se ve limitado por las dificultades que encuentran al momento de acceder a los insumos productivos. La desactivación del sistema público de información sobre los mercados, de investigación y extensión rural o del sistema público de crédito rural, no ha encontrado contrapartida, tal y como se esperaba, en el sector privado. Las exigencias que imponen las empresas exceden en mucho las posibilidades de la mayoría de agricultores, convirtiendo estos bienes esenciales para el funcionamiento del mercado agropecuario en un derecho privativo de un grupo muy reducido de productores.
- **Competencia Externa.** La apertura, tanto en cuanto a importaciones como a inversiones, fuerza al segmento empresarial a desarrollar las capacidades precisas para afrontar los retos de la competencia externa. Así, por ejemplo, la acelerada integración de muchos estados de México con el mercado estadounidense, ha llevado a los empresarios a confrontar las visiones y formas de negocios de sus nuevos interlocutores. Lo mismo puede señalarse para el caso de Brasil. Por otro lado, cabe apuntar como las deficiencias en la forma de gestión del proceso de apertura al exterior ha favorecido las prácticas desleales de comercio que afectan seriamente los intereses del empresariado agropecuario. En Brasil, por ejemplo, el sector lácteo se ha visto gravemente perjudicado por la entrada masiva de leche subsidiada de la Unión Europea a través de Uruguay debido a la falta de mecanismos eficaces de fiscalización. Asimismo, muchos exportadores brasileños, como los sojeros o los citricultores, han encontrado serios problemas para colocar sus productos en otros mercados.
- **Marginalización en la Cadena Productiva.** Las reformas estructurales de mercado han acentuado la tendencia hacia la concentración del poder en el segmento agroindustrial y, principalmente, agrocomercial de la cadena de agronegocio. Como resultado de ello, el segmento productivo empresarial ve aún más restringida su capacidad de influencia en el funcionamiento de la "agricultura ampliada" y sus intereses son marginados frente a los otros eslabones de la cadena.

Los supermercados son ahora protagonistas que dominan en el mercado de alimentos de América Latina, y, se han difundido de los países más grandes y ricos hacia los más pequeños y pobres, de las ciudades capitales a las ciudades intermedias y a

poblaciones medianas y pequeñas. El proceso en cuestión trae desafíos y oportunidades para los agricultores pues las cadenas de supermercados exigen consistencia, inocuidad, bajos costos, establecen contratos con mayoristas y productores, cobran tarifas por uso de estantería, alquilan los servicios de caja y utilizan plazos de pago largos. En general, trabajan con proveedores con capacidad para satisfacer los requerimientos del sistema de adquisición presentándose una tendencia a excluir a los pequeños agricultores. Ofrecen oportunidades para innovación, diversificación y ampliación del mercado, aunque generalmente solo los grandes pueden responder rápido.

- **Vacío Normativo.** Las nuevas condiciones en que se desarrolla la actividad agropecuaria exige de un ordenamiento jurídico más avanzado que permita la regulación de la heterogeneidad y complejidad de los vínculos comerciales que en la actualidad se dan entre los agentes económicos de los mercados sectoriales. Sin embargo, todavía es muy incipiente el desarrollo de un nuevo cuerpo normativo, lo que genera altas dosis de incertidumbre entre los empresarios y el resto de agentes al, por ejemplo, no contar con estándares de calidad normados para la mayoría de productos.

Recuadro 14. Rápida Expansión de los Supermercados en América Latina.

Hacia el 2001, los supermercados tenían un promedio de 60% del sector minorista de alimentos con rangos del 45% al 75% en los países más grandes y/o mayores ingresos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica y México. Para el resto de los países la participación es de aproximadamente entre un 20% y un 40% con una mayor variación (73% en El Salvador, entre un 15% y 20% en Nicaragua). En Chile, el 53% de las ventas en supermercados se hace fuera de Santiago y en Costa Rica alrededor de un 40% de las ciudades con una población aproximada de 25.000 habitantes, básicamente pueblos rurales, tienen uno o dos supermercados.

La participación de mercado de las cinco cadenas de supermercados líderes en 10 países es de 65%, además datos para 10 países muestran que la participación de las multinacionales en el sector de supermercados (Walmart, Ahold, Carrefour), es de 56% en promedio.

En este sector, se aprecia también un acelerado proceso de concentración, donde por ejemplo, Walmart compró la cadena doméstica CIFRA en México y controla el 60% del mercado; en Argentina de 9 cadenas existentes que controlaban el 50% de las ventas en 1992 (de las cuales 7 eran nacionales), a finales de los 90's se redujeron a 4, de las cuales sólo 1 era nacional; el grupo holandés Ahold adquirió la cadena Barbosa en Brasil, en Argentina se alió con Disco y compraron la cadena chilena Santa Isabel que incursionó luego en el Perú y estableció un joint venture en Centroamérica con las dos principales cadenas existentes (CSU de Costa Rica y Grupo Paíz de Guatemala.) Se cree que la tendencia de las cadenas de supermercados a excluir a los pequeños agricultores provocó la quiebra de miles de pequeños productores de lácteos en Chile, Brasil y Argentina en los 90s y de productores de cítricos en Chile. Sin embargo algunos actores han tenido éxito en establecer contratos de abastecimiento, como por ejemplo, cooperativas en Chile y en Guatemala, que producen verduras y tomates respectivamente.

Fuente: Berdegue, Julio y Reardon, Thomas (2001).

- **Estructura de la distribución de la tierra.** La concentración de la propiedad de la tierra en la región continúa siendo una de las más importantes barreras de acceso a este crucial activo productivo. Los índices de concentración siguen mostrando una ineficiente distribución que afecta la disponibilidad en el uso del recurso con fines productivos, la incompatibilidad en el uso y vocación, altos costos ambientales, presiones hacia procesos de expansión de la frontera agrícola, conflictos sociales,

étnicos y políticos y patrones irracionales de distribución espacial de la población. Igualmente persisten serios problemas con la clarificación de derechos de propiedad en muchos de los países de la región, con lo cual se restringen muchas de las estrategias de apoyo, financiamiento y fomento del sector, al tiempo que limita la posibilidad de desarrollo de mercados de arrendamiento, entre otras opciones de ampliación del acceso a la tierra. Esta estructura implica enormes costos sociales y distorsiones económicas que actúan como incentivos perversos que restringen los mercados de tierras, el arrendamiento y la optimización de las rentas productivas.

- **Financiamiento y capitalización de la agricultura y los agronegocios.** Es evidente una ampliación de las coberturas de sistemas de crédito y financiamiento en la región, sin embargo estos cambios no han logrado ofrecer cobertura a los productores más pequeños, principalmente por la pobre evolución de la tecnología financiera y la prevalencia de una oferta de productos financieros poco ajustados a las necesidades de la demanda de crédito, altas tasas de intermediación y altas tasas activas, lo cual se constituye en un peso significativo que está afectando la competitividad de la producción agrícola. La drástica reducción de esquemas de fomento y subsidio a las tasas de interés no se ha visto acompañada de una expansión de la cobertura del sistema institucional de financiamiento, ni por la presencia de mercados de dinero que acompañen el riesgo de la actividad agrícola. Productos financieros modernos, como los fondos de inversión, capital de riesgo, sistemas de aval, micro-crédito, crédito hipotecario y de largo plazo, seguros sobre la producción, titularización de proyectos productivos y negociaciones de la producción agropecuaria a través de bolsas de negocios, son aún incipientes y su cobertura no es suficiente para soportar las necesidades de inversión y, menos aún, estrategias de reconversión o modernización productiva.

3.2 Los Territorios Rurales

3.2.1 La agricultura y la economía rural

Los territorios rurales incluyen una importante y creciente economía no agrícola, que hoy demanda algo menos del 40% de la mano de obra rural y cerca de la mitad del ingreso de sus pobladores. Eso se evidencia en el hecho de que el empleo en agricultura en ALC, como porcentaje del empleo total, disminuyó en la década de los noventa respecto a finales de los ochenta, pues pasó a representar un 18.5% en el período 1991-1999 respecto a un 19.7% en el período 1986-1989. Sin embargo, la baja no es generalizable a todos los países de la región pues en algunos el empleo agrícola como porcentaje del empleo total aumentó (Bolivia, Brasil, Ecuador, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay)¹⁹. Según información de las encuestas de hogares, entre 1990 y 1999, la ocupación en el sector agrícola aumentó con un 6,9%, comparado con un incremento de 25,5% en los sectores no agrícolas.

19 Respecto a 22 países de ALC para los cuales se dispone de datos de empleo para los años 1986-1999. Para México, Panamá, Canadá y Estados Unidos se presentan además datos para los años 2000-2001 y en los cuatro casos evidencian una disminución.

La agricultura sigue siendo una actividad importante dentro de las economías rurales del continente y en algunas de ellas, sin duda la actividad principal. Sin embargo, dentro de las actividades no-agrícolas, están emergiendo con fuerza el desarrollo de otras actividades relevantes que también tienen su base en la utilización de los recursos naturales y que éstos determinan su localización territorial, tales como el turismo (ecoturismo, agro-turismo, turismo de playa, etc., además de las actividades de recreación sobre la base de la utilización del paisaje y los recursos naturales), el mercado de servicios ambientales, de artesanías y otros que presentan importantes interrelaciones sobre un determinado territorio, donde muchas veces, la separación de lo rural y urbano se torna un tanto ficticia²⁰.

La agricultura primaria con una localización indiscutible en los territorios rurales, ha presentado en la última década problemas crecientes de rentabilidad relativa (especialmente en las producciones tradicionales). Lo anterior se evidencia en el menor crecimiento de la ocupación en el sector entre 1990 y 1999, comparado con un incremento mayor en los sectores no agrícolas (Dirven, 2003), además la expulsión de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura que se ha experimentado, continuará en un futuro próximo, de manera lenta, pero sostenida (Tejo, 2003)²¹.

A lo anterior también ha contribuido los cambios en el patrón de especialización de la producción, donde se observa un crecimiento lento de la producción de cereales, cuya superficie de producción disminuyó en 28 millones de hectáreas desde mediados de los años setenta hasta finales de los noventa, siendo sustituidas por cultivos oleaginosos, que han experimentado un crecimiento muy dinámico, cuya superficie mundial se ha ampliado en 75 millones de hectáreas, durante el mismo período (Tejo, 2003). Este fenómeno es notable en países del Cono Sur, especialmente en Argentina y Brasil. También los cultivos tradicionales del trópico (café, azúcar de caña, banano) que son altos demandantes de fuerza de trabajo rural, han experimentado problemas en los mercados internacionales que han repercutido adversamente en la ocupación agrícola. De la misma forma, la producción pecuaria, actividad caracterizada por ser predominantemente extensiva (alta demandante de tierras) y baja demandante de mano de obra, ha mostrado un significativo crecimiento, llegando a representar en el año 2000 el 43% de la producción agropecuaria regional.

Asociados al problema de la expulsión de la fuerza de trabajo ocupada en la agricultura y no absorbida por el crecimiento del empleo en actividades no-agrícolas, están los fenómenos de la migración campo-ciudad y migración hacia el extranjero.

Este último fenómeno constituye un aspecto relevante del desarrollo rural de Centroamérica y México, con resultado de importantes flujos de remesas con repercusión sobre las economías rurales de esos países, las cuales podrían encausarse para llevar mayor nivel de inversión a las zonas rurales y ayudar a solventar en parte, las limitaciones que presenta actualmente el financiamiento rural.

20 En la Universidad de Campinas, Brasil, se acuñó el término “rururbanas” para definir áreas claramente urbanas en cuanto a espacios, pero que están a una distancia de centros urbanos y con una infraestructura vial suficiente para permitir un flujo importante de personas que se trasladan a diario para su trabajo o para acceder a bienes y servicios (Dirven, 2003).

21 Aunque la productividad de la mano de obra agrícola en ALC creció entre 1990 y 1999, a tasas ligeramente superiores a la productividad de la mano de obra no-agrícola, la primera no alcanza llegar a un tercio de la segunda, aunque era un quinto en 1970 (Dirven, 2003).

Cuadro 5. Montos de Reservas en el 2002.			
	Millones de Dólares	Porcentaje del PIB	Promedio Mensual (US \$)
Guatemala	1579	7,89	269
El Salvador	1935	15,1	287
Honduras	730	11,5	257
Nicaragua	680	29,4	146
Costa Rica	200	1,33	350
Total	5104		1309

Fuente: Cáceres: Luis René (2003)

Se ha planteado que es necesario buscar usos productivos de las remesas a fin de que tengan un efecto duradero sobre la producción y el empleo y contribuyan a estructurar las economías de manera que puedan subsistir, una vez que las remesas disminuyan. Uno de los usos tradicionales de las remesas ha sido la compra de lotes para construcción de vivienda y una nueva modalidad podría consistir en la venta de pequeñas parcelas de finca a los emigrantes y a sus familiares que reciben las remesas, cuya adquisición iría acompañada de la participación en un programa del sector público de extensión agrícola, en materia de conservación de suelos, mercadotecnia, crédito de avío y para nuevas inversiones agroindustriales, apoyo para nuevos cultivos, comercio electrónico, etc.

Recuadro 15. Remesas y Desarrollo Rural.

Una empresa puede preparar una cartera de perfiles de proyectos a poner a consideración de los emigrantes por medio de "road shows" en las ciudades de los E.E.U.U., y ofrecer a los inversionistas potenciales servicios de mercadotecnia, crédito, gestión financiera, etc. Para los fines de colocar la cartera de proyectos entre los emigrantes, se puede recurrir a la Internet, con un sitio que muestre los distintos proyectos, presente sus beneficios esperados, así como información sobre el financiamiento requerido. El sitio sirve, asimismo, para presentar informes periódicos a los emigrantes sobre cómo marchan las obras, y los informes de auditoría correspondientes. Experiencias en este sentido se pueden apreciar en sanmartinjalisco.com, tulcingo.net, gobalgiving.com y netaid.org.

El estado de Guanajuato desarrolló un programa en que el estado aporta dos dólares por cada dólar aportado por los emigrantes, y los recursos así constituidos se destinan al financiamiento de inversiones en maquilas en los pueblos de interés para los emigrantes. Al año 2000 se habían financiado 10 maquiladoras que generaban 800 empleos (Orozco, 2000). Un programa similar está siendo desarrollado por el FOMIN, del BID, en México, con un componente para la preparación de 60 planes de negocios que son puestos a consideración ante Clubs de Emigrantes en las principales ciudades de los E.E.U.U., para motivarlos a que inviertan en los mismos. Asimismo, se identifican inversionistas privados para exhortarlos a que co-inviertan con los emigrantes.

El Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local, de El Salvador, a través de su programa Unidos por la Solidaridad, convoca a concurso fondos para financiar proyectos presentados por ONGs, gobiernos municipales y organizaciones de salvadoreños en el exterior, en forma individual o en asociación. A la fecha, dentro de este programa, el FISDL ha financiado 16 proyectos presentados por 12 organizaciones de salvadoreños residentes en Los Angeles, Washington D.C., Houston y San Francisco. El monto total de inversión ha sido de 3.9 millones de dólares, de los cuales 541 mil dólares han sido aportados por emigrantes.

Fuente: Cáceres, Luis René. *Remesas y Desarrollo Rural en Centroamérica*. Junio, 2003.

López y Seligson (1990)²² encontraron que entre un cuarto y un tercio de los pequeños negocios habían sido iniciados en base a las remesas recibidas. Asimismo, Waller Meyers(2000)²³ presenta resultados de una encuesta en México que señaló que 61

22 Citados en Cáceres, Luis René. *Remesas y Desarrollo Rural en Centroamérica*. Junio, 2003.

23 Idem

por ciento de la muestra de pequeños negocios habían sido comenzados con dinero ganado en los Estados Unidos. Lo anterior sustenta la factibilidad de crear mecanismos de incubación de empresas, relacionadas con nuevos cultivos, nuevos rubros de exportación agrícolas y pequeñas empresas agroindustriales, financiados con remesas.

3.2.2 Desarrollo humano, calidad de vida y prosperidad rural

A pesar de la creciente tendencia a la urbanización de ALC, la población rural continúa teniendo un peso muy fuerte en las sociedades latinoamericanas. Según las definiciones de cada país en cuanto "rural" las áreas rurales representan un 25% del total de la población de la región; es decir, cerca de 126 millones de habitantes²⁴. Sin embargo, sería simplista considerar que el resto de la población es urbana. Datos del año 2000 indican que cerca del 52% de la población reside en centros con menos de 100 mil habitantes, y aunque el porcentaje de población urbana se estima en un 75%, sólo el 30% reside en ciudades que superan el millón de habitantes.

La misma diversidad que se observa en la agricultura y en los territorios rurales latinoamericanos, se observa en sus actores sociales. Empresarias rurales, organizaciones indígenas, cooperativistas, gremios, jóvenes ambientalistas, consorcios de agricultura familiar, movimientos de grupos "sin tierra", entre otros, son algunas de las expresiones de identidad de estos nuevos actores sociales que han emergido durante la última década.

En ALC, las mujeres rurales alcanzan aproximadamente los 60 millones, es decir, un 48% de la población rural total de la región. De estas, cerca de 13 millones se reportan como población económicamente activa, o sea, el 22.5%, en contraste con un 57% en la población rural masculina. Las mujeres latinoamericanas producen en la actualidad cerca del 45% de la comida que se consume en los hogares, a pesar de su acceso desigual a la tierra, al crédito y a los insumos modernos de producción.

Los jóvenes también tienen una importancia muy significativa dentro de la población rural. Las personas menores de 24 años alcanzan unos 70 millones de personas; es decir, aproximadamente el 55% de la población rural total de la región. La población rural económicamente activa en edades entre los 15 y 29 años es el 41,5% del total. Se estima que alrededor del 8% de la población total de ALC es indígena, conformada por a alrededor de 400 grupos étnicos. Este porcentaje es mucho más alto en algunos países como Guatemala donde se estima que de cada tres personas dos se califican como indígena. Tanto en los pueblos indígenas, como en la población afrodescendiente perduran elementos culturales autóctonos. Estos valores son un patrimonio de los territorios rurales y de las naciones latinoamericanas requieren de una mejor dotación de marcos institucionales e instrumentos de política que impulsen su desarrollo.

Esta importante presencia demográfica y contribución productiva de la juventud, hacen que en la actualidad sean un grupo humano de suma importancia, en especial por la tendencia a la inversión de la pirámide poblacional de la región, que expresa francas tendencias al envejecimiento de la población en la mayoría de los países.

24 La población rural pasó de representar en promedio 30.1% a finales de la década de los ochenta a un 24.4% como promedio en los años 2000 y 2001.

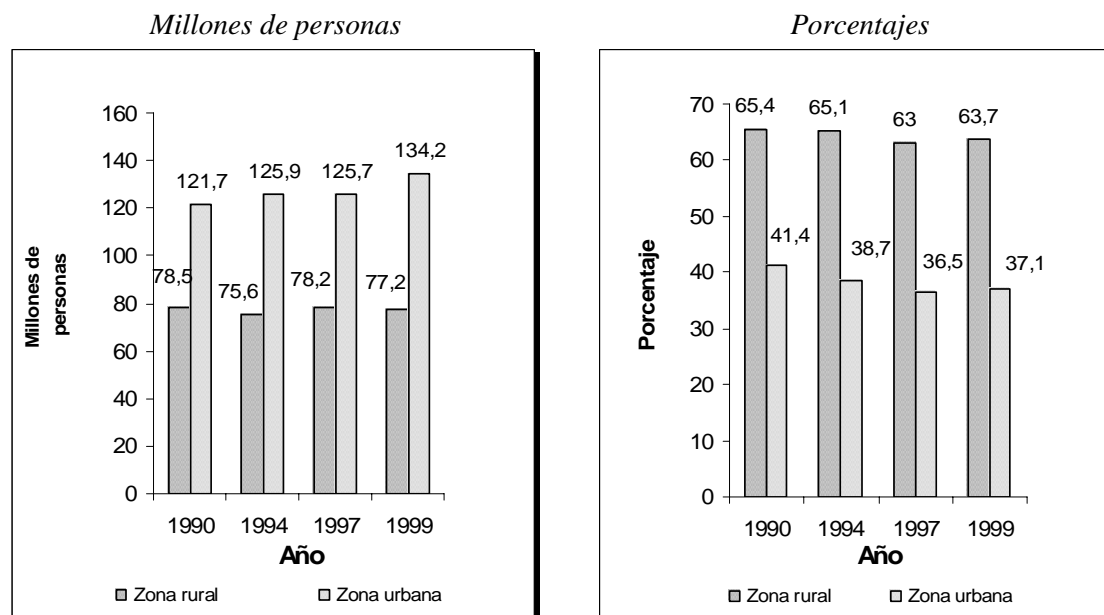
El envejecimiento de la población rural es una tendencia observable en la estructura de población de todos los países y, la tasa de actividad de la gente mayor en el área rural es mucho más alta que para grupos etarios equivalentes en el área urbana y llega a 83.1% entre los hombres rurales de 60 a 65 años de edad y 43.9% para los de 75 a 79 años de edad. (CELADE (1999), Boletín Demográfico N° 64)

El contexto rural de ALC se caracteriza por situaciones de pobreza e indigencia, las cuales plantean un enorme desafío sociopolítico para los países de la región. La pobreza rural, tal y como se señaló antes, aumentó su incidencia durante la segunda mitad de los 90s y, llega a niveles superiores al 60%. La pobreza extrema en las zonas rurales alcanza a uno de cada tres residentes.

La situación de pobreza es mucho más grave en las zonas rurales que en las urbanas, en donde la incidencia de la pobreza es dos veces mayor que en las segundas y la de la pobreza extrema tres veces mayor.

La pobreza urbana es en gran medida el producto de una intensa migración de población rural a zonas urbanas. Así, la urbanización creciente y acelerada que observa ALC está alimentada por la pobreza rural a través de las migraciones campo-ciudad.

Figura 11. América Latina y el Caribe: población por debajo de la línea de pobreza en zonas urbanas y zonas rurales, 1990-1999, cifras absolutas y relativas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL (CEPAL, varios años).

En las metas del milenio se estableció reducir a la mitad la población viviendo en estado de pobreza extrema, definiendo la misma como aquella cuyos ingresos per cápita del hogar fueran inferiores a US\$1 por día, a precios de 1990.

Ese límite, que en 1999 equivaldría a US\$ 1.24 por día o US\$ 37,2 mensuales, según cálculos de la CEPAL, es cuestionado por dicha organización, como poco aplicable a la realidad de ALC y porque no hace diferencia entre los ingresos recibidos por hogares urbanos y rurales, tal y como lo hacen las líneas de pobreza calculadas por la CEPAL y en muchos de los países de la región²⁵.

No obstante, según los cálculos realizados por CEPAL/IPEA/PNUD (2002), de los pobres totales que vivían con menos de US\$ 37,2 mensuales, un alto porcentaje pertenecía a hogares rurales. Asimismo, la proporción de pobres que tienen residencia rural en el total de pobres, es consistentemente mayor a la proporción de la población rural en la población total. Mientras la incidencia de la pobreza extrema y total rural es mayor en todos los países sin ninguna excepción (ver CEPAL, 2002, Panorama Social, cuadro 15).

También la CEPAL ha estimado que en todos los países de ALC, los ingresos promedio (en términos de múltiples de la línea de pobreza respectiva) en las zonas rurales son menores que en las zonas urbanas, aunque con una gran variabilidad entre países. En el cuadro 6, siguiente, se observa que el ingreso promedio en las zonas rurales varía entre un mínimo de 3.1 veces la línea de pobreza per cápita en el caso de Bolivia (donde el 71.3% de las personas tienen un ingreso per cápita inferior al promedio y un 52.9% tienen un ingreso menor al 50% del ingreso promedio) y en un máximo de 10.9 veces en el caso de Costa Rica (donde el 64,8% de las personas están por debajo del ingreso promedio y el 33% tienen un ingreso inferior al 50% del ingreso promedio), lo cual nos da una idea de la concentración de ingreso en las áreas rurales.

Cuadro 6. América Latina (15 países), 1999: Ingreso promedio e indicadores de concentración de ingresos en áreas rurales

	Ingreso promedio mensual del hogar en múltiples de la línea de pobreza per cápita	% de personas con un ingreso per cápita		% ingreso total	
		Menor del promedio	Menor de 50% del promedio	40% más pobre	10% más rico
Bolivia	3.1	71.3	52.9	6.9	38.3
Brasil	6.7	73.8	47.4	14.0	40.2
Chile (2000)	10.6	74.5	38.7	16.9	36.1
Colombia	5.6	72.1	39.5	13.9	35.5
Costa Rica	10.9	66.8	33.0	15.8	28.2
El Salvador	4.9	64.8	34.0	15.6	25.9
Guatemala (1998)	6.2	74.1	43.7	15.2	37.9
Honduras	3.3	69.8	39.8	13.9	33.0
México (2000)	7.4	75.3	46.1	15.6	38.7
Nicaragua (1998)	4.5	68.2	42.4	10.8	37.3
Panamá	8.3	74.0	44.5	16.2	37.8
Paraguay	5.0	74.1	47.1	15.1	39.4
Perú	4.4	65.8	31.1	17.4	40.9
Rep. Dominicana (1997)	7.7	69.8	36.2	16.5	32.6
Venezuela (1990)	7.7	67.0	31.3	19.8	23.8

Fuente: CEPAL (2002): Panorama Social 2001-2002, cuadro 23, p. 226 y cuadro 26, p. 230.

25 La CEPAL considera que las líneas de pobreza e indigencia rurales son el 75% del valor obtenido por las urbanas.

La asimetría en cuanto a las oportunidades, situación de pobreza, la concentración de ingreso y las dificultades para acceder a activos productivos, también se refleja al analizar los diferentes grupos, donde las mujeres rurales constituyen el grupo más numeroso entre los que presentan mayores dificultades, pero no necesariamente las más pobres. En efecto, según la CEPAL, la evidencia empírica de la feminización de la pobreza en la realidad latinoamericana, indica que el índice de pobreza –medida por la línea de pobreza calculada por la CEPAL para cada país– es levemente superior en 12 de 17 países de la región, siendo más notorio en las zonas rurales. Sin embargo, en cuanto a los hogares con jefatura femenina, no se observan diferencias significativas en el ingreso por persona según el sexo del jefe de hogar en la mayoría de los países de América Latina (Godoy, 2003).

En orden descendente en cuanto a número, pero en un escalón más profundo en cuanto a sus condiciones de pobreza se encuentran los jóvenes en la agricultura familiar, donde se ven aquejados por limitantes adicionales impuestas por los procesos tradicionales de sucesión y relevo generacional tardío, por restricciones a la formación de nuevas unidades de producción debido a los límites a la expansión de la frontera agrícola.

En orden descendente en cuanto a número, pero en un escalón más profundo en cuanto a sus condiciones de pobreza se encuentran los jóvenes en la agricultura familiar, donde se ven aquejados por limitantes adicionales impuestas por los procesos tradicionales de sucesión y relevo generacional tardío, por restricciones a la formación de nuevas unidades de producción debido a los límites a la expansión de la frontera agrícola.

Finalmente, dentro de los sectores más excluidos, los más pobres dentro de los pobres, aunque menos numerosos que los anteriores, se encuentran los grupos indígenas y, en cierta medida los afrodescendientes, que presentan adicionalmente los desafíos de la autodeterminación, la diferenciación en cultura y valores, la falta de tradición legal que establezca el respeto a las diferencias culturales y otras formas de exclusión (CEPAL, 2003).

La tenencia de la tierra está caracterizada por una distribución injusta, lo cual contribuye a perpetuar las situaciones de pobreza en el campo. Esta distribución injusta de la tierra en ALC, se trató de corregir a partir de los procesos de reforma agraria desde finales de los 50s, que no cumplieron enteramente su cometido y la distribución de tierras muestra hoy día peor distribución que la de los ingresos, en una región que es considerada como la peor en todo el mundo²⁶.

En efecto, la distribución de tierras en ALC muestra un coeficiente Gini de 0.80 (entre 0.93 en Paraguay y 0.66 en Honduras), independientemente del tipo de acceso (propiedad, parceria, arriendo u ocupación). También independientemente del tipo de acceso, las mujeres son productoras/jefe de la explotación, sólo en 10-15% de los casos, por lo general de predios más bien pequeños, a pesar de que las leyes de herencia suelen considerarlas con igualdad de derechos que los hombres y que, para el bien de la familia y, especialmente de los hijos, recientemente varias legislaciones le dan la preferencia de

26 La CEPAL estima el coeficiente de Gini de la distribución de ingresos en ALC en torno a 0.60

acceso a la tierra ante la separación de la pareja. La edad promedio de los productores jefes de explotación es de entre 50 a 55 años, con una clara progresión hacia predios más grandes y tenencia como propietario a medida que avanza la edad (Dirven, 2003).

Las nuevas formas de acceso a tierras en los 90 (desde reforma agraria hasta compra asistida, con o sin subsidio al precio o a la tasa de interés) no han logrado/querido cambiar fundamentalmente estas inequidades de acceso. Las evaluaciones hechas a raíz de las reformas agrarias de los años 60-80 así como análisis de experiencias de redistribución y/o titulación más recientes muestran que no han sido sinónimos de mayor producción, productividad o menor pobreza (Dirven, 2003)

En cuanto a los servicios de salud y educación, América Latina ha venido mostrando avances que se aprecian a través de el mejoramiento de indicadores como la esperanza de vida al nacer, la reducción de los índices de mortalidad infantil, el incremento en las tasas de alfabetismo adulto y el acceso al agua potable, mostrando mejores promedio que otras regiones, tales como el Este Asiático (ver cuadro 7), pese a los avances más dinámicos que esta última región ha observado en las últimas cuatro décadas.

No obstante lo anterior, el acceso a servicios básicos es mucho más limitado en áreas rurales en América Latina. Por ejemplo, cuando se analiza el promedio ajustado para la mortalidad infantil, es mayor en el medio rural, alcanzando hasta el 57,2/1000 nacidos, en algunos países.

Cuadro 7. Salud y Educación: Indicadores Sociales.

País	Año	Experanza de vida al nacer (años)	Mortalidad Infantil a los 5 años de edad por cada 1000 nacimientos	Tasa de alfabetismo adulto (%)	Acceso a agua potable
Argentina	1960	65,2	72	91,0	51
	1980	69,6	38	94,4	58
	2001	74,1	19	96,9	94
Brasil	1960	54,9	177	61,0	32
	1980	62,7	80	74,5	56
	2001	68,3	36	87,3	87
México	1960	57,3	134	65,0	38
	1980	66,8	74	82,2	50
	2001	73,4	29	91,4	88
América Latina	1960	56,5	154	74,0	35
	1980	64,7	79	79,9	53
	2001	70,6	34	89,2	86
Este Asiático	1960	39,2	198	nd	nd
	1980	60,0	82	68,8	nd
	2001	69,2	44	86,8	76

Fuente: Kuczynski y Williamson. Banco Mundial

Existen enormes diferencias en el acceso a activos de educación entre la población urbana y rural. Como es fácilmente observable en el cuadro 8 y en la figura 12, en promedio, los habitantes de las zonas rurales de todos los países y en todos los períodos incluidos poseen menos años de estudio que los de las zonas urbanas (la brecha urbano-rural es mayor que cero en todos los casos). Por lo general, el acceso a la educación por parte de las mujeres es un tanto más difícil, esto por los esquemas patriarcales predominantes en ALC.

La mayor brecha entre la población de 15 a 24 años de edad se presenta en Guatemala en el año 1998, donde la población urbana recibe en promedio 3.9 años más de instrucción que sus compatriotas de las zonas rurales. Por otra parte, la brecha más reducida se da en Costa Rica en el año 2000, donde la población urbana de 15 a 24 años de edad posee 1.6 años de instrucción más que la población rural.

La situación es aún más crítica en la población de 25 a 59 años de edad donde las brechas se expanden. Las mayores diferencias en años de educación entre la población urbana y rural se presentan en Bolivia y Guatemala en 1998 (3.8 y 3.9 respectivamente). Por su parte, las brechas más reducidas se localizan en Costa Rica y Chile en 2000 (1.6 y 1.7 respectivamente).

Cuadro 8. América Latina: Brechas urbano-rural en el promedio de años de estudio de la población entre 15 y 59 años, a finales de los 90s.

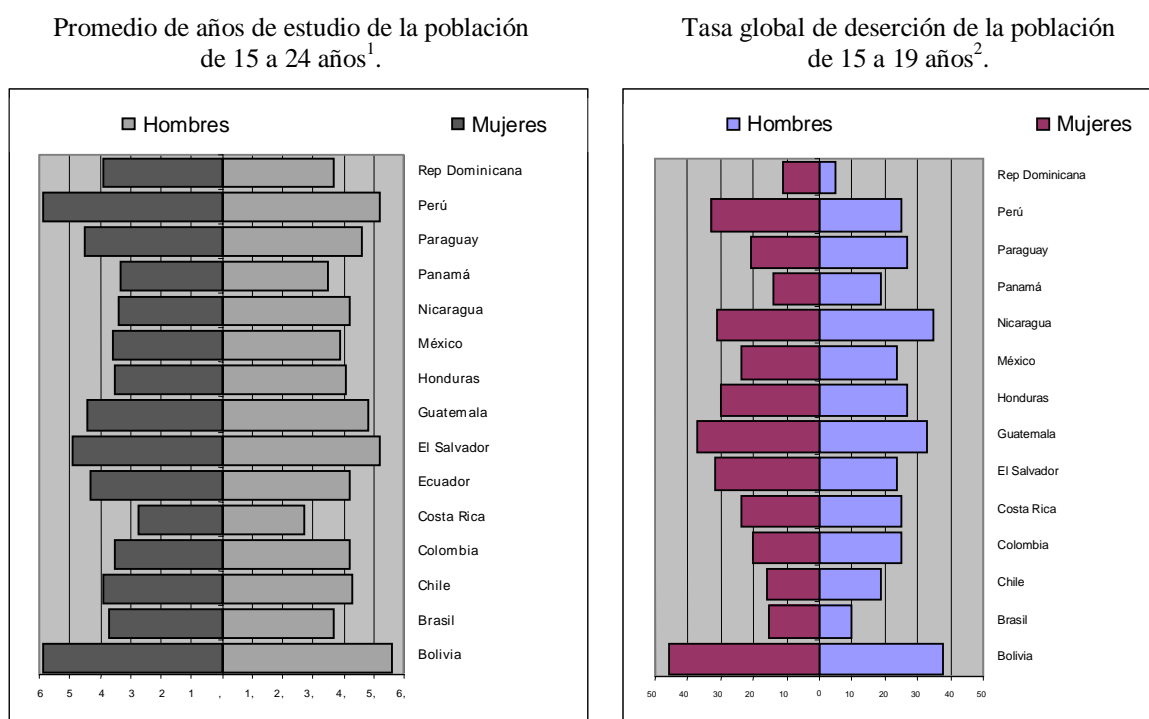
País	Año	Brecha urbano-rural población de 15 a 24 años de edad	Brecha urbano-rural población de 25 a 59 años de edad
Bolivia	2000	3,8	3,8
Brasil	1999	2,6	2,6
Chile	2000	1,7	1,7
Colombia	1999	2,7	2,7
Costa Rica	2000	1,6	1,6
Ecuador	2000	2,8	2,8
El Salvador	2000	3,4	3,4
Guatemala	1998	3,9	3,9
Honduras	1999	2,7	2,7
México	2000	2,2	2,2
Nicaragua	1998	3,3	3,3
Panamá	1999	2	2
Paraguay	1999	2,9	2,9
Perú	1999	3	3
R. Dominicana	2000	3,8	2,7

Fuente: IICA con datos de la CEPAL

Hoy en día, los retornos a la educación son bajos para los primeros años de escolaridad y son claramente inferiores en zonas rurales que en las urbanas y, dentro de las rurales, los retornos a la educación son menores en las áreas rezagadas y aisladas que en las dinámicas e insertas en -o cerca- de mercados.

La deserción estudiantil, en términos porcentuales, es mucho mayor en las zonas rurales que en las urbanas, solo a modo de ejemplo se tiene que en las zonas rurales de Nicaragua un 76% de los jóvenes de 15 a 19 años de edad desertó del sistema educativo. Estas características contribuyen de modo significativo a la reproducción intergeneracional de la pobreza en las áreas rurales de América Latina.

**Figura 12. América Latina y el Caribe:
brechas educativas urbano-rurales en 14 países, por sexo.**



1. Promedio de años de educación adicionales en la zona urbana;

2. Puntos porcentuales en que la deserción rural supera a la deserción urbana.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL (CEPAL, varios años).

3.2.3 Recursos Naturales y Medio Ambiente Rural

Los territorios rurales son los espacios que albergan la mayor parte de los sistemas de recursos naturales y le proporcionan al resto de la población alimento, esparcimiento y servicios ecosistémicos. Sin embargo, dichos recursos han sido sometidos a condiciones extremas de degradación, que repercuten negativamente en la calidad de vida en dichos territorios y en las capacidades de los mismos para contribuir efectivamente a la prosperidad rural.

Degradación de tierras

América Latina y el Caribe tienen una superficie de 20.18 millones de Km², lo que constituyen las mayores reservas mundiales de tierra arable, con un área que se aproxima al 30% de su territorio y corresponde a un 17% de la superficie agrícola total. Sin embargo, se estima que un 25% de su superficie, corresponde a tierras áridas, semiáridas y tropicales secas. De este total, a su vez, el 75%, o sea unos 300 millones de hectáreas, presentan serios problemas de degradación²⁷.

El fenómeno de degradación abarca la tierra cultivada, por ejemplo, en América del Sur afecta al 45% de la tierra cultivada, un 14% de los pastos permanentes y un 13% de bosques y tierras arboladas; en Meso América (México y Centroamérica) afecta un 74% de la tierra cultivada, un 11% de los pastos permanentes y un 38% de las zonas de las áreas forestales (PNUMA, 2000).

Se estima que en Sur América del área total de suelos degradados un 68% está afectado por la erosión y un 28% por la degradación química; en Meso América dichos porcentajes se estiman en 82% y 11% respectivamente. En Sur América la erosión está provocada fundamentalmente por la deforestación. Por el contrario, en Meso América es de consideración que la degradación de suelos es causada principalmente por el manejo deficiente de la tierra agrícola.

Por otro lado, en Centroamérica la combinación de pendientes pronunciadas, fuertes lluvias y prácticas agrícolas deficientes es la principal causa de la pérdida de potencial agrícola.

El estado de degradación del suelo alcanza la categoría de desertificación en regiones de Chile, Perú y México. Se estima que las zonas en desertificación de estos países cubren un 13% del territorio de la región. Las zonas áridas y semiáridas se extienden también por Argentina, Brasil y Bolivia, que junto con Chile, Perú y México reúnen el 97% de las tierras áridas y semiáridas de la región, que equivalen a un 23% del territorio regional.

Recursos hídricos

América Latina y el Caribe es rica en recursos hídricos, con más del 30% del total mundial. Sin embargo, las diferencias en la disponibilidad del recurso se presentan tanto entre las Américas como al interior de éstas y de los países: América del Sur, con diferencias apreciables de disponibilidad por países, desde baja en Argentina, media en Uruguay y Paraguay, hasta alta en el resto de los países; el Caribe es más vulnerable.

27 El Programa de las Naciones Unidas para el medio ambiente (UNEP, 2002), estima que más del 70% de las tierras áridas en LAC padecen de degradación entre moderada y extrema; la región también abarca alrededor de un 16% del área de suelos degradados a nivel mundial, en tercer lugar después de Asia y el Pacífico y África.

De las áreas áridas o semiáridas, Chile, Bolivia y Perú, se clasifican con una alta disponibilidad de agua por habitante. Las islas estado del Caribe Americano tienen una dotación de recursos hídricos por habitante muy por debajo de los otros grupos isleños en el mundo. La isla de Barbados en el Caribe está entre los 10 países más áridos del mundo. Algunas islas del Caribe se aproximan o encuentran en los niveles de escasez de agua y en algunas otras el agua de lluvia es su única fuente de agua dulce, por ejemplo, Antigua y Barbuda, las Bahamas y Barbados usan agua desalinizada (WWC 2000 y GWP 2000).

Al interior de países con altas dotaciones promedio de agua por habitante también se presentan grandes diferencias microregionales. Por ejemplo, en Centroamérica, la precipitación media oscila entre los 400 y 7500 milímetros al año, con regímenes desde semiáridos hasta tropicales (PNUMA, 2000).

Los problemas de disponibilidad de agua están aumentando, especialmente en países con una alta proporción de territorios áridos (PNUMA, 2000).

Los problemas de calidad, tanto del agua superficial como de la subterránea, se han incrementado significativamente durante las últimas tres décadas. Es de atención que entre los principales contribuidores a ese deterioro se encuentran la agricultura y la liberación al ambiente de desechos líquidos urbanos e industriales sin tratamiento. Además, la agricultura junto con la industria son los mayores consumidores de agua en ALC, mientras que el uso para irrigación es uno de los que ha presentado mayor crecimiento durante los últimos años. La superficie bajo riego se incrementó de 10 millones de hectáreas a más de 18 millones has. En 1998 y como porcentaje de la superficie en cultivos a finales de la década de los ochenta representaba en promedio un 12.8%, como promedio en los años 2000-2001 fue un 13.9%, pero siempre esto representa un porcentaje muy bajo del área total.

Recuadro 16. Fertilizantes y deterioro ambiental.

Los agricultores en Estados Unidos utilizan 600.000 millones de Kilogramos de pesticida por año, con un costo de 40.000 millones por año, utilizan 123 a 450 kilogramos de fertilizantes por hectárea, causante de 25% de la contaminación de las fuentes de agua con nitratos. En un país de América Latina, 35% del total de pesticidas se utilizan en las plantaciones de banano que ocupan el 5% de la tierra arable. Aún cuando se sabe que este cultivo requiere de grandes cantidades de pesticidas, el resultado del uso del mismo en la tierra arable es de 44 kilogramos en promedio por hectárea por año (Kg/ha/año) comparado con 2,7 Kg/ha/año en los países desarrollados. Más aún, el desecho inapropiado de los envases de pesticidas (90 Kg/ha/año) y del plástico empleado para proteger los racimos de banana (55 Kg/ha/año) ha contaminado permanentemente el suelo con cobre y polipropileno. No sorprende entonces, que la tasa de intoxicación de los trabajadores es al menos seis veces mayor en los terrenos plantados con banano que en los terrenos con otros cultivos.

Fuente: (NCFAP, 2000)

El exceso en el uso de fertilizantes en la agricultura ha promovido la contaminación de lagos, represas y lagunas costeras. Se ha observado un aumento en los niveles de nitratos en los ríos y fuentes subterráneas en la región (UNEP 2002). La práctica convencional de la producción agrícola demanda el uso excesivo de agroquímicos causando el deterioro del medio ambiente y la contaminación de los recursos hídricos. La tendencia y la demanda por alimentos en el mundo provocaron un aumento del consumo de pesticida químico.

Recursos forestales

América Latina y el Caribe es una de las regiones forestales más importantes del mundo. La cobertura forestal de la región se estima (promedio años 1991-1999) en aproximadamente un 49% del total de la superficie terrestre, debido a la importancia de la Cuenca del Amazonas, la mayor reserva mundial de bosque tropical y el ecosistema mundial más rico en biodiversidad. Además, los bosques de la región contienen aproximadamente una tercera parte de las existencias de madera a nivel mundial (UNEP, 2002).

La cuenca septentrional del Amazonas y el escudo de Guyana albergan la mayor área de bosque intacta del mundo. Y de los ocho países del mundo que mantienen el 70% o más de la cobertura boscosa original, seis se encuentran en América del Sur, en la Cuenca Amazónica (Brasil, Colombia, Guyana Francesa, Guyana, Surinam y Venezuela). Surinam y Belice poseen un 40.8% y 40.6% de terrenos forestales como porcentaje de la superficie total.

La deforestación y la degradación, incluyendo la fragmentación y la pérdida de biodiversidad, son identificadas como los principales problemas que enfrenta el recurso forestal en la región. Los datos de deforestación hablan por sí mismos: entre 1980 y 1990, América Latina perdió alrededor de 645.000 Km² de bosques, cifras que representan las mayores pérdidas ocurridas en el mundo en esos años. La tasa de deforestación es una de las más elevadas a nivel mundial, un promedio anual de 0.5% durante la década de los noventa. Sin embargo, se presentan diferencias importantes por subregiones, destacando la elevada tasa de la región mesoamericana (1,2%) frente a un crecimiento en la cobertura forestal en el Caribe (0,3%); la tasa de deforestación en Sur América es cercana al promedio (0,4%).

Entre las principales causas de la deforestación y la degradación de los recursos forestales destacan la conversión de tierras forestales a otros usos y al uso forestal no sostenible, la expansión de la frontera agrícola, regulaciones de tenencia de la tierra; y políticas económicas diseñadas para incrementar el crecimiento económico (UNEP, 2002).

La deforestación implica pérdida de biodiversidad, la cual es causada principalmente por la expansión de la frontera agrícola y los incendios forestales. Los agricultores comerciales han cambiado áreas extensas para producir soya (en Brasil, Bolivia y Paraguay), café (en Brasil) y banano (en Centroamérica, Colombia, Ecuador y el Caribe) (Contreras Hermosilla 2000). Los pequeños agricultores contribuyen a la deforestación, debido a sus prácticas de "corta y quema". Adicionalmente, la expansión pecuaria y la agricultura mecanizada, que desplaza mano de obra rural que su vez genera mayor presión sobre los bosques por sobrevivir, generan más pérdida boscosa que la misma extracción de madera (UNEP 2002).

Pobreza y medio ambiente

El vínculo entre pobreza y ambiente es ampliamente reconocido. El ambiente es importante para los pobres, pues determina de manera importante su bienestar en términos de salud, capacidad productiva, seguridad alimentaria, aprovisionamiento energético y condiciones de habitación.

Los pobres dependen fuertemente de un amplio rango de bienes ambientales para su subsistencia, asociados a los recursos naturales (e.g. tierra, agua, pesquerías, productos forestales) y sufren desproporcionadamente cuando se deterioran las condiciones ambientales o el acceso a estos recursos es restringido (e.g. cuando por procesos de exclusión económica y social los pobres son empujados a tierras marginales, degradadas, de baja productividad y muy a menudo susceptibles a los efectos de los desastres naturales). Los pobres dependen de la capacidad de los ecosistemas para proveer servicios esenciales que garantizan la producción de alimentos y otras actividades productivas. Los pobres también sufren desproporcionadamente de problemas de contaminación –no solo en las zonas urbanas– así como de la carencia de servicios adecuados de saneamiento básico y de acceso a agua potable. Además, los pobres son altamente vulnerables a los desastres derivados de fenómenos naturales tales como sequías, inundaciones y huracanes, cuyo efecto puede ser magnificado por el deterioro ambiental (DFI-EC-UNDP-World Bank, 2002, ix).

Recuadro 17. Pobreza, ruptura de las estructuras sociales y familiares y la inestabilidad económica, son consecuencia de la desertificación.

Desde el punto de vista social, tanto la sequía como la desertificación, favorecen la pobreza al romper las estructuras sociales y familiares y al generar inestabilidad económica. Una de las consecuencias más serias de la desertificación, es que cada año millones de personas deben migrar a las ciudades en busca de nuevas oportunidades quedando las mujeres y niños expuestos a un mayor grado de vulnerabilidad. Se crea un círculo vicioso en el que los productores de las zonas afectadas reaccionan intensificando la explotación de los ya sobreexplotados recursos naturales de que disponen, causando de este modo una mayor desertificación del ecosistema. En estas condiciones, parte de la población afectada se traslada a otras regiones, provocándose quiebres en la estructura social a nivel comunal y familiar.

Sobre las relaciones entre desertificación, degradación de los recursos y pobreza, se han desarrollado diversas investigaciones que intentan explorar esos vínculos. Buena parte de los trabajos realizados, han estudiado la situación de los países afectados por estos procesos en el África y muy poco en América Latina y el Caribe. Entre los esfuerzos por avanzar en el conocimiento de este fenómeno y de cuantificar sus impactos, se puede destacar el **proyecto CEPAL/GTZ de Indicadores de Impacto Socio Económico de la Desertificación y Degradación de Tierras**. Dicho proyecto, tiene por objetivo construir un conjunto de indicadores de impactos que sean de utilidad para la toma de decisiones por parte de la autoridad económica en tres países, Argentina, Brasil y Chile, con la idea luego, de obtener experiencias para poder replicarlo en el futuro a otros países de la región.

A la fecha, se ha avanzado en la definición de un marco teórico para explicar el proceso, en la formalización de un modelo econométrico, en la definición de un conjunto consensuado de 12 indicadores y en la definición de las fuentes de información adecuadas para obtenerlos. De este modo, se han adecuado las bases de datos de los censos agropecuarios, de población y de encuestas de hogares en sistema REDATAM, un software construido en CEPAL para manejo de bases de datos de gran tamaño, y de un software para calcular índices de pobreza en áreas de desertificación, así como el impacto de la asignación de recursos para disminuir la pobreza. A lo anterior, se agrega otro software para el cálculo de otros indicadores asociados a este proceso. Se espera que a fines del presente año, queden instaladas en los países del proyecto, las bases de datos en sistema REDATAM, el software para manejarlas y para calcular los indicadores, así como también el personal capacitado.

Fuente: CEPAL.

No existen datos de pobreza desagregados regionalmente, que permitan aportar evidencia directa sobre los niveles de pobreza y zonas degradadas. Sin embargo, los denominados bolsones de pobreza generalmente se ubican en zonas caracterizadas por las altas pendientes, la aridez y la degradación de los suelos y además con poca infraestructura y difícil acceso al mercado; por ejemplo, el norte de Argentina, la región de La Puna, el nordeste brasileño, el sur de México, el sur de Honduras y el Norte de Nicaragua. Se estima que un 13% de la población de la región (World Bank, 2002), aproximadamente 68 millones de personas, residen en tierras frágiles (e.g. altas pendientes y aridez). Esta población es equivalente al 88% de la población rural que vivía en condiciones de pobreza a finales de los años noventa en la región (77, 2 millones de personas).

Biodiversidad

La región de América Latina y el Caribe contiene una gran variedad de tipos de ecosistemas. Los bosques tropicales húmedos y bosques de hoja ancha cubren el 43% del territorio, las sabanas y praderas un 11%; los desiertos y zonas de monte bajo un 11%; los bosques templados y los bosque de coníferas tropicales y subtropicales un 5% y los manglares un 0,5%. El Caribe contiene un 7% de los arrecifes de coral mundiales, con una gran variedad de biodiversidad marina (UNEP 2002).

La pérdida y degradación de hábitat, la sobreexplotación del recurso y el comercio ilegal son los principales problemas que enfrentan los recursos de la biodiversidad en la región (UNEP 2002).

Como evidencia de la pérdida y degradación de hábitat, 31 de los 178 ecosistemas de la región se encuentran en estado crítico de conservación, 51 están en peligro y 55 son vulnerables. Los principales ecosistemas en peligro se encuentran en las secciones norte y central de Los Andes, en Centroamérica, en la sección sur de la Cuenca del Amazonas y en el Caribe. La Cuenca del Amazonas es el mayor bosque tropical del mundo; sin embargo, se estima que la existencia de claros y efectos de frontera afectan en la actualidad a una tercera parte de dicha cuenca, como resultado del incremento en la tasa de deforestación durante los años noventa.

El aprovechamiento insostenible y el comercio ilegal de plantas y animales es otra de las amenazas a la biodiversidad en países como Brasil, Colombia, México y Perú. Aunque es difícil medir la extensión y el impacto que tiene este comercio ilegal, se sugiere que el 10% del comercio ilegal a nivel mundial ocurre en Brasil, alcanzando una suma aproximada a los US\$ 10.000 millones por año (UNEP 2002).

Emisiones y cambio climático

El crecimiento de la industria, de la agricultura y el transporte en los últimos 30 años, estuvo acompañado por aumentos en las emisiones de CO₂, estimadas en 65 % entre

1980 y 1998 (UNEP 2001b). Entre 1991-1992 se estimó que la región fue responsable por el 11 % de las emisiones globales antropogénicas de CO₂, 4.5 % de las emisiones globales industriales y 48.5 % de las emisiones por el cambio de uso del suelo (UNDP, UNEP, World Bank, WRI 1996). La deforestación es la principal causa de emisiones en la región, particularmente en la Cuenca Amazónica (UNEP 1999).

La deforestación y la alimentación animal también provocan la emisión de grandes cantidades de metano, causando cerca del 9.3 % de las emisiones mundiales de metano (UNFCCC-SBI 2000). Otras fuentes de contaminación del aire tienen impactos locales y subregionales, incluyendo el uso de pesticidas en la agricultura y partículas suspendidas que resultan de la erosión del suelo y la combustión de biomasa (UNEP 2002).

Los incendios forestales son otra fuente importante de contaminación, teniendo consecuencias a largas distancias (CCAD, IUCN 1996; Nepstad, et al 1997).

En América Latina y el Caribe, cerca del 20 % de la población usa biomasa como combustible, lo que resulta en contaminación doméstica, lo que afecta mayormente a las mujeres, niños y ancianos. En Colombia y México por ejemplo, las mujeres que cocinan con leña son 75 veces más propensas a contraer enfermedades pulmonares, en comparación con el promedio (UNDP, UNEP, World Bank, WRI 1998). Y, la contaminación del aire es responsable de 2.3 millones de casos anuales de enfermedades respiratorias crónicas infantiles y 100 mil casos de bronquitis crónica en adultos en la región (ECLAC 2000).

3.3 Estado de la Seguridad alimentaria

En un mundo donde aumenta el comercio, bajan los precios de los alimentos y los inventarios de granos aumentan, 840 millones de personas sufren de hambre crónica, según las estimaciones más recientes de la FAO. De ellos, cerca de 55 millones habitan en ALC, pese a ser la única región del mundo exportadora neta de productos agrícolas, con un superávit comercial de US\$ 61.810 millones de dólares en el período 1997-2001.

Tanto los niveles como las tendencias que presenta la subnutrición varían considerablemente en los países de la región. En la mayoría de los países de Suramérica los niveles son ya bajos o están disminuyendo a buen ritmo. No obstante, en países de América Central (Nicaragua y Guatemala) más del 20% de la población se encuentra en estado de subnutrición. El caso más tétrico es el de Haití, donde el 56% de su población se encuentra subnutrida.

El hambre, por sí mismo es una lacra que afecta a ALC, pese a su potencial productor de alimentos. Pero además, produce efectos sobre otras condiciones del ser humano que le impiden superar sus condiciones de miseria. Ello plantea la necesidad de abordar integralmente los problemas de la pobreza y el hambre en la región, como se evidencia del cuadro 9.

**Cuadro 9. Indicadores de nutrición
para las subregiones de ALC, 1998-2000.**

Región, subregión	Proporción de la población subnutrida 1998-2000 (%)	Número de personas subnutridas 1998-2000 (millones)	Suministro de energía alimentaria per cápita 1998-2000 (kcal/día)
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	11.0	54.8	2830
AMÉRICA DEL NORTE	5	5.2	3150
AMÉRICA CENTRAL	20	7.1	2380
CARIBE	25	7.9	2320
AMÉRICA DEL SUR	10	34.6	2820

Fuente: FAO (2002), *El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2002*.

Las asimetrías observadas en el ámbito de las Américas son profundas, tanto a nivel de regiones, como de países. Mientras el consumo medio de alimentos en la Región Norte es de 979,13 kg/habitante y de la Región Sur es de 720,84 en promedio para el 2000-2001 y han ido en crecimiento desde 1986, en las regiones Andina, Caribe y Central su consumo no llega a los 500kg/habitante para el 2000-2001 y esos niveles son inferiores a los promedios observados durante la década de los noventa.

A nivel de países la asimetría se torna más alarmante: mientras el consumo medio de alimentos en países como Estados Unidos, Canadá y Dominica, ronda los 1.000 kg/habitante, el de países como Haití, Guatemala y Nicaragua, es menor a los 400 kg/habitante.

Lo anterior es evidencia de que el acceso y la distribución, más que la producción, son fundamentales para permitir la seguridad alimentaria de las poblaciones y que hay una relación directamente proporcional entre países con niveles muy bajos de consumo y niveles bajos de ingreso real por habitante.

En el hemisferio hay países que son *importadores netos* de alimentos (Bahamas, Barbados y Grenada son los más importantes), mientras que en el otro extremo se encuentran Argentina, Belice y Canadá, como los principales países *exportadores netos* de alimentos.

Realizando el análisis de la seguridad alimentaria en torno a cuatro categorías (acceso del país, acceso individual, disponibilidad y un promedio de todas ellas²⁸), se puede concluir que, para establecer el nivel de seguridad alimentaria de un país no es relevante el hecho de que sea un importador neto de alimentos o de que no lo sea. En realidad, existe poca correlación entre las importaciones netas de alimentos por habitante y la situación alimentaria de los países. Incluso hoy una proporción importante de la población rural depende de la producción de sus propios alimentos para satisfacer sus

28 Para mayores detalles y la definición de categorías, ver IICA (2001) Evolución de la agricultura y la seguridad alimentaria en las Américas: referentes estadísticos e indicadores seleccionados 1986-1988/1997-1999.

necesidades alimenticias básicas, lo que se ha reflejado en la crítica situación que enfrentan algunas regiones y países de ALC, que se han visto afectados por pérdidas de las cosechas debidas a eventos naturales extremos, tales como sequías e inundaciones.

Recuadro 18. Efectos del hambre sobre otros Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Objetivo	Algunos indicadores seleccionados	Efectos del hambre
Lograr la enseñanza primaria universal	<ul style="list-style-type: none"> • Coeficiente neto de matriculación • Tasa de alfabetización 	<ul style="list-style-type: none"> • Reduce la asistencia escolar • Merma la capacidad cognitiva
Promover la igualdad entre los sexos	<ul style="list-style-type: none"> • Coeficiente niñas-niños en la enseñanza primaria 	<ul style="list-style-type: none"> • Puede reducir la asistencia escolar más en el caso de las niñas
Reducir la mortalidad infantil	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de mortalidad de los niños de menos de cinco años 	<ul style="list-style-type: none"> • Está asociada con el 60 por ciento de muertes infantiles
Mejorar la salud materna	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de mortalidad materna 	<ul style="list-style-type: none"> • Aumenta normalmente el riesgo de muerte materna
Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	<ul style="list-style-type: none"> • Prevalencia del VIH entre las mujeres embarazadas asociada con el paludismo • Proporción de muertes asociadas al paludismo 	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsa la migración de la mano de obra, lo que contribuye a la difusión del VIH • Multiplica por 2-3 las tasas de mortalidad infantil
Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Proporción de la superficie de las tierras cubiertas por bosques 	<ul style="list-style-type: none"> • Da lugar a una utilización insostenible de las tierras y recursos forestales

Fuente: FAO (2002), El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo.

Los indicadores sobre acceso del país colocan a Estados Unidos como el país con menos dificultades en las Américas para financiar sus importaciones de alimentos, mientras Bolivia, Ecuador, Grenada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras y Perú están entre los países con mayores dificultades para financiar las importaciones de alimentos. Estos países requieren más del 15% de las exportaciones para financiar las importaciones de alimentos y en algunos casos –como son los de Grenada y Haití– el total de exportaciones no es suficiente. Se debe tener presente que solo siete países importadores netos de alimentos mejoraron su posición relativa respecto del período de comparación: Bahamas, Barbados, El Salvador, México, Nicaragua, Surinam y Trinidad y Tobago.

Los resultados sobre acceso individual ubican a diez países en condiciones de alta vulnerabilidad, en los cuales se presentan niveles muy bajos de consumo y la capacidad de pago es la limitante más importante. En orden de vulnerabilidad, estos países son: Haití, Nicaragua, Honduras, Bolivia, República Dominicana, Guyana, Perú, Guatemala, Ecuador y El Salvador. A manera de ejemplo y tomando en cuenta solo el consumo y el ingreso por habitante, países como Haití, Nicaragua y Honduras consumen menos de 500 kg de alimentos por habitante y los niveles de ingreso per cápita no superan los US\$700

anuales. Es interesante señalar que la posición relativa de los países en cuanto a estas variables no cambió durante toda la década de los noventa, con la única excepción de Antigua y Barbuda, cuya situación empeoró con respecto al período 1992-1995.

En cuanto a la disponibilidad de productos alimenticios, es más difícil establecer la división entre países; sin embargo, Bahamas es el país con la mayor desventaja relativa, simplemente porque la disponibilidad de superficie agrícola es de apenas 0,03 ha/hab., y más del 60% de la oferta doméstica de alimentos se origina de las importaciones. Otros países en condiciones similares son Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Barbados, Grenada, Haití y Nicaragua. La situación de este último llama la atención, ya que dispone de un nivel adecuado de superficie agrícola por habitante (más de una hectárea), pero no produce lo suficiente para alimentar a su población. Los países con mayor ventaja relativa en la producción de alimentos son Estados Unidos, Canadá, Colombia, Bolivia y México.

El promedio de todas las variables incluidas coloca a Estados Unidos, Argentina, Uruguay, Costa Rica, Canadá, Paraguay y Brasil²⁹ como los países menos vulnerables y, por lo tanto, con mínimas probabilidades de afrontar problemas de seguridad alimentaria. En el otro extremo, los países con mayores limitaciones para abastecer de alimentos a su población son Haití, Bahamas, República Dominicana, Grenada y Nicaragua.

3.4 Evolución en las Políticas e Instituciones

La Declaración de Bávaro (nov. 2001), establece una serie de compromisos de los Ministros de Agricultura, que deberían reflejarse en las políticas para la modernización de la agricultura y el mejoramiento de la vida rural que aplican los países de la región. También, deberían servir de marco de referencia para los ajustes en la institucionalidad para la agricultura y el desarrollo rural.

La finalidad del presente apartado es analizar los principales cambios observados en las políticas y las instituciones para la agricultura y el desarrollo rural que permiten ir apuntando a cumplir con los compromisos de la Declaración de Bávaro, pero también que permitan a la agricultura de la región afrontar los desafíos del entorno (sección II), la situación mostradas por la agricultura y el medio rural y buscar el cumplimiento de lo que compete como responsabilidad a la agricultura en alcanzar los Objetivos del Milenio.

29 No obstante así lo indica el promedio de todas las variables, hay que reconocer la particularidad de la situación del Nordeste del Brasil y las condiciones de pobreza en general que lo han llevado a implementar el programa Hambre Cero (FOME ZERO).

3.4.1 Cambios en las políticas e instituciones agrícolas y rurales³⁰

En cuanto a lo productivo-comercial

Con la apertura comercial, se han dado importantes cambios en las políticas y esfuerzos de modernización institucional motivados por las negociaciones comerciales internacionales, por el desafío de posicionar competitivamente los productos en los mercados internacionales y desarrollar acciones de apoyo a la producción nacional frente a la competencia en los mercados domésticos.

Se han implementado, de manera incipiente, nuevos instrumentos de política para el desarrollo de las exportaciones e instancias de promoción de exportaciones y atracción de inversiones y ante la prolongada crisis de los precios internacionales de los productos básicos agropecuarios, se han buscado iniciativas para impulsar el desarrollo de nuevos rubros productivos.

Se aprecia un creciente tratamiento de las políticas relacionadas con la producción y el comercio bajo el enfoque de cadenas agroalimentarias, con diferentes énfasis, la mayoría en el marco de programas de competitividad y en programas de apoyo para el desarrollo de los servicios de apoyo a la producción y el comercio agroalimentario. En esta línea se destacan el Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad SBPC, que plantea objetivos para el diseño de políticas, promoción de estrategias, establecimiento de una alianza sector público-privado-académico e implementación de políticas; en Colombia el Programa de Oferta Agropecuaria PROAGRO, a partir de de la concertación público-privada con ingerencia en las cadenas productivas se crean marcos institucionales para incrementar los niveles de producción agropecuaria, mejorar la competitividad de las cadenas agroindustriales, que cuentan con amplias posibilidades de expansión hacia el mercado interno y/o externo, y generar impacto importante en el desempeño sectorial³¹; y en *Paraguay en el mapa competitivo del mundo*, que comprende la elaboración de agendas para la mejora de la competitividad del sector agrario y agroindustrial del Paraguay.

Otros énfasis combinan la búsqueda de la integración de actores en las cadenas, con la transformación y modernización de las pequeñas y medianas unidades de producción, tales como el Programa Social Agropecuario de la Argentina, el proyecto de Alianzas Productivas en Colombia y el de reconversión productiva de Costa Rica.

En el caso de Honduras se ha desarrollado un proceso de concertación para la formulación de una política de Estado para la agricultura, basados en la experiencia

³⁰ A partir de una consulta que realizó el IICA a los Delegados Ministeriales de Agricultura sobre cuáles son las 5-10 políticas, programas, proyectos o acciones que sean novedosas y con probable impacto importante en el desarrollo productivo, de regiones y productos determinados o bien que existan en cuanto al fomento de cadenas, clusters o alianzas productivas.

La consulta fue respondida por Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay de la Región Sur. Bolivia, Colombia, Ecuador, Venezuela de la Región Andina. Con respecto a la Región Central la información de las políticas, programas y proyectos de carácter nacional fue procesada por el IICA considerando las correspondientes políticas sectoriales.

³¹ Los Acuerdos Sectoriales de Competitividad son un componente de este programa.

previa chilena, sobre la base de actores agrupados en 19 rubros, con enfoque de cadenas agropecuarias. También dentro del marco de una concertación, en México se suscribió el Acuerdo Nacional para el Campo, que reasignará nuevos recursos para la inversión en infraestructura, fomento productivo, diversificación económica, incluyendo apoyos, subsidios y compensaciones para crear las condiciones básicas de competitividad de sistemas productivos.

El desarrollo de los conocimientos, la información y la tecnología constituyen elementos fundamentales para lograr una modernización de la agricultura y del desarrollo rural. Los cambios en el contexto global y regional y la existencia de una nueva revolución científica y tecnológica así como los Acuerdos Internacionales vigentes y los nuevos, como los mencionados en la sección 2.1., son factores determinantes del diseño e instrumentación de nuevas políticas tecnológicas de impacto nacional y regional. La formulación de dichas políticas empiezan a ser orientadas a satisfacer ya no solo las necesidades de los productores rurales, sino de los distintos actores a lo largo de las cadenas productivo-comerciales, en especial el consumidor y en general la actividad del agronegocio.

La heterogeneidad propia de las Américas implica que se muestren diferencias entre países y regiones al enfrentar los requerimientos del entorno y por ende en el diseño de políticas tecnológicas, sobretodo en los campos más novedosos.

Por otra parte, varios países cuentan con políticas institucionales orientadas a establecer programas integrales nacionales de investigación y desarrollo tecnológico, evolucionando hacia sistemas nacionales de investigación implícitos o explícitos como el caso de Costa Rica y los PITAS. También sobre mecanismos de “vinculación y valorización tecnológica” para emprendimientos conjuntos publico-privados y para la comercialización de tecnologías. Así mismo, políticas orientadas a mejorar los niveles de financiamiento a la investigación estratégica, la aplicada e inclusive a la incorporación de tecnologías a los sistemas productivos, incluyendo nuevas formas extensión y/o de transferencia de tecnología como el caso de PRONATTA en Colombia.

Las políticas no solamente están asociadas con las capacidades para generar y/o incorporar tecnologías biofísicas en las cadenas agroalimentarias, sino también con los aspectos de gestión de la información científica y tecnológica, inteligencia de mercados, calidad e inocuidad de productos, organización y gestión del capital social y sobre vínculos entre “conocimiento y la sociedad”, entre otras. Este panorama es alentador desde la perspectiva de la conciencia que se está adquiriendo sobre la necesidad de estas políticas, pero a la vez es preocupante por las serias carencias de capacidades institucionales para implementar las mismas.

En cuanto al tema de la información, empiezan a desarrollarse los sistemas de apoyo a los esfuerzos productivos comerciales, utilizando los avances tecnológicos del internet y la información georeferenciada. Destacan en el primer caso el Observatorio de Agrocadenas en Colombia como novedoso sistema para responder a necesidades de información y análisis de los agentes públicos y privados comprometidos con la meta de

la competitividad, a través de un portal Web. En el segundo de los casos, la utilización de información georeferenciada para la planificación de cultivos en el Ecuador.

Recuadro 19. SIDALC, experiencia exitosa a nivel hemisférico.

El Sistema de Información y Documentación Agropecuario de las Américas (SIDALC) facilita a la comunidad científica, estudiantes e instituciones de desarrollo, así como a las comunidades rurales, el acceso a la información documental producida en América. Opera a través de una red hemisférica de unidades y sistemas nacionales de información agrícola. Permite el acceso a la Megabase de Datos Agropecuaria **AGRI2000**, con más de 1.5 millones de registros y 155 bases de datos aportados por instituciones de América.

Esta red hemisférica basa su operación en los recursos de información agropecuaria y la capacidad instalada del IICA, Biblioteca Conmemorativa Orton (BCO) y de las bibliotecas y centros de documentación agrícola de América Latina y el Caribe (ALC).

El grupo objetivo del sistema son las personas e instituciones de los sectores público y privado relacionadas con la agricultura y áreas afines (tomadores de decisión, docentes, investigadores, estudiantes, extensionistas, agricultores, productores agropecuarios, unidades de información documental, entidades gubernamentales y empresa privada).

Con el apoyo financiero de la Fundación W.K. Kellogg se ha logrado brindar equipo y capacitación a los 31 países de América Latina y el Caribe, miembros de la Red Hemisférica del SIDALC. El proyecto cuenta con el aporte de 4 profesionales del área técnica y administrativa y el apoyo de las redes nacionales de información en cada país.

El Banco Interamericano de Desarrollo ha promovido distintas alternativas de desarrollo tendientes a fomentar el uso de las tecnologías de información y comunicación. Consciente de la importancia que tienen las TIC ha difundido sus estrategias de financiación para apoyar el uso de las tecnologías de información y comunicación con el fin de mejorar la eficiencia y la cobertura de los servicios sociales públicos; ampliar y facilitar el acceso de los ciudadanos de bajos recursos a los beneficios y avances de las tecnologías de la información y comunicación como instrumentos que contribuyan al logro de los objetivos sociales de cada uno de sus países miembros.

En gran medida, producto del reconocimiento de que las oportunidades comerciales están más condicionadas a aspectos técnicos de calidad e inocuidad y a la admisibilidad fito y zoonosanitaria de los productos agrícolas, algunos países han desarrollado políticas en este campo y, como en el caso de El Salvador, se consideran las acciones en materia de sanidad e inocuidad como parte de la política agropecuaria y la gestión agraria nacional definida para 1999-2003. Sin embargo, en estos temas, los esfuerzos de la mayoría de los países pasan por acciones o programas puntuales (como los de combate de brotes de fiebre aftosa en Uruguay y Brasil) y difusión de informaciones sobre medidas adoptadas por otros países y que afectan el comercio agropecuario (como la Ley de bioterrorismo de los Estados Unidos), mientras la institucionalidad público-privada no ha logrado la evolución y el fortalecimiento suficiente como para encarar los cada vez, más exigentes requerimientos, como se analizó anteriormente (sección 3.1.5).

En cuanto a las políticas para el desarrollo rural y en el marco de los territorios rurales, los Ministros de Agricultura se comprometieron a *“impulsar procesos de transformación y modernización de la agricultura..., con especial énfasis en la creación y revitalización de las pequeñas y medianas unidades de producción y la integración de*

las cadenas agroalimentarias” (punto 10 de la Declaración de Bávaro). Al respecto se reportan programas, principalmente de asistencia técnica dirigidos a pequeños productores como el Programa Social Agropecuario de Argentina; el Apoyo Programático al Sector Agropecuario APSA-DANIDA de Bolivia; el Programa de Apoyo al Desarrollo de Pequeñas Fincas Algodoneras PRODESAL en Paraguay; el PRONADEGA de Uruguay valida una estrategia funcional para mejorar el gerenciamiento y competitividad de empresas (incluye agrupamiento voluntario, asistencia técnica), para productores pequeños y medianos. Igualmente en Uruguay el Programa de Reconversión y Desarrollo de la Granja PREDEG de cooperación técnica para pequeñas y medianas empresas granjeras.

Destacan por lo novedosos, el Programa de Apoyo Integral a Productores de Economía Campesina (componente del Plan de Modernización para la Economía Campesina), en Colombia, dirigido a pequeños productores, que les permite obtener el conocimiento y capacidad para alcanzar la modernización agropecuaria, con acceso a instrumentos de política (financiamiento), desarrollo tecnológico y canales modernos de comercialización; así como el proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) de Argentina, que propone fortalecer la capacidad institucional a nivel nacional, provincial y local para la formulación, ejecución y seguimiento de políticas de desarrollo, pero que brinda atención técnica para productores con necesidades básicas insatisfechas.

En México, el ya citado Acuerdo Nacional para el Campo, viene a complementar el Programa de Apoyo a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Regionales, contemplado en el Programa Sectorial de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación 2001-2006.

En el campo de la tecnología relacionada con el desarrollo de los territorios rurales, los países, a través de varias instancias institucionales están diseñando y se están instrumentando nuevas políticas tecnológicas en varios campos, entre los cuales se mencionan los siguientes:

- Biotecnología y Bioseguridad,
- Gestión y acceso a los recursos fitogenéticos,
- Derechos de propiedad intelectual con énfasis en los derechos de obtentor y patentes,
- Financiamiento de la I&D, nacional y regional
- Vinculación tecnológica
- Comercialización de tecnologías
- Innovación tecnológica en la agricultura familiar

En Uruguay, existe el Programa de Apoyo Institucional y normativo con objeto de reducir la pobreza rural en la zona del MERCOSUR que busca ayudar a los grupos vulnerables a participar en la actividad económica, aprovechando la expansión de mercados del MERCOSUR.

Recuadro 20. Tecnología para la promoción de la prosperidad rural en Brasil.

PRODETAB es un proyecto en investigación, desenvolvimiento y transferencia de tecnología agropecuaria, forestal y agroindustrial del gobierno brasileño financiado por el Banco Mundial y administrado por EMBRAPA, que reúne recursos totales equivalentes a 120 millones de US\$ y tiene un plazo de 5 años. El grupo objetivo del proyecto son los productores rurales que necesitan de tecnología para promover la prosperidad rural. Los objetivos principales del proyecto son contribuir al aumento de la eficiencia y competitividad de los sectores involucrados, superar el atraso tecnológico, equidad regional y social entre los productores rurales, sustentabilidad de los recursos naturales y recuperación de áreas degradadas, mejorar la distribución de la renta y aumentar la eficiencia y sustentabilidad del Sistema Nacional de Investigación Agropecuaria (SNPA)

En lo ecológico-ambiental

Las políticas cuyos objetivos son la preservación de la ecología y el ambiente aparecen en general como desligadas de las políticas agrícolas y de desarrollo de los territorios rurales, con las excepciones de Centroamérica que formuló desde 1994 la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES) y el Plan Básico de Acción (1996), que contempla una serie de políticas regionales que se relacionan al comercio agropecuario (intraregional y extraregional); a la modernización, innovación tecnológica de la agricultura; a la gestión ambiental agropecuaria; al desarrollo rural propiamente dicho; y, a la participación de la iniciativa privada para articular las cadenas productivas y de servicios.

Adicional y más recientemente, el Consejo Regional Agropecuario Centroamericano, adoptó una Agenda Regional y Estrategia Operativa (2001), que contempla un capítulo de gestión ambiental agropecuaria y otro de reducción de la vulnerabilidad del sector agropecuario ante amenazas naturales.

Una experiencia interesante en tema de la articulación entre las políticas agrícolas y las políticas ambientales y de recursos naturales es la que se está gestando en Centro América, a partir del trabajo conjunto entre los Ministros de Agricultura (CAC-CORECA) y los Ministros de Ambiente (CCAD).

A nivel de países individuales analizados, se destacan el Componente de Apoyo a Pequeños Productores para la Conservación Ambiental (CAPPKA) de Argentina, que incluye un programa piloto implementado en cinco áreas con alto grado de deterioro ambiental, pobreza rural, uso no sostenible de recursos naturales y la cercanía a áreas naturales protegidas. También en Nicaragua el que se incorporen como parte de la Agenda de Políticas del Sector Agropecuario y Forestal, el desarrollo de carreteras, caminos y electrificación rural. En el caso del Paraguay, se está desarrollando un programa de desarrollo sustentable para la región del Chaco (PRODECHACO), que prevé lograr la protección de los recursos naturales de dicho territorio y a preservación del medio de vida, principalmente de los indígenas. En Venezuela se constituyó el Fondo Único Social como parte de las políticas para la prevención y mitigación de desastres naturales. En Costa Rica se desarrolla un programa de agricultura orgánica, manejo de ecosistemas a través de 26 planes de manejo en cuencas hidrográficas, como parte de las

políticas para el sector agropecuario 2002-2006. Una iniciativa interesante de articulación de políticas es lo que está haciendo México para la implementación de la Ley de Desarrollo Rural, vinculando los temas de desarrollo rural y de desertificación, con el Plan de Acción Nacional (PAN) para el Combate de la Desertificación como marco de referencia. Este es un buen ejemplo de la promoción de sinergia entre las convenciones ambientales, un tema que se está promoviendo actualmente de manera muy importante. Este tema lo está trabajando en México la SEMARNAP (Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca), en colaboración con otras instituciones, especialmente la SAGARPA (Secretaría de Agricultura).

La Convención de Diversidad Biológica (CDB) ha tenido un papel importante en la elaboración de respuestas a la pérdida de diversidad biológica: algunos países han incorporado los objetivos de la CDB en la legislación general, mientras otros lo han hecho por medio de leyes sectoriales. Otros países están en el proceso de modificar sus leyes sectoriales, entre ellos Cuba, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. Cabe señalar que la legislación promulgada para implementar la CDB normalmente no incluye referencia a otros convenios relacionados con la diversidad biológica, como la CITES, la Convención sobre la Conservación de Especies Migratorias de Animales Silvestres o el Convenio Ramsar.

En lo social, cultural y humano

El programa Hambre Cero (*Fome Zero*), recientemente anunciado por el gobierno del Brasil, es probablemente el más ambicioso conjunto de políticas y acciones para garantizar la seguridad alimentaria de la población brasileña. Dicho programa abarca además, acciones de emergencia para combatir la pobreza y el hambre, así como un conjunto de políticas para tratar sus causas.

En Colombia se destaca la promulgación de la Ley de Mujer Rural, mediante la cual se favorece el acceso fácil al crédito oportuno y con tasas preferenciales, se incentiva la creación y fortalecimiento de formas asociativas, se da acceso preferencial al subsidio familiar en dinero, especie y servicios; tiene programas de formación profesional, se les vincula a programas de titulación de tierras y se les garantiza su participación equitativa en adjudicaciones y uso de predios. En este mismo país, también se desarrollan: un Programa para el Desarrollo de la Microempresa Rural (PADEMÉR), como instrumento de apoyo a la reducción de la pobreza rural, a través del empleo y los ingresos; y, una política de vivienda de interés social y rural, orientada a la construcción y adecuación de vivienda campesina.

En Uruguay, por su parte, el Proyecto Uruguay Rural prioriza las actividades en la necesidad de considerar a la familia rural en su integridad, con la participación de todos los miembros de la misma en las actividades dentro y fuera del predio y en las fuentes de obtención del ingreso. Comprende también diversos instrumentos, tales como fondos de garantía, de microcapitalización y asistencia técnica. También en este país se implementa el Programa de Apoyo Institucional y Normativo, con el objetivo de reducir la pobreza

rural, mediante la ayuda a los grupos vulnerables para que participen en la actividad económica y aprovechen la expansión de mercados en el marco del MERCOSUR. En Ecuador se destacan programas para promover el rescate de la identidad de los pueblos y nacionalidades indígenas, así como una política de “Interculturalidad”, destinada a la promoción del diálogo entre pueblos y nacionalidades para valorizar sus culturas.

En lo político-institucional

Los avances más significativos en cuanto a lo político institucional, son sin duda la creciente introducción de mecanismos de concertación público-privada, para formulación de políticas nacionales. Desde las mesas agrícolas para concertar políticas de Estado para la agricultura (Chile y Honduras), hasta la suscripción de acuerdos de competitividad en cadenas agroalimentarias (Belice, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Paraguay).

Mientras, los fondos competitivos para la agricultura y el desarrollo rural surgen como instrumentos que actúan como ordenadores de la acción del Estado hacia una determinada demanda, materializada a través de proyectos seleccionados, que son financiados y ejecutados por diversos mecanismos. Sus objetivos son: (i) desconcentrar los servicios dirigidos al apoyo de los usuarios y proveer incentivos al sector privado mediante el aporte de los recursos públicos; (ii) compartir capacidades técnicas y recursos con instituciones privadas y organizaciones de productores en la búsqueda de un objetivo común, como es la elaboración de un producto o servicios entre ambos; (iii) lograr un mayor acercamiento a la demanda por recursos, llegando más cerca del usuario; (iv) alcanzar una mayor eficacia y transparencia en la asignación de los recursos público para la agricultura y el desarrollo rural; (v) especializar a las instituciones estatales en la generación de normativas, supervisión, seguimiento y evaluación de programas y proyectos; (vi) otorgar a los funcionarios profesionales de los organismos públicos un papel normativo y supervisor, de alto nivel técnico.

Las políticas de apertura comercial y la suscripción de acuerdos de liberalización del comercio agrícola, han dado pie para la creación de mecanismos institucionales específicos, para apoyar las negociaciones comerciales y para promover el desarrollo de los agronegocios. En esta línea se creó la Comisión Mixta de Trabajo en Comercio Internacional por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica y una oficina Aerocomercial de la ciudad de Miami para facilitar las gestiones comerciales de 20 organizaciones de productores. En El Salvador se crean centros de agronegocios en áreas rurales y pescanegocios para facilitar los negocios internacionales y se da apoyo a plataformas de exportación, lo anterior como parte de la Política Agropecuaria y Gestión Agraria Nacional 1999-2004. En Venezuela, se han realizado esfuerzos de consulta internos a través de foros y reuniones nacionales, dirigidos a establecer y afinar la posición nacional en temas como la liberación del comercio agrícola, eliminación de los subsidios y prácticas comerciales desleales en las negociaciones multilaterales de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La creación de instituciones para atender aspectos específicos, para modernizar servicios o resolver problemas del sector agropecuario y del medio rural, es una práctica que sigue utilizándose en la región. En esta línea se observan la creación en Venezuela de la Corporación Venezolana Agrícola, como instituto autónomo adscrito al Ministerio cuya finalidad es impulsar, coordinar y supervisar las actividades empresariales del Estado para el progreso del sector agropecuario y la implementación de las Juntas Nacionales Agrícolas. También en el campo de la inocuidad y calidad de los alimentos, en Bolivia se creó el Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (SENASAG).

En esencia, las instituciones SAIA nacionales requieren de cambios fundamentales y capacidades mejoradas en los tres componentes (los mecanismos regulatorios, la capacidad técnica y la sustentabilidad institucional, analizados en la sección anterior), para cumplir con las normas internacionales y poder beneficiarse de ellas. A menos que se den cambios sustanciales, el resultado del pobre desempeño de programas SAIA, medidos por la pérdida de oportunidades de mercado e impactos adversos en la salud animal, vegetal y humana de los países, aumentará. En cuanto a los cambios en las instituciones en el campo de la ciencia y tecnología, estos se vienen dando en ALC aunque no al ritmo y velocidad que demanda el entorno. Algunos ejemplos de transformaciones institucionales de diversa índole con resultados e impactos variados se mencionan en el cuadro 10.

Varios de ellos, como el caso del INIA del Perú recientemente y otros, se están orientando a sustituir el paradigma “ofertista” sustentado solamente en procesos de generación y transferencia como única fuente de innovación en décadas pasadas por otro sustentado en la innovación tecnológica, que toma en cuenta los procesos mencionados, pero esta centrado en “la demanda” para llevar conocimientos al mercado.

Aun falta intensificar esfuerzos para llegar a transformaciones que acompañen mejor las necesidades de los productores y de los diferentes actores demandantes de nuevos productos y servicios con la respuesta institucional, sobretodo a nivel local con la respuesta innovativa.

En el plano rural, durante la última década se han dado importantes transformaciones que han modificado cualitativamente la institucionalidad rural. En el ámbito interno destacan los procesos de reforma del Estado, cuyo componente de privatización de funciones tradicionalmente exclusivas de la gestión pública ha dado paso a un papel emergente de nuevos actores privados y al desmonte de la institucionalidad que caracterizaba la intervención estatal en la agricultura y el medio rural. Otro componente importante de este proceso han sido las políticas de descentralización, orientadas a otorgarle mayor autonomía a instancias de gestión local y regional, en su papel de auto-gestores del desarrollo.

Las transformaciones estructurales han redefinido a las instituciones para el desarrollo rural, al inducir el desmonte o debilitamiento de las organizaciones públicas que apoyaban las estrategias de intervención y fomento sectorial agrícola, y al promover el desplazamiento de la responsabilidad pública hacia una compleja gama de organizaciones, con responsabilidades sociales y económicas que reducen la capacidad de respuesta de los ministerios de agricultura.

Cuadro 10. Principales transformaciones institucionales relacionadas con la innovación.

Transformaciones institucionales	Algunos ejemplos
Orientadas a atender las demandas de la nueva agricultura y el agronegocio, el desarrollo de nuevas tecnologías bajo nuevas formas de asociación “partnership” y la vez enfocar esfuerzos a las necesidades de la agricultura familiar y la conservación y uso sostenible de los recursos naturales.	EMBRAPA, Brasil como se plasma en su nuevo Plan Maestro; el Proyecto Labex (Laboratorio de EMBRAPA en el Exterior) que vincula Centros de Investigación Excelencia de países desarrollados; Labex “Invertido” para apoyar el vínculo instituciones de ALC con EMBRAPA.
Orientadas a lograr una mejor integración, coordinación y efectividad para movilizar las capacidades de otros actores nacionales y estaduales de investigación, institutos, centros, universidades	Sistemas Nacionales de Investigación: México, Republica Dominicana, Costa Rica, el propio Brasil buscando integrar esfuerzo entre la Institución Nacional de I&D y universidades, sector privado, centros estatales de investigación.
Orientadas a atender demandas y necesidades regionales e internacionales y la cooperación reciproca entre países impulsando la investigación multinacional y la innovación tecnológica	Programas Cooperativos regionales como MUSALAC y subregionales como PROCISUR, PROCIANDINO, SICTA, PROMECAFE PROCITROPICOS, PROCINORTE, mediante esfuerzo conjunto entre países, varios actores institucionales y el IICA
Orientadas a la cooperación reciproca y sinergia entre laboratorios y unidades de investigación en los campos de las nuevas biotecnologías	Red REDBIO/ FAO de alcance regional
Orientadas al desarrollo de bienes públicos internacionales en apoyo a la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria y el desarrollo sustentable de los recursos naturales	Visión renovada del Sistema Internacional de Investigación y de la red mundial de centros internacionales CGIAR. Varios de ellos tienen sede en las Americas: CIAT, CIP; CIMMYT, IFPRI, ISNAR e IPGRI (sedes regionales)
Orientadas a una nueva institucionalidad sustentada en una activa y decisiva participación, inversiones y liderazgo del sector privado en investigación	Los “Cenis” de Colombia CENICAFE, CENIPALMA, CENICANA, las Fundaciones de Investigación de varios países como CEDAF, FUNICA, FUSADES;
Orientadas a la vinculación y valorización tecnológica mediante y “emprendimientos” público- privados	INTA Argentina, INIA Uruguay, SIBTA-Fundaciones en Bolivia entre otros.
Orientadas a un mejor control social de los usuarios y movilizar mejor los oferentes de tecnología públicos privados, universidades y a la transferencia de tecnología y a incrementar y movilizar recursos financieros para la investigación bajo la modalidad de fondos nacionales concursables.	Fundaciones Produce México, INAGRO, Perú; Fondos competitivos impulsores de la innovación tecnológica en Chile, Fondos competitivos de Instituciones Nacionales como EMBRAPA, INIAs de Uruguay, Venezuela, PRONATTA-Colombia, Consejos Nacionales de Ciencia y Tecnología de países.
Orientadas a la integración tecnológica hemisférica creando espacio de análisis de políticas tecnológicas, cabildeo e influencia a favor de la investigación, diálogo y promoción de alianzas Interinstitucionales público-privadas y con el sector legislativo y para definición de temas de interés regional. También aquellas orientadas al financiamiento de la investigación regional para atender demandas según megadominios tecnológicos y bajo familias de tecnologías que incidan en la competitividad de la agricultura.	- FORAGRO Foro de las Americas para la Investigación y Desarrollo Tecnológico cuyos constituyentes son las instituciones nacionales de investigación, universidades, sector privado, fundaciones de investigación, ONGs mecanismos subregionales y regionales de investigación, PROCIS, Centros Regionales CATIE, CARDI. Participan también los centros internacionales de investigación con sede en la Región. - FONTAGRO , Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria conformado con recursos de varios países de la Región y co-auspiciado por el BID y el IICA, el cual opera bajo la modalidad de fondo competitivo.. El Fondo, único en su genero en comparación con otras Regiones del mundo en desarrollo, esta financiando cerca de 25 proyectos regionales de investigación en su etapa de despegue.

La construcción de agendas supranacionales con nuevos arreglos institucionales y nuevas reglas de juego han implicado la pérdida de la capacidad de respuesta institucional, el debilitamiento de la gobernabilidad y mayores costos para las comunidades y empresarios rurales.

Una estrategia de desarrollo del territorio rural compromete ministerios, organizaciones descentralizadas, y muy particularmente, entidades públicas del orden territorial. Las políticas de desarrollo rural son cada vez más transversales y multisectoriales y comprometen en forma más amplia a organizaciones privadas y de la sociedad civil en la formulación y gestión de políticas y estrategias.

Recuadro 21. Política de Desarrollo Rural de Argentina.

La política de desarrollo rural de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de Argentina incluye el proyecto PROINDER, Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios, que busca mejorar las condiciones de vida de 40.000 pequeños productores agropecuarios pobres a través del aumento de sus ingresos en forma sostenible y el incremento de su organización y participación y, asimismo, fortalecer la capacidad institucional a nivel nacional, provincial y local par al formulación, ejecución y seguimiento de las políticas de desarrollo rural.

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos de Argentina.

3.4.2 El gasto público agrícola y rural, y su impacto

El gasto público en la agricultura y para el desarrollo rural puede ser un buen indicativo de la importancia relativa que se les otorga dentro de las políticas públicas. Sin embargo, las estimaciones del comportamiento del gasto público agropecuario difieren según las fuentes de información estadística utilizada, así como las definiciones de qué se incluye dentro de dichas categorías y los períodos en referencia. Es así que, mientras algunos estudios señalan una significativa contracción relativa del gasto público agropecuario en la mayoría de los países de ALC (Side, 2003), otros indican que la tendencia observada es a que en la mayoría se aumente o mantenga la importancia del gasto público agrícola en el gasto total (FAO, 2001).

Por otra parte, el gasto público agrícola no puede analizarse sólo como un porcentaje del presupuesto, para determinar si es, comparativamente alto o bajo. Debe ponderarse por el tamaño del sector agrícola y rural, para obtener una mejor idea de su correspondencia. En el recuadro adjunto se aprecia que, por ejemplo, Argentina figura con un relativamente bajo gasto público agrícola (inferior en poco más de 3.7 veces el observado por Costa Rica), pero cuando se pondera por el tamaño de su agricultura y su medio rural, el porcentaje se incrementa a un 1.5%, tres veces superior al porcentaje destinado por Costa Rica. Así también se observa que Brasil presenta un porcentaje de gasto público agrícola de casi el doble de Chile, pero recalculado de la misma forma, arroja valores porcentuales similares. Por su parte, México se destaca por los comparativamente elevados niveles de gasto público agrícola.

Recuadro 22. Intensidad del Gasto Público Agrícola.

Países	Gasto Público en Agricultura (% del presupuesto público para la agricultura)	Población rural (% de la población total)	PIBAgr. / PIB (%)	Intensidad del Gasto Público (1)
Argentina	0,88	10,7	5,4	1,5
Panamá	1,85	42,4	7,1	0,6
Chile	2,23	14,3	5,8	2,7
Costa Rica	2,97	49,6	11,6	0,5
Guatemala	4,2	60,6	19,9	0,3
Brasil	4,42	20,1	8,5	2,6
México	8,6	25	5,5	6,3

(1) Gasto público ponderado por el peso de la Población Rural y el tamaño del sector agrícola.
Fuente: Moscardi, Edgardo R (2003).

De todas formas, resulta necesario, además, ocuparse de la gestión del gasto en la región³². Al respecto, se puede afirmar que existe una suerte de consenso respecto a las mejores prácticas en cuanto al diseño y la implementación de los proyectos: participación de los beneficiarios desde las etapas de jerarquización de prioridades y diseño en adelante, gestión descentralizada, co-financiamiento, gradual co-gestión, necesidad de sistemas de monitoreo y de evaluación de impacto, etc.

En cambio, la gran dispersión que se observa entre países en cuanto a la importancia de los gastos públicos orientados hacia el sector agrícola y las áreas rurales, el peso relativo entre ambos, el énfasis dado a distintos tipos de acción (desde apoyo a precios hasta investigación), muestra que no parece existir una visión estratégica consensuada de cómo abordar el desarrollo agrícola y rural.

En 2000, los gastos públicos hacia el sector agrícola y las áreas rurales ascendieron a más de US\$ 500 por persona económicamente activa en la agricultura³³ (PEA_{ag}) en Chile, México y Argentina y a más de US\$ 200/PEA_{ag} en Nicaragua, República Dominicana, El Salvador, Costa Rica, Perú y Colombia³⁴. A su vez, estos gastos representaron más del 20% del PIB_{ag} en algunos países (México y Chile).

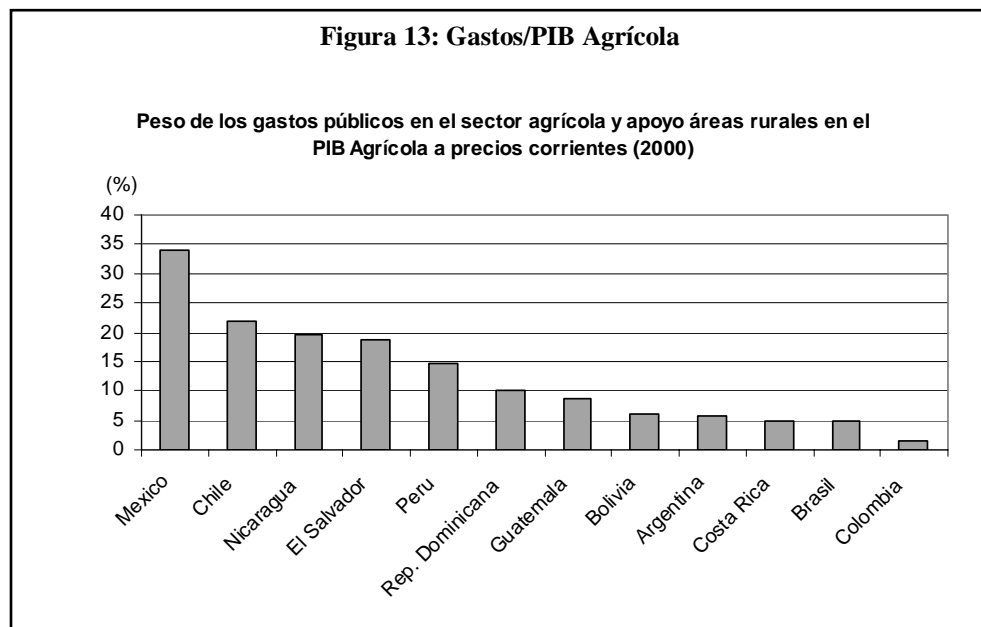
Algunos países dedican la mayor parte de estos gastos al sector agrícola (investigación y transferencia tecnológica, servicios de información, protección fito y zoonosanitaria, irrigación, manejo de bosques, intervención en los mercados). Es el caso de Costa Rica y Brasil. Otros dedican la mayor parte de estos gastos a las áreas rurales (servicios sociales e infraestructura). Es el caso de Guatemala y El Salvador. En dos

³² La mayor parte de la información de esta sección provienen del proyecto FAO/TCP/RLA/0176: "Fortalecimiento para la movilización de recursos y la gestión del gasto público para el desarrollo agrícola y de las áreas rurales en América Latina y el Caribe", el informe de proyecto elaborado por Kerrigan, G. (2001) y un documento en elaboración de la Unidad de Desarrollo Agrícola, cuya parte sobre gasto público y su impacto le incumbió a Mónica Kjällerström.

³³ Incluyendo en ello lo agrícola, pecuario, pesquero y silvícola.

³⁴ Incluyendo en la cifra para Colombia las "Participaciones Municipales" que multiplican por casi 6 veces los gastos agrícolas y rurales por medio del Ministerio de Agricultura (al no incluirlos, los gastos bajan a unos US\$ 50/PEA_{ag}).

países, Colombia y Nicaragua, los programas de desarrollo rural integrado representan un 20% de los gastos totales.



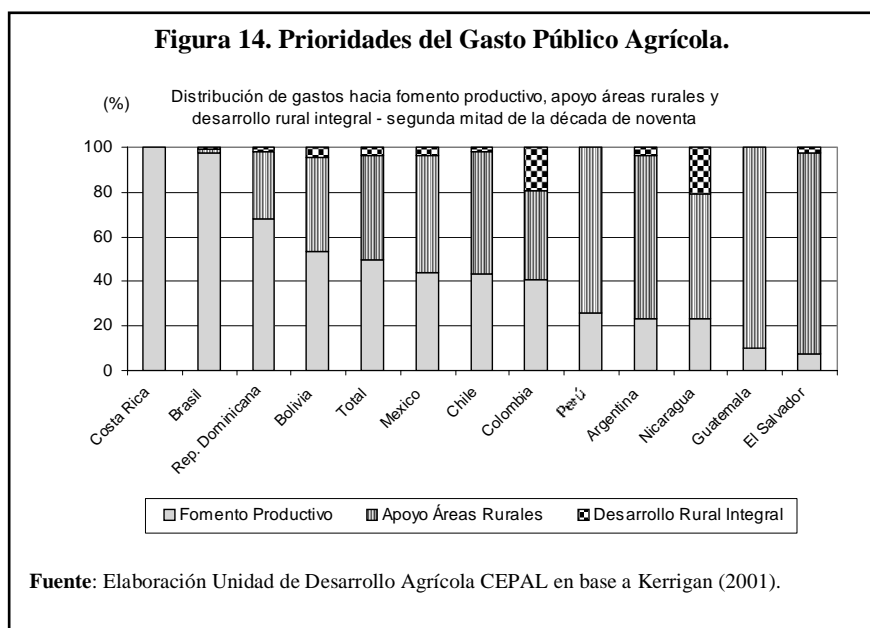
Fuente: Elaboración Unidad de Desarrollo Agrícola CEPAL en base a Kerrigan (2001)

Varios países dedican una parte relativamente importante de los gastos públicos hacia el sector agrícola para programas cuyo objetivo es aumentar la productividad de un determinado grupo de productores, en especial los agricultores familiares o campesinos, de regiones específicas, generalmente pobres. Brasil, México, Nicaragua y Perú gastan más del 10% en este tipo de programas focalizados, mientras Bolivia, Chile y Costa Rica gastan más del 30%.

No obstante la heterogeneidad de las experiencias individuales de los distintos países, en los estudios de caso y análisis de impacto se pueden encontrar los siguientes rasgos comunes³⁵:

- **La geografía:** Las políticas se llevan a cabo en territorios con diferente dotación de infraestructura y que están integrados de manera diferente a los mercados regionales, nacionales y globales. Aunque los costos de transacción son a menudo no observados ni observables, representan un importante freno al impacto potencial de varias políticas públicas. Esto es especialmente relevante para los pequeños productores, ya que los costos de transacción suelen ser fijos.

³⁵ Tomado integralmente de las conclusiones de Kjällerström, Mónica (2003), CEPAL (documento borrador, versión mayo: "Competitividad del sector agrícola y pobreza rural: el papel de los gastos públicos en América Latina").



- **Los activos privados y públicos:** Los activos privados y el acceso a activos públicos determinan la capacidad que tienen los hogares de generar ingresos adicionales en respuesta a las oportunidades y las políticas públicas. Se requiere de un paquete complementario balanceado básico de activos para ello (p.ej. título de dominio, riego, capacitación, acceso a información de mercados, acceso a los mercados -crédito, bienes, laboral, tecnología-, certificación de calidad, agua potable, electricidad, etc.).
- **La investigación:** La investigación y extensión agrícola tienen efectos directos e indirectos sobre la productividad. Debido a los sistemas de financiamiento, incentivos y respuesta a la demanda (*demand driven*), han tendido a orientarse hacia los productos no tradicionales de exportación, dejando sin mucha atención el mejoramiento de variedades tradicionales para el consumo de subsistencia.
- **Los programas sociales:** La experiencia muestra que algunos programas sociales pueden tener impactos relativamente rápidos sobre la pobreza rural (el PROGRESA de México es un ejemplo, el de pensiones y jubilaciones rurales en Brasil es otro). Las transferencias directas a pequeños productores (como por ejemplo PROCAMPO en México y nuevamente el de pensiones en Brasil) han mostrado que tienen efectos multiplicadores fuertes, tanto a través de un aumento en el consumo de bienes y servicios locales, como de la producción, ya que utilizan parte de estas transferencias en inversión para fines productivos. Por último, los programas orientados a la educación, la nutrición y la salud tienen efectos de inversión en la calidad del capital humano que reditúan a más largo plazo. Sin embargo, en general, una reducción masiva y sostenida de la pobreza rural ha sido extremadamente difícil de conseguir en la región, con las notables

excepciones de Brasil, Chile, Panamá y Costa Rica, que lograron disminuir la pobreza rural en cinco puntos porcentuales o más a lo largo de la década.

Los desafíos para integrar las áreas rurales (en especial su población dispersa y geográficamente lejana de “motores de demanda”³⁶ y con insuficientes activos privados) a un mundo crecientemente globalizado, competitivo y dinámico, son enormes. Los desafíos anexos de mejoramiento del nivel y de la calidad de vida, alcanzando en doce años más, como propuesta mínima, las Metas del Milenio, son igualmente enormes.

Esto nos lleva a una propuesta que eventualmente podría concitar un consenso:

1. Llegar a un gasto público en pos del desarrollo productivo y social del sector agrícola y de las áreas rurales que sea –como mínimo– un promedio (eventualmente ponderado) entre el peso del PIB_{ag}³⁷ en el PIB total del país, por un lado, y de la población rural en la población total, por el otro.
2. Reservar un cierto porcentaje (por ejemplo, 30%) de estos gastos públicos para proyectos orientados a dotar las poblaciones de localidades específicas con un paquete complementario balanceado básico de activos públicos y privados. Una manera de proceder podría ser partir por la identificación de ciudades intermedias cuya economía depende fuertemente de las relaciones económicas y de servicios sociales que tienen con su *hinterland* rural y jerarquizarlas según la fortaleza actual y potencial previsible de los encadenamientos productivos locales dinámicos³⁸. Ir dotando con el paquete básico, primero a las localidades rurales cercanas de las ciudades intermedias así seleccionadas, e ir expandiendo paulatinamente el rayo geográfico (obviamente tomando en cuenta la eficacia) en torno a ellas. Dar una atención especial (investigación, capacitación, extensión, etc.) a las poblaciones de éstas localidades por un período mediano a largo (por ejemplo, unos cinco años). Respecto a la priorización de los hogares y de las personas en estas localidades, en pos de la eficacia y de lo aprendido a través de los análisis de impacto, se debería discriminar positivamente hacia los menores de cierta edad (por ejemplo, 45-50 años) y con un cierto nivel de educación (por ejemplo, 6 años para la mayoría de los países de la región y 9 años para los países cuya mayor parte de la población rural en los tramos de edad considerados ya sobrepasaron el umbral de 6 años).
3. Con el resto de los fondos públicos, seguir apoyando los distintos programas actuales y alternativas novedosas que irán surgiendo.

³⁶ Concepto introducido por Thomas Reardon, Profesor de la Universidad de Michigan en las discusiones sobre empleo rural no agrícola y pobreza.

³⁷ Tomando en cuenta que estudios recientes apuntan a multiplicadores en torno a tres o más, es decir que en los países de la región, un peso generado en la agricultura generaría tres pesos o más en el resto de la economía (ver entre otros: IICA (2003): “Más que alimentos en la mesa: la verdadera contribución de la agricultura al desarrollo económico” informe de avance para la iniciativa conjunta de investigación del Grupo Interagencial de Desarrollo Rural, marzo) y sección 3.5, siguiente.

³⁸ Ver entre otros la iniciativa europea descrita en Courtney, Paul y Andrew Errington (2003): “Small towns as ‘sub-poles’ in european rural development: policy, theory and methodology”, documento presentado en la Conferencia Anual de la Sociedad de Economía Agrícola, Universidad de Plymouth, Reino Unido.

3.5 La Real Contribución de la Agricultura en las Economías de las Américas

El deficiente desempeño global de la agricultura en América Latina y el Caribe se debe, en gran medida, a la insuficiente asignación de recursos públicos y privados que se ha experimentado en los últimos años, como se puede derivar del análisis anterior, en el caso del gasto público agrícola. Esto último, a su vez, está condicionado por la pérdida en la valoración política de la importancia de la agricultura en el desarrollo económico de las naciones. Por ello, es necesario establecer la real contribución de la agricultura, partiendo de una lectura diferente (como se plantea en la primera sección de este documento), como paso inicial para lograr su reposicionamiento político.

3.5.1 Más allá que alimentos en la mesa

La agricultura es algo más que cultivos y crianzas o que alimentos en la mesa: en la actualidad todas las naciones la visualizan como un activo estratégico³⁹. Sin embargo, la valoración de su importancia en los medios políticos y entre los tomadores de decisiones, es diferente en los países, al punto de que en algunos se ve disminuida su valoración política y apoyos, mientras que en otros, especialmente en los más desarrollados, el respaldo se manifiesta con la asignación de crecientes cantidades de recursos en forma de subsidios y ayudas externas⁴⁰.

La razón principal detrás de la subvaloración de la importancia de la agricultura en muchos países es que, en su mayor parte, las naciones miden el desempeño de la agricultura y su contribución al desarrollo económico, con base en datos sobre las cosechas y ventas de materias primas, principalmente cultivos y ganadería, lo que se conoce como la agricultura primaria.

Sin embargo se sabe que, a medida que una economía se desarrolla, la agricultura primaria pierde peso en el total de la economía, pero que, en contrapartida, sus encadenamientos hacia atrás y hacia delante se fortalecen, tanto porque la agricultura se tecnifica como porque los consumidores demandan productos con mayor valor agregado.

El tema de la subvaloración de la agricultura ha sido una preocupación manifiesta por Ministros de Agricultura de las Américas y frente a los desafíos que impone el nuevo entorno, resulta fundamental ver a la agricultura con otros ojos, que le permitan reposicionarse en el escenario de las decisiones políticas⁴¹.

Una concepción integral de la vida rural reconoce también la importancia de las actividades económicas rurales no agrícolas, así como los vínculos entre esas actividades

³⁹ Ello explica el reconocimiento que se hizo en la III Cumbre de las Américas, el cual debería reflejarse en acciones específicas a nivel de los países.

⁴⁰ Solo en el 2002, los países desarrollados, incluyendo los Estados Unidos de América, invirtieron \$350 mil millones en subsidios gubernamentales en apoyo a sus agricultores (www.wto.org)

⁴¹ Dicha preocupación fue recogida por el Grupo Interagencial de Desarrollo Rural. En su reunión de La Habana (2001), el IICA se comprometió a tomar la iniciativa de desarrollar los análisis pertinentes.

y la agricultura. Además, reconoce otras contribuciones de la agricultura y el medio rural al desarrollo, las cuales tradicionalmente han sido ignoradas o subvaloradas. Por ejemplo, como fuente de prosperidad, las actividades no agrícolas generan algo menos del 40% de la mano de obra empleada en las zonas rurales y cerca de la mitad del ingreso de la población rural. Adicionalmente, los territorios rurales aportan valiosas contribuciones de naturaleza ambiental, social y cultural, de las cuales se beneficia la sociedad en su conjunto. En materia ambiental destacan los servicios de protección de las fuentes de agua, de la atmósfera, de la biodiversidad y de la belleza escénica, que constituyen nuevas fuentes para la generación de actividades económicas que contribuyan a la prosperidad rural. Una proporción importante del patrimonio cultural autóctono se ubica en los territorios rurales, cuyo desarrollo integral contribuye a la paz social y la gobernabilidad democrática de los países.

3.5.2 Agricultura Primaria “versus” Agricultura Ampliada

La real contribución de la agricultura a las economías nacionales, excede lo que generalmente reflejan las estadísticas oficiales. Esa contribución tiene dimensiones cuantitativas, pero también cualitativas. Sin embargo, estas últimas no son fácilmente medibles. Para medir la contribución real, enfatizando por ahora los aspectos cuantitativos, se utilizó un modelo económico-social⁴² que permite cuantificar los vínculos estructurales entre la producción, consumo, acumulación, distribución del ingreso y el comercio.

Los resultados obtenidos permiten determinar que, cuando se recalcula el Producto Interno Bruto Agrícola (PIBA), agregándole el correspondiente a dos sectores directamente relacionados con la agricultura (los subsectores de alimentos y agroindustria), la razón con respecto al PIB alcanza una participación bastante más significativa.

En efecto, como se puede observar en el cuadro 11, el PIBA, tal y como lo incluyen las estadísticas oficiales, representa menos del 7% del PIB para los países mostrados, excepto para Costa Rica (11,34%) y Colombia (8,00%), durante 1997. Sin embargo, considerado como agricultura ampliada, pasa a representar alrededor de un 30% para la mayoría de los países, excepto los Estados Unidos, Canadá y Venezuela que arrojan valores menores.

La importancia de la agricultura recalculada de esta forma se ve multiplicada entre un mínimo de 2,86 veces para el caso de Costa Rica y un máximo de 11,6 para los Estados Unidos. Esto se presenta debido a que conforme una economía se desarrolla y se diversifica, el sector agrícola primario pierde peso, pero en contrapartida los encadenamientos hacia delante y atrás se fortalecen.

⁴² Se utilizó el Modelo de Matrices de Contabilidad Social (MCS). Para ello, se construyó una MCS para Costa Rica con datos de 1997 y se obtuvo MCS para 10 países adicionales (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, México Perú, Uruguay, Estados Unidos, Venezuela) de la base de datos del modelo GTAP: Global Trade Analysis Project, Universidad de Purdue. Más información en www.agecon.purdue.esdu/gtap de la Universidad de Purdue.

Cuadro 11. Producto Interno Bruto y valor agregado agrícola en millardos de US\$ y porcentaje, para 1997.

	PIB (1)	PIBA ¹ (2)	PIBA / PIB (3)	PIB Agricultura Ampliada ² (4)	PIB Agricultura Ampliada/PIB (5)	Relación entre PIB Agric. Ampliada y PIBA (6)
Argentina	326	14,9	4,60%	104,9	32,20%	7
Brasil	789,7	34	4,30%	206,9	26,20%	6,1
Canadá	631,1	11,5	1,80%	96,5	15,30%	8,4
Chile	76,1	4,3	5,60%	24,4	32,10%	5,7
Colombia	94,6	7,6	8,00%	30,4	32,10%	4
México	388,8	17,9	4,60%	95,2	24,50%	5,3
Perú	64,9	4,3	6,60%	20,6	31,80%	4,8
Uruguay	19,1	1,2	6,20%	6,6	34,80%	5,6
Estados Unidos	7,945,2	55,4	0,70%	644,9	8,10%	11,6
Venezuela	83,7	3,4	4,00%	17,2	20,50%	5,1
Costa Rica ³	22	2,5	11,30%	7,2	32,50%	2,9

Fuente: IICA. Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional. Con datos de GTAP 5.0 y de la MCS de Costa Rica de 1997 (IICA)

¹ Incluye: agricultura, silvicultura y pesca (capítulos 01 al 04 del CPC y 05 del CIU)

² Incluye: sector primario más alimentos y manufacturas derivadas de este sector (capítulos 21 a 25 del CPC y 17 a 22 del CIU)

³ Para Costa Rica el sector primario se compone de los 9 primeros renglones de la MCS97 y para la agricultura ampliada se suman del 10 al 23.

3.5.3 El destino de la oferta del sector agrícola

Un resultado interesante se obtiene al analizar los destinos de la producción bruta (Q) entre demanda intermedia (D); inversión (I); consumo privado de las familias (C); exportaciones (X); consumo del gobierno (G); e importaciones (M).

Cuadro 12. Destino de la Producción Bruta para 11 Países de las Américas (En porcentaje por sector)							
Sector	D	I	C	X	G	M	Q
Total Agricultura Ampliada	54,3%	2,1%	43,1%	9,3%	1,7%	10,4%	100,0%
Primario	73,8%	1,1%	19,6%	11,5%	0,5%	6,5%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	48,8%	0,0%	49,7%	8,7%	2,0%	11,5%	100,0%
Recursos Naturales	109,5%	0,1%	0,2%	25,8%	0,1%	35,8%	100,0%
Resto Economía	43,1%	11,4%	37,0%	6,7%	9,5%	7,7%	100,0%
Total	45,5%	10,0%	37,4%	7,3%	8,3%	8,4%	100,0%

Fuente: IICA. DIPEMI. Con datos de GTAP 5.0 y de la MCS de Costa Rica de 1997 (IICA).

Los resultados son para el promedio ponderado de los 10 países bajo estudio (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, México Perú, Uruguay, Estados Unidos, Venezuela). No incluye a Costa Rica.

Existen porcentajes mayores a 100% porque se incluye la oferta importada.

Se aprecia en el cuadro 12, siguiente, que alrededor de un 73,8%⁴³, de la oferta doméstica del sector primario, como promedio de los países analizados, se dedica a suplir la demanda intermedia proveniente de otros sectores de la economía (porcentaje mayor al que presentan el resto de los sectores), lo cual confirma la hipótesis de que los encadenamientos de la agricultura con el resto de la economía son fuertes y subestimados.

En dicho cuadro también se aprecia, que en promedio, sólo cerca de un 19,6% de la oferta global del sector agrícola primario va al consumo privado interno de las familias, el 11,5% se va al exterior, que el gobierno prácticamente no consume producción agrícola (0,5%) y alrededor de un 6,5% de la oferta total se importa para los países bajo estudio⁴⁴.

En cambio, el destino de la producción bruta del sector de alimentos y agroindustria (que incluye los resultados de las materias primas agrícolas ya procesadas), se distribuye en promedio para los países analizados, en proporciones similares entre la demanda intermedia (48,8%) y el consumo directo privado de las familias (49,7%) y sólo el 11,5% se exporta.

3.5.4 El papel que juegan las compras intermedias en los costos de la producción bruta

Al igual que en el caso anterior, se puede analizar la estructura de costos para cada sector por país, y cómo se distribuye entre: insumos intermedios (II); remuneración al trabajo calificado (L_c); remuneración al trabajo no calificado (L_{nc}); remuneración al capital (K); remuneración al factor tierra (T); e, impuestos netos de subsidios sobre la producción (I).

Se observa en el cuadro 13, que las compras intermedias representan un 46,7% en promedio de los costos del sector primario para los países incluidos en el análisis (excluyendo Costa Rica, para el cual representan el 40,3%)⁴⁵.

Por otra parte se observa que la parte primaria de la agricultura demanda menos trabajo calificado, ya que en promedio, sólo cerca de un 0,9% de los costos del sector primario de la agricultura se dedica al pago de trabajo calificado, mientras que para trabajo no calificado ese porcentaje es de un 18,7%. Al considerar la situación de la agricultura ampliada, el porcentaje de trabajo calificado se eleva al 3,5% y baja el correspondiente al trabajo no calificado al 14,8%. Esto último podría ser muestra de

⁴³ Excluyendo Costa Rica para la cual representa cerca de un 53%. La exclusión de Costa Rica en el total se debe a que sus datos son de una fuente diferente y la consolidación debe hacerse de forma minuciosa. Adicionalmente el tamaño pequeño de su economía, no hace variar los resultados totales

⁴⁴ En el caso de Costa Rica, un 39,3% de la oferta doméstica tiene como destino las exportaciones y se importa un 41,7% de dicha oferta doméstica.

⁴⁵ Sin embargo, si se toma el sector de agricultura ampliada se puede ver que tanto en promedio como para cada uno de los países las compras intermedias representan cerca de un 56% de los costos de este sector: los rangos varían entre un máximo del 59,7% en el caso del Brasil y un mínimo del 37% en el caso del Perú.

mayores niveles de educación, en este caso técnica, que demandan las actividades agroindustriales y de alimentos, en las cuales tiene una mayor participación el empleo urbano y no el rural.

Cuadro 13. Costo de la Producción Bruta para 11 Países de las Américas (En porcentaje por sector)							
Sector	II	L _c	L _{nc}	K	T	I	Q
Total Agricultura Ampliada	55,8	3,5	14,8	17,9	2,8	5,2	100
Primario	46,7	0,9	18,7	20,1	12,7	0,9	100
Alimentos y Agroindustria	58,3	4,3	13,7	17,3	0	6,4	100
Recursos Naturales	33,8	3,4	10,8	26,1	19,5	6,4	100
Resto Economía	38,3	14,1	20,2	22,2	0	5,1	100
Total	40,7	12,5	19,3	21,7	0,6	5,2	100

Fuente: IICA. DIPEMI. Con datos de GTAP 5.0.
Los resultados son para el promedio ponderado de 10 países bajo estudio (Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, México Perú, Uruguay, Estados Unidos, Venezuela). No incluye a Costa Rica.

Por su parte, las remuneraciones al factor capital son relevantes, tanto en la parte primaria de la agricultura, como en los sectores de alimentos y agroindustria y similares al resto de la economía. No sucede lo mismo con el factor tierra, como es de esperar, que sólo son significativas como costos en la producción primaria.

3.5.5 *Los encadenamientos de la agricultura con el resto de la economía*

Una forma de medir los encadenamientos en una economía es a través de los multiplicadores, estos sirven para cuantificar los vínculos existentes entre una determinada actividad, en este caso la agricultura, con el resto de la economía. Por ejemplo, si se producen cambios en la oferta agrícola, ellos generan cambios en la demanda por insumos, el empleo y la generación de ingresos en las áreas rurales. Y urbanas. También, los cambios en otros sectores de la economía afectan la producción de la agricultura, el empleo agrícola y la distribución de ingresos agrícolas.

Los datos obtenidos, por ejemplo para el caso de Perú, nos indican que, para satisfacer un aumento de una unidad en la demanda del sector primario, se requiere de un aumento 3,744 unidades de requerimientos de productos e insumos de toda la economía, en forma directa e indirecta. Esto genera un aumento de 2,171 unidades en el ingreso privado nacional. Cabe resaltar que, al utilizar las MCS, se obtienen resultados de valores de multiplicadores para la agricultura ampliada, similares a los del resto de la economía. Esto pareciera contradecir la tradicional tesis de que la agricultura tiene menores efectos de encadenamiento que otras actividades, especialmente que los sectores industriales⁴⁶.

⁴⁶ Para una explicación mas detallada puede dirigirse al estudio realizado por el IICA (2003): *Más que alimentos en la mesa: La verdadera contribución de la agricultura al desarrollo económico*.

Asimismo, los resultados obtenidos permiten generar simulaciones de impactos de eventos externos o de políticas públicas determinadas. A título de ilustración, una simulación de un aumento hipotético de un 10% en las exportaciones de café⁴⁷ para el caso de Costa Rica, se obtiene que dicho aumento se produciría un incremento de casi un 1% en el valor agregado total de la economía, producto de crecimientos inducidos en el sector alimentos (1,8%), en el sector primario (1,3%), en la agroindustria (0,4%) y en el resto de la economía (0,3%). Asimismo, que gracias a este cambio, las remuneraciones al trabajo rural aumentarían significativamente en un 0,8%, casi tres veces el aumento que experimentarían las remuneraciones al trabajo urbano (0,3%) y superiores a la remuneración del capital (0,6%).

⁴⁷ Un aumento de un 10% en las exportaciones de café para Costa Rica representa un 0.3% de la oferta doméstica total para 1997.

SECCIÓN IV

LAS PERSPECTIVAS DE LA AGRICULTURA Y VIDA RURAL

El ejercicio que se realiza en esta sección es ecléctico, en el sentido de que no se trata del resultado de un modelo de simulación complejo y específico, sino que se conforma una imagen de situación al 2015, partiendo de una futurización de las macrotendencias actuales observadas y analizadas en la sección precedente, complementada con elementos cuantitativos y cualitativos e información de diferentes fuentes y modelos utilizados por diferentes agencias.

4.1 El Escenario Global hacia el 2015

El escenario global que se vislumbra hacia el 2015 presenta un panorama donde hay una continuación de la globalización y la liberalización comercial, pero se desarrollarán mecanismos para moderar sus impactos negativos; la población mundial, aunque verá desacelerado su crecimiento llegará a superar los 7 mil millones de personas; la economía global dependerá cada vez más del comportamiento de las principales economías industriales (EE.UU., Área del Euro, Japón y en forma emergente China); la sociedad del conocimiento se habrá impuesto; se avanzará en el desarrollo de una institucionalidad supranacional que gobernará crecientemente el accionar de las sociedades y sus economías; y, se contabilizarán avances en las luchas contra la pobreza y la degradación del ambiente, pero serán aún insuficientes.

4.1.1 La globalización y la liberalización comercial avanzarán

La globalización seguirá su dinámica vertiginosa que le ha caracterizado en las dos últimas décadas y la liberalización comercial avanzará conforme se consoliden las

reformas en el marco multilateral de la OMC, se transite por la implementación de áreas de libre comercio en diversas latitudes del planeta y se avance en las reformas económicas nacionales pendientes. Sin embargo, la constatación de problemas crecientes de desigualdades en los beneficios y costos de la globalización y la apertura (entre países y al interior de los mismos), adicionalmente a la mayor presión de una sociedad civil organizada y actuando coordinadamente a nivel planetario por medio de redes, habrán permitido la introducción y desarrollo de mecanismos y políticas para moderar los efectos adversos de esas megatendencias.

Los avances en la tecnología, las comunicaciones y la informática irán acercando los pueblos hacia la conformación de una aldea global y a las comunidades de negocios, pero también permitirán a la sociedad civil ir desarrollando mejores y más eficientes mecanismos de control ciudadano sobre la actuación de los gobiernos y de las empresas.

4.1.2 La población

La población mundial crecerá a un menor ritmo del 1.2% entre el 2000 y 2014, en relación con el 1.5% que creció durante el período 1977-1999, hasta alcanzar los 7.207 millones de habitantes, de los cuales el 81% estará localizado en los Países en Desarrollo, que siguen creciendo a tasas que son 3.5 veces superiores a las proyectadas para los Países Industriales.

	1997-1999			2015		
	Millones	Estructura	Crecimiento (% anual)	Millones	Estructura	Crecimiento (% anual)
Mundo	5.900	100%	1,5	7.207	100%	1,2
Países en Desarrollo	4.595	78%	1,7	5.858	81%	1,4
Países Industrializados	892	15%	0,7	951	13%	0,4
Países en transición	413	70%	0,1	398	6%	-0,2

Fuente: FAO

4.1.3 La economía global

La economía global que ha estado sumergida en un período de recesión, está dando signos de reanimación en los Estados Unidos, aunque permanece relativamente estancada en el conjunto de la Unión Europea y Japón aún no sale de la recesión que alcanza más de una década. Asimismo, las políticas monetarias, que han llevado las tasas de interés a niveles mínimos históricos, no han tenido el efecto dinamizador esperado.

Las perspectivas indican una reanimación del crecimiento a partir del 2003, para alcanzar tasas promedio similares a las experimentadas por la economía mundial durante la década de los 90s, de aproximadamente entre un 3% y un 3.5%, como promedio anual,

destacándose la recuperación de las economías en transición (países de la antigua Unión Soviética y del Centro y Este de Europa), que crecerán en alrededor de entre un 3.7% y un 4%, en comparación de la contracción cercana al -2%, que observaron durante los noventa. El mundo en desarrollo crecería a una tasa promedio de alrededor al 5%, un poco superior a los niveles observados durante los 90s, pero aún no recuperaría los niveles de crecimiento que alcanzó durante la década de los 70s (FAO, 2002; USDA, 2003).

Las tasas de inflación se mantendrán relativamente bajas en todo el mundo, aunque las del mundo en desarrollo y las economías en transición se mantendrán a niveles significativamente altas con respecto al promedio de los países más desarrollados, que se proyecta en una tasa del 2.5 o menos (USDA, 2003).

Estados Unidos

La economía de los Estados Unidos, que creció a una tasa promedio anual del 2.4% durante la década de los noventas, para desacelerarse a partir del 2000, comenzará a recuperar su crecimiento a partir del 2003 para situarse en una tasa promedio anual del 1.9% durante el primer quinquenio del 2000 y posteriormente ubicarse en un crecimiento promedio entre el 2.7% (FAO, 2002) y el 3% (USDA, 2003). Por su parte, el dólar empieza a manifestar su recuperación frente a las principales monedas y se estima se mantendrá fuerte y con tendencia a su apreciación real.

Sin embargo, algunos signos preocupantes sobre la economía estadounidense son el elevado y creciente déficit comercial, así como el impacto sobre que se derivará de los costos de la guerra en Irak y los problemas de confianza en las cotizaciones de empresas en bolsa por las quiebras y manejos contables fraudulentos⁴⁸

La Unión Europea

Unión Europea está empezando el proceso de adhesión de socios provenientes de las economías en transición en el este de dicho continente, lo cual significa una ampliación de los mercados, pero también impondrá, no sólo una elevación en los costos a las economías de los principales países de ese bloque, sino que posiblemente mayores problemas de desempleo en esos países, por desplazamiento de industrias y actividades desde los países de mayores costos, hacia los nuevos socios de menores costos relativos. El resultado general puede ser una contracción del nivel de vida en las principales economías del viejo continente.

⁴⁸ Sólo entre el 2000 y 2001, desaparecieron 433 empresas que cotizaban en bolsa, arrojando pérdidas de activos por US\$ 353.000 millones, entre las cuales ENRON fue la más significativa. Asimismo, 26 de las 100 principales empresas en el ranking de Fortune, quebraron en ese período, según informe de la American Marketing Association.

Japón, China e India

La comportamiento de las principales economías asiáticas será disímil, aunque en promedio, Asia será el continente de mayor crecimiento del mundo, con tasas entre el 5 y 6% como promedio anual, liderado por el dinamismo de las economías China, Corea del Norte y la India. Japón estaría recuperando lentamente su ritmo de crecimiento, para situarse en la segunda mitad de la década en un promedio del 1.5%, similar a su desempeño durante los 90s (USDA, 2003), pero seguirá siendo determinante por sus inversiones en la región. China, por su parte, seguirá creciendo a tasas elevadas (entre un 6 y un 7%) y consolidándose como la gran fábrica del mundo. La elevación del ingreso per cápita de su elevada población tendrá un impacto importante en la expansión de la demanda mundial por alimentos.

La India pasará a ser la nación más poblada del mundo, pero también mostrando un desempeño exitoso después de haber puesto en marcha un programa de reformas económicas. Su crecimiento destacado durante los 90s (5.5% como promedio anual) se prevé sea ligeramente superado durante la década del 2000. La estimación del USDA para el período 2006-2012 es del 6% como promedio anual.

América Latina

América Latina seguirá signada por la inestabilidad por lo menos durante la primera mitad del decenio 2000 – 2010, aunque con la recuperación paulatina de la economía argentina y concluido el ciclo de la “media década pérdida” que tuvo como consecuencia una caída del PIB per cápita del -0.3% entre 1998 y el 2002, así como una desocupación que alcanzó un máximo histórico de 8,9% de su fuerza de trabajo (CEPAL, 2003), es de esperar que retome su dinamismo para situarse cerca del 2% hacia el 2005 y elevar su desempeño a una tasa promedio anual del 4.3% para el período 2006-2012 (USDA 2003).

Sin embargo, persiste la preocupación de las consecuencias del deterioro del mercado financiero internacional, que repercutió en volver a una situación de transferencia neta de recursos externos negativa (inédita desde la década perdida de los años 80), y que significó una salida neta de 39.000 millones de dólares en el 2002, equivalentes a 2.4% del PIB regional a precios corrientes (CEPAL, 2003). Lo anterior, a pesar de que las remesas de trabajadores emigrantes hacia ALC, siguen creciendo (se estiman en US\$ 25.000 en el 2002, con un crecimiento del 17.1% respecto al año previo) y han superado a la inversión extranjera directa como fuentes de financiamiento para la región (Banco Mundial, 2003).

Una síntesis del panorama global, nos plantea un escenario de moderado crecimiento a nivel mundial, baja inflación, con mercados que experimentan inestabilidades crecientes y mayor competencia, a nivel de países, a nivel de productos y por el ingreso del consumidor.

4.1.4 Avances en la lucha contra la pobreza y los compromisos del Milenio

Las estimaciones sobre la pobreza en el mundo y en particular en América Latina difieren según la fuente y la metodología utilizada para establecer los umbrales de pobreza y las propias definiciones sobre lo que es pobreza. Asimismo, sobre si se consideran sólo los ingresos como variable explicativa para establecer la satisfacción o no de determinados niveles de vida, o si se incluyen dimensiones no materiales o simbólicas al concepto de pobreza. La consideración de qué es rural, para determinar la pobreza en dichas zonas, agrega complejidad al problema, ya que las definiciones de “lo rural” varían entre países.

Lo anterior presenta problemas a la hora de establecer si el mundo se encuentra, o no, en camino de cumplir con las Metas del Milenio. Por ejemplo, para el Banco Mundial la pobreza se disminuirá desde un 29.6% en 1990 hasta un 13.3% en el 2015 (aunque con disparidades regionales), por lo que estimó que se pueden alcanzar la Meta del Milenio respectiva (Banco Mundial, 2002), aunque el mismo informe incluye la información que otro estudio señala que el banco está sobreestimando la pobreza global. CEPAL/IPEA/PNUD (2002), por su parte, determina que, si los países siguen la misma trayectoria en cuanto a crecimiento y desigualdad en los ingresos que en la década de los 90s, sólo 7 países de los 18 estudiados lograrían alcanzar la meta de reducción de la pobreza extrema.

Las evaluaciones realizadas por las Naciones Unidas respecto del grado de progreso en el cumplimiento de las Metas del Milenio⁴⁹, indican que, a pesar de observarse avances en algunos campos y regiones, las dificultades para lograr las metas son muchas.

El Índice de Desarrollo Humano 2003 indica que de los países de América Latina y el Caribe, 6 obtienen un índice de desarrollo humano alto, 13 medio y uno bajo. Además, clasifica a los países en función de la probabilidad de que logren cada una de las Metas del Milenio, identificándolos como de “máxima prioridad” y de “alta prioridad”. En América Latina y el Caribe un total de cuatro países son clasificados como “prioritarios” (Haití de máxima, mientras que Bahamas, República Dominicana y Venezuela de alta).⁵⁰

En cuanto la meta de reducción de la pobreza y el hambre, que establece reducir a la mitad el porcentaje de habitantes del planeta, cuyos ingresos sean inferiores a un dólar diario, aunque la meta se logró en Asia Oriental y el Pacífico, otras regiones como América Latina, África Sub Sahariana y en algunas partes de Europa y Asia Central, presentan problemas para lograrla.

En cuanto a alcanzar para el 2015 el acceso universal a la educación primaria completa, en la mayoría de las regiones se está por alcanzar el objetivo antes del 2015,

⁴⁹ Naciones Unidas (2002). Aplicación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas: informe del Secretario General (A/57/20). Julio 13, 2002.

⁵⁰ Gabriel Bidegain. XIV Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá. 21,22 y 23 de julio de 2003.

pero otras presentan bajos índices en los logros, tales como África Sub Sahariana, Asia Occidental y Sur.

La eliminación de las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria para el 2005 y en todos los niveles de enseñanza para el 2015, como medio para promover la igualdad entre géneros y la autonomía de la mujer, no se ha podido lograr en los países en desarrollo.

Aunque América Latina, según el Índice de Desarrollo Humano 2003, parece como la región con mayores posibilidades de alcanzar las metas en el área educativa, de acuerdo con sus promedios nacionales, la observación de los datos revela grandes desigualdades en el volumen y calidad de la educación primaria en las áreas rurales, en las zonas de difícil acceso y en las comarcas indígenas, que son precisamente las que experimentan los mayores niveles de pobreza.⁵¹

La reducción a dos terceras partes de la tasa de mortalidad en niños menores de 5 años entre 1990 y 2015, no se ha podido cumplir y se estima que 100 niños mueren de hambre antes de los 5 años, por cada 1000 que nacen. En el caso de las metas y objetivos vinculadas a la niñez, en América Latina y el Caribe se constataron algunos logros pero todavía son insuficientes⁵². Entre los logros regionales en metas de niñez y adolescencia en la década de los noventa se registra: reducción de mortalidad infantil de 43 a 30 muertes por mil nacidos vivos, reducción de mortalidad de menores de 5 años de 53 a 37 muertes por cada mil nacidos vivos, cobertura de inmunización cercana al 90%, carencia de agua potable de 31% al 16%, aumento de matrícula primaria al 90%, pero con disparidades en los avances intra e inter-país.⁵³

Las metas respecto a mejorar la salud materna no se han cumplido en los países en desarrollo y los índices de mortalidad materna son muy elevados en la zona del Sahara.

La detención y reducción de la propagación del VIH/SIDA para el 2015 no parece estar cumpliéndose y por el contrario, siguen aumentando los índices, especialmente en los países en desarrollo.

Finalmente, el revertir la pérdida de los recursos naturales avanza a medias, ya que se redujo significativamente el consumo mundial de clorofluorocarbonos (CFC) a partir de la suscripción del Protocolo de Montreal (1986), pero ha habido pocos cambios en las emisiones mundiales de Dióxido de Carbono (CO₂), principal factor causante del efecto invernadero.

⁵¹ Palabras de Elizabeth Fong, PNUD. XIV Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá. 21,22 y 23 de julio de 2003.

⁵² Gabriel Bidegain. XIV Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá. 21,22 y 23 de julio de 2003.

⁵³ UNICEF. La pobreza se erradica a partir de la infancia: vinculando las metas del milenio a las metas de la niñez y la adolescencia. XIV Reunión de Directores de Cooperación Internacional de América Latina y el Caribe. Ciudad de Panamá, Panamá. 21,22 y 23 de julio de 2003.

Se estima que para alcanzar las Metas del Milenio, se requiere un apoyo renovado de la Ayuda para el Desarrollo (AOD), en unos US\$ 50 mil millones anuales adicionales y se suscribió el Consenso de Monterrey, en momentos donde los aportes en AOD, como porcentaje del Producto Interno Bruto de los países donantes, no sólo ha disminuido en los últimos 10 años, sino que se encuentra en el nivel más bajo de su historia⁵⁴.

Adicionalmente, en la Cumbre de la Alimentación (1996), los países se habían fijado el objetivo de reducir a la mitad el número de personas subnutridas en el mundo para el año 2015. Según estimaciones recientes de la FAO (FAO, 2001), el número total de los que padecen subnutrición crónica en el mundo se ha reducido en unos 40 millones, pero dicha reducción ha sido lenta e insuficiente: no supera la media de 6 millones al año, cuando debería ser de 8 millones. La FAO destaca que, lo anterior significa que, al ritmo actual, la meta se estaría alcanzando en más de 60 años y no para el 2015.

4.1.5 La agricultura, los recursos naturales y el ambiente

Las proyecciones de la producción agropecuaria mundial establecen para el período 2000-2015 un crecimiento a una tasa del 1.6% como promedio anual, menor que el 2% que se observó para la misma variable en el período 1989-1999, anterior. Los países en desarrollo tendrán una expansión de su producción agrícola a una tasa superior al promedio mundial (2%), entre 2,5 y 3 veces la respectiva que observarán los países industrializados y las economías en transición.

Los productos procesados seguirán ganando participación en los mercados a costa de los productos básicos sin procesar (commodities) y los precios de los principales productos agropecuarios en el mercado mundial seguirán manteniéndose bajos, pero aminorando su tasa de deterioro, a menos que se avance efectivamente en la liberalización de los mercados y en la reducción de los apoyos internos y subsidios.

Los patrones de consumo de la población mundial tienden a parecerse cada vez más y en general se orientan a alimentos de mejor calidad y más caros. Se prevé continúen los aumentos en el consumo de carne y de los aceites vegetales, en los países en desarrollo.

En general, se estima que para el 2015, será cada vez mayor la proporción de la población mundial que esté bien alimentada (FAO, 2002) y conforme suceda eso, los aumentos en la demanda mundial por alimentos serán cada vez menores. Sin embargo, en los países en desarrollo, donde casi la mitad de la población aún presenta niveles de consumo bajos, el descenso en el crecimiento de la demanda será menor y más lento.

El consumo de calorías, medido en términos per cápita, subirá en el mundo de 2.803 Kcal. al día observadas durante el período 1997-99, a 2940 kcal/día para el 2015. Los países en desarrollo se situarán cerca del promedio mundial (2850 kcal/día), pero siendo

⁵⁴ Los Países Donantes se habían comprometido en 1971, en las Naciones Unidas, a otorgar el 0.7% de su PIB como Ayuda para el Desarrollo (eso equivaldría a unos US\$165 mil millones) y sólo Dinamarca, Luxemburgo, Holanda y Suecia, han alcanzado esa meta.

ese consumo cerca del 83% del equivalente observado por los países desarrollados. Sin embargo, la brecha entre el consumo de calorías de los países en desarrollo, con respecto a los industrializados se habrá reducido con respecto al período 1977-99.

Para el 2015, el consumo per cápita de cereales y leguminosas crudas se mantendrá a niveles similares a los niveles actuales, a nivel mundial y en el mundo en desarrollo. Sin embargo, en ALC aumentará su consumo, aunque el consumo per cápita de cereales muestra un nivel inferior en casi un 20% al promedio mundial y en el caso de las leguminosas, por el contrario, supera los promedios mundiales y de los países en desarrollo.

El consumo promedio de azúcar se mantendrá más o menos constante, en términos de kilogramos per cápita, aunque ALC muestra un consumo promedio superior al doble del promedio mundial y de los países en desarrollo.

También en carne, leche y lácteos, ALC presenta niveles de consumo promedio significativamente superiores a los promedio mundiales y crecientes con respecto al período 1977-99.

Cuadro 15. Cambios en la composición de productos alimenticios: 1997-1999 a 2015
(Kgr/per cápita/año)

	Cereales	Raíces y Tubérculos	Azúcar de caña	Leguminosas (crudas)	Aceites vegetales, semillas oleaginosas	Carne (peso en canal)	Leche y lácteos
Mundo							
1977-99	171	69	24	5,9	11,4	36,4	78
2015	171	71	25,1	5,9	13,7	41,3	83
Países en Desarrollo							
1977-99	173	67	21,3	6,8	9,9	25,5	45
2015	173	71	23,2	6,6	12,6	31,6	55
ALC							
1977-99	132	62	48,9	11,1	12,5	53,8	110
2015	136	61	48,2	107	14,5	65,3	125

Fuente: FAO (2003)

Se estima que el aumento en la producción de alimentos en el futuro próximo, se deberá fundamentalmente a incrementos en la productividad, especialmente en los países en desarrollo. Estimaciones de la FAO indican que, en dichos países, el aumento en los rendimientos será responsables del crecimiento de casi un 70% de la expansión de la producción (en lo cual jugarán un papel creciente las biotecnologías) y sólo el 20% se deberá a incorporación de tierras (un 10% se debe a otros factores).

El uso de la tierra de labranza se incrementará en los países en desarrollo de 956 millones de hectáreas en el período 1997-99 a 1017 millones en el 2015, de las cuales, Africa Subsahariana y América Latina y el Caribe serán responsables por cerca de un 56% y 33%, respectivamente, debido a que son las dos regiones con opciones de expandir su frontera agrícola. El crecimiento en el uso de la tierra será menor que en pasado y se estima que, una buena parte de la expansión producirá por reducción de la superficie forestal.

La deforestación, aunque con tasas de crecimiento menores, seguirá siendo un problema a nivel mundial y el agua (para riego y consumo humano) se perfila como un desafío creciente, con niveles graves para ciertas regiones del planeta. Se estima que uno de cada cinco países en desarrollo se verá afectado por la escasez de agua (FAO, 2002).

La superficie de riego se estima crecerá durante el período y será fundamental para asegurar la oferta de alimentos. Al mismo tiempo, emergen preocupaciones por las consecuencias en cuanto a demanda de tierra, del crecimiento esperado de la producción ganadera y láctea, así como por los efectos de los cambios climáticos y las condiciones adversas como sequías, inundaciones, salinización de aguas y suelos, etc.

4.1.6 La producción y el comercio agrícola

Según las proyecciones del USDA (USDA, 2003), la producción y el comercio de semillas oleaginosas (especialmente la soya y sus subproductos: aceite y carne) seguirán expandiéndose en los próximos años y superando en volumen el comercio de trigo, tradicionalmente el mayor producto primario básico comercializado. Las exportaciones de fríjol de soya pasarán de 60.6 millones de toneladas métricas en el 2002/03 a 78.0 millones en el 2012/13 (un crecimiento de casi un 30% durante el período), convirtiéndose Brasil (quien más que duplicará su exportación en dicho lapso), en el primer exportador del mundo, superando a los Estados Unidos. Argentina se mantendrá como el tercer país exportador a nivel mundial. Los principales países importadores de fríjol de soya serán China y la Unión Europea.

Las exportaciones de carne de soya también crecerán, pero menos dinámicamente que las anteriores, siendo Argentina el principal exportador mundial, responsable hacia el 2012/13, de casi el 40% de las exportaciones mundiales. La Unión Europea figura como el principal país importador de carne de soya. El comercio de aceite de soya no sólo es de menores dimensiones, sino además observará un crecimiento moderado, liderado por las exportaciones de Argentina y Brasil.

Después de que se mantuvo estancado el comercio mundial de trigo y granos básicos durante los 90s, se estima que crecerá el comercio por expansión de la demanda mundial, producto fundamental de la recuperación de las economías en transición (antigua Unión Soviética y países de Europa del Centro y Este). El comercio mundial de granos básicos se estima, se incrementará de 100.7 millones de toneladas métricas en el 2002/03 a 128.1 millones en el 2012/13, siendo Argentina y la Unión Europea los principales

exportadores, pero con una participación ascendente de los países del Este Europeo. El maíz se presenta como el principal grano básico comercializado, representando un 72% del total comercializado en el período.

Cuadro 16. Proyecciones de la producción de principales rubros agropecuarios.
(millones de toneladas métricas)

	Cereales		Carne		Aceites vegetales y semillas oleaginosas		Leche y productos lácteos	
	Mundo	<i>Países en Desarrollo</i>	Mundo	Países en Desarrollo	Mundo	Países en Desarrollo	Mundo	Países en Desarrollo
Producción								
1997-99	1889	1026	218	116	104	68	561,7	219,3
2015	2387	1354	300	181	157	109	715,1	346,2
Crecimiento entre períodos (%)	1,4%	1,6%	1,9%	2,7%	2,5%	2,8%	1,4%	2,7%
	Raíces y Tubérculos		Azúcar		Leguminosas		Café	
	Mundo	Países en Desarrollo	Mundo	Países en Desarrollo	Mundo	Países en Desarrollo	Mundo	Países en Desarrollo
Producción								
1997-99	680	501,9	173,4	128,8	56	39,3	6,5	6,5
2015	846,5	662,9	219,8	173	67,7	51	7,8	7,8
Crecimiento entre períodos (%)	1,3%	1,7%	1,4%	1,8%	1,1%	1,5%	1,1%	1,1%

Fuente: FAO

El comercio de trigo (incluyendo harina) se expandirá en un 27% entre el 2003 y 2012, siendo los principales exportadores cinco países que concentran el 75% del comercio mundial (Argentina, Australia, Canadá, Unión Europea y los Estados Unidos). Los principales causantes del crecimiento del comercio, por el lado de las importaciones serán los países en vías de desarrollo, principalmente África, Medio Oriente y Asia, donde se destaca el peso creciente de las importaciones de China, que se convertirá en deficitaria en cuanto a su abastecimiento interno.

El mercado de carnes también se pronostica como de importante crecimiento, tanto en cuanto aves (el segmento más dinámico), como también las carnes rojas y porcinas. Dos causas se señalan para su dinámica expansión: primero el incremento en cuanto al acceso de mercados que garantizó los acuerdos de la OMC y segundo, el incremento en el ingreso de un importante grupo de países importadores de dichos productos. Las exportaciones de carnes de vacuno, se estima, pasarán de cerca de las 6.000 toneladas métricas en el 2002, a un poco más de 7.400 toneladas en el 2012, siendo Australia, Estados Unidos y Argentina, en su orden, los principales exportadores mundiales.

El mercado de carne de pollo se estima crecerá en un poco más de dos mil toneladas métricas entre el 2002 y el 2012, destacándose Estados Unidos, Brasil y la Unión Europea como principales exportadores mundiales, donde el primero de los países concentra un poco más del 43% del mercado de exportación. Por su parte, en carne de cerdo el crecimiento será más moderado (de 3.748 miles toneladas métricas en el 2002 a 4.447 toneladas en el 2012), donde la Unión Europea figura como el principal exportador mundial, seguido por Canadá y los Estados Unidos.

4.2 Perspectivas para América Latina y su Agricultura

4.2.1 *Negociaciones Multilaterales, ALCA y otros: escenarios para la agricultura de ALC*

Durante el segundo semestre del año 2003, como se vio en la sección II anterior, se están desarrollando negociaciones comerciales en diversos planos, que tienen como objetivo general una mayor liberalización comercial, ya sea a nivel multilateral en la OMC o de intentos por construir áreas de libre comercio más o menos amplias. Esos procesos tienen fechas prefijadas para sus diferentes fases, desde una más próxima como es la negociación del CAFTA entre Centroamérica⁵⁵ y los Estados Unidos, a fechas con el horizonte del 2005, como en el caso de la OMC y ALCA.

Los acuerdos buscan asegurar condiciones más estables y definidas para el comercio entre los socios involucrados, pero al mismo tiempo crear condiciones favorables para la atracción de inversiones.

Existen diversas posiciones sobre los pro y contra de las negociaciones y sobre todo sobre los resultados posibles, que arrojan potenciales ganadores y perdedores. En el caso de la agricultura, el tema se vuelve más sensible por los diversos actores involucrados y las consideraciones sociales y ambientales que van más allá de la mera producción e intercambio de bienes.

En el contexto actual y de cara al futuro próximo, lo que difícilmente se discute es sobre considerar la posibilidad de quedarse fuera de una posible vinculación más estrecha con alguno de los tres principales bloques económicos del mundo: el de la América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés), la Unión Europea y el bloque asiático encabezado por Japón y China. Lo que sí se cuestiona, es la forma en cómo se vincula los países y sus agriculturas a esos bloques, ya sea mediante un esfuerzo colectivo (como por ejemplo el ALCA), o mediante una estrategia de reforzar posiciones negociadoras primero en esquemas subregionales, para luego pasar al escenario mayor, como pareciera ser el caso del MERCOSUR. Una tercera variante la ha implementado como estrategia Chile, donde ha diversificado su abanico de asociaciones comerciales con diversos países a lo largo y ancho del planeta.

⁵⁵ En otras latitudes del Continente se desarrollan otras iniciativas como el acercamiento entre el Mercosur y los países Andinos.

De los tres principales bloques económicos mencionados, para los distintos países, en función de sus realidades particulares y situación en el mapa, las distintas opciones adquieren mayor o menor relevancia y viabilidad. Por ejemplo, para los países del MERCOSUR, el NAFTA y la Unión Europea presentan alternativas no excluyentes (de ahí su menguado interés por ALCA que demuestran algunos países) y de hecho, muestran avances en las negociaciones con la UE en varios frentes, a excepción del tema agrícola.

El grupo Andino pareciera más interesado en su acercamiento al MERCOSUR, que por los escenarios de NAFTA, vía ALCA o por la UE, a excepción de Colombia que ha manifestado su interés de un acuerdo de libre comercio con los Estados Unidos.

Centroamérica por su parte, ya está próximo a concluir sus negociaciones con los Estados Unidos, ya tienen acuerdos con México y algunos países con Canadá (con lo cual pierde importancia el escenario de ALCA) y, a un plazo razonable, la UE no pareciera constituir una opción de verdadera integración comercial y además, tendrían que superar algunos problemas medulares previamente, para negociar de región a región.

Por otra parte, la Unión Europea está enfrascada en su proceso de integración hacia el este de su continente, el cual le demandará grandes esfuerzos y recursos. Asia, por su parte, avanzará en su proceso por crear una integración en torno a las naciones del ASEAN y ese mercado integrado de casi 2.000 millones de personas, en particular China, ha sido durante los últimos años el foco de atracción de la inversión extranjera, y probablemente lo seguirá siendo en los próximos años.

Dado ese panorama, las opciones de mayor impacto para la totalidad de ALC serán los escenarios de OMC y un Área de Libre Comercio en las Américas, adonde se podrá llegar a través de una aproximación global (tal y como está definido por el ALCA actual) o a través de la suscripción de acuerdos bilaterales y subregionales que van convergiendo hacia un esquema más amplio. Lo que opinan muchos analistas al respecto, es que el futuro de ALCA, dependerá en gran medida en la forma en que evolucionen las negociaciones de la OMC en Ginebra, después del fracaso de la reciente reunión ministerial que se realizó en Cancún-México.

4.2.2 Efectos de la OMC y ALCA en la agricultura y el sector rural de ALC

Los resultados que a continuación se presentan, son producto de una investigación realizada por Samuel Morley y Valeria Piñeiro, como una contribución del Instituto Internacional para la Investigación de Política Alimentaria (IFPRI, por sus siglas en inglés). En dicha contribución se procedió a analizar el efecto que podrían tener esos dos escenarios sobre la agricultura y el sector rural en ALC, en el supuesto de que se en el primero de ellos, haya una completa eliminación de todas las barreras al comercio (incluyendo subsidios) dentro del marco de la OMC (opción OMC), o en su defecto, la

puesta en marcha de un acuerdo de libre comercio en las Américas, denominada la opción ALCA⁵⁶.

Los resultados bajo ambos escenarios, indican que los precios internacionales de los productos del sector agropecuario se incrementarían. En el caso del ALCA, el aumento agregado rondaría el 0,5%, donde los precios del arroz, azúcar y frutas-vegetales, serían los que tendrían mayor incremento en el sector primario, y los productos cárnicos y lácteos, los de mayor crecimiento en la industria agroalimentaria (ver cuadro 15). Asimismo, lana, silvicultura y pesca, son las actividades que verían sus precios reducirse. Para el resto de la industria y los productos derivados del petróleo, todos los precios decrecerían bajo este escenario de ALCA.

El impacto en los precios relativos y absolutos es mucho mayor en el escenario de la OMC⁵⁷. Para la agricultura como un todo, el incremento de los precios rondaría el 11%. Los precios subirían en mayor grado en aquellos productos donde los subsidios al productor son mayores entre los países de la OECD: estos son, los granos, carne y lácteos. En estos subsectores, el pleno cumplimiento de los acuerdos OMC, incrementarían los precios por encima del 20%.

Impacto sobre la producción

El impacto de los cambios en los precios mundiales mencionados sobre la producción, muestra que la plena liberalización del comercio bajo el escenario de la OMC, sería expansivo, donde 10 de los 15 países contemplados en la muestra, verían incrementada su producción (ver cuadro 16). La agricultura y la agroindustria serían los principales beneficiarios de ese cambio positivo, excepto en Costa Rica, El Salvador, México y Venezuela. Para el caso de Costa Rica, la caída de la agricultura se explica, en este escenario, por la pronunciada caída que tendrían las producciones de café, banano y azúcar, que compensan los positivos cambios en el resto de sector agrícola. La situación es similar en El Salvador, donde las producciones afectadas serían el café y el algodón.

México es un caso particular, debido a su acceso especial al mercado de los Estados Unidos bajo el NAFTA, donde el efecto de producir más granos y lácteos en respuesta a la elevación de los precios mundiales, provoca la caída de la producción en otros sectores de la agricultura. Dependiendo de los supuestos asumidos, la producción agrícola de México caería entre un mínimo del 0,4% y un máximo del 2.7%.

Los países más beneficiados serían aquellos que producen en grandes cantidades granos, carne y productos lácteos, como Argentina y Honduras, o aquellos que tienen

⁵⁶ Para realizar el ejercicio se aprovecharon en forma importante dos esfuerzos previos de investigación realizados por el IFPRI, uno de simulación utilizando el modelo mundial de GTAP y el otro, de un proyecto de las Naciones Unidas, el cual desarrolló 16 modelos de equilibrio general para 16 países en la región.

⁵⁷ El Banco Mundial ha estimado que el acuerdo en Cancún habría podido elevar el ingreso global en \$520 mil millones en el 2015 beneficiando mayormente a los países en desarrollo, lo que a su vez habría liberado de la pobreza a más de ciento cuarenta millones de personas (World Bank, 2003).

grandes sectores exportadores con orientación hacia el mercado de los Estados Unidos, como Chile y República Dominicana.

**Cuadro 17: Los resultados del ALCA y las simulaciones de OMC.
Precios internacionales**

	ALCA	OMC
arroz	1.013	1.149
trigo	1.001	1.231
otros granos	1.002	1.204
frutas y vegetales	1.005	1.052
oleaginosas	1.000	1.113
azúcar	1.009	1.106
fibras vegetales	0.998	1.011
otros cultivos	1.002	1.015
lana	0.995	1.066
silvicultura	0.996	1.001
pesca	0.996	1.016
carne bovina, ovina y productos	1.009	1.213
otras carnes y productos	1.002	1.190
aceites vegetales	1.000	1.044
productos lácteos	1.007	1.262
otros productos alimenticios	1.002	1.068
bebidas y productos del tabaco	1.000	1.087
energía	0.997	0.980
minería	0.995	0.998
textiles	0.998	1.014
indumentaria	0.997	0.993
productos de cuero	0.997	0.992
papel y productos de imprenta	0.998	1.010
productos del petróleo	0.997	0.996
productos químicos, caucho y plástico	0.998	1.013
productos minerales	0.997	1.012
vehículos de motor y partes	0.999	1.013
equipo de transporte, otros	0.997	1.002
equipo electrónico	0.997	1.000
maquinaria y equipos	0.997	1.007
electricidad y agua	1.000	1.000
construcción	1.000	1.000
servicios comerciales, transporte, financieros y otros	1.000	1.000
administración pública, defensa, educación y salud	1.000	1.000

Fuente: la hoja de trabajo proporcionada por E. Diaz Bonilla y X. Diao.

El impacto del escenario OMC es negativo para Uruguay y Brasil, aún si su agricultura se expande. Lo anterior, en parte porque el sector agrícola es una porción relativamente pequeña de su economía y en parte, porque la reducción de tarifas afecta las industrias sustitutivas de importaciones en ambos países.

La mayoría de los países analizados, a excepción de México y Costa Rica, experimentarían un significativo crecimiento de sus exportaciones, que supera el observado por sus respectivos PIB. Para México, como se señaló antes, el escenario OMC es lejos el menos ventajoso que para el resto de los países, debido a NAFTA. Pero, el movimiento en las tasas de cambio, nos dice que el incremento en las exportaciones es provocado más por la necesidad de tener que pagar precios más altos por las importaciones, que por el impacto positivo de precios más altos en las exportaciones del país.

Por su parte, en el escenario de ALCA, (ver cuadro 17), la simulación muestra el efecto en la eliminación de las barreras al comercio entre los países del hemisferio, sin un cambio en los subsidios a la producción (lo cual es un importante componente en la simulación de OMC). Los resultados indican que para casi todos los países, el efecto de ALCA es menor que el observado en el escenario de OMC, lo cual es de esperar, ya que los cambios en los precios mundiales son de menor magnitud. El resultado muestra que a todos los países cuya producción agregada se contrae en el escenario OMC, les va mejor con ALCA. En efecto, México, Colombia y Costa Rica, que veían caer su producción bajo el escenario OMC, por el contrario, crecen levemente con el ALCA. Aún, ALCA resulta positiva para Brasil y Uruguay, en términos del crecimiento de su producción.

Sin embargo, para un número de países, la mayoría de ellos pequeños, (Costa Rica, El Salvador, Paraguay y Venezuela), en el escenario de ALCA ven caer sus exportaciones. En estos países, la remoción de las barreras al comercio, provoca una entrada de capital y una apreciación del tipo de cambio, una contracción de las exportaciones y una elevación de las importaciones.

Impacto sobre el empleo y los salarios

Los resultados de la simulación nos indican que, en todos los países (excepto México y Venezuela), tanto en el escenario de OMC, como en el de ALCA, se incrementa la demanda de trabajo. Esto conduce, o a un incremento en el empleo, o de los salarios, o de ambos, dependiendo de las consideraciones sobre los mercados de factores usados. En la mayoría de los países, el escenario de la OMC favorece al sector rural en particular, puesto que es el productor de bienes cuyos precios crecen rápidamente en las simulaciones. Esto es valedero para Argentina, Bolivia, Costa Rica, Perú, República Dominicana, El Salvador y Brasil. Aunque no se dispuso de información desagregada en urbano y rural para la fuerza de trabajo en Honduras, las estimaciones sobre el bienestar indican que también los hogares rurales se ven beneficiados, bajo los dos escenarios, pero en mayor grado bajo el escenario ALCA. También los resultados parecieran sugerir que el trabajo no calificado se ve beneficiado en ambos escenarios (ver cuadros 18 y 19).

Cuadro 18. Cambios en las Macrovariables en el escenario de la OMC.

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
Absorción	2.10	1.16	-0.03	0.01	0.68	2.00	1.50	1.10	0.90	-0.30	-0.48	0.34	1.30	0.25	-1.41
Consumo de hogares	2.80	0.99	0.39	0.01	0.40	2.80	2.20	1.00	1.30	-0.50	-0.29	1.77	1.60	0.35	-1.10
Inversión		2.75	-2.27	0.00	0.35	0.00	0.00	1.80	0.00	0.50	-1.78	-3.99		0.00	-3.69
Consumo del gobierno		0.22	-2.27	0.00	2.16	0.00	0.00	0.50	0.00	-0.20	1.47	0.00		0.00	0.00
Exportaciones	10.00	2.00	2.00	3.93	7.78	-1.20	2.90	0.90	9.80	-1.90	4.02	6.54	8.10	4.99	1.57
Importaciones	13.60	4.48	2.65	0.86	0.06	3.20	4.30	2.70	5.40	-2.00	-0.57	4.84	7.60	6.11	-1.67
Tipo de cambio real	-4.10	0.90	1.13	5.40	0.32	2.40	1.30	0.70	1.90	-0.30	5.40	2.55	3.10	0.60	7.01
agriculture	14.01	3.22	0.45	2.65	4.55	-1.09	2.68	-0.07	3.19	-2.67	1.15	3.36	7.81	4.41	-1.17
mining	-1.19	-2.27	-4.25	0.88	-2.74		0.02	-1.36	0.00			0.52	1.11		0.28
food rrfg	2.49	2.77	0.75	2.20		0.30	2.73	2.23	8.91	2.04		2.20	6.18	3.49	-0.81
other industry	-0.79	-0.53	-0.26	2.20	-1.16	-0.27	0.02	-0.13	1.01	-0.56	0.69	-1.37	-4.61	-4.44	0.64
services	1.22	-0.19	-0.53	0.38	-1.08	0.30	0.55	0.52	0.59	-0.11	-0.02	0.29	0.23	-0.34	-0.75
total	1.74	0.50	-2.72	1.06	-0.45	0.06	1.02	0.46	2.13	-0.24	0.35	0.52	1.20	-0.23	-0.29

Cuadro 19. Cambios en las Macrovariables en el escenario de ALCA

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
Absorción	0.40	0.40	-0.01	0.67	0.31	2.50	0.50	1.70	1.90		0.69	0.54	1.30	-0.09	-0.13
Consumo de hogares	0.50	0.32	0.18	1.13	0.21	3.60	0.70	1.80	2.80		0.67	1.44	1.70	-0.13	-0.13
Inversión		1.26	-0.97	0.00	0.12	0.00	0.00	2.20	0.00	0.10	0.74	-2.04		0.00	-0.20
Consumo del gobierno		-0.18	0.96	0.00	0.92	0.00	0.00	0.90	0.00		0.83	0.00		0.00	0.00
Exportaciones	4.30	2.11	1.00	1.83	5.87	-0.50	1.50	-0.20	0.70	0.60	0.00	4.78	9.70	2.19	-0.36
Importaciones	3.60	1.82	2.00	1.59	0.16	4.70	1.60	4.00	2.40	0.60	1.02	4.28		1.30	-0.72
Tipo de cambio real	0.80	2.00	1.26	1.70	2.81	-2.00	1.80	-0.70	-0.10		-0.20	1.60	2.20	1.20	-1.84
agriculture	2.62	0.05	0.41	1.18	0.67	-0.02	0.85	0.05	2.44	0.37	-0.39	0.11	0.46	0.51	0.28
mining	-0.27	1.60	-3.86	0.62	1.38		0.02	-1.27	0.00			1.71	1.11		-0.07
food rrfg	1.53	0.05	0.68	0.77		0.05	0.69	0.81	1.50	0.03		0.97	0.00	-0.26	-0.09
other industry	0.00	0.75	-0.24	0.77	0.43	0.25	-0.05	-0.31	-0.63	0.05	0.33	0.22	1.34	-0.91	-0.27
services	0.20	0.10	-0.48	0.63	-0.28	0.29	0.38	0.80	0.28	0.00	0.44	0.46	1.11	0.05	-0.03
total	0.36	0.28	-0.32	0.71	0.00	0.23	0.42	0.40	1.21	0.04	0.29	0.50	0.95	-0.05	-0.08

Cambios en la pobreza

Pareciera claro de la información que se incluye en el cuadro 20, que un mundo sin restricciones al comercio y sin subsidios a la producción, es beneficioso para los pobres, ya que la pobreza se reduce en 11 de los 15 países bajo el escenario de la OMC. En varios casos, como en el de Brasil, Colombia, México y Uruguay, esto sucede a pesar de la contracción en la producción. En todos esos casos, los beneficios de precios más altos para los productos agrícolas sobre los trabajadores y hogares rurales, contrapesan el costo de costos más altos en los precios de los alimentos en los hogares urbanos: el efecto neto es positivo para la pobreza, debido a que las tasas de pobreza son más altas en los hogares rurales, que en los urbanos.

En la mayoría de los países donde se observarían sustanciales reducciones en la pobreza, habría también significativos aumentos en la producción agrícola (por ejemplo, en Chile, Colombia, Honduras, República Dominicana, Perú y Uruguay). Donde el escenario de la OMC no es beneficioso para los pobres (Costa Rica, Ecuador, Paraguay y

Venezuela), la razón se encuentra en la declinación de la producción agropecuaria o porque el sector agrícola representa una pequeña proporción de la producción total.

Cuadro 20. Cambios en el empleo y bienestar en OMC

Empleo por tipo de factor															
	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
rural calificado	na	na	0.49	na	na	na	na	na	na	na	na	2.13	19.53	na	Na
rural no calificado			0.25									2.39	24.42		
rural total			0.45									2.35	24.16		
urbano calificado	4.06	-1.95	0.54	0.01	na	0.45	0.00	1.20	1.82	0.00	0.83	1.83	-0.59	na	-0.98
urbano no calificado	2.59	-3.97	0.54	0.02		-0.33	2.76	1.53	2.41	-0.20	0.86	2.55	3.20		-1.60
total urbano	2.96	-2.48	0.54	0.02		0.00	1.79	1.43	2.20	-0.18	0.84	2.12	2.20		-1.36
total fuerza laboral			0.51									2.22	7.36		
Remuneración por tipo de factor															
rural calificado	na	na	0.29	na	na	na	na	na	na	na	na	0.001	-3.19	na	Na
rural no calificado			0.17									-0.004	-7.91		
rural total			0.28									-0.003	-7.68		
urbano calificado	6.99		0.35	0.30	4.11		3.41			-1.01		0.002	5.59	0.56	0.82
urbano no calificado	6.64		0.36	0.41	2.04		0.01			2.04		0.000	0.26	2.34	0.82
total urbano	6.94		0.35	0.35	3.07		1.37			1.01		0.001	1.64	1.61	0.82
total fuerza laboral			0.35									-0.001	-0.60		
Bienestar a nivel de los hogares															
Consumo per cápita real															
Hogares Rurales	na	2.40	0.86	na	0.03	3.10	2.21	0.98	0.65	na	-0.24	2.02	2.43		
Hogares Urbanos		0.70	0.77		0.02	2.50	2.22	0.80	1.48		-0.72	1.86	1.03		
Total Hogares		1.00	0.82		0.02	2.80	2.22	0.96	1.39		-0.57	1.89	1.60	0.35	-1.10

Fuente: IFPRI, documentos del Proyecto.

Cuadro 21. Cambios en el empleo y bienestar con ALCA

Empleo por tipo de factor															
	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
rural calificado	na	na	0.232	na	na	na	na	na	na	na	na	1.68	1.29	na	na
rural no calificado			0.12									1.13	4.37		
rural total			0.21									1.22	4.21		
urbano calificado	0.78	-2.46	0.26	0.01		0.59	0.00	1.47	0.18	0*	0.71	1.62	-0.09		-0.11
urbano no calificado	0.76	-6.49	0.25	0.01		0.42	1.08	1.19	1.03	0.10	0.72	2.04	2.67		-0.11
total urbano	0.76	-3.52	0.26	0.01		0.49	0.70	1.28	0.72	0.05	0.72	1.79	1.95		-0.11
total fuerza laboral												1.56	2.48		
Remuneración por tipo de factor															
rural calificado	na	na	0.14	na	na	na	na	na	na	na	na	-0.01	2.10	na	na
rural no calificado			0.08									-0.01	-1.66		
rural total			0.14									-0.01	-1.47		
urbano calificado	-0.91	0.17	0.32	1.39			1.67			0.01		0.00	4.64	0.40	-0.97
urbano no calificado	-0.94	0.17	0.29	1.22			0.01			-0.31		0.00	0.80	0.62	-0.97
total urbano	-0.93	0.17	0.31	1.31			0.76			-0.21		0.00	1.79	0.53	-0.97
total fuerza laboral			0.17									-0.01	1.00		
Bienestar a nivel de los hogares															
Consumo per cápita real															
Hogares Rurales	na	0.5	0.41		0.01	4.10	0.72	1.80	5.31	na	0.66	1.30	2.02		
Hogares Urbanos		0.3	0.36		0.01	3.10	0.78	1.46	1.63		0.66	1.56	1.40		
Total Hogares		0.3	0.39	1.10	0.01	3.60	0.77	1.76	2.03		0.66	1.52	1.65	-0.13	-0.13

Fuente: IFPRI, documentos del Proyecto.

ALCA también sería beneficiosa para los pobres en la mayoría de los países. Sin embargo, el impacto sería menor que en el caso de la OMC. Un acceso más amplio a mercados, no ayudaría a los pobres en el Paraguay, Ecuador y Venezuela, en ninguno de los dos escenarios, pero ALCA sería mejor para los pobres en Costa Rica y peor, para Bolivia, en ambos casos, parecería ser debido a los cambios que generarían en la producción agrícola.

Cuadro 22. Cambios en la Pobreza y Distribución bajo OMC y ALCA

	Pobreza			Distribución del Ingreso		
	Base	% cambio		Base	% cambio	
	P ₀	ALCA	OMC	Gini	ALCA	OMC
Argentina	0,3011	-0,0174	-0,0120	0,4533	0,0028	0,0010
Bolivia	0,6247	0,1081	-0,2317	0,5939	-1,0346	-1,9402
Brasil	0,3341	-1,2272	-1,3768	0,6000	-0,3333	-0,1667
Chile	0,2054	-4,8968	-5,9497	0,5639	-0,2688	-0,4505
Colombia	0,3669	-6,8921	-7,3921	0,4885	-0,0002	-0,0005
Costa Rica	0,1918	-0,3650	0,8863	0,3839	0,2605	0,5991
Rep Dom.	0,2975	-2,6900	-3,8300	0,4433	-0,2500	-1,2300
Ecuador	0,3190	0,0043	0,0034	0,5290	0,0025	0,0032
El Salvador	0,4130	-1,2833	-0,9803	0,5427	-0,6737	-0,6737
Honduras	0,7259	-0,7160	-1,1763	0,5315	-0,3387	-0,4327
México	0,6145	-0,0025	-0,0009	0,5756	-0,0009	-0,0007
Paraguay	0,4009	0,0071	0,0011	0,5765	0,0042	-0,0030
Perú	0,4820	-1,5472	-1,9665	0,4797	0,3750	0,9414
Uruguay	0,2275	-0,6302	-1,9926	0,4165	-0,0409	-0,2622
Venezuela	0,6227	0,3420	0,2415	0,4750	-0,3584	-0,0669

Nota: P₀ corresponde al estimado para cada país del porcentaje de la población en el año base con ingresos bajo la línea de pobreza. El ingreso es medido como el ingreso total del hogar por miembro. Las líneas de pobreza fueron definidas con referencia al costo de adquirir una canasta mínima de alimentos y otras necesidades básicas. Las líneas de pobreza varían entre los países de acuerdo al costo y la definición de las necesidades básicas lo que implica que los niveles de pobreza en el año base no pueden ser comparados entre países.

Por último, los cambios en la distribución del ingreso, en respuesta a ambos escenarios, serían progresivos, pero de poca significación en cada caso⁵⁸.

4.2.3 Se ampliará la brecha tecnológica

La insuficiencia de inversión pública y privada en investigación y transferencia de tecnología atentará contra las posibilidades de mantener niveles adecuados de competitividad en la producción agrícola de ALC, en un escenario donde las agrobiotecnologías habrán cobrado mucha importancia y donde las variedades genéticamente modificadas con características especiales (por ejemplo resistencia a la

⁵⁸ Los resultados, al igual que otros varios estudios similares, parecieran indicar que el coeficiente Gini es poco sensible a los cambios en las tasas de crecimiento o a las estrategias de crecimiento, cuyos efectos deben ser analizados en el largo plazo (nota de los autores).

sequía, anegamiento, acidez del suelo, salinidad y temperaturas extremas) podrían ayudar a conseguir producciones sustentables en zonas marginales, o recuperar tierras empobrecidas, además de reducir el uso de agroquímicos⁵⁹.

La presión para aumentar la producción en un escenario donde la posible expansión de las áreas de cultivo está cada vez más limitada, presionará por hacer crecer los rendimientos y ello requiere de mejoras en los sistemas de innovación y en la necesidad de otorgar mayores recursos para la investigación en ciencia y tecnología, así como en la transferencia de sus resultados.

Los mayores niveles de ingreso, la mayor información disponible para los consumidores y crecientes preocupaciones por la salud y el ambiente, derivarán en demandas crecientes por productos de calidad y certificados, elaborados con producciones limpias: ello se traduce a su vez, en crecientes demandas por paquetes tecnológicos, que no siempre estarán disponibles para todos los actores de la agricultura, con lo cual se corre el riesgo de ampliar la brecha tecnológica entre los que pueden y tienen acceso a la oferta tecnológica y aquellos que no pueden, ni tienen acceso, pudiendo por esto verse excluidos del mercado.

4.2.4 Mejorarán los sistemas de sanidad e inocuidad

Las presiones de la demanda, las preocupaciones por preservar la salud y los crecientes estándares establecidos por la normativa que rige el comercio internacional, derivarán en un mejoramiento de los sistemas de sanidad e inocuidad, aunque probablemente con diferencias de capacidades de cumplimiento en los países.

Las normativas de los sistemas de sanidad e inocuidad de los países tenderán a armonizarse cada vez más con las normas internacionales y los países más desarrollados seguirán presionando por la elevación de los estándares en aras de proteger a sus poblaciones, sus especies y cultivos. Esto será más evidente en tanto, con la globalización y la apertura, que conlleva reducción de las barreras al comercio, los países están más expuestos a la introducción de plagas, enfermedades o a importar problemas sanitarios, tal y como sucedió con el problema de la *Encefalitis Espongiforme Bovina (enfermedad de la vaca loca)* y de la *dioxina* en la Europa Comunitaria.

Un esfuerzo adicional tendrá que hacer ALC para mejorar la sustentabilidad de las instituciones, que es la principal falencia detectada en el diagnóstico citado en la sección anterior.

⁵⁹ Existe un creciente consenso en que los avances tecnológicos y las mejoras en la eficiencia, son determinantes críticos de los patrones de crecimiento. Se estima que el papel de la productividad total de factores (TFP por sus siglas en inglés) es responsable por más del 40% del crecimiento de la producción en los países industrializados y del 30% o más en la mayoría de los países en América Latina (Easterly y Levine, 2001)

4.2.5 La pobreza rural y condiciones de vida

La pobreza rural en ALC⁶⁰ no disminuirá en el corto plazo, con variaciones entre países, pero para el 2015 se esperaría una reducción, tanto en términos absolutos (de 57 millones calculados para 1999, a 47 millones en el 2015), como en porcentaje (del 11.1% en 1999 al 7.5% en el 2015).

La explicación de dicha reducción en la pobreza rural, no se explica necesariamente por la relación entre el crecimiento y pobreza, ya que el PIB real regional se espera crezca poco, sino por el lento crecimiento de la población, las mejores condiciones iniciales, producto de las reformas realizadas durante los años recientes, las mejoras sustanciales en el logro de la estabilidad macroeconómica, mayores inversiones en infraestructura y educación y la aceleración del progreso tecnológico.

Por otra parte, se observa que la diferencia en el nivel de desarrollo de recursos humanos entre los países de ALC y otras regiones está aumentando cada vez más. Esta desigualdad se observa prácticamente en todos los resultados educacionales claves: tasas de matrícula en la escuela secundaria, grado de instrucción, participación en educación superior, y la cantidad de científicos e ingenieros producidos por el sistema.

El nivel de educación de la fuerza laboral en ALC es comparativamente bajo. La duración media de instrucción de un trabajador en los países de la OCDE es de 11.1 años, mientras que en Asia Oriental (excepto China) es de 8.1 años. Sin embargo, el promedio de los trabajadores en ALC es de sólo 5.4 años (PNUD, 1994). Esta brecha podría crecer, porque muchos países (por ejemplo, los países de la OCDE) se han trazado la meta de subir el rendimiento educativo de su fuerza laboral en las próximas décadas. Esta enorme y creciente brecha entre la educación de los trabajadores de ALC y la de trabajadores en el resto del mundo es dramáticamente evidente, tanto con respecto a la productividad, como a los sueldos.

4.2.6 Lo ecológico-ambiental

América Latina es de las regiones del mundo que pueden todavía expandir el área para cultivos, pero esta expansión estará limitada por los procesos de urbanización, por la degradación de las tierras y la insuficiente inversión en irrigación, a lo cual se puede añadir el desincentivo que generan las limitadas rentabilidades derivadas de precios reales constantes o declinantes. Sin embargo, esto último puede modificarse según los potenciales impactos del avance en la aplicación de los acuerdos en OMC o la puesta en marcha del ALCA, según los escenarios que se analizaron en el punto anterior.

El cambio climático y el calentamiento global afectarán a la agricultura y los ecosistemas, pero sus consecuencias son muy inciertas. Basados en modelos de simulación, se esperaría efectos diferenciados según zonas geográficas. Se tendrían los

⁶⁰ Calculada por el Banco Mundial para las personas viviendo con menos de \$1 al día. Los datos estimados para personas viviendo con menos de US\$ 2 al día, también se mueven en la misma dirección (Banco Mundial 2002).

impactos más probables como un efecto neto favorable para los márgenes más fríos de las zonas templadas y en el otro extremo, consecuencias adversas para las zonas semiáridas subtropicales.

Se prevé que el rendimiento de cultivos importantes disminuya en muchos lugares de América Latina, incluso cuando se tomen en cuenta los efectos del CO₂; la agricultura de subsistencia podría estar en riesgo en algunas regiones de ALC. También aumentaría el ritmo de pérdida de diversidad biológica (PNUMA, 2002).

En la América del Norte, algunos cultivos se beneficiarán con un calentamiento moderado, acompañado de un aumento de CO₂, pero los efectos variarían entre cultivos y regiones, como descensos por sequías en algunas zonas de las praderas de Canadá y en las grandes llanuras de Estados Unidos, un posible aumento en la producción alimentaria en zonas de Canadá ubicadas al norte de aquellas actualmente productivas y una mayor producción forestal cálido-templada variada (PNUMA, 2002).

En los pequeños estados insulares de ALC, las limitadas tierras agrícolas y la salinización del suelo⁶¹ hacen que la agricultura de los pequeños estados insulares sea muy vulnerable al cambio climático, tanto para la producción alimentaria nacional, como para la exportación de cultivos comerciales. Estas naciones empezarán a experimentar mayor erosión costera, pérdida de tierras y propiedades, así como desplazamiento de personas, conforme aumente el nivel del mar, según está previsto (PNUMA, 2002).

Las noticias recientes de disminución de algunos de los glaciales y del casquete polar, nos evidencian las repercusiones del calentamiento global. En las regiones polares, los sistemas naturales son muy vulnerables al cambio climático y los ecosistemas existentes tienen baja capacidad de adaptación. Esto puede afectar especialmente a algunas comunidades indígenas, con estilos de vida tradicional, que tienen poca capacidad y escasas opciones de adaptación (PNUMA, 2003).

4.2.7 Las cadenas agroalimentarias: mayor integración a lo interno y externo

Producción de calidad a lo largo de las cadenas agroalimentarias, mayor incorporación de valor agregado, adecuados canales de distribución y venta, volumen de oferta, diferenciación del producto y aprovechamiento de las oportunidades comerciales, serán algunos de los factores clave de la permanencia en los mercados. Para lograr eso, hay que establecer alianzas estratégicas entre los diferentes actores, a lo interno y a lo externo.

El crecimiento de los ingresos esperado a nivel mundial (y en la región), se traducirá en una demanda que crece, pero es más exigente en términos de calidad. La generalización de los requisitos de “control de puntos críticos”, la trazabilidad y las certificaciones de calidad, exigirán normas de comportamiento responsables en todos los

⁶¹ La salinización causada por el riego afecta a 18.4 millones de hectáreas en ALC, particularmente en Argentina, Brasil, Chile, México y Perú (AQUASTAT, 1997)

actores involucrados en los diferentes eslabones de las cadenas agroalimentarias. Los cambios en los gustos de los consumidores y sus hábitos de consumo apuntan a demandar productos diferenciados que requieren mayor incorporación de valor. La necesidad de contar con volúmenes de oferta adecuados para atender las demandas y la comercialización masiva, obligan, especialmente en los países más chicos, a conjuntar producciones de calidad uniforme de acuerdo a las exigencias de los mercados. La inserción y permanencia en mercados más abiertos, competitivos y donde la presencia de las grandes transnacionales alimentarias es determinante, presionarán por el establecimiento de “joint ventures” y otras modalidades de alianzas estratégicas, que no sólo garanticen el acceso, sino además que puedan ser vehículos para la obtención de avances tecnológicos. La estacionalidad de los mercados y la diferenciación de demandas de los consumidores, harán indispensable el contar con información oportuna para tomar decisiones de inversión y para aprovechar mejor las oportunidades que se presenten.

Todo lo anterior es prácticamente imposible realizarlo en forma aislada. La integración en torno a cadenas agroalimentarias es necesaria para lograrlo y para productores medianos y pequeños, cuyos costos de transacción son mayores y el acceso a servicios en el mercado se les dificulta, es prácticamente su única opción.

4.2.8 Los territorios rurales

El reconocimiento creciente de la importancia de un nuevo enfoque para abordar los problemas del desarrollo rural, permitirá la adopción de políticas más integrales que permitan conciliar los objetivos de desarrollo productivo, combate de la pobreza, desarrollo social y humano, uso racional de los recursos naturales y conservación del ambiente, todo lo cual contribuirá a mejorar los niveles de gobernabilidad y el avance en el desarrollo sostenible.

Sin embargo, es necesario avanzar paralelamente en la construcción de una nueva institucionalidad para el desarrollo rural, que supere la visión de que son los Ministerios de Agricultura y a través de políticas centradas en la agricultura, las que permitirán crear las sinergias necesarias para lograr el aumento sostenido del bienestar en las comunidades rurales.

4.2.9 La seguridad alimentaria

Si aumenta la oferta de alimentos, si los ingresos per cápita crecen, si la liberalización del comercio permite aprovechar precios más altos, acceso a mercados y se incrementa el empleo agrícola y no agrícola, si disminuye la pobreza rural, si se mejoran los canales de distribución, entonces se estarán dando las condiciones básicas para avanzar en cuanto a la seguridad alimentaria.

América Latina y el Caribe seguirán siendo, como región, la única exportadora neta de productos agrícolas y ello tiene que pesar para evitar que miles de personas padezcan

de hambre y sufran desnutrición. El cumplimiento de las Metas del Milenio, probablemente forzarán a los países para adoptar políticas que reduzcan su vulnerabilidad, para asegurarse un suministro adecuado de productos alimenticios y políticas que mejoren la distribución de los frutos del crecimiento, para asegurar el acceso individual a los alimentos.

El análisis realizado por el IICA para el período 1998-1999, colocaban a Haití, Bahamas, República Dominicana, Grenada y Nicaragua, como los países que enfrentaban mayores limitaciones para abastecer de alimentos suficientes a sus respectivas poblaciones y a Estados Unidos, Argentina, Uruguay, Costa Rica, Canadá, Paraguay y Brasil, en su orden, como los países menos vulnerables y con menores probabilidades de afrontar problemas de seguridad alimentaria.

La experiencia reciente de la Argentina, que debido a su crisis, se aumentó el desempleo, se redujeron los ingresos per cápita, se empeoró la distribución del ingreso e incrementó significativamente la pobreza, al tiempo que crecen la producción y exportación de productos agrícolas, nos dan la lección de lo importante que son las políticas económicas y la estabilidad macroeconómica así como los “*safety nets*” sociales, para evitar precipitarse en muy corto lapso, en situación de inseguridad alimentaria.

El IFPRI estimó escenarios posibles para la evolución de la seguridad alimentaria hacia el 2020. En un escenario optimista, América Latina podría prácticamente eliminar la malnutrición. Para ello, se deberían lograr avances en los niveles de productividad, el crecimiento agrícola, reducción de la tasa de crecimiento de la población y aumentos en la inversión en educación y salud. En el escenario pesimista, si no se producen las condiciones de avance antes mencionadas, el problema de la malnutrición se agrava en los países en desarrollo, como precio por el bajo desempeño económico y de la agricultura.

SECCIÓN V

LOS DESAFÍOS

5.1 El Reposicionamiento de la Agricultura y de la Vida Rural

El visualizar la agricultura desde una perspectiva ampliada hace evidente que su contribución real a las economías es significativamente mayor de lo indican las estadísticas oficiales. Sus aportes indirectos a través de los encadenamientos con el resto de la economía, hacen que su crecimiento repercuta ampliamente en la economía global, aspecto especialmente importante para países en vías de desarrollo. Sus contribuciones a la alimentación, a la nutrición, a la salud, a la preservación de estilos de vida, de las costumbres, de los recursos naturales, son usualmente ignoradas.

La agricultura constituye un puente económico entre los espacios rurales y urbanos, a través de la provisión de alimentos y del aporte de insumos a otros sectores de la economía (e.g. industrias alimentaria, textil, de muebles, de papel, farmacéutica, química). La agricultura y las zonas rurales brindan servicios a los núcleos urbanos, tales como aire limpio y belleza escénica, que son importantes para el desarrollo de actividades turísticas y de recreación. Además, los territorios rurales desempeñan un papel trascendental en el resguardo de los recursos naturales, de los cuales se derivan servicios que benefician a toda la población, tales como la provisión de agua y de biodiversidad.

El medio rural, por su parte, presenta una realidad que excede a la agricultura y en cuyo desarrollo ésta resulta importante. Sin embargo, esta importancia varía dependiendo de las características propias de cada territorio, especialmente en términos de diversificación económica. Así, aunque en muchas zonas rurales el motor de la economía local sigue siendo la agricultura, en muchas otras la solución a los problemas del desarrollo pasa necesariamente por actividades no agropecuarias.

El reconocimiento de la importancia que tienen la agricultura y la vida rural en el desarrollo de los países debe llevar, entonces, a su re-posicionamiento en las estrategias nacionales de desarrollo. Los temas de agricultura y vida rural deben ser integrados explícitamente como componentes de las estrategias de largo alcance de los países de la región. Ese re-posicionamiento debe concebirse en el marco de una visión holística del desarrollo, que contemple de manera integral los aspectos productivo-comerciales, ecológico-ambientales, sociocultural y humanos, y político institucionales.

La contribución de la agricultura a la economía y a la sociedad, concebida –más allá de la producción primaria– como parte de un sistema complejo de cadenas agroalimentarias, destaca la relevancia de los aspectos productivos y comerciales, visualizando de manera integral procesos que abarcan desde la provisión de insumos hasta el consumo en mercados nacionales e internacionales, pasando por las fases de producción, transformación, incorporación de servicios y comercialización. La consideración de lo productivo-comercial enfatiza la necesidad de incorporar en el análisis de la agricultura, no sólo perspectivas desde el punto de vista de la oferta (rendimientos, productividad de los factores, innovación y el cambio tecnológico, calidad e inocuidad, negociaciones comerciales, financiamiento, etc.), sino también desde el punto de vista de la demanda (tendencias de largo plazo, la dinámica de los mercados respecto a nichos, estacionalidades, cambios en los gustos de los consumidores, evolución de los ingresos, etc.). Estos elementos deben tenerse presentes cuando se persigue el objetivo de mejorar los niveles de competitividad de la agricultura.

Los elementos ecológicos y ambientales tienen una importancia creciente, dada la contribución de la agricultura al logro de la reducción del creciente deterioro de los recursos naturales, a la preservación de las fuentes de agua y del ambiente, así como al desarrollo del mercado de servicios ambientales. En esta dimensión resulta pertinente reconocer las crecientes interacciones de la agricultura con actividades no agropecuarias en los territorios rurales, tales como el turismo natural, el agroturismo, la valoración de la biodiversidad, la protección de especies nativas, etc., así como la promoción de utilización de tecnologías amigables con el ambiente y “buenas prácticas” de producción, transformación y distribución. Estos factores conducen a plantear el *uso sustentable de los recursos naturales y el ambiente*, como otro de los objetivos a alcanzar.

Los aspectos sociales, culturales y humanos destacan la necesidad de valorar la contribución de la agricultura al alivio de la pobreza, acceso al empleo, a la preservación de tradiciones, culturas, étnias y al desarrollo de las personas y sus comunidades, sus niveles educativos, la alimentación y la salud, disminución de los niveles de exclusión y discriminación, así como mejorar los niveles de participación. Todos esos factores deben considerarse para alcanzar los objetivos de la equidad y la inclusión social.

Finalmente, los aspectos políticos e institucionales subrayan la necesidad de ajustar la institucionalidad para la agricultura y el desarrollo rural, de manera que responda de manera más oportuna y eficiente a los desafíos que plantean las condiciones cambiantes de los nuevos tiempos. En este contexto es importante reforzar los mecanismos para promover la participación, el diálogo y la concertación, desde los niveles comunales a los

nacionales, pasando por los regionales, hasta el diálogo interamericano. Estas son condiciones necesarias para establecer una estrategia interamericana políticamente viable para la modernización de la agricultura y el mejoramiento de la vida rural en las Américas, factores críticos para alcanzar el objetivo de asegurar la gobernabilidad.

Los Mandatarios de las Américas dieron el primer gran paso en el proceso de reposicionamiento de la agricultura y la vida rural, en su Declaración de Québec. Los Ministros de Agricultura, por su parte, lideraron un amplio proceso de diálogo nacional y de construcción de consenso hemisférico, que culminó con la adopción de la “Declaración Ministerial de Bávaro para el Mejoramiento de la Agricultura y la Vida Rural en las Américas”, donde se proponen como objetivos estratégicos el desarrollo sostenible de la agricultura y la promoción de la prosperidad rural y de la seguridad alimentaria. En los siguientes apartados se abordarán dichos objetivos y los desafíos que se debe enfrentar para alcanzarlos.

5.2 El Desarrollo Sostenible de la Agricultura

El desarrollo sostenible de la agricultura pasa por lograr una modernización de la agricultura que le permita ser competitiva en los mercados, sustentable en el manejo de los recursos naturales y equitativa e incluyente en la distribución de sus beneficios, de manera que contribuya a la gobernabilidad de la sociedad, para que el modelo se pueda sostener en el tiempo.

Para que la agricultura sea competitiva en un mundo globalizado, tiene por un lado, que responder a las exigencias que se le plantean a sus productos para acceder a los mercados internacionales en términos de los factores precio (para lo cual debe ser eficiente) y no precio (calidad, presentación, oportunidad, cumplimiento con estándares ambientales y probablemente en un futuro próximo con estándares sociales, etc.) y no necesariamente a los estímulos artificiales que suponen los subsidios, o la protección. Por otro lado, tiene que ser rentable, para que justifique una adecuada retribución al esfuerzo productivo; flexible, para que se adapte a las condiciones cambiantes del entorno y de la demanda; innovadora, para incorporar crecientemente el conocimiento como una forma de mejorar continuamente los procesos productivos, de conservación, de distribución y aumentar la variedad y diversidad de productos.

Una agricultura competitiva debe permitir, no sólo ganar o mantener participación en los mercados, sino también debe incorporar a los pobres y ayudar a preservar los recursos naturales.

Una agricultura equitativa e incluyente debe promover formas de organización social que favorezcan la producción, pero que también posibiliten una participación más equitativa en el reparto de los beneficios del esfuerzo productivo-comercial. Es fundamental incrementar la inversión en educación rural y capacitación de los actores, para: a) Incrementar sus capacidades para mejorar la eficiencia del recurso humano; b) que puedan aprovechar mejor las oportunidades y enfrentar los desafíos; c) que puedan

asimilar y utilizar las posibilidades de la información; d) que sean proclives al cambio tecnológico; y, e) mejorar su participación en la toma de decisiones a todos los niveles de la sociedad.

Para que la agricultura sea sustentable, se deben crear las condiciones sociales, económicas y legales que fomenten un uso racional de los recursos naturales, incorporando mecanismos que aseguren la conservación, ordenación y aprovechamiento de los mismos, no sólo para asegurar la permanencia de la base natural para la producción agrícola, sino también para mejorar los medios y las condiciones de vida de las poblaciones.

Finalmente, para que la agricultura contribuya a la gobernabilidad se deben promover sistemas y redes de organizaciones y actores, que participen efectivamente en los procesos de decisión sobre las transformaciones necesarias.

5.2.1 Hacia una competitividad sistémica que articula cadenas y territorios

Las cadenas agroalimentarias permiten un abordaje inclusivo de todos los actores y procesos que intervienen en las fases de producción, transformación y comercialización de los bienes de origen agropecuario. Esa característica inclusiva de las cadenas agroalimentarias las potencia como una valiosa unidad de análisis y formulación de políticas, por tres razones principales: a) porque permite entender cómo se realizan los procesos de la agricultura ampliada y valorizar su real contribución a la economía del país; b) porque en el entorno actual de mercados más abiertos y competitivos, permite determinar cuál debería ser la articulación más adecuada entre los diferentes eslabones que la integran y para que a través de su buen funcionamiento, se pueda asegurar la competitividad de la agricultura; y, c) porque a través de su enfoque se pueden construir nuevas formas de organización público-privadas, que contribuyan al logro de una mayor gobernabilidad, articulada en base al conjunto de la sociedad civil.

Las cadenas agroalimentarias son una forma de articular y coordinar actores y facilitar su asociación estratégica, para asegurar productos finales acorde con las exigencias de los mercados. También constituyen instancias válidas para discutir políticas públicas que fomenten la productividad, faciliten y promuevan una distribución más equitativa del excedente que se genera a lo largo de la cadena.

Las cadenas agroalimentarias se han identificado en diversos países, como un instrumento de trabajo idóneo para la promoción de políticas de fomento de la competitividad, para movilizar la inversión, para organizar procesos y construir una nueva institucionalidad para la agricultura, con una visión que integra lo rural y lo urbano. Algunos ejemplos de avances en la institucionalización del trabajo en cadenas agroalimentarias, lo constituyen la creación del Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad, el programa de Análisis de Cadenas en el Instituto de Desarrollo Rural en Mendoza, Argentina, el trabajo en sistemas-producto en México y la formulación de políticas por cadenas dentro de la Mesa Agrícola Hondureña.

El Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad (SBPC) fue creado en el 2001, como respuesta a los planteamientos que surgieron en el Diálogo Nacional cuando los actores exigen impulsar acuerdos de competitividad y fortalecimiento de las cadenas productivas. El SBPC es una instancia de coordinación, está constituido por el Consejo Boliviano de Productividad y Competitividad (CBPC), el Comité Interinstitucional de Productividad y Competitividad (CIPC) y la Unidad de Productividad y Competitividad (UPC). El SBPC trabaja con tres ministerios con una misma visión de competitividad y han firmado un acuerdo multiministerial entre los ministerios de Desarrollo Económico; el Comercio Exterior e Inversión⁶²; y de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural⁶³. Uno de los objetivos del SBPC es establecer una alianza estratégica entre el sector público, privado y académico e implementar políticas públicas de productividad y competitividad en el ámbito nacional, para lo cual se fortalecerá y profundizará el trabajo de las cadenas productivas promoviendo estrategias acordes y coordinando los esfuerzos interinstitucionales.

En Argentina, el Instituto de Desarrollo Rural, IDR es una fundación, fruto de la integración de distintas instituciones públicas y privadas, comprometidas a identificar e impulsar herramientas que contribuyan con el desarrollo sostenido del sector rural de la provincia de Mendoza. Uno de sus programas, “Análisis de Cadenas Agroalimentarias”, realiza estudios sobre los principales productos agroalimentarios de esa provincia. Utiliza un enfoque sistémico sobre los componentes interactivos del proceso: de producción, transformación, distribución, servicios y mercado consumidor, siendo uno de sus objetivos, establecer prioridades y recomendaciones de acción para los distintos sectores públicos y privados.

En México, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación de México (SAGARPA), considera que las cadenas productivas o sistemas-producto son el vehículo para traer el beneficio y el desarrollo a los productores al organizar los procesos, unificar los recursos e incursionar como unidad en los mercados nacionales e internacionales. Por su parte, representantes de los sectores que integran del Consejo Mexicano para el Desarrollo Rural Sustentable acordaron, durante su sexta reunión redoblar el esfuerzo para la integración de las cadenas productivas como eje medular de progreso en el campo mexicano, para lo cual se intensificará la integración de comités específicos que trabajen en este sentido.

La Mesa Agrícola Hondureña 2002-2021, supervisada por la Secretaría de Agricultura y Ganadería y la Unidad de Planeamiento y Evaluación de Gestión (UPEG), está conformada por 20 rubros o cadenas de los principales productos agrícolas del país, donde cada rubro esta conformado por productores, transformadores y comercializadores. El objetivo principal de la Mesa Agrícola Hondureña es hacer que los diferentes actores que intervienen en la cadena agroalimentaria en conjunto, realicen y elaboren propuestas y políticas de solución a corto, mediano y largo plazo en los próximos veinte años. El documento concertado servirá como marco de referencia para que el Gobierno de la República a través de la SAG, realice una verdadera reactivación y crecimiento del sector

⁶² Que a partir de febrero del 2003 incluye el Viceministerio de Comercio.

⁶³ Ministerio de Asuntos Campesinos, Indígenas y Agropecuarios (MACIA) en la actualidad.

agrícola, para así poder contribuir a la reducción de la pobreza rural, lograr condiciones de equidad para los pequeños productores agrícolas y contribuir a mejorar el medio ambiente.

Los acuerdos de competitividad en cadenas agroalimentarias en Colombia, o lo que propone el reciente Acuerdo Nacional para el Campo, en México, constituyen una muestra de cómo construir una nueva institucionalidad para la agricultura, mediante la cual se pueden encontrar respuestas integrales a los problemas que afectan la competitividad y la rentabilidad de la agricultura, promover la inversión y a enfrentar los desajustes sociales y económicos, con la participación de todos los actores involucrados.

5.2.2 Políticas integrales para la competitividad

La promoción de la competitividad requiere de políticas integrales, que se orienten a las cadenas agroalimentarias en su conjunto, de modo que no estén basadas en una visión parcial de sus eslabones y además incluir los aspectos de localización donde actúan los actores de dichas cadenas y sus interacciones con el entorno.

La formulación y ejecución de políticas para la promoción de la competitividad, además de involucrar innumerables actores, debe contemplar también múltiples acciones en diferentes campos, tales como la innovación tecnológica, la sanidad, la calidad, el acceso a mercados, la información, el recurso humano, etc. Por ello, la formulación y ejecución de estas políticas debe partir de diagnósticos objetivos, producto de una concertación en la cual se definan las responsabilidades que le competen al Estado y las acciones que deben ser responsabilidad de los actores privados⁶⁴.

Propiciar condiciones para el acceso a los mercados

En un mundo globalizado, las políticas de apertura comercial deben ir de la mano con aquellas que promueven el mejoramiento de la competitividad de las cadenas agroalimentarias. Las negociaciones comerciales internacionales constituyen un complemento indispensable de las políticas de promoción de la competitividad para garantizar un mayor acceso a los mercados y la definición de normas que establezcan claramente las reglas del juego para el crecimiento de los flujos del comercio agroalimentario.

En este contexto los países de América Latina y el Caribe enfrentan grandes desafíos, entre los que destacan la necesidad de prepararse adecuadamente para participar en las negociaciones comerciales agrícolas (en ALCA, OMC y en iniciativas subregionales y bilaterales), así como reforzar sus capacidades para la administración de los Acuerdos.

⁶⁴ El IICA ha desarrollado metodologías de análisis, diálogo y acción que le ha permitido acumular experiencia sobre su aplicación en varios países de ALC. Otras agencias internacionales y organizaciones académicas (como la CEPAL y el INCAE) han hecho lo propio y acumulado experiencia a partir de sus trabajos en países de la región.

Para una adecuada participación en las negociaciones agrícolas se deberían realizar acciones de promoción del diálogo y el intercambio de información⁶⁵, el desarrollo de investigaciones que arrojen criterios sobre el tratamiento de temas nuevos en las negociaciones y las labores de capacitación, no sólo a actores públicos, sino también del sector privado y de las organizaciones de la sociedad civil.

Desarrollo de mercados internos

Con la apertura comercial, los productores nacionales ven incrementadas las demandas de sus productos y sus posibilidades de exportar; sin embargo, también deben competir en los mercados domésticos con importaciones de productos agrícolas de países desarrollados cuya producción generalmente es apoyada por medio de subsidios. Esta situación y las imperfecciones y asimetrías que caracterizan a los mercados agrícolas en ALC, constituyen importantes limitaciones para el desarrollo de los agronegocios. La situación es aún más acuciante en las zonas rurales de las Américas, donde los mercados son poco desarrollados (incluso inexistentes en ciertas áreas rurales).

Por lo tanto, para alcanzar la competitividad se impone como requisito el logro de un mayor desarrollo de los mercados internos, para que el comercio sea más eficiente y transparente, alimentados con instrumentos bursátiles que permitan a los actores (compradores y vendedores), mejorar el financiamiento de sus agronegocios, reducir sus riesgos y aumentar sus beneficios.

Promoción de los agronegocios

La creación de un ambiente favorable y el desarrollo de las capacidades para los agronegocios es un desafío que debe encararse para mejorar la competitividad de la agricultura, así como para incrementar la participación de los pequeños y medianos productores. En este aspecto caben responsabilidades importantes a las agencias internacionales, pero es una tarea insoslayable para la acción de las organizaciones privadas de la agricultura, con el apoyo complementario de los gobiernos.

Experiencias valiosas como el programa “*construyendo exportadores*” o emprendimientos novedosos como el Programa Interamericano para la Promoción del Comercio, los Agronegocios y la Inocuidad de los Alimentos, ambos del IICA, deberían reforzarse y complementarse con acciones de fortalecimiento de redes de agroempresarios, de promoción de alianzas estratégicas entre actores privados para competir mejor en mercados globalizados y programas para el desarrollo de capacidades de gestión en los agronegocios.

⁶⁵ Por ejemplo, a través del esfuerzo conjunto IICA-FAO de mantener el foro constituido por el Grupo Informal de Negociadores Agrícolas (GINA) y de la red INFOAGRO del IICA, que incluye páginas con informaciones sobre Comercio, Sanidad e Inocuidad de Alimentos, Innovación, Agronegocios y Desarrollo Rural.

Promoción de la innovación

La innovación, en un sentido amplio, es un factor clave para el logro de la competitividad. Los países deberán hacer un importante esfuerzo orientado a incorporar, en las agendas políticas nacionales y regionales, el cambio o la adecuación de los modelos institucionales, para el desarrollo de innovaciones tecnológicas y de gestión y su incorporación a lo largo de las cadenas agroproductivas, incluyendo el gerenciamiento de innovaciones institucionales.

Para lo anterior, resulta necesario promover el reconocimiento político de la importancia estratégica del desarrollo de la investigación, transferencia y desarrollo de innovaciones tecnológicas, para el desarrollo económico nacional, la reducción de la pobreza y aprovechamiento de la riqueza estratégica de ALC en recursos naturales y biodiversidad.

También es necesario revisar los casos de transformaciones institucionales exitosas y analizar su posibilidad de replicación; revertir la tendencia a disminuir progresivamente los presupuestos y capacidades operacionales de las Instituciones Nacionales Públicas de Investigación; recapitalizar el recursos humano dedicado a la investigación y desarrollo tecnológico para contrarrestar el envejecimiento progresivo observado y la reducida masa crítica en campos estratégicos del conocimiento; desarrollar incentivos institucionales adecuados para lograr una mayor participación de los usuarios y en general de los productores y agroindustriales en los mecanismos de identificación de prioridades, financiamiento de proyectos y evaluación de resultados de investigación a fin de lograr un mayor impacto de estos procesos.

En lo relativo a las políticas tecnológicas, el desafío pasa por diseñar e instrumentar políticas tecnológicas contemplando las necesidades nacionales, pero también desde perspectiva de integración regional y por la necesidad incluir algunos aspectos prioritarios, tales como: el acceso equitativo a nuevos conocimientos (e.g. a los derivados de las biotecnologías); la conservación, uso y acceso a recursos genéticos; los temas biotecnología, bioseguridad, inocuidad y calidad de alimentos, propiedad intelectual en la agricultura, innovaciones tecnológicas orientadas al agronegocio y a la agricultura familiar rural y la promoción de la integración tecnológica entre países para el desarrollo de los bienes públicos transnacionales en el campo de la tecnología, que benefician a amplias regiones del continente, y los bienes públicos nacionales actualmente son insuficientes.

Producir con tecnologías limpias

Es imperante promover el diseño de estrategias y políticas nacionales que permitan aprovechar las nuevas tendencias de los mercados, tales como la demanda creciente por bienes alimentarios cuyos procesos de producción sean amigables con el ambiente y garanticen altos estándares sanitarios. En este contexto, se pueden promover programas para fortalecer los sistemas agroalimentarios fundamentados en las Buenas Prácticas

Agrícolas (BPA), la agricultura ambientalmente limpia, la agricultura orgánica, el eco-etiquetado y el análisis del ciclo de vida, entre otros.

Garantizar la sanidad agropecuaria y la salud pública

La creciente preocupación por la sanidad agropecuaria, la inocuidad y la calidad de los alimentos está motivada por consideraciones internas del país, ya que es necesario proteger a la población local, a los animales y a las plantas. Sin embargo, el comercio internacional de alimentos y el turismo son otras dos fuerzas impulsoras que han ganado importancia en los últimos años.

La gestión del conocimiento intersectorial para orientar las estrategias y acciones de intervención y la promoción de la participación de todos los actores de la cadena agroalimentaria y la comunidad, es una prioridad para alcanzar la seguridad e inocuidad alimentaria y la sanidad agropecuaria. Es indispensable la coordinación ente los sectores público y privado y de las distintas entidades representativas de la sociedad, para fortalecer el papel rector en sanidad agropecuaria y en inocuidad de alimentos, como una función esencial de la salud pública y un prerrequisito del comercio.

La capacidad de poner en práctica las acciones requeridas para mejorar la seguridad alimentaria, promover la salud pública, la inocuidad y la calidad de los alimentos se ve limitada en ALC por el desequilibrio existente en los grados de desarrollo de las capacidades tecnológicas, los mecanismos regulatorios y la sostenibilidad institucional.

El gran desafío, entonces, es desarrollar un sistema de sanidad agropecuaria e inocuidad de alimentos (SAIA) que genere confianza, para lo cual es necesario transformar los papeles de los actores involucrados en toda la cadena agro-alimentaria, de manera que estos compartan responsabilidades, promover la integración y la articulación de acciones entre los sectores público y privado, que se tomen decisiones basadas en criterios científicos y se impulsen estándares coherentes con la normativa internacional.

Invertir en los recursos humanos

Los recursos humanos son fundamentales para alcanzar los objetivos de una agricultura competitiva, en un marco de desarrollo sostenible. Se requiere de recursos humanos con habilidades que no necesariamente son creadas en los programas de formación profesional convencionales (e.g. economía, sociología, antropología, agronomía, geografía, etc.). Las nuevas condiciones demandan conocimientos y habilidades y sobre todo actitudes y valores, para enfrentar nuevos retos de naturaleza multisectorial, multidimensional y multidisciplinaria, mediante el impulso de estrategias y métodos de trabajo que promuevan la planificación y gestión participativos, la cooperación, la negociación, en fin, el trabajo en equipo.

Por lo tanto, realizar un esfuerzo significativo por mejorar los niveles de educación y la capacitación de los recursos humanos de la agricultura, constituye probablemente uno de los desafíos más importantes que enfrentan la modernización de la agricultura y la promoción de vida rural.

Por otro lado, es necesario elevar los niveles educativos de la población rural. Por ejemplo, una mayor educación es indispensable para tener opciones de trabajo en actividades rurales no agrícolas y para mejorar las condiciones de salud. Los mayores logros educativos tienen apreciables retornos intergeneracionales, dada la alta incidencia del nivel educacional de los padres y, sobre todo, de las madres, en el rendimiento educativo de los hijos lo cual reviste de gran importancia para la implementación de políticas de desarrollo rural y de combate a la pobreza.

El conocimiento como práctica estratégica

En un mundo globalizado el acceso oportuno a los nuevos conocimientos es cada vez de mayor relevancia, como requisito para mejorar la competitividad de la agricultura e incrementar los niveles de vida en las zonas rurales. La posibilidad de tener acceso oportuno a la información y conocimientos necesarios en cada uno de los eslabones de la cadena agroalimentaria resulta indispensable para competir exitosamente en un entorno globalizado, con mercados cada vez más abiertos.

Una adecuada gestión del conocimiento, complementada con el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación, facilita el desarrollo de procesos de inteligencia de mercados, bolsas electrónicas, almacenes virtuales de suministros agropecuarios, entre otros. El comercio electrónico, que crece rápidamente ante las demandas de una economía globalizada, es una opción para incrementar la competitividad de la agricultura.

La posibilidad de que comunidades rurales remotas de ALC se vean favorecidas con los avances tecnológicos que facilitan el acceso y el intercambio de información pertinente es un elemento estratégico para introducir nuevas formas de producción que aprovechen la aplicación de estas nuevas tecnologías de información y comunicación, así como para impulsar la planificación, el desarrollo y el mantenimiento de sistemas locales de información que produzcan, en términos de calidad, cantidad y oportunidad, la información requerida por los pobladores de estas áreas rurales.

5.3 Los desafíos de la prosperidad rural

Uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio establece la meta de reducir a la mitad al 2015 los niveles de pobreza y hambre prevalecientes en el año 1990. En ALC se estima que la incidencia de la pobreza extrema rural es tres veces mayor a la pobreza extrema urbana. Debe anotarse que el concepto de prosperidad comprende, además, otros

objetivos de desarrollo del milenio, como son los referidos a la educación, salud, igualdad entre los sexos, sostenibilidad del medio ambiente y cooperación para el desarrollo.

El logro de la prosperidad rural plantea la necesidad de consolidar acciones en los siguientes ámbitos: a) la adopción de una visión del desarrollo rural desde una perspectiva territorial; b) la coordinación de políticas públicas con una lógica común de manera que promuevan procesos sostenidos de desarrollo de dichos territorios; c) el fortalecimiento de la organización, participación y capacidad de gestión de la sociedad civil y del sector público; y d) la gestión sostenible de los recursos naturales.

Visión del desarrollo desde una perspectiva territorial

Durante la última década se ha hecho evidente la persistencia de fenómenos estructurales y la emergencia de factores endógenos y exógenos respecto la evolución de la ruralidad latinoamericana. Estos fenómenos plantean retos y oportunidades para el desarrollo rural, que deben ser abordados desde una perspectiva integral, que supere la identificación de lo rural con lo agrícola, así como la dicotomía entre lo rural y lo urbano.

Evolucionar de una visión de economía agrícola a una de economía territorial

La economía rural es tratada en la mayoría de las políticas públicas con un enfoque de orden sectorial y productivo, que lleva a identificar lo rural como sinónimo de agrícola y a proponer estrategias agrícolas como la única respuesta a los problemas de la pobreza y el desarrollo rural.

Las estrategias para la promoción de la prosperidad rural deben reconocer la complejidad de los territorios rurales y de las estructuras económicas complementarias, articuladas e interdependientes, que conforman una economía que trasciende la economía agrícola. En ese sentido, dichas estrategias deben subrayar la importancia de la interdependencia entre las actividades productivas y la estructura económica que se desarrollan a partir de la base de recursos naturales, de las dinámicas demográficas.

Sin embargo, se reconoce que en variadas circunstancias la agricultura continua jugando un papel dinamizador de la economía local; de ahí que el enfoque territorial reconoce también la importancia estratégica de la agricultura como uno de los componentes de las acciones de desarrollo rural. Esta perspectiva –territorial– destaca las complementariedades y vínculos entre la agricultura y otros sectores de la economía rural, abriendo nuevas opciones para potenciar procesos de desarrollo endógeno que viabilicen la articulación exitosa de los territorios rurales en procesos dinámicos de desarrollo de mayor alcance (espacial y temporalmente).

Rescatar la economía territorial y local-rural en las estrategias de crecimiento

En los territorios rurales se desarrollan distintos tipos de intercambio: hacia su interior, con una economía de carácter local; y hacia el exterior, con un mercado de exportación que incluye otros territorios, otros espacios regionales o nacionales y la economía internacional. La dinámica que establecen estas actividades influye sobre las posibilidades de crecimiento económico y de generación de riqueza en el ámbito local.

En la generalidad de los territorios rurales, la mayor proporción de intercambios se realiza en mercados locales y regionales, en menor medida en mercados nacionales, y en mucho menor escala en los mercados internacionales. Esta distribución espacial de las relaciones de intercambio destaca la importancia de reconocer los mercados locales y nacionales como pilares de crecimiento, y su inclusión, de manera explícita, en las estrategias de desarrollo rural.

Evolucionar hacia una **visión integral de la competitividad**. La adopción del concepto de economía territorial lleva a un replanteamiento de la visión de la competitividad, que tome en consideración aspectos sociales, económicos, ambientales y globales.

Desde el punto de vista social, esta nueva forma de concebir la competitividad debe contemplar la capacidad de los agentes para actuar eficazmente y de manera conjunta sobre la base de una concepción consensuada del proyecto de territorio y fomentada por una concertación entre los distintos niveles institucionales.

En el ámbito económico destaca la necesidad de fomentar y desarrollar la capacidad de los agentes para producir y mantener el máximo de valor agregado en el territorio mediante el refuerzo de los vínculos entre sectores y haciendo que la combinación de recursos conduzca a la conformación de activos que valoricen los productos y servicios locales.

En términos ambientales, una visión integral de la competitividad debe promover el desarrollo y fortalecimiento de la capacidad de los agentes del territorio para valorizar su entorno, reconociéndolo como un elemento distintivo y garantizando, al mismo tiempo, la conservación y la renovación de los recursos naturales y patrimoniales.

Para lograr lo anterior es importante promover el desarrollo y fortalecimiento de las capacidades de los agentes del territorio, de manera que sean capaces de poner en perspectiva su situación, comparándola con la otros territorios y con la del mundo en general, a fin de hacer progresar su proyecto de territorio y de garantizar su viabilidad en el contexto de la globalización.

Coordinación de políticas públicas

Coordinar las políticas de desarrollo rural con las políticas macroeconómicas y sectoriales. El desarrollo rural, visto como una estrategia de orden territorial, evidencia la importancia de un conjunto de áreas de política que inciden, directamente, en el avance de los territorios rurales y de los sectores que los componen, especialmente de la agricultura. Así, cabe distinguir al menos tres niveles de políticas: a) políticas macroeconómicas; b) políticas sectoriales; y c) políticas territoriales.

El desarrollo rural debe considerar entonces el entorno de políticas macroeconómicas, sectoriales y territoriales que dan cuenta de las estrategias de desarrollo adoptadas por una nación. Las políticas macroeconómicas proveen el marco general que condiciona a las políticas territoriales y sectoriales; las políticas territoriales se conciben con marcos para la articulación de políticas sectoriales, y las políticas sectoriales reflejan las prioridades de intervención de los entes públicos y privados, y definen, en última instancia, los componentes de una estrategia de desarrollo.

Una política de desarrollo rural que no tenga la capacidad para coordinar las políticas macroeconómicas con las políticas sectoriales puede resultar ineficiente y costosa. La coordinación de políticas requiere una gran capacidad de interlocución para lograr la concomitancia de las políticas públicas en los ámbitos nacional y sectorial, y para encontrar puntos de coincidencia en las estrategias de desarrollo de nivel local y regional. Es necesario, además, superar el concepto de desarrollo rural como vehículo de asistencia social y empezar a concebirlo como una estrategia válida de desarrollo territorial.

Superar las políticas **compensatorias y articular las políticas sectoriales en el territorio rural**. La prevalencia de políticas sectoriales, aún en planteamientos que adoptan un enfoque integral del desarrollo, ha llevado a favorecer políticas rurales en extremo compensatorias. Esas políticas asumen implícitamente la idea de que el desarrollo económico agrícola, de carácter comercial y empresarial, dejará al margen a las comunidades empobrecidas y que, por tanto, éstas requieren de algún tipo de asistencia. Esta visión ha llevado a estrategias de desarrollo rural campesinistas y agrarista y a reforzar modelos que no le permiten a la población rural pobre superar sus condiciones de marginalidad, pobreza e inseguridad alimentaria.

Un nuevo enfoque de desarrollo agrícola y rural, que quiera contribuir de manera efectiva a reducir la pobreza y la inseguridad alimentaria, debe incorporar a todos los actores del desarrollo local y regional al modelo económico de producción vigente. Tal enfoque, sin embargo, exige la instauración de políticas de orden integral, frente al predominio de la concepción sectorial.

Fortalecimiento de la organización, participación y capacidad de gestión

Complementar las iniciativas de descentralización con políticas de ordenamiento territorial. Durante las últimas dos décadas se han realizado avances significativos en

procesos de desconcentración y descentralización que buscan una mayor eficiencia en la gestión del territorio. Sin embargo, estos procesos no han podido aún sortear las barreras que devienen de la fragmentación de los espacios territoriales. La descentralización ha conducido a la administración desconcentrada, pero no necesariamente a un cambio en las responsabilidades políticas de los territorios, en consonancia con los ajustes estructurales que vive el continente.

Intentar el cambio en las competencias, funciones y responsabilidades de los diferentes niveles territoriales es una labor bastante más compleja de lo que supone manejar la diversidad y la diferenciación, fundamentos de la descentralización. Cambios de esta naturaleza deben traducirse en un desplazamiento de competencias —del ámbito nacional al nivel local y regional—, a fin de fortalecer un nuevo orden territorial. Se trata, entonces, de una transformación institucional y política, y no de un mero ajuste administrativo y legal.

Complementar las iniciativas de participación mediante la cooperación y la responsabilidad compartida. Hasta finales de los años setenta los modelos de gestión del desarrollo rural se caracterizaron por su verticalidad. Las políticas e iniciativas de desarrollo rural se definían y ejecutaban desde los niveles nacionales centrales, con poca participación de los actores locales. Sin embargo, a partir de los años ochenta, la teoría y la práctica del desarrollo rural han venido señalando la importancia de la participación, como un mecanismo para democratizar los procesos de toma de decisiones y para potenciar las capacidades de las comunidades y los actores sociales locales en los modelos productivos.

La visión territorial del desarrollo rural conduce al desarrollo de un modelo de gestión que abraza ambos enfoques, a partir de la potenciación de la cooperación local, la autogestión y responsabilidad compartida: el enfoque de arriba hacia abajo, para reflejar en el ámbito local las prioridades del desarrollo definidas a nivel nacional; y el enfoque de abajo hacia arriba, que articula las prioridades locales.

La cooperación local es una forma más amplia de relación entre lo público y lo privado, que se apoya en la autonomía de las comunidades, en sus instituciones, en sus organizaciones y en sus empresarios. Supone, además, el replanteamiento de las dinámicas, las iniciativas y los procesos de gestión del desarrollo. La cooperación se fundamenta en el reconocimiento de los actores sociales presentes en un determinado territorio y conduce a la autogestión y a la responsabilidad compartida como expresiones de la voluntad colectiva de establecer reglas de juego, compromisos y formas organizativas propias, y de tener, por esta vía, una posibilidad más cierta de empoderamiento. De esta coincidencia surge una nueva relación Estado-sociedad civil, con nuevos modelos contractuales y nuevos cometidos para el Estado y los agentes privados.

Fomentar el desarrollo del capital social

La eficacia y la eficiencia del capital social en los procesos de desarrollo rural están en relación directa con la consolidación de redes sociales confiables que le brinden al sujeto la posibilidad de desenvolverse plenamente.

Dentro de la concepción de capital social resulta de vital importancia considerar dos aspectos: a) la reciprocidad entre capital social y grado de desarrollo humano; y b) los requerimientos para la formación y el fortalecimiento de un capital social orientado al desarrollo sostenible.

La inversión en educación y en capacitación, y el grado de aprovechamiento de éstas por parte la población condicionan el aporte de los individuos a una red, organización o institución. La potenciación de las capacidades de la población y su integración a un proceso de relaciones horizontales, amplía la competencia de las instituciones, entidades fundamentales para el desarrollo. A su vez, las redes pueden reforzar procesos de aprendizaje (incluido el autoaprendizaje) de destrezas específicas orientadas al desarrollo sostenible.

Por otra parte, la formación y el fortalecimiento del capital social orientado al desarrollo sostenible requiere de normas culturales que promuevan la confianza y la solidaridad, y se expresen en prácticas coherentes y en mecanismos de regulación de las relaciones sociales.

Gestión sostenible de los recursos naturales

Incluir explícitamente la base de recursos naturales como componente de lo rural. Un elemento fundamental que caracteriza y diferencia los territorios rurales es su dependencia de la base de recursos naturales. El reconocimiento de este fenómeno es fundamental para superar las concepciones tradicionales que establecen una dicotomía entre lo urbano y lo rural, a partir de criterios de concentración demográfica o de base económica agraria.

El reconocimiento de que la dependencia de los recursos naturales es un elemento intrínseco de la ruralidad rescata los conceptos de región y territorio para la planificación del desarrollo y la elaboración de políticas públicas. Ese reconocimiento, además, es fundamental en un continente que tiene una de sus principales ventajas comparativas en su rica dotación de recursos naturales. La ruralidad se vuelve entonces estratégica en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible, armónico en su relación con la base de recursos naturales, y viable económica, política y socialmente.

Promover sinergias entre las convenciones ambientales y las iniciativas de desarrollo rural. La emergencia de criterios de sostenibilidad global, expresados en acuerdos multilaterales ambientales, potencia la creación de mecanismos para articular los intereses cruzados de regiones y países. Las convenciones ambientales, especialmente

las de biodiversidad, cambio climático y desertificación, constituyen marcos de cooperación internacional que proporcionan nuevos espacios para la reivindicación de los derechos e intereses de los territorios rurales del planeta.

Los acuerdos ambientales reconocen el significado global del medio ambiente y el papel que cumple la población rural en su tutela y resguardo. Reconocen igualmente la invaluable función del medio ambiente en el sostenimiento de sistemas productivos, en la satisfacción de necesidades básicas y en la creación de oportunidades para superar condiciones de pobreza rural.

Fomentar el desarrollo de mercados de servicios ambientales

Los servicios ambientales pueden transformarse en dinamizadores complementarios de desarrollo. Si bien su papel económico no ha sido suficientemente incluido en las opciones de producción del territorio rural, éstos pueden incorporarse de diferentes formas —hoy incipientes, pero seguramente, sólidas en un futuro no muy remoto— en los modelos de desarrollo local. El pago por el servicio de producción de agua, derivado de la conservación y el manejo sostenible de los recursos naturales, el ecoturismo y el turismo rural, son algunos ejemplos de este nuevo tipo de actividades, que ya muestran resultados interesantes en diversas iniciativas.

Gestión ambiental sostenible de la producción

El reconocimiento de la relevancia de los temas ambientales permite potenciar la creación de mecanismos para agregar valor a bienes privados, cuando estos se producen siguiendo normas que garantizan la protección del ambiente y el buen manejo de los recursos naturales. Por ejemplo, mecanismos como la denominación de origen, la producción orgánica, los sistemas de producción más limpia, y los sistemas de gestión y de certificación de calidad ambiental, los cuales, además, permitirían aprovechar la mayor conciencia ambiental de los consumidores urbanos nacionales y las mayores exigencias de calidad ambiental en los países desarrollados.

5.4 Los desafíos de la seguridad alimentaria

A partir de los compromisos adoptados por la Cumbre Mundial de la Alimentación (Roma, 1996) orientados a reducir a la mitad las personas que sufren hambre antes del 2015, la seguridad alimentaria retomó un papel de primera línea en las agendas políticas de la mayoría de países y agencias de desarrollo.

La seguridad alimentaria se entiende en términos de las condiciones que posibilitan a los seres humanos tener acceso físico y económico a una dieta segura y nutritiva, que les permita satisfacer sus necesidades alimentarias y vivir de una manera productiva y saludable. Esta concepción complementa la visión convencional de la seguridad

alimentaria como una condición de autosuficiencia nacional en la producción de alimentos.

Por lo tanto, el tema de la seguridad alimentaria se debe abordar desde una perspectiva más amplia, incluyendo no sólo los aspectos de la producción, sino también los relacionados a la capacidad de acceso (país e individual), las preocupaciones no comerciales en las negociaciones de la OMC, las donaciones y la consideración de los países importadores netos de alimentos.

La seguridad alimentaria es un asunto complejo que requiere la colaboración dinámica de diversos actores, incluidos gobiernos, organizaciones nacionales e internacionales y la sociedad civil. Las limitaciones en el acceso a los alimentos requieren un conjunto coherente de políticas que abarquen diversos sectores de la economía y orientadas a eliminar los impedimentos estructurales que enfrentan diversos grupos, en especial los pobres rurales. Las políticas públicas dirigidas a solucionar los problemas de corto plazo no deben perder de vista los objetivos de más largo plazo de alcanzar la seguridad alimentaria.

El papel de los pequeños agricultores y de las mujeres rurales en la producción, distribución y utilización de alimentos, tanto para el consumo como para la generación de ingresos, es esencial para la promoción de la seguridad alimentaria. Además, los asuntos relacionados con la disponibilidad y la distribución de alimentos requieren la formulación de políticas públicas y varias formas de intervención que, entre otros aspectos, faciliten la adopción de tecnologías de producción modernas y mejoren la eficiencia de los mercados nacionales, de manera que se reduzcan los impactos adversos del comercio agrícola.

5.5 Enfrentando los desafíos

La situación del entorno nacional e internacional y sus perspectivas para la agricultura y la vida rural plantea la pertinencia de privilegiar acciones estratégicas en cuatro grandes áreas, para enfrentar los desafíos identificados: a) el replanteamiento del modelo de desarrollo; b) la construcción de una institucionalidad favorable al desarrollo de la agricultura y el mejoramiento de la vida rural; c) el mejoramiento de la gestión pública y privada de la agricultura y del desarrollo rural; y d) el desarrollo de las capacidades necesarias para afrontar exitosa y oportunamente los desafíos identificados.

5.5.1 Replanteamiento del modelo de desarrollo

Durante las últimas dos décadas los países de ALC se han visto envueltos en diversos procesos de ajuste a sus modelos de desarrollo, entre los que se pueden identificar tres generaciones de reformas: a) reformas macroeconómicas; b) reformas para dar mayor participación al mercado; c) reformas institucionales.

Las reformas macroeconómicas tuvieron como objetivo instaurar escenarios macroeconómicos estables y superar los graves procesos de hiperinflación, recesión, desempleo y caída del crecimiento que caracterizaron la situación económica a inicios de la década de los ochenta en casi todos los países del continente. Estas reformas replantearon el papel del Estado y cuestionaron la discrecionalidad del manejo macroeconómico como instrumento privilegiado de promoción del desarrollo.

La primera fase de las reformas redefinió las reglas del juego, en especial con respecto a objetivos de estabilidad macro sobre tasa de cambio, manejo fiscal, estructura tributaria, control inflacionario y política comercial. La segunda generación de reformas –desarrollada en forma simultánea a la primera– consistió en la redefinición del papel del mercado en las dinámicas que lideran la economía. Con diferentes énfasis, los cambios en la estructura económica para privilegiar el mercado han marcado la esencia de las nuevas reglas de juego en la mayoría de países del continente. Una consecuencia de este nuevo énfasis en el mercado fue la revisión del papel del Estado en las dinámicas económicas, en la inversión, en el empleo, en la producción de bienes y en la prestación de servicios.

Junto a esta segunda generación de reformas surge una discusión amplia sobre la forma más efectiva de dinamizar los mercados. Esta discusión está influida por el denominado *Consenso de Washington*, el cual privilegió el crecimiento económico como variable clave y planteó la hipótesis del “efecto de chorreo”, según la cual los beneficios derivados del crecimiento resultante de una mayor transparencia en los mercados se irradiarían al resto de la sociedad. Esta hipótesis, sin embargo, no contempló en su verdadera dimensión las complejas limitantes que habría que superar para que economías desiguales e imperfectas pudieran generar un crecimiento económico que beneficiara a todos los sectores de la población. Hoy se reconoce que el crecimiento es necesario, pero no suficiente; de ahí la necesidad de revisar los mecanismos de corrección de imperfecciones, distorsiones y asimetrías que restringen las potencialidades que ofrecen las instituciones de mercado para un desarrollo más dinámico y efectivo.

La tercera generación de reformas –las reformas institucionales– se orienta a proveer condiciones que permitan darle viabilidad a las dos primeras generaciones de reformas, en un contexto de cuestionamiento a la crítica del Estado que formó parte del Consenso de Washington.

El ajuste estructural de los modelos de desarrollo en el continente está lejos de concluir. Las tres generaciones de reformas muestran distintos niveles de avance. Es, quizás, en el plano de la estabilidad macroeconómica –primera generación de reformas– más logros se pueden esgrimir, a pesar de que la situación de muchos países sigue siendo volátil y vulnerable. La necesidad de mantener las metas de estabilidad es clara, así como la vigencia de la discusión sobre los mecanismos, estrategias y costos de tales ajustes. En el plano de la generalización de las reglas de los mercados –segunda generación de reformas– se identifican logros menores, en medio de una prolífica agenda de reformas.

Los mercados se mantienen aún muy distorsionados y acusan fuertes imperfecciones, asimetrías e ineficiencias. El papel del Estado se ha ajustado a las nuevas reglas, pero con gran confusión y debates sobre sus nuevas responsabilidades. Es más, la debilidad mostrada ha postergado la consolidación de procesos económicos que permitan establecer unas verdaderas reglas de mercado. Las reformas institucionales –tercera generación de reformas– van a la zaga, y se identifican como el área más crítica de los procesos de ajuste estructural.

En síntesis, la región se halla en medio de un fuerte proceso de transición que todavía tiene un largo camino de reformas por recorrer. Existe un libreto marco, basado en estabilidad, reglas justas de mercado e instituciones democráticas y sólidas, cuya meta es lograr objetivos mínimos sobre los cuales construir una visión de desarrollo más armónica. Pero esta tarea continúa inconclusa y se advierten áreas controversiales que es necesario enfrentar si se quiere retomar la viabilidad de un modelo que sigue mostrando gran potencial y pobres resultados.

Los resultados observados después de dos décadas de ajustes y reformas estructurales invitan a reflexionar sobre la necesidad de construir un tipo de desarrollo incluyente, que además del énfasis en la promoción de las exportaciones, reconozca explícitamente la necesidad de satisfacer las aspiraciones de los pobladores rurales. El impulso de políticas de Estado para la agricultura y la vida rural, consensuadas, de dimensión amplia y con visión de largo alcance, es un recurso de primer orden para darle continuidad a los esfuerzos nacionales de desarrollo.

5.5.2 Desarrollo de una nueva institucionalidad

La reflexión sobre el modelo de desarrollo abre espacios para la construcción de una institucionalidad que promueva la cooperación y una convergencia entre el Estado, la empresa privada y la sociedad civil. Esta nueva institucionalidad debe ser capaz de atender nuevas demandas, de incorporar en una apropiada dinámica a los nuevos actores, de replantear las funciones de los actores tradicionales y de buscar formas creativas de gestar políticas públicas para un desarrollo sostenible la agricultura y una promoción de la prosperidad rural.

Así, el desarrollo de esta institucionalidad supera el ámbito y el alcance de las reformas aplicadas durante las últimas dos décadas, perfilando nuevos papeles para el Estado y la Sociedad Civil y para las relaciones entre lo público y lo privado.

La tarea de construir una institucionalidad renovada para la agricultura y la vida rural debe ser, por lo tanto, una responsabilidad de diversas entidades en los sectores público y privado. Sin embargo, es indudable que en ese proceso los Ministerios de Agricultura están llamados a desempeñar un importante papel de liderazgo, que supera con creces el mero replanteamiento de sus funciones, gestionando el interés y el compromiso de otros actores vinculados al desarrollo de la agricultura y de la vida rural.

La construcción de una *nueva institucionalidad para la agricultura y el medio rural* debe incorporar el universo ampliado de actores vinculados a la agricultura y las nuevas relaciones que se dan entre esta agricultura y el territorio rural. También debe comprender una redefinición de las funciones y responsabilidades de los actores públicos, la empresa privada y las organizaciones de la sociedad civil, de manera que sea capaz de proveer nuevos servicios para la agricultura y el desarrollo de los espacios rurales, así como de suministrar o preservar bienes públicos que tienden a la escasez y al deterioro, tales como los recursos naturales y el ambiente.

Elementos de la reforma institucional

La construcción de una nueva institucionalidad para atender los desafíos de la agricultura y el desarrollo rural requiere un contexto apropiado para su desarrollo, que supere la óptica sectorial. Es necesario asegurar el proceso mediante la incorporación de aspectos que van más allá de lo agrícola y de lo rural, atendiendo aspectos relativos a la participación ciudadana en la toma de decisiones, la eficacia del Estado, la seguridad jurídica, el acceso a la tierra, el manejo apropiado de los recursos naturales y el ambiente y la provisión de servicios de apoyo necesarios, como el financiamiento y la inversión rural.

Gobernabilidad

El contar con amplios márgenes de gobernabilidad, en lo que se refiere tanto a la capacidad de los gobiernos para mantener el control sobre el conjunto de la sociedad como a sus competencias técnicas y administrativas, es una de los prerrequisitos para sustentar procesos de modernización de la agricultura y el medio rural, que consideran el incremento de la competitividad de estos sectores en marcos de equidad, sustentabilidad y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural. La gobernabilidad resulta necesaria para legitimar la acción pública agrícola. Para ello, es necesario que las prioridades de política se basen en amplios consensos sociales e incluyan en las decisiones las voces de todos, de manera participativa y transparente, incluidas las de los más pobres y vulnerables. El desarrollo de instancias de concertación social, no sólo permitirán formar mayorías que contribuyan a sustentar las políticas públicas, a darles a los ciudadanos la confianza en la acción estatal y a evitar rupturas e incertidumbre social.

Seguridad jurídica

La seguridad jurídica⁶⁶, es otra condición fundamental dentro de un estado de derecho, para la gestión y la aplicación de políticas para la agricultura y el desarrollo rural y para el desarrollo de los agronegocios. La historia reciente de ALC está matizada de ejemplos de problemas derivados de reformas agrarias inconclusas y episodios de situaciones

⁶⁶ La seguridad jurídica, como función del Estado para con sus ciudadanos, tiene que ver con el acceso y la transparencia a leyes, decretos, reformas y decisiones vinculadas a su condición y razón de ser. Se refiere a la existencia de los derechos que se ejercen y de las obligaciones que se exigen y el reconocimiento de una autoridad superior competente que ejerce la vigilancia de esos derechos y obligaciones.

políticas particulares, que han afectado el régimen de tenencia de la tierra. Por ello, la seguridad jurídica en el medio rural es clave para reactivar la inversión productiva en la agricultura y en el empleo rural agrícola y no agrícola.

A partir del reconocimiento de que el modelo de desarrollo varió, de que los grupos de presión se han transformado y multiplicado por la aparición de nuevos actores y de que los marcos legales se han vuelto obsoletos y rebasados por las realidades del nuevo entorno, se debe considerar es la necesidad de hacer ajustes en la legislación existente o de construir nueva legislación, por ejemplo en temas nuevos que emergen derivados de los acuerdos internacionales, por ejemplo los de propiedad intelectual relacionada al comercio agrícola, los derechos laborales, la biovidersidad, el bioterrorismo, etc.

Acceso a activos productivos

El acceso a activos productivos por parte de las poblaciones más desfavorecidas, especialmente el acceso a la tierra, continúa siendo uno de los mayores desafíos para atender problemas asociados a la pobreza rural, principalmente en aquellos países de ALC en donde ese recurso es escaso. El acceso a tierras con un potencial comprobado debe ser controlado, a fin de evitar procesos expansivos que pongan en peligro los recursos naturales o la ampliación acelerada de la frontera agrícola. La experiencia pasada nos indica que no basta con los repartos de tierra, sino que al mismo tiempo deben proveerse servicios complementarios a la producción y realizarse inversiones adicionales en infraestructura de apoyo a la producción. Al mismo tiempo, se requiere promover el desarrollo de los mercados de tierras mediante el fortalecimiento del marco legal e institucional, así como establecer sistemas de catastro y de registro que permitan transparencia en las transacciones, que den seguridad a la tenencia de la tierra y que aseguren la titulación de tierras y la promoción del arrendamiento de tierras a corto, mediano y largo plazos.

Financiamiento e inversión

Las políticas públicas para la agricultura competitiva y para el desarrollo del medio rural, deben ser complementadas por sistemas de financiamiento agrícola y rural, que acompañen las políticas públicas de fomento de la inversión en los agronegocios y en las zonas rurales. Es necesario el desarrollo de mercados financieros rurales, asegurar una oferta de crédito y servicios financieros que respondan a proyectos innovadores y coherentes con una agricultura competitiva o con actividades rentables en el sector rural. En materia de inversión, se deben desarrollar figuras institucionales público-privadas, dinámicas y fuertes, mediante las cuales se puedan lograr consensos y diseñar, articular y poner en ejecución estrategias de inversión sectorial.

La situación de escasez de recursos públicos que enfrentan la mayoría de los países del continente refuerza la necesidad de prestar atención a la capacidad de arrastre de la inversión privada con los escasos recursos públicos disponibles. Esto realza la importancia de apoyar el desarrollo de mecanismos de financiamiento descentralizados,

con una normativa que se adecue a la clientela local y que obedezcan a la lógica de densificación económica y social de los territorios.

Recursos naturales y ambiente

Uno de los aspectos prioritarios en este contexto es la necesidad de atender las preocupaciones relacionadas con la adecuada gestión de los recursos naturales y el ambiente, en lo cual se requiere la participación de diferentes actores e instituciones, así como una organización eficaz, proactiva y anticipadora. Las razones de ello son obvias cuando las condiciones naturales de las regiones y los países de ALC se asocian con los indicadores del crecimiento y la pobreza. Superar las dificultades que tienen algunas regiones y países para ser competitivos y generar bienestar para sus poblaciones en función de la calidad y la cantidad de sus recursos naturales, constituyen importantes desafíos para asegurar su uso sustentable. Las políticas y los programas de desarrollo deben diseñarse en función de variables como la calidad de los recursos naturales, las condiciones climáticas, los riesgos vinculados a estas variables y la condición socioeconómica de las poblaciones cuya vida y actividades se desenvuelven asociadas al uso de estos recursos. Además, en muchos países la gestión institucional también debe tomar en consideración la frecuencia de eventos climáticos extremos (por ejemplo, los huracanes en la región tropical) y la recurrencia del fenómeno de El Niño.

La nueva institucionalidad y el desarrollo sostenible de la agricultura

Un aspecto importante en la construcción de una institucionalidad para la agricultura y la vida rural es la redefinición de las funciones de los Ministerios de Agricultura, la cual debe abarcar al menos dos grandes ámbitos. Por un lado, el traslado de la ejecución de algunas funciones tradicionales a nuevas formas de organización de actores privados, sin desechar posibles formas mixtas de asociación público-privada. Por otro lado, el desarrollo de la capacidad para atender las nuevas demandas originadas en un espectro más amplio de actores, como son los que se ubican en los diferentes eslabones de las cadenas agroalimentarias –proveedores de insumos, transformadores, acopiadores, proveedores de servicios, comercializadores– o aquellos que son expresión de las diferentes fuerzas sociales que se desenvuelven en el medio rural, tales como agricultores, mujeres, jóvenes, etnias y organizaciones no gubernamentales.

En relación con los actores sociales se plantea la necesidad de repensar el papel de los Ministerios de Agricultura con relación al desarrollo rural, pues éstos generalmente no disponen de los instrumentos de política que les permitan articular y coordinar acciones estratégicas para el desarrollo rural, muchas de las cuales figuran como responsabilidad de otros actores institucionales públicos, tales como los asociados a la provisión de infraestructura, educación, turismo, vivienda y salud, entre otros.

La construcción de una nueva institucionalidad, desde la perspectiva del desarrollo sostenible de la agricultura, también debe contemplar el desarrollo de nuevos

instrumentos para hacer política sectorial, que sean compatibles con la normativa internacional y que comprendan esquemas de incentivos para una amplia gama de actores. También requiere que se aborden las externalidades negativas que se observan en el medio rural y en el sector agroalimentario, donde el Estado tiene que tener la capacidad para resolver lo que el mercado no ha podido hacer satisfactoriamente desde el punto de vista social.

La nueva institucionalidad y el desarrollo rural

La nueva institucionalidad debe ser capaz de brindar respuestas para enfrentar los procesos de cambio que ha experimentado la ruralidad durante las últimas décadas, especialmente en lo relativo a las demandas de articulación de políticas, de fomentar la participación y el empoderamiento de los actores locales y de fomentar la colaboración público-privada.

Coordinación de políticas en el territorio. El enfoque territorial del desarrollo rural requiere de políticas territoriales; sin embargo, la unidad de intervención coincide sólo en algunas ocasiones con los límites de unidades territoriales político administrativas, tales como municipios o departamentos. Frecuentemente la articulación territorial se establece con base en otros factores aglutinantes, como son los recursos naturales o elementos culturales, los cuales atraviesan fronteras administrativas.

Esa realidad destaca la necesidad de promover y desarrollar arreglos institucionales que superen los ámbitos político-administrativos locales. Por ejemplo, a partir de mancomunidades de municipios o de microrregiones ecológicamente homogéneas, etc. Las políticas diseñadas para este tipo de unidades deben apuntar a potenciar el efecto de las interacciones entre unidades territoriales adyacentes, las cuales tienen por objetivo desarrollar complementariedades productivas y viabilizar proyectos sustantivos de inversión pública.

En particular, el diseño de políticas para “microrregiones” requiere poner especial atención a temas como la promoción y el fortalecimiento de las estructuras y normas administrativas; la coherencia y coordinación de la política sectorial; los mecanismos de financiamiento e incentivos que promuevan la inversión privada; la capacitación de instancias microrregionales para garantizar procesos balanceados de negociación con el gobierno central; y el fortalecimiento de la capacidad para el diseño conjunto y la ejecución de políticas espacialmente localizadas.

Estrategias diferenciadas según el nivel de desarrollo de los territorios rurales

Desde la perspectiva territorial, la meta del desarrollo rural debe ser llevar los territorios o actores más rezagados a niveles mayores de desarrollo. En términos de la elaboración de estrategias de desarrollo rural esto demanda la combinación de dos elementos: a) estrategias diferenciadas en función de la meta de cohesión territorial

nacional; y b) políticas diferenciadas en función de la meta de cohesión social intra-territorial.

Diferentes realidades territoriales demandan planteamientos e intervenciones públicas diferenciadas. Cada caso particular requerirá una combinación particular, de políticas básicas de carácter asistencial, de acceso a activos y redistribución de éstos, y de formación y desarrollo de capacidades, con políticas más universales de fomento productivo, desarrollo tecnológico, acceso a mercados y desarrollo de marcos legales e institucionales.

Los territorios con un retraso relativo requieren de políticas cuyo objetivo inmediato es la diversificación de alternativas productivas, complementadas por políticas que fortalezcan las articulaciones entre ese territorio y otros más dinámicos. En ese contexto los objetivos e instrumentos de la política deben orientarse, principalmente, a fortalecer y desarrollar bienes colectivos (amenidades, aglomerados, organizaciones, etc.) para mejorar la competitividad territorial; promover inversiones estratégicas en nuevas actividades y empresas; establecer o consolidar instancias locales que viabilicen la recuperación y difusión de la información y el conocimiento, como insumos a procesos productivos específicos; fortalecer las redes naturales como instrumentos de difusión y transferencia de conocimiento y tecnologías; preparar los recursos humanos para la gestión local del desarrollo y para la gestión de empresas rurales; y potenciar instancias de servicios públicos, tal como la educación a distancia por medio de tecnologías de la información y de la comunicación.

Las estrategias diferenciadas deben ser el resultado de procesos participativos, sustentados fundamentalmente en esquemas de trabajo “de abajo hacia arriba”, que permitan articular las demandas y necesidades de cada territorio, con las prioridades establecidas a nivel nacional. Esto es, plantea la necesidad de un cambio en los métodos de formulación de estrategias de desarrollo rural, combinando el enfoque “desde arriba hacia abajo” con el enfoque “desde abajo hacia arriba”, a efecto de que las estrategias de desarrollo para cada territorio, a la vez que responden a las demandas y condiciones locales, contribuyen al logro de los objetivos de un Proyecto de Nación.

5.5.3 Adopción de nuevos métodos de gestión

El desafío de la construcción de una nueva institucionalidad debe considerar la participación y el aporte de nuevos actores, con el propósito de propiciar la colaboración entre las instituciones públicas y privadas, la articulación de los esfuerzos para el desarrollo entre las instancias nacionales y regionales y el desarrollo de mecanismos de trabajo que promuevan la colaboración, la gestión y la responsabilidad compartida.

Un elemento primordial de la transformación institucional es la transferencia de poder político hacia los gobiernos locales y la sociedad civil, en materias relacionadas con asignación de recursos y capacidades para la toma de decisiones. Este cambio implica

establecer pautas de relación, normas de interacción y mecanismos institucionalizados de negociación con la inclusión de actores del ámbito nacional, regional y local. En algunos países esa es una institucionalidad que viene transitando desde la etapa informal a la formal, habida cuenta de los niveles de descentralización del aparato del estado.

En el nivel nacional se hace necesario establecer nichos institucionales capaces de cobijar funcionalmente a ministerios de agricultura, medio ambiente, planificación, gobernación (descentralización), salud, educación, obras públicas, comercio, turismo, etc. Esos mecanismos de articulación interministerial (grupos de trabajo o comités especializados) deben conducir a la formulación participativa de estrategias de desarrollo; el diseño de políticas sectoriales armonizadas; la asignación de recursos por medio de mecanismos que garanticen la operacionalización de una política de demanda, con mayor iniciativa local y con herramientas como fondos competitivos y co-financiamiento; el establecimiento y promoción de mecanismos y métodos de planificación que se articulen con esquemas participativos “de abajo hacia arriba”; el establecimiento de mecanismos de información y gestión del conocimiento en red, que garanticen un flujo dinámico y un acceso amplio a todos los territorios; la promoción de programas de formación de formadores, actualización profesional y formación de profesionales especializados en el tema del desarrollo de los territorios rurales.

En el nivel local la institucionalidad debe promover la creación y el fortalecimiento de organizaciones locales efectivas y la promoción de la participación, promoviendo la cooperación público-privada; y la articulación de las demandas locales sobre las necesidades de formación de capacidades para la gestión del desarrollo y empresas rurales.

5.5.4 Desarrollo de nuevas habilidades, conocimientos y actitudes

Los desafíos a enfrentar y los objetivos planteados para el desarrollo de la agricultura y de la vida rural son de una magnitud inmensa. Esto, aunado a una participación creciente en los procesos productivos, comerciales y políticos demanda de los actores públicos y privados capacidades técnicas, empresariales y políticas mejoradas. Adicionalmente, la adopción de funciones nuevas en la institucionalidad emergente exige también un mejoramiento de las capacidades de diálogo, negociación y concertación de compromisos de colaboración entre otros actores de la economía y la sociedad, nacional e internacional.

Las nuevas formas de trabajo requieren el desarrollo de nuevas destrezas de la población local para ejercer su autonomía con responsabilidad y manejar exitosamente sus emprendimientos, nuevas habilidades institucionales para forjar relaciones de colaboración, así como una nueva práctica profesional de los funcionarios públicos. Para alcanzar estas metas se hace necesario el desarrollo de mecanismos complementarios que permitan la formación y el desarrollo de capacidades y que faciliten la gestión del conocimiento.

La formación de capacidades tendría como propósitos fundamentales: a) actualizar los referentes técnicos y metodológicos; b) superar la insuficiencia de conocimiento validado; y c) transferir actitudes positivas a los profesionales para adaptarse a los cambios e innovaciones derivados del proceso.

Las sociedades transitan aceleradamente hacia una economía en la cual el conocimiento irrumpe como el principal activo para el desarrollo. La comunidad de la agricultura y la vida rural no puede quedarse rezagada de esta realidad y tendencia mundial: es fundamental potenciar el conocimiento como recurso estratégico para concretar los objetivos del desarrollo sostenible de la agricultura, la seguridad alimentaria y la prosperidad rural.

La gestión del conocimiento, por lo tanto, es un componente fundamental para fomentar el desarrollo de las nuevas habilidades y actitudes requeridas para promover la colaboración, el trabajo en equipo, la descentralización y la participación, así como para facilitar procesos de formulación de políticas, planificación estratégica, implementación de acciones y el desarrollo de tecnologías para el desarrollo rural.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (2003). **Flujos Mundiales de Financiamiento para el desarrollo 2003** (Global Development Finance, 2003). Washington DC.

Banco Interamericano de Desarrollo (2001). **Competitividad: El motor del crecimiento. Informe de Progreso Económico y Social en América Latina.**

Berdegue, Julio (RIMISP, Chile) y Reardon, Thomas (Michigan State University, EEUU) (2001). **La Rápida Expansión de los Supermercados en América Latina: Desafíos y Oportunidades para el Desarrollo.**

Cáceres, Luis René (2003). **Remesas y Desarrollo Rural en Centroamérica.**

CCAD, IUCN (1996). **Reducción del Efecto Invernadero Mediante la Limitación y Absorción del CO2 en América Central: Propuesta Plan de Prevención y Combate de Incendios Forestales en América Central.** Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, Consejo Centroamericano de Bosques y Áreas Protegidas. Unión Mundial para la Naturaleza, Oficina en Mesoamérica. San José, Costa Rica.

CELADE (1999). **Boletín Demográfico N° 64.**

Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) (2003). **Síntesis del Desempeño Reciente y tendencias del Sector Agrícola y Rural con respecto a lo Ecológico Ambiental.** Elaborado por Julio Guzmán Consultor CATIE. Agosto 2003.

CEPAL, ECLAC; IPEA; UNDP (2002). **Meeting the Millennium Poverty Reduction Targets in Latin America and The Caribbean.** Santiago, Chile: Publicaciones de las Naciones Unidas. Diciembre,

- CEPAL (2002). **Panorama Social de América Latina 2001-2002**. Octubre 2002.
- CEPAL (2003). **Panorama Social de América Latina 2002-2003**. Agosto 2003.
- Créditos Blandos y Nuevo Mercado. En: **Revista Noticias de la Semana**. Año XX1, No.1370 del 29 de marzo del 2003.
- Contreras Hermosilla, A. (2000). **The underlying causes of forest decline**. Center for International Forestry Research, Occasional Paper No. 30, Jakarta.
- Department for International Development, United Kingdom (DFID). Directorate General for Development, European Commission (EC). United Nations Development Programme (UNDP). The World Bank (2002). **Linking Poverty Reduction and Environmental Management. Policy Challenges and Opportunities. A Contribution to the World Summit on Sustainable Development Process**. Consultation Draft
- Dirven, Martine (2003). **Alcanzando las Metas del Milenio: una mirada hacia la pobreza de la población agrícola y rural**. CEPAL, Unidad de Desarrollo Agrícola.
- ECLAC (2000). **Conciencia Ciudadana y Contaminación Atmosférica: Estado de situación en la Ciudad de México**. Economic Commission for Latin America and the Caribbean, CEPAL, Santiago, Chile.
- Grupo Interagencial de Desarrollo Rural (2003). **Iniciativa Conjunta de Investigación: Más que alimentos en la mesa: La verdadera contribución de la agricultura al desarrollo económico**. Informe de Avance. Marzo 17, 2003.
- Godoy, Lorena (2003). **Notas para entender la pobreza desde una perspectiva de género**. Inédito, CEPAL, Santiago, Chile.
- Inter-American Institute for Cooperation on Agriculture (IICA) (1998). **The emergence, reproduction and spread of the pink mealybug in the Americas**. n.p.
- (1999). **Sistema de Información del Área de Políticas y Comercio**. San José, C.R.
- (2001) **Agricultural Health and Food Safety**. Access SPS News Reports No. 4,5 and 6.
- (2000). **Contribuciones para la Formación de una Estrategia Interamericana para la Agricultura** San José, C.R Marzo.
- (2001). **Evolución de la Agricultura y la Seguridad Alimentaria en las Américas: Referentes Estadísticos e Indicadores Seleccionados 1986-1888/1997-**

1999. Consorcio Técnico Área de Políticas y Comercio. Serie Documentos Técnicos. San José, C. R.
- (2003) **Manejo de los Recursos Naturales para el Desarrollo Sostenible de los Territorios Rurales** (Borrador para circulación interna- Marzo 2003). San José, C.R. Marzo 2003.
- IFOAM (2003). **The World Organic Agriculture 2003. Statistics and Future Prospects**. Publicación del IFOAM. 5a edición revisada, febrero 2003.
- FAO (2001). **El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo 2001**. Roma, Italia: Dirección de Información de la FAO.
- FAO (2002). **Agricultura Mundial: hacia los años 2015/2030 Informe Resumido**. Roma, Italia.
- GWP (2000). **Water for the 21st Century: Vision to action – South America**. Global Water Partnership South American Technical Advisory Committee, Stockholm.
- Kerrigan, G. (2001). **Fortalecimiento para la movilización de recursos y la gestión del gasto público para el desarrollo agrícola y de las áreas rurales en América Latina y el Caribe**. Informe del proyecto FAO/TCP/RLA/0176.
- Kjollerstrom, Mónica (2003). **Competitividad del sector agrícola y pobreza rural: el papel de los gastos públicos en América Latina**. Documento borrador para discusión. Mayo 2003.
- Meijer, Siet; Paisner, Michael S.; Rosegrant, Mark W. y Witcover, Julie. **2020 Global Food Outlook. Trends, Alternatives, and Choices**. Washington, D.C.: Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI). Agosto, 2001.
- Morley, Samuel; Piñeiro, Valeria (2003). **The Effect of WTO and FTAA on Agriculture and the Rural Sector in Latin America**. Draft Paper. International Food Policy Research IFPRI. July 2003.
- Moscardi, Edgardo R. (2003). **El Zócalo Rural: La Agenda de Cooperación Técnica del IICA en México**. Presentación Semana de Representantes IICA/Sede Central. San José, Costa Rica.
- Naciones Unidas (2002). **Aplicación de la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas: informe del Secretario General (A/57/20)**. Julio 13, 2002.
- Nepstad, D.N.; Link, C.A.; Uhl, C.; Vieira, I.C.; Lefebvre, P.; Pedlowski, M.; Matricardi, E.; Negreiros, G.; Brown, I.F; LAmaral, E.; Homma, A.; Walker, R. (1997) **Land use**

- in Amazonia and the Cerrado of Brazil. Ciencia y Cultura.** Journal of the Brazilian Association for the Advancement of Science. 49, ½, 73-86, Brazil.
- Ocampo, José Antonio y Parra, María Ángela (2003). Los términos de intercambio de los productos básicos en el siglo XX. En: **Revista de la CEPAL 79**. Abril 2003.
- OPS/OMS (2003). **Una Nueva Perspectiva para el Desarrollo Rural**. 29 de setiembre del 2003.
- OPS/OMS (2003). **Las Cadenas Agroalimentarias: Seguridad e Inocuidad Alimentaria: Un nuevo Marco para la Agricultura Ampliada**. 29 de setiembre del 2003.
- Organización Mundial del Comercio (OMC). **Declaración Ministerial**. Cuarta Conferencia Ministerial. WT/MIN(01)/DEC/W/1.Doha. 9-14 de noviembre, 2001.
- Organisation for Economic Cooperation and Development (2002). **Agricultural Policies in OECD Countries. Monitoring and Evaluation**.
- Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente PNUMA (2000). **GEO-2 Global Environment Outlook 2 América Latina y el Caribe: Perspectivas del Medio Ambiente**. San José, CR: Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica.
- Rudomin, Pablo (2001). **Ahead**. Artículo publicado en Revista TIME, octubre 15, 2001.
- Servicios Internacionales para el Desarrollo Empresarial S.A (SIDE) (2003). **Situación y Perspectivas de los Ministerios de Agricultura y los Gremios Agropecuarios en los Países del CAC**. San José, Costa Rica.
- Tejo, Pedro (2003). **Agricultura y Políticas Públicas en el 2000**. Unidad de Desarrollo Agrícola, CEPAL.
- The World Bank, Latin America and the Caribbean Regional Office, Environmentally and Socially Sustainable Development Department (LCSES) (2002) **CFC Markets in Latin America**. Washington, DC: LCR Sustainable Development Working Paper No.14. Diciembre
- The International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank. **Global Economics Prospects and the Developing Countries 2003** (2002). Wahshigton, DC, USA.

Una Agenda de Conectividad para las Américas, Canadá, Quebec, abril 2001.

UNDP, UNEP, World Bank, WRI (2000). **World Resources 2000-20001**. United Nations Development Program, United Nations Environmental Program, World Bank, World Resources Institute, Washington, DC

UNDP, UNEP, World Bank, WRI (2000a). **World Resources 1998-1999**. United Nations Development Program, United Nations Environmental Program, World Bank, World Resources Institute, Washington, DC.

UNFCCC-SBI (2000). **National Communications from Parties not Included in Annex I to the Convention. Second Compilation and Synthesis of Initial National Communications from Parties not Included in Annex I to the Convention**. Note by the Secretariat. FCCC/SBI/2000/15, 24 October. United Nations Framework Convention on Climate Change, Scientific Body for Implementation, BONN.

United Nations Environment Programme UNEP (2002). **GEO-3 Global Environment Outlook 3: past, present and future perspectives**. London, Reino Unido and Sterling, VA, USA: Earthscan Publications. Ltd.

United States Department of Agriculture USDA (2003). **USDA Agricultural Baseline Projections to 2012**. Office of the Chief Economist. Prepared by the Interagency Agricultural Projections Committee. Staff Report WAOB-2003-1. Washington DC. February 2003.

Wesseling, C. (1997). **Health Effects from Pesticides in Costa Rica: an epidemiological approach**. Ph.D. Thesis. Upsala, SE: Karolinska Institute.

WWC (2000). **World Water Vision Commission Report: A water secure world**. World Water Council, Vision for Water, Life and the Environment <http://www.worldwatercouncil.org/Vision/Documents/CommissionReport.pdf> [Geo-2-125]

SITIOS EN INTERNET

Somos telecentros disponible en <http://www.tele-centros.org/>

World Health Organization, US (WHO).2001. Disponible en: www.who.int/infectious-disease-report/pages/textonly.html

World Organic News disponible en www.agro-net.com

[www. tradeobservatory.org](http://www.tradeobservatory.org)

<http://www.comunidadandina.org/exterior/drogas.htm>

[http://www.comunidadandina.org /documentos/dec_int/dec12-3-03.htm](http://www.comunidadandina.org/documentos/dec_int/dec12-3-03.htm) en el enlace política exterior común.

<http://www.gobernacion.gob.sv/Web-Noticias/centroam%C3%A9rica-politicas.htm>

<http://www.listin.com.do/antes/enero03/180103/cuerpos/mundiales/mun2.htm>

SIGLAS

ADPIC	Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio
ALC	América Latina y el Caribe
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas
ALIDES	Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica
AMA	Acuerdos Multilaterales Ambientales
AsA	Acuerdo sobre la Agricultura
ASEAN	Association of Southeast Asian Nations
BCIE	Banco Centroamericano de Integración Económica
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CAC-CORECA	Consejo Agropecuario Centroamericano y Consejo Regional de Cooperación Agrícola
CAF	Corporación Andina de Fomento
CAFTA	Acuerdo de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica
CAPPCA	Componente de Apoyo a Pequeños Productores para la Conservación Ambiental
CARDI	Instituto para la Investigación en el Caribe
CARICOM	Comunidad del Caribe
CATIE	Centro Agronómico para la Investigación y la Enseñanza
CBPC	Consejo Boliviano de Productividad y Competitividad
CCAD	Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo
CCC	Convención sobre el Cambio Climático
CDB	Convención sobre Diversidad Biológica
CCD	Convención sobre el Combate de la Desertificación
CEDAF	Centro para el Desarrollo Agropecuario y Forestal, Inc.

CELADE	Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía
CENICAFE	Centro Nacional de Investigaciones de Café
CENICAÑA	Centro de Investigación de la Caña de Azúcar de Colombia
CENIPALMA	Centro de Investigación en Palma de Aceite
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CFC	Clorofluorocarbonos
CGIAR	Consultative Group on International Agricultural Research
CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical
CIMMYT	Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo
CIP	Centro Internacional de la Papa
CIPC	Comité Internacional de Productividad y Competitividad
CITES	Convención Internacional sobre el Comercio de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres
CONATEL	Comisión Nacional de Telecomunicaciones
CRH	Cochinilla Rosada del Hibisco o Clavel
CSU	Corporación Supermercados Unidos
DFID	Department for International Development
DIPEMI	Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional
DMB	Declaración Ministerial de Bávaro
E.E.U.U	Estados Unidos
EC	Comisión Europea
ECLAC	Economic Commission for Latin America and the Caribbean
EMBRAPA	Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria
ETA	Enfermedades Transmitidas por Alimentos
EUA	Estados Unidos de América
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación

FIDA	Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola
FISDL	Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local
FITEL	Fondo de Inversión en Telecomunicaciones
FOMIN	Fondo Multilateral de Inversiones
FONTAGRO	Fondo Regional de Tecnología Agropecuaria
FORAGRO	Foro de las Américas para la Investigación y el Desarrollo Tecnológico Agropecuario
FUNICA	Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario y Forestal de Nicaragua
FUSADES	Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social
GATT	Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio
G-20	Grupo de los 20
GINA	Grupo Informal de Negociadores Agrícolas
GTZ	Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit
GWP	Global Water Partnership
HONDUTEL	Empresa Hondureña de Telecomunicaciones
I&D	Investigación y Desarrollo
IATP	Institute for Agriculture and Trade Policy
IDR	Instituto de Desarrollo Rural
IFOAM	International Federation of Organic Agriculture Movements
IFPRI	Instituto Internacional de Investigación sobre Política Alimentaria
IICA	Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
INAGRO	Industria Nacional Agropecuaria
INCAE	Instituto Centroamericano de Administración de Empresas
INIA	Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria
INTA	Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
IPEA	Instituto de Investigación Económica Aplicada

IPGRI	International Plant Genetic Resources Institute
ISNAR	International Service for National Agricultural Research
JIA	Junta Interamericana de Agricultura
LAC	América Latina y el Caribe
MACIA	Ministerio de Asuntos Campesinos, Indígenas y Agropecuarios
MCS	Matriz de Contabilidad Social
MERCOSUR	Mercado Común del Sur
MSF	Medidas Sanitarias y Fitosanitarias
MUSALAC	Red de Investigación y Desarrollo de Plátano y Banano para América Latina y el Caribe
NAFTA	Tratado de Libre Comercio de América del Norte
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OEA	Organización de Estados Americanos
OGM	Organismos Genéticamente Modificados
OMC	Organización Mundial del Comercio
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONGs	Organizaciones No Gubernamentales
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAN	Plan de Acción Nacional
PANAFTOSA	Centro Panamericano de Fiebre Aftosa
PEA _{ag}	Población Económicamente Activa en la Agricultura
PIB	Producto Interno Bruto
PIB _{ag}	Producto Interno Bruto Agrícola
PIBA	Producto Interno Bruto Agrícola
PITAS	Programas de Investigación y Transferencia

PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUFID	Programa de Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PREDEG	Programa de Reversión y Desarrollo de la Granja
PROAGRO	Programa de Oferta Agropecuaria
PROCAMPO	Programa de Apoyos Directos al Campo
PROCIANDINO	Programa Regional Agropecuario de Cooperación e Investigación y Transferencia de Tecnología
PROCINORTE	Programa Cooperativo en Investigación y Tecnología para la Región Norte
PROCISUR	Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur
PROCITROPICOS	Programa Cooperativo de Investigación y Transferencia de Tecnología para los Trópicos Suramericanos
PRODECHACO	Programa de Desarrollo Sustentable para la Región del Chaco
PRODESAL	Programa de Apoyo al Desarrollo de Pequeñas Fincas Algodoneras
PROGRESA	Programa de Educación, Salud y Alimentación
PROINDER	Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios
PROMECAFE	Programa Cooperativo Regional para el Desarrollo Tecnológico y la Modernización de la Caficultura de Centroamérica, República Dominicana y Jamaica
PRONADEGA	Proyecto Nacional de Desarrollo Ganadero
PRONATTA	Programa Nacional de Transferencia de Tecnología Agropecuaria
REDATAM	Recuperación de Datos para Áreas pequeñas por Microcomputador
SAG	Secretaría de Agricultura y Ganadería de Honduras
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural y Pesca
SAIA	Programas de Sanidad e Inocuidad de los Alimentos / Sistemas de Sanidad e Inocuidad de los Alimentos / Sanidad e Inocuidad de los Alimentos

SBPC	Sistema Boliviano de Productividad y Competitividad
SEMARNAP	Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
SENASAG	Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria
SIBTA	Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria
SICTA	Centro Centroamericano de Integración Tecnológica
SIDALC	Sistema de Información y Documentación Agropecuario de las Américas
SIRVETA	Sistema de Información Regional de Vigilancia de las Enfermedades Transmitidas por Alimentos
SNPA	Sistema Nacional de Investigación Agropecuaria
TIC	Tecnologías de Investigación y Comunicación
TLC	Tratados de Libre Comercio
UNCBD	Convención de las Naciones Unidas sobre Diversidad Biológica
UNCCC	Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático
UNDP	United Nations Development Programme
UPC	Unidad de Productividad y Competitividad
UPEG	Unidad de Planeamiento y Evaluación de Gestión
USDA	Departamento de Agricultura de los Estados Unidos
VCR	Ventaja Comparativa Revelada
WRI	World Resources Institute
WWC	World Water Council

LISTA DE FIGURAS

FIGURA 1	TASA DE CRECIMIENTO ANUAL DEL PIB EN PAÍSES DE ALC Y EVENTOS EXTERNOS 1994-2001	6
FIGURA 2	INDICE AGREGADO DE PRECIOS RELATIVOS DE PRODUCTOS BÁSICOS	7
FIGURA 3	EL PROBLEMA DEL CRECIMIENTO EN ALC PIB DE ALC, CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO (%)	25
FIGURA 4	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH) PARA 32 PAÍSES EN EL AÑO 2000	29
FIGURA 5	BRECHA DE INGRESOS ENTRE REGIONES PIB PER CÁPITA POR AÑO. 1980-2001	30
FIGURA 6	EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA (PIBA) POR REGIONES Y PARA CADA REGIÓN SEGÚN PAÍS (1991-1999/2000-2001)	33
FIGURA 7	EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR AGRÍCOLA EN ALC.(1991-1999/2000-2001 EN US\$ DE 1995) PRODUCTO INTERNO BRUTO AGRÍCOLA (PIBA) POR TRABAJADOR	35
FIGURA 8	INTENSIDADES INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA (ALC VERSUS OTROS PAÍSES EN DESARROLLO)	44
FIGURA 9	INCREMENTOS NECESARIOS EN EL GASTO EN INVESTIGACIÓN AGRÍCOLA PARA ALCANZAR LA CURVA MEDIA	45
FIGURA 10	GRADO DE DESARROLLO (EN PORCENTAJES) DE INSTITUCIONES SAIA EN 31 PAÍSES EN DESARROLLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	49
FIGURA 11	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: POBLACIÓN POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA EN ZONAS URBANAS Y ZONAS RURALES, 1990-1999, CIFRAS ABSOLUTAS Y RELATIVAS	56
FIGURA 12	AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BRECHAS EDUCATIVAS URBANO-RURALES EN 14 PAÍSES, POR SEXO	61
FIGURA 13	GASTOS/PIB AGRÍCOLA	82
FIGURA 14	PRIORIDADES DEL GASTO PÚBLICO AGRÍCOLA	83

LISTA DE CUADROS

CUADRO 1	AMÉRICA: BALANZA DEL COMERCIO PARA EL TOTAL DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS EN EL 2001 Y EVOLUCIÓN RESPECTO AL PERÍODO 1991-2000	38
CUADRO 2	AMÉRICA: COMPETITIVIDAD REVELADA DEL COMERCIO PARA EL TOTAL DE PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS PARA 2001 Y EVOLUCIÓN RESPECTO AL PERÍODO 1991-2000	39
CUADRO 3	CRECIMIENTO IMPORTACIONES MUNDIALES Y EL COMERCIO DE ALC POR GRUPOS SELECCIONADOS	41
CUADRO 4	PAÍSES DE AMÉRICA: SÍNTESIS DE LA VENTAJA COMPARATIVA REVELADA EN EL COMERCIO, POR GRUPOS DE PRODUCTOS, 1991-2000	42
CUADRO 5	MONTOS DE REMESAS EN 2002	54
CUADRO 6	AMÉRICA LATINA (15 PAÍSES), 1999: INGRESO PROMEDIO E INDICADORES DE CONCENTRACIÓN DE INGRESOS EN ÁREAS RURALES	57
CUADRO 7	SALUD Y EDUCACIÓN: INDICADORES SOCIALES	59
CUADRO 8	AMÉRICA LATINA: BRECHAS URBANA-RURAL EN EL PROMEDIO DE AÑOS DE ESTUDIO DE LA POBLACIÓN ENTRE 15 Y 59 AÑOS, A FINALES DE LOS 90S	60
CUADRO 9	INDICADORES DE NUTRICIÓN PARA LAS SUBREGIONES DE ALC, 1998-2000	68
CUADRO 10	PRINCIPALES TRANSFORMACIONES INSTITUCIONALES RELACIONADAS CON LA INNOVACIÓN	79
CUADRO 11	PRODUCTO INTERNO BRUTO Y VALOR AGREGADO AGRÍCOLA EN MILLARDOS DE US\$ Y PORCENTAJE, PARA 1997	87
CUADRO 12	DESTINO DE LA OFERTA DOMÉSTICA PARA 11 PAÍSES DE LAS AMÉRICAS, (PORCENTAJE POR SECTOR)	87
CUADRO 13	COSTOS DE LA OFERTA DOMÉSTICA PARA 11 PAÍSES DE LAS AMÉRICAS, (PORCENTAJE POR SECTOR)	89
CUADRO 14	PROYECCIONES DE POBLACIÓN AL 2015	92

CUADRO 15	CUADRO 15. CAMBIOS EN LA COMPOSICIÓN DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS: 1997-1999 A 2015	98
CUADRO 16	PROYECCIONES DE LA PRODUCCIÓN DE PRINCIPALES RUBROS AGROPECUARIOS (MILLONES DE TONELADAS MÉTRICAS)	100
CUADRO 17	LOS RESULTADOS DEL ALCA Y LAS SIMULACIONES DE OMC. PRECIOS INTERNACIONALES	104
CUADRO 18	CAMBIOS EN LAS MACROVARIABLES EN EL ESCENARIO DE LA OMC	106
CUADRO 19	CAMBIOS EN LAS MACROVARIABLES EN EL ESCENARIO DE LA ALCA	106
CUADRO 20	CAMBIOS EN EL EMPLEO Y BIENESTAR EN OMC	107
CUADRO 21	CAMBIOS EN EL EMPLEO Y BIENESTAR EN ALCA	107
CUADRO 22	CAMBIOS EN LA POBREZA Y DISTRIBUCIÓN BAJO OMC Y ALCA	108

LISTA DE RECUADROS

RECUADRO 1	NUEVOS DESTINOS DE LA PRODUCCIÓN PRIMARIA Y MEJORAS EN LA RENTABILIDAD RURAL	7
RECUADRO 2	CRECIENTE IMPORTANCIA DEL MERCADO DE PRODUCTOS ORGÁNICOS	8
RECUADRO 3	BOLSA DE FRUTAS, VERDURAS Y HORTALIZAS	49
RECUADRO 4	DINÁMICA DE NEGOCIACIONES INTERNACIONALES Y ACUERDOS DE INTEGRACIÓN	11
RECUADRO 5	VIH/SIDA Y AGRICULTURA	13
RECUADRO 6	PARTICIPACIÓN DE LOS OGM EN LA PRODUCCIÓN	15
RECUADRO 7	LOS OBJETIVOS DEL DESARROLLO DEL MILENIO	19
RECUADRO 8	DESERCIÓN ESCOLAR, UN OBSTÁCULO PARA EL LOGRO DE LOS OBJETIVOS DEL DESARROLLO DEL MILENIO	19
RECUADRO 9	EL PLAN PUEBLA PANAMÁ	21
RECUADRO 10	LOS ESTADOS UNIDOS CONDICIONAN SUSCRIPCIÓN DE ACUERDOS DE LIBRE COMERCIO AL APOYO A SU POLÍTICA EXTERIOR	24
RECUADRO 11	TELECENTROS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	46
RECUADRO 12	SANIDAD AGROPECUARIA Y COMERCIO	48
RECUADRO 13	ERRADICACIÓN DE LA FIEBRE AFTOSA EN LOS PAÍSES DE LAS AMÉRICAS	48
RECUADRO 14	RÁPIDA EXPANSIÓN DE LOS SUPERMERCADOS EN AMÉRICA LATINA	51
RECUADRO 15	REMESAS Y DESARROLLO RURAL	54
RECUADRO 16	FERTILIZANTES Y DETERIORO AMBIENTAL	163
RECUADRO 17	POBREZA, RUPTURA DE LAS ESTRUCTURAS SOCIALES Y FAMILIARES Y LA INESTABILIDAD ECONÓMICA, SON CONSECUENCIA DE LA DESERTIFICACIÓN	65
RECUADRO 18	EFACTOS DEL HAMBRE SOBRE OTROS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO	69

RECUADRO 19	SIDALC, EXPERIENCIA EXITOSA A NIVEL HEMISFÉRICO	73
RECUADRO 20	TECNOLOGÍA PARA LA PROMOCIÓN DE LA PROSPERIDAD RURAL EN BRASIL	75
RECUADRO 21	POLÍTICA DE DESARROLLO RURAL DE ARGENTINA	80
RECUADRO 22	INTENSIDAD DEL GASTO PÚBLICO AGRÍCOLA	81

APÉNDICES

Apéndice A. Evolución de la agricultura y la seguridad alimentaria en las Américas: referentes estadísticos e indicadores seleccionados, 1986-1990 / 1991-1999 / 2000-2001

I. Lista de referentes estadísticos e indicadores seleccionados	161
II. Definición de Variables y Notas Técnicas	165
III. Referentes estadísticos e indicadores por país	175

Anverso de página: Evolución de la agricultura

Reverso de página: Evolución de la seguridad alimentaria

América Latina y El Caribe	177
Región Andina	179
Región Caribe	181
Región Central	183
Región Norte	185
Región Sur	187
Antigua y Barbuda	189
Argentina	191
Bahamas	193
Barbados	195
Belice	197
Bolivia	199
Brasil	201
Canadá	203

Chile	205
Colombia	207
Costa Rica	209
Dominica	211
Ecuador	213
El Salvador	215
Estados Unidos	217
Grenada	219
Guatemala	221
Guyana	223
Haití	225
Honduras	227
Jamaica	229
México	231
Nicaragua	233
Panamá	235
Paraguay	237
Perú	239
República Dominicana	241
San Kitts y Nevis.....	243
San Vicente y Las Granadinas	245
Santa Lucía	247
Surinam	249
Trinidad y Tobago	251
Uruguay	253
Venezuela	255

I. LISTA DE REFERENTES ESTADÍSTICOS E INDICADORES SELECCIONADOS

A. Evolución de la agricultura

- Crecimiento del PIB y del PIB Agrícola (Índice 1986-1988 = 100)
- Valor agregado agrícola como porcentaje del producto interno bruto
- Participación del comercio agroalimentario en el total de mercancías
- Productividad y crecimiento de la producción
- Insumos agrícolas
- Uso del suelo
- Sustentabilidad de los recursos naturales
- Indicadores de desarrollo sostenible
- Ruralidad y género
- Pobreza y calidad de vida
- Comercio agroalimentario: Productos primarios versus procesados (1986-1988 =100)
- Exportaciones Agroalimentarias, principales destinos
- Importaciones Agroalimentarias, principales orígenes

B. Evolución de la seguridad alimentaria:

- Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos
- Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos de Productos Seleccionados (en kg/hab)
- Índice de Ventaja Comparativa Revelada y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos
- Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos por habitante (1986-1988 = 100)
- Factores que afectan el acceso a los alimentos

II. DEFINICIÓN DE VARIABLES Y NOTAS TÉCNICAS

A continuación se encuentran definiciones de variables y aspectos metodológicos relacionados con el capítulo II: Referentes estadísticos e indicadores por país. Las variables se listan en orden alfabético, y se transcriben tal y como aparecen en los cuadros y gráficos de ese capítulo.

Ahorro Doméstico bruto (% del PIB). Se calcula como el PIB menos el gasto final en consumo (consumo total).

Ahorro Neto (% del PIB). El ahorro doméstico neto es igual al ahorro interno bruto menos el valor del consumo del capital fijo. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Ayuda Alimentaria (kg/hab). Son transferencias de productos alimenticios (Cereales + No Cereales) del total de países donantes a los países beneficiarios, sea como donación o en condiciones muy favorables.

Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos. Este cálculo se hizo dividiendo el valor de las exportaciones por el valor de las importaciones de alimentos. Un valor mayor a uno indica que el país, en términos del valor del comercio, es exportador neto de alimentos, de lo contrario es importador neto. Si el valor del índice es 2, las exportaciones superan las importaciones dos veces o un 100%.

Consumo (kg/hab). Comprende la cantidad del producto en referencia y de cualquier producto derivado de éste, disponible para consumo humano durante el período de referencia. Consumo de maíz, por ejemplo, comprende la cantidad de maíz, harina de maíz y cualquier otro producto derivado de éste, disponible para consumo humano. Consumo de leche se refiere a la cantidad de leche como tal, así como el equivalente a leche fresca de productos lácteos excluyendo mantequilla.

Consumo de Capital Fijo (% del PIB). Representa el valor de reemplazo del capital gastado en el proceso de producción. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Crecimiento del PIB (Anual, %). Tasa de crecimiento porcentual por año del PIB a los precios del mercado con base en una divisa local constante. Los agregados se basan en dólares estadounidenses constantes de 1995.

Crecimiento del PIB y del PIBA (Índice 1986-1988 = 100). La tasa de crecimiento anual del producto interno bruto (PIB) y del valor agregado agrícola (PIBA) con base en una divisa local constante. Los agregados se basan en dólares estadounidenses constantes de 1995.

Cultivos Permanentes. Tierras destinadas a cultivos permanentes (1000ha) se refieren a las tierras dedicadas a cultivos que ocupan el terreno durante largos períodos y no necesitan ser replantados después de cada cosecha, como el cacao, el café y el caucho; incluyen las tierras ocupadas por arbustos destinados a la producción de flores, árboles frutales, nogales y vides, pero excluyen las tierras plantadas con árboles destinados a la producción de leña o madera.

Daños emisión de CO₂ (% PIB): Daño por emisiones de dióxido de carbono (% del PIB) se calcula en \$20 por tonelada de carbono (la unidad de daño) multiplicados por el número de

toneladas de carbono emitidas. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Degradación de los recursos de Energía, Minerales y Bosques (% del PIB). *Agotamiento de los recursos energéticos* (% del PIB) es igual al producto de las rentas por unidades de recursos y las cantidades físicas de energéticos extraídos. Incluye el crudo, el gas natural y el carbón. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Agotamiento de los recursos minerales (% del PIB) es el agotamiento de los recursos minerales es igual al producto de las rentas por unidades de recursos y las cantidades físicas de minerales extraídos. Incluye la bauxita, el cobre, el hierro, el plomo, el níquel, el fosfato, el estaño, el oro y la plata. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Agotamiento neto de los recursos forestales (% del PIB) es el agotamiento neto de los recursos forestales es igual al producto de las rentas por unidades de recursos y el exceso en la cosecha de troncos por encima del crecimiento natural. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Densidad (Per/Km²). Densidad de la población rural (personas por km²). La densidad de la población rural es la población rural dividida por la superficie de tierras arables.

Desempleo (como % fuerza trab). Desempleo total, como porcentaje de la fuerza de trabajo, se refiere a la participación de la fuerza de trabajo que está sin trabajo pero disponible y buscando empleo. Las definiciones de fuerza de trabajo y desempleo difieren entre países (OIT).

Dirección y dinamismo del comercio. Presenta las transacciones de cada país con sus principales socios comerciales, sea para la importación o exportación de mercancías. Incluye el rubro “otros” para completar los flujos de comercio. Los datos corresponden a 1999. El valor de las transacciones de un socio comercial se puede obtener multiplicando la participación de mercado por el valor total de las exportaciones, o por el de las importaciones, según corresponda

Elasticidad Precio del Ingreso (%). Si nos ubicamos a nivel de una unidad de producción, el efecto en el bienestar de la familia ante cambios en los precios de los productos que comercializan y a la vez consumen, se puede determinar utilizando la identidad de Roy¹ (“Roy’s identity”)(Barrett y Dorosh; Budd; Deaton). Si la utilidad marginal del ingreso es positiva, el efecto sobre el bienestar de la unidad productiva ante un cambio en los precios es del mismo signo que la oferta neta (m_s); es decir el efecto sobre el bienestar es positivo, si es vendedor neto y negativo, si es comprador neto. Dicho efecto, en el corto plazo², se puede capturar de la elasticidad del ingreso real con respecto a cambios en los precios, que es equivalente a la razón entre la oferta neta (oferta menos consumo) y el ingreso real de la unidad productiva (Minot and Goletti).

El mismo concepto puede ser utilizado para un país, donde la oferta neta son las exportaciones menos las importaciones (exportaciones netas) y el ingreso es el producto interno bruto (PIB). Se desprende de este razonamiento que el efecto inmediato de un aumento en los precios de los alimentos disminuye el beneficio real, producto del comercio internacional de alimentos en los

1 $V_y m_s = V_p$ donde V_y es la utilidad marginal del ingreso, $m_s = F_s - C_s$ (oferta menos consumo), y V_p es la utilidad marginal del precio.

2 Porque ignora posibles efectos sobre la oferta y la demanda, empleo, salarios, cambios tecnológicos, etc.

países importadores netos y lo aumenta en los países exportadores netos. Además, la magnitud del efecto es mayor según sea la proporción de las exportaciones netas sobre el PIB.

Por ejemplo, si la elasticidad es igual a -10% (que además indica que el país es importador neto de alimentos), un aumento general en los precios de los alimentos de un 1%, bajaría el ingreso real de la economía en un 10%. De ser el país exportador neto, la elasticidad sería positiva y el mismo efecto causaría un aumento real del ingreso.

Empleo en Agricultura % total. El empleo en la agricultura es el porcentaje de la fuerza laboral total que trabaja en agricultura, caza, silvicultura y pesca, correspondientes a la división mayor 1 de la ISIC (Revisión 2) o las categorías de tabulación A y B de la ISIC (Revisión 3). La fuerza laboral comprende a todas las personas que satisfacen la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre la población económicamente activa.

Exportaciones Agroalimentarias. Productos agroalimentarios incluye los capítulos cero, uno, dos (excluyendo 232, 27 y 28) y cuatro del Estándar de Clasificación Internacional de Comercio (SITC, Rev. 3).

Fertilizante sup. Arable 100g/ha. Consumo de fertilizantes (100 gramos por hectárea de tierras arables). El consumo de fertilizante mide la cantidad de nutrientes para plantas utilizada por unidad de tierras arables. Los fertilizantes cubren aquellos basados en nitrógeno, potasa y fosfatos (incluyendo la roca molida de fosfato). La referencia temporal para el consumo de fertilizantes es el año de la cosecha (de julio a junio). Las tierras arables incluyen aquellas tierras definidas por la FAO como tierras sometidas a cultivos temporales (las que dan dos cosechas se toman en cuenta sólo una vez), las praderas o pastos temporales para corte o pastoreo, las tierras dedicadas a huertas comerciales o huertos, y la tierra temporalmente en barbecho. Se excluyen las tierras abandonadas como resultado de un cambio en los cultivos.

Gastos en Educación (% del PIB). Se refieren a los actuales gastos operativos en educación, incluyendo sueldo y salarios y excluyendo las inversiones de capital en edificios y equipo. Este indicador se ha creado con el fin de calcular el ahorro interno genuino.

Importaciones Agroalimentarias. Productos agroalimentarios incluye los capítulos cero, uno, dos (excluyendo 232, 27 y 28) y cuatro del Estándar de Clasificación Internacional de Comercio (SITC, Rev. 3).

Importaciones Netas (kg/hab). Se define como las importaciones menos las exportaciones de alimentos (en toneladas métricas) dividida por el total de población del país. Cuando este dato es mayor a cero, se denomina al país como importador neto de alimentos.

Se utiliza la clasificación de alimentos de la FAO que incluye 20 grupos de productos (Cereales, Productos Lácteos (excluye mantequilla), Frutas, Azúcar y Edulcorantes, Cultivos Azucareros, Carne, Bebidas Alcohólicas, Raíces y Tubérculos, Hortalizas, Aceites Vegetales, Legumbres, Pescado y Mariscos, Oleaginosas, Huevos, Grasa Animal, Estimulantes, Despojos Comestibles, Especias, Nueces y Otros Productos Acuáticos.).

En los casos en que se usa el valor del comercio de los alimentos, y no el volumen, (índice de balanza comercial, índice de ventaja comparativa revelada, etc.) los totales excluyen pescado. La razón principal de esto es que los datos de comercio de pescado de la FAO por lo general están atrasados un año.

Imp. Alim. % Exportación Mercancías. Importaciones de Alimentos como porcentaje de las Exportaciones de Mercancías es la razón entre las importaciones de alimentos (excluye pescado) y las exportaciones totales de mercancías. Se incluye este indicador porque una de las fuentes más importantes para el financiamiento de las importaciones de alimentos son las ganancias que percibe el país de la exportación de mercancías.

Índice de balanza comercial (Exp/Imp). Este cálculo se hizo dividiendo el valor de las exportaciones por el valor de las importaciones de alimentos. Un valor mayor a uno indica que el país, en términos del valor del comercio, es exportador neto de alimentos, de lo contrario es importador neto. Si el valor del índice es 2, las exportaciones superan las importaciones dos veces o un 100%.

Índice de Dependencia (%). El índice de dependencia se define como importación de alimentos sobre la oferta doméstica de alimentos, todo ello multiplicado por 100. La oferta doméstica es la suma de la producción más las importaciones, menos las exportaciones, más el cambio en inventarios.

Entre mayores sean las importaciones netas de alimentos per cápita, mayor importancia tendrán las importaciones como fuente de suministro interno de alimentos, y por lo tanto, la producción doméstica es limitada para satisfacer la demanda. Es importante hacer notar que, entre menor sean los niveles de autosuficiencia, los países son políticamente más vulnerables a presiones de aquellos que son sus proveedores de alimentos.

Índice de Desarrollo Humano. Mide los logros generales de un país según tres dimensiones básicas del desarrollo humano: la longevidad, el conocimiento y un nivel de vida digno. Se mide con base en la expectativa de vida, el logro educativo (alfabetismo adulto y matrícula combinada en educación primaria, secundaria y terciaria) y el ingreso per capita ajustado en dólares estadounidenses en paridad de poder de compra.

Índice de Gini. El coeficiente, o índice, de Gini mide el grado en que la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto en consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se desvía de una distribución perfectamente igual. Una curva de Lorenz traza los porcentajes cumulativos del ingreso total obtenido en contraposición al número cumulativo de receptores del ingreso, comenzando con el individuo u hogar más pobre. El coeficiente de Gini mide el área entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de igualdad absoluta, expresada como un porcentaje del área máxima bajo la línea. Así, un índice de Gini de cero representaría la igualdad perfecta, en tanto que un índice de 100 implicaría la desigualdad más absoluta.

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR). Este índice compara la eficiencia de los países, revelada por el flujo del comercio de mercancías; donde es más eficiente aquel país con el menor costo de oportunidad de los recursos (Arias y Chacón).

El índice VCR se calcula bajo la noción de un mundo compuesto por dos países (país *i* y el resto del mundo *r*) que intervienen en el intercambio comercial de dos bienes (un bien *a* y el resto de bienes *n*). Este índice se calculó de la siguiente forma:

$$VCR_a^i = VCE_a^i - VCI_a^i$$

donde:

$$VCE_a^i = \ln[(X_a^i / X_n^i) / (X_a^r / X_n^r)]$$

$$VCI_a^i = \ln[(M_a^i / M_n^i) / (M_a^r / M_n^r)]$$

X y M son exportaciones e importaciones respectivamente, la *r* se refiere al mundo menos el país en análisis, mientras que *n* se refiere al comercio de todas las mercancías menos la mercancía *a*

Implicítamente el VCE o VCI combina seis tipos de participaciones de mercado, a saber:

1. La participación mundial del *país* en el comercio del *total de mercancías*.
2. La participación mundial del *país* en el comercio del *bien a*.
3. La participación mundial del *país* en el comercio del *resto de mercancías*.
4. La participación mundial del *resto del mundo* en el comercio del *total de mercancías*.
5. La participación mundial del *resto del mundo* en el comercio del *bien a*.
6. La participación mundial del *resto del mundo* en el comercio del *resto de mercancías*.

Hay dos interpretaciones posible del índice. Una es que si **VCR** > 0 el país tiene *Ventajas Comparativas Revelada* en la exportación de alimentos, y generalmente muestra que las *exportaciones* exceden a las *importaciones* (Exp/Imp >1). Por el contrario, si **VCR** < 0 indica que el país presenta *Desventaja Comparativa Revelada* en la exportación de alimentos, y generalmente es indicativo de que el país es importador neto de alimentos (Exp/Imp <1). Este índice es comparable entre productos, entre países y el tiempo; de manera que cuanto más alto sea el VCR de un producto / país, más favorable es su posición competitiva en el mercado internacional.

Índice productos procesados / primarios. Estos grupos se han calculado con base en la estructura para los productos primarios y procesados de la Base de Datos sobre Acceso al Mercado Agrícola (AMAD) www.amad.org, con algunas modificaciones realizadas por los autores.

Inflación Alimentos (%). La inflación es medida por el índice de precios de los alimentos y refleja el porcentaje de cambio anual en los precios de los alimentos de consumo privado familiar. Los índices de precios de los alimentos son subíndices del índice de precios al consumidor.

Los precios de los alimentos influyen mucho en la demanda de alimentos, sobre todo en aquellos estratos de la población con ingresos medios bajos.

Ingreso Real (en US\$ constantes de 1995). Se refiere al producto interno bruto (PIB), por habitante, en dólares constantes de 1995. La importación neta de alimentos es resultado del balance entre la demanda y la oferta interna del país, por lo tanto, factores como el nivel de ingreso, que tienen un efecto directo y positivo sobre la demanda, afectan indirectamente el nivel de importaciones netas de alimentos. A niveles de ingreso más altos, la demanda es más refinada y se da un mayor acceso a la gran diversidad de productos alimenticios que el mercado internacional ofrece. Con el crecimiento económico se mejora la seguridad alimentaria al aumentar los consumidores el control sobre los recursos, con el consiguiente aumento del consumo de alimentos. Desde otro punto de vista, a medida que el ingreso aumenta, la proporción del gasto destinado a los alimentos disminuye y las probabilidades de caer en la

inseguridad alimentaria también disminuyen; además, el ahorro que acompaña el desarrollo de los países, mejora la seguridad alimentaria en el largo plazo.

PIB. El Producto Interno Bruto (PIB) es la suma del valor bruto que agregan todos los productores residentes a la economía más cualesquiera impuestos a los productos y menos cualesquiera subsidios no incluidos en el valor de los productos. Se calcula sin realizar deducciones por la depreciación de los activos fabricados ni por el deterioro de los recursos naturales.

PIBA por Trabajador US \$1995. Producto interno bruto agrícola, o valor agregado agrícola, por trabajador agrícola, es una medida de la productividad del sector. Los datos se presentan en dólares estadounidenses, constantes de 1995.

Población. Muchos de los indicadores están en unidades por habitante con el fin de eliminar el factor tamaño y permitir la comparaciones entre países. Los datos fueron tomados del Banco Mundial, los cuales están basados en la definición de facto de población, la cual incluye a todos los residentes, sin tener en cuenta su condición jurídica o nacionalidad. Sin embargo, los refugiados que no están radicados permanentemente en el país que los asila, en general se consideran parte de la población de su país de origen.

Población rural (% de la población total). Se calcula como la diferencia entre la población total y la población urbana.

% Anual Crecimiento Población Rural. Es el cambio exponencial en la población rural para el período indicado.

% Crec. Anual del PIBA: Porcentaje de crecimiento anual del producto interno bruto agropecuario agrícola (PIBA). Tasa de crecimiento porcentual por año, a precios de mercado, con base en una divisa local constante. Los agregados se basan en dólares estadounidenses constantes de 1995.

% de Población Viviendo Menos de 1\$ o 2\$. La población que subsiste con menos de un dólar, o dos dólares, al día, son los porcentajes de la población que subsisten con menos de \$1,08 al día y \$2,15 al día según los precios internacionales de 1993 (equivalentes a \$1 y \$2 en precios de 1985, ajustados para lograr la paridad en el poder de compra). Las tasas de pobreza se pueden comparar entre países, pero como resultado de las revisiones en las tasas de cambio de la paridad del poder del compra, no pueden compararse con tasas de pobreza reportadas en ediciones anteriores para los países individuales.

% de Población Viviendo Debajo línea Pobreza. Porcentaje de la población bajo la línea nacional de pobreza es el porcentaje de la población que vive bajo la línea nacional de pobreza. Los cálculos nacionales se basan en estimaciones, sopesadas con base en la población, de subgrupos, y se fundamentan en encuestas de hogares.

Praderas y pastos permanentes (1000ha). Se refieren a los terrenos utilizados permanentemente (cinco años o más) para forrajes herbáceos, ya sean cultivados o silvestres (praderas o tierras de pastoreo silvestres). La línea divisoria entre esta categoría y la de “terrenos forestales y montes abiertos” es bastante imprecisa, especialmente en el caso de terrenos cubiertos de maleza, sabana, etc., que podrían haberse notificado en una u otra de estas dos categorías.

Producción (kg/hab). Se refiere a producción de alimentos. Estas cifras relacionan el total de producción doméstica ya sea dentro o fuera del sector agrícola. Por ejemplo, se incluye producción no comercial y producción de huertas familiares. La producción para cultivos y ganadería, está reportada a nivel de finca (en el caso de cultivos, excluye pérdidas post cosecha).

Producción de Cultivos (Índice 1989-91=100). El índice de producción de cultivos muestra la producción agrícola de cada año relativa al período base 1989-91. Incluye todos los cultivos excepto los de forraje. Los agregados regionales y por grupo de ingreso para los índices de producción de la FAO se calculan a partir de los valores subyacentes en dólares internacionalizados, normalizados al período base 1989-91.

Producción Pecuaria (Índice 1989-91 = 100). La producción ganadera incluye la carne y leche de todas las fuentes, los productos lácteos tales como el queso, así como los huevos, la miel, la seda sin procesar, la lana y los cueros y pieles.

Reservas Int. def. en meses de Importaciones. Reservas Internacionales definidas en meses de Importaciones son reservas brutas que comprende las tenencias de oro monetario, los derechos especiales de giro (DEG), la posición de reserva en el FMI de sus países miembros, y las tenencias de divisas bajo el control de las autoridades monetarias. El componente de oro de estas reservas se ha valorado a precios de fin de año (31 de diciembre) en Londres. Esto muestra el número de meses de importaciones de bienes y servicios que podrían pagarse con ellas.

Este indicador refleja la evolución de la cuenta corriente y de capitales de la balanza de pagos. Como regla general, se dice que un país debe manejar reservas suficientes para cubrir al menos tres meses de importaciones.

Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv: Servicio de la Deuda como porcentaje de las Exportaciones de Bienes y Servicios. El servicio de la deuda es la suma de los reembolsos del principal y los pagos realmente efectuados de intereses en moneda extranjera, bienes o servicios de la deuda a largo plazo, pago de intereses de la deuda a corto plazo y reembolsos (recompra y cargos) al FMI.

El servicio a la deuda externa es una de las limitaciones más importantes para financiar la importación de alimentos, debido a que el pago del principal y costos financieros deben ser cancelados con divisas.

Sup. Riego % de Sup. En Cultivos. Superficie de riego como porcentaje de la superficie en cultivos agrícolas. Las tierras irrigadas son aquellas áreas parceladas deliberadamente provistas de agua, incluyendo las tierras irrigadas por medio de las inundaciones controladas. Las tierras parceladas incluyen las tierras arables y las tierras destinadas a cultivos permanentes.

Sup. Terrestre. Superficie terrestre (1000ha). Se refiere a la superficie total menos la superficie de las aguas interiores. Por aguas interiores se entienden en general los ríos y lagos principales. Los datos sobre esta categoría proceden principalmente de la División de Estadística de las Naciones Unidas, con sede en Nueva York. Las posibles variaciones en los datos pueden deberse a la actualización y revisión de los datos de un país, y no necesariamente a un cambio de la superficie.

Superficie Agrícola (ha/hab y en 1000 de ha). Comprende las tierras arables y en cultivos permanentes, además de las tierras en praderas y pastos permanentes. La superficie de tierra agrícola es una de las variables más importantes como determinantes de la oferta interna de productos agrícolas, sin ignorar otros factores como la degradación de suelos, el agotamiento de la frontera agrícola, y el retraso en las inversiones en riego (Ardila). Países con disponibilidad limitada de tierra para la producción dependerán cada vez más del mercado internacional de alimentos a medida que crece su población.

Superficie Arable. Tierras sometidas a cultivos temporales (las que dan dos cosechas se toman en cuenta sólo una vez), las praderas o pastos temporales para corte o pastoreo, las tierras dedicadas a huertas comerciales o huertos, y la tierra temporalmente en barbecho (por no más de cinco años). Se excluyen las tierras abandonadas como resultado de un cambio en los cultivos. Los datos sobre “tierras arables” no pretenden indicar la cantidad de tierra potencialmente cultivable.

Superficie Arable 1000 has. Tierras arables o de labranza (1000 hectáreas), incluyen aquellas tierras definidas por la FAO como tierras sometidas a cultivos temporales (las que dan dos cosechas se toman en cuenta sólo una vez), las praderas o pastos temporales para corte o pastoreo, las tierras dedicadas a huertas comerciales o huertos, y la tierra temporalmente en barbecho. Se excluyen las tierras abandonadas como resultado de un cambio en los cultivos.

Terrenos Forestales %. Terrenos forestales y montes abiertos (1000ha) se refieren a las tierras con masas de árboles naturales o plantadas, sean productivas o no. Se incluyen los terrenos de los que se han talado los bosques, pero que serán repoblados con árboles en un futuro previsible, y se excluyen los bosques utilizados con fines recreativos. La cuestión de los terrenos cubiertos de maleza, sabana, etc. plantea el mismo problema que en la categoría "praderas y pastos permanentes". A partir de 1995 no se preveía publicar datos sobre esta categoría; los datos referentes a la superficie forestal pueden obtenerse de la Dirección de Recursos Forestales de la FAO.

Tractores por cada 100 has. Tractores por hectárea de tierras arables se refiere al número de tractores de rueda y de oruga (excluyendo a los tractores de jardín) en uso en la agricultura al final del año calendario especificado o durante el primer trimestre del año siguiente. Las tierras arables incluyen aquellas tierras definidas por la FAO como tierras sometidas a cultivos temporales (las que dan dos cosechas se toman en cuenta sólo una vez), las praderas o pastos temporales para corte o pastoreo, las tierras dedicadas a huertas comerciales o huertos, y la tierra temporalmente en barbecho. Se excluyen las tierras abandonadas como resultado de un cambio en los cultivos.

Tractores por 1000 trabajadores. Tractores por cada 1000 trabajadores agrícolas se refiere al número de tractores de rueda y de oruga (excluyendo a los tractores de jardín) en uso en la agricultura al final del año calendario especificado o durante el primer trimestre del año siguiente. Los trabajadores agrícolas son aquellos que trabajan en agricultura, caza, silvicultura y pesca según la división mayor 1 de la ISIC (Revisión 2) o las categorías de tabulación A y B de la ISIC (Revisión 3). Contempla a todas las personas que cumplen con la definición de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de la población económicamente activa.

Valor Agregado Agrícola (Porcentaje del Producto Interno Bruto). La agricultura corresponde a las divisiones 1-5 de la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de Todas las Actividades Económicas (CIIU) (tercera revisión), e incluye la silvicultura, la caza y la pesca, así como los cultivos y la producción ganadera. El valor agregado es la producción neta de un

sector después de sumar todos los productos y restar los insumos intermedios. Se calcula sin realizar deducciones por la depreciación de los activos fabricados ni por el deterioro de los recursos naturales. El origen del valor agregado lo determina la ISIC.

III. REFERENTES ESTADÍSTICOS E INDICADORES POR PAIS

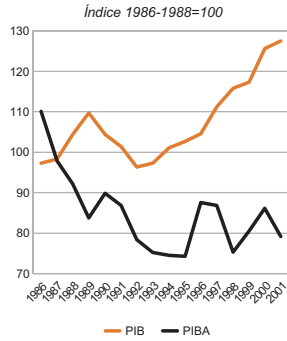
En este documento, se presenta un compendio de series estadísticas e indicadores seleccionados para los 34 países Miembros del IICA. Los indicadores incluidos se refieren a la evolución de la producción, del comercio agrícola y a su competitividad comparativa revelada, al uso de los recursos naturales, a aspectos del desarrollo sostenible, a dimensiones sociales de la realidad de los territorios rurales de las Américas y a factores que afectan el consumo de alimentos y la seguridad alimentaria de los países y sus habitantes.

Los indicadores que se presentan cubren diferentes períodos para facilitar el análisis de tendencias de mediano y largo plazo. Se utiliza el período 1986-1990 como período base, a los años 1991-1999 como período intermedio y finalmente al período 2000-2001, que representan el último período para el cual se disponen de estadísticas oficiales completas en la mayoría de los países de la región.

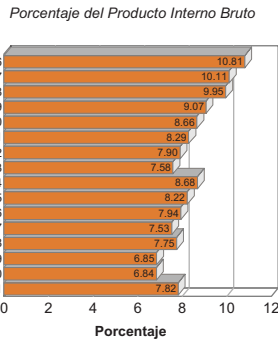
La publicación de este documento se ha hecho en Español e Inglés y se presenta en forma de disco compacto para facilitar su utilización. Las Direcciones de las Áreas de Comercio y Agronegocios y de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional, desean reconocer el trabajo intelectual de sus colaboradores Joaquín Arias, Oswaldo Segura y el apoyo de Julio Alfaro.

El IICA confía en que este compendio de referentes estadísticos e indicadores de la evolución de la agricultura y la vida rural en los países de las Américas, será de utilidad para los tomadores de decisiones, analistas y estudiosos de los temas de la agricultura y del desarrollo rural de las Américas.

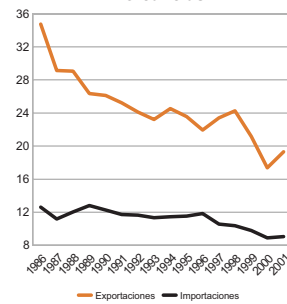
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,621.3	3.00	2,030.9	94.7	97.9
1991-1999	3,040.9	2.38	2,179.1	118.5	108.6
2000-2001	3,961.7	2.65	2,567.5	133.8	120.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	683.3	5.53	41.56	124,406	12.8
1991-1999	731.1	5.33	35.22	131,116	13.7
2000	923.3			133,428	13.9

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	739,587	16.82	19.92	3.09	49.39
1991-1999	757,380	17.31	20.66	3.33	49.13
2000	761,063	17.53	20.94	3.40	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	4.74	1.26	0.03	0.64
1991-1999	3.08	0.66	0.03	0.67
2000-2001	5.05	0.57	0.02	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.25	10.72	23.29	9.96
1991-1999	3.96	10.82	19.64	7.67
2000-2001	4.17	10.45	19.06	7.38

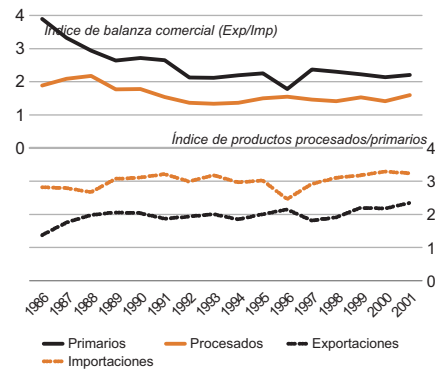
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	30.12	-0.06	203.92	19.72	8.03
1991-1999	26.71	0.02	226.29	18.51	12.27
2000-2001	24.39	-0.14	235.21		

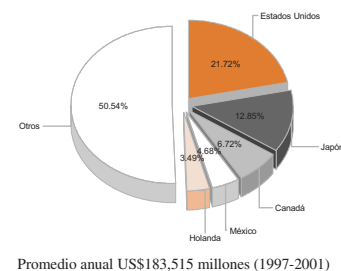
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001	0.767	49.50			

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

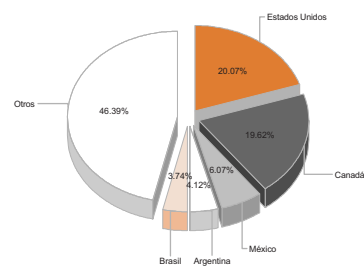


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$183,515 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$121,705 millones (1997-2001)

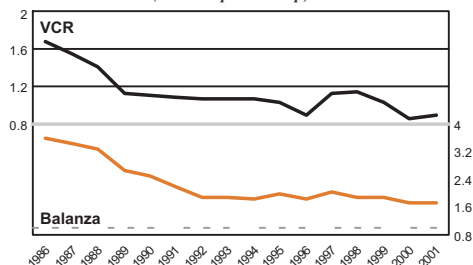
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-78.64	592.45	2,178.39	1.75	4.21	4.59	2,700.68	68.46
1991-1999	-76.06	627.90	2,178.95	1.59	6.18	2.63	2,770.63	72.64
2000-2001	-85.06	654.58	2,186.46	1.46	7.42	1.71	2,847.15	76.25

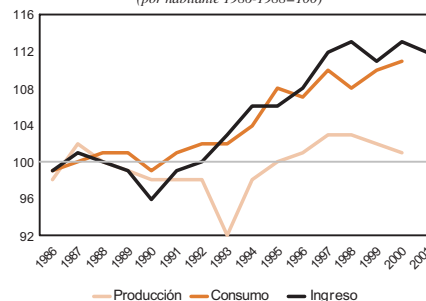
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	7.58	3.16	18.00	11.45
1991-1999	10.55	4.78	21.77	11.78
2000-2001	13.13	5.17	25.34	11.20
Carne				
1986-1990	3.37	1.56	44.33	41.56
1991-1999	3.79	2.38	52.79	50.22
2000-2001	5.27	3.71	60.67	57.90
Cereales				
1986-1990	26.72	49.36	236.38	124.55
1991-1999	38.59	72.08	243.45	122.84
2000-2001	53.48	90.61	252.46	122.73
Frutas				
1986-1990	40.70	2.28	167.88	98.68
1991-1999	46.48	4.90	182.70	109.46
2000-2001	48.73	7.02	187.11	114.51
Hortalizas				
1986-1990	5.60	0.73	52.47	41.94
1991-1999	8.82	2.38	56.78	44.07
2000-2001	10.75	3.26	62.41	47.98
Oleaginosas				
1986-1990	16.17	5.52	95.50	3.22
1991-1999	22.91	11.65	111.86	4.72
2000-2001	36.77	15.78	139.30	6.69
Productos Lácteos				
1986-1990	1.41	14.80	94.09	94.47
1991-1999	2.93	15.05	105.17	104.29
2000-2001	4.83	14.68	112.08	108.54

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



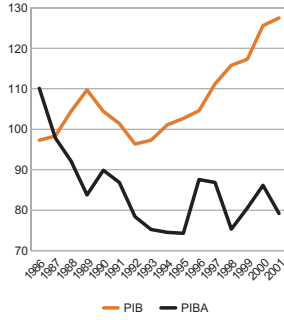
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



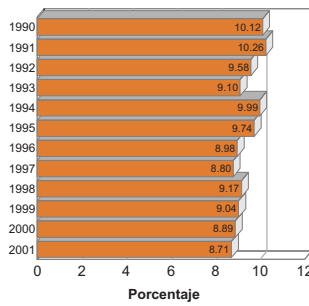
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	3,368.40	1.99	33.96		5.11	7.84	5.80
1991-1999	3,620.11	0.94	30.02		6.22	9.25	7.98
2000-2001	3,841.50	0.77	37.09		4.80	7.70	

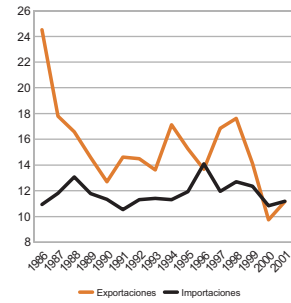
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100
				Pecuaría de Cultivos
1986-1990	2,604.0	4.30		95.6
1991-1999	2,522.2	0.37		113.1
2000-2001	2,597.5	2.26		126.9

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	980.2	0.79	3.26	13,443	17.5
1991-1999	919.5	0.82	2.46	12,171	20.6
2000	1,095.2			12,476	20.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	141,079	9.53	3.07	87.40	54.27
1991-1999	141,696	8.59	3.43	87.98	54.47
2000	142,560	8.75	3.43	87.82	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	12.26	2.68	-	1.04
1991-1999	10.78	0.56	-	1.11
2000-2001	12.61	0.52	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.02	9.41	22.75	9.98
1991-1999	3.36	9.46	19.73	8.96
2000-2001	3.46	9.36	19.42	9.61

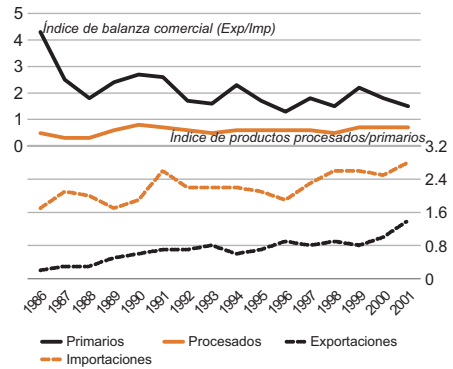
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	31.74	0.23	209.88		
1991-1999	27.72	0.13	234.39		
2000-2001	25.00	0.05	229.40		

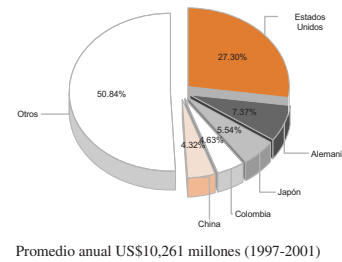
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001					

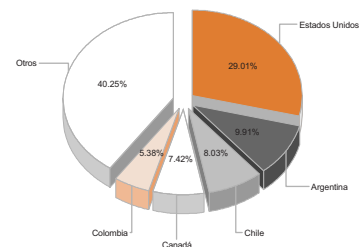
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



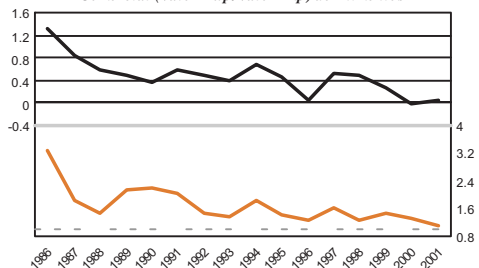
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-16.51	531.28	1,283.53	1.59	7.49		2,342.94	53.87
1991-1999	-32.62	555.05	1,319.76	1.37	9.85		2,427.79	57.47
2000-2001	-44.53	474.31	1,131.87	1.25	10.17		2,533.84	60.33

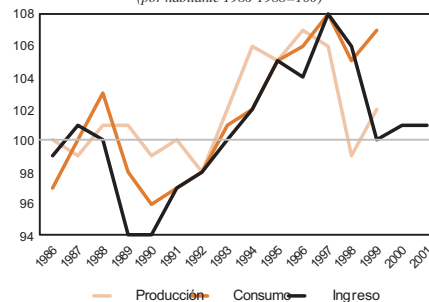
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.34	4.26	7.83	9.83
1991-1999	1.41	5.32	10.24	10.66
2000-2001	3.44	5.31	11.87	9.24
Carne				
1986-1990	0.21	0.51	31.50	29.62
1991-1999	0.19	0.44	34.71	32.48
2000-2001	0.08	0.59	37.84	34.86
Cereales				
1986-1990	1.24	63.14	99.16	99.42
1991-1999	3.63	80.95	88.08	106.20
2000-2001	2.92	65.89	74.40	81.57
Frutas				
1986-1990	31.53	0.96	151.56	92.67
1991-1999	51.68	3.30	184.36	99.65
2000-2001	55.11	4.40	167.27	89.16
Hortalizas				
1986-1990	0.66	0.13	40.49	33.07
1991-1999	1.49	1.14	45.10	36.74
2000-2001	0.59	2.34	35.46	32.11
Oleaginosas				
1986-1990	0.57	2.81	16.71	1.71
1991-1999	3.19	4.94	17.30	2.56
2000-2001	5.41	7.65	18.30	1.95
Productos Lácteos				
1986-1990	0.02	11.24	85.04	80.07
1991-1999	0.35	10.73	91.73	84.90
2000-2001	1.17	10.51	91.88	83.66

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



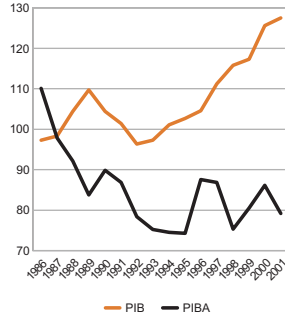
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



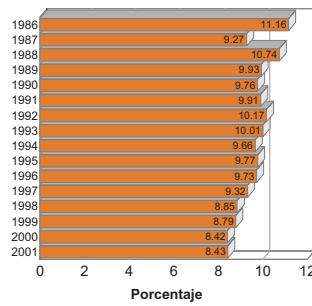
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,241.40	1.43	33.76		4.54	7.41	8.90
1991-1999	2,344.78	0.72	28.03		3.86	8.39	9.89
2000-2001	2,321.00	0.23	24.80		4.90	6.79	

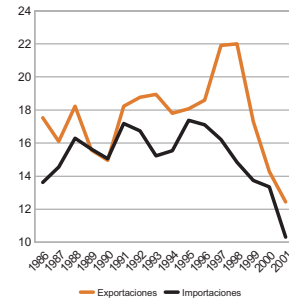
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	910.4	-0.83		104.8	
1991-1999	927.6	1.23		96.2	
2000-2001		1.81		87.0	

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	600.2	0.61	1.84	2,359	15.0
1991-1999	698.9	0.60	1.63	2,431	15.8
2000	698.0			2,491	16.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	7,487	31.51	13.37	55.11	67.34
1991-1999	7,587	32.05	13.98	53.97	67.66
2000	7,661	32.52	13.99	53.49	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	3.86	2.29	0.11	1.28
1991-1999	2.74	1.14	0.11	1.53
2000-2001	4.67	0.62	0.06	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.10	8.47	16.58	
1991-1999	3.04	8.63	17.67	
2000-2001	3.09	8.65	17.21	

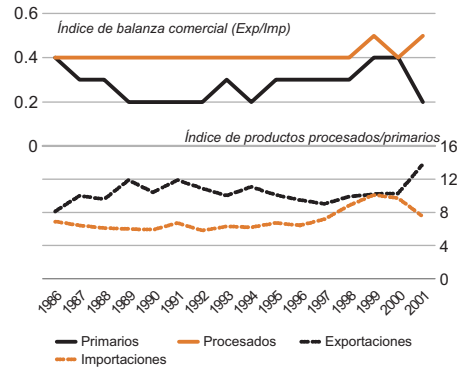
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	53.82	0.32	427.72		
1991-1999	49.68	0.40	425.67		
2000-2001	46.60	0.36	423.40		

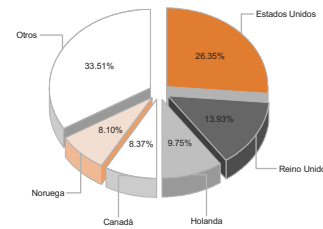
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001					

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

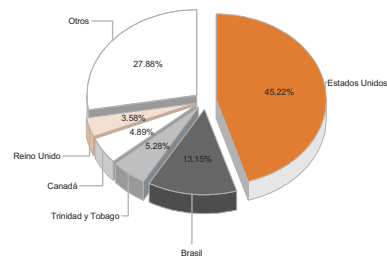


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$1,649 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



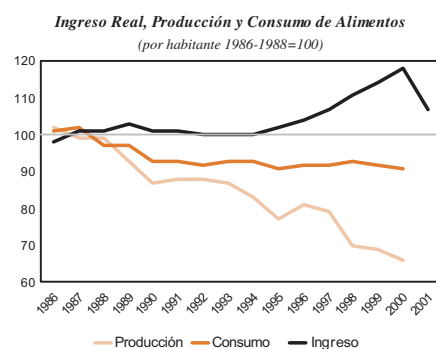
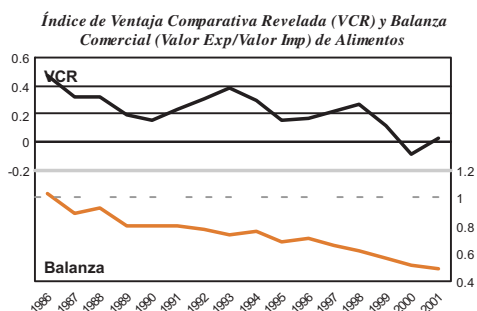
Promedio anual US\$1,733 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	94.78	529.44	1,493.02	0.40	12.70		2,237.63	54.13
1991-1999	124.10	498.87	1,246.36	0.36	16.68		2,228.25	52.61
2000-2001	155.66	486.33	1,018.87	0.34	21.22		2,325.26	53.80

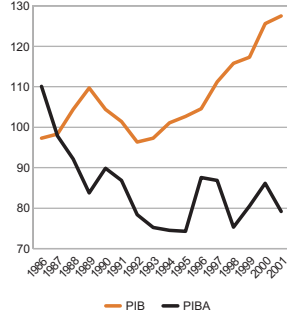
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.59	8.72	3.96	8.51
1991-1999	0.61	10.96	3.85	10.32
2000-2001	0.41	12.87	3.10	13.10
Carne				
1986-1990	0.64	6.43	21.04	26.10
1991-1999	0.36	7.48	24.46	30.93
2000-2001	0.17	8.47	27.71	34.76
Cereales				
1986-1990	9.64	97.46	60.88	96.72
1991-1999	16.18	118.04	59.39	93.98
2000-2001	14.27	131.19	54.67	97.68
Frutas				
1986-1990	22.79	5.74	189.35	142.42
1991-1999	24.57	7.44	157.22	113.86
2000-2001	19.84	11.56	128.68	97.46
Hortalizas				
1986-1990	2.70	3.40	42.13	38.51
1991-1999	1.95	4.16	39.47	37.65
2000-2001	3.79	4.74	45.82	42.77
Oleaginosas				
1986-1990	2.49	7.84	28.33	8.12
1991-1999	3.14	7.29	27.40	8.89
2000-2001	1.82	5.55	22.22	10.59
Productos Lácteos				
1986-1990	0.39	35.27	26.77	59.98
1991-1999	0.76	32.13	26.26	55.49
2000-2001	1.06	27.60	25.25	48.67

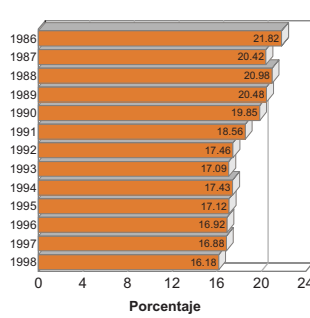
**Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,613.20	-0.54			2.36	16.08	
1991-1999	1,671.00	-1.47	12.65		3.32	21.85	
2000-2001	1,807.50	-2.04	8.40		3.25	17.87	

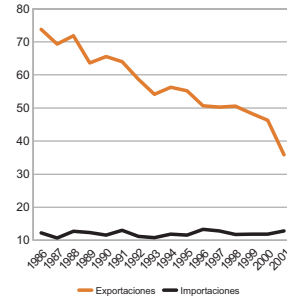
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100
				Pecuaría de Cultivos
1986-1990	1,746.4	3.12		91.8
1991-1999	1,958.1	2.98		127.5
2000-2001		1.77		144.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	724.9	0.46	2.81	5,884	5.4
1991-1999	848.7	0.43	2.36	6,596	5.3
2000	1,127.9			6,234	5.9

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	20,678	28.45	8.39	63.16	41.47
1991-1999	21,992	29.99	8.55	61.46	41.15
2000	21,723	28.70	8.76	62.54	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	0.09	0.16	0.95	0.46
1991-1999	0.13	0.02	0.78	0.56
2000-2001	0.29	0.01	0.55	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.31	6.28	13.59	8.65
1991-1999	3.26	8.23	12.85	7.66
2000-2001	3.32	8.29	12.43	6.72

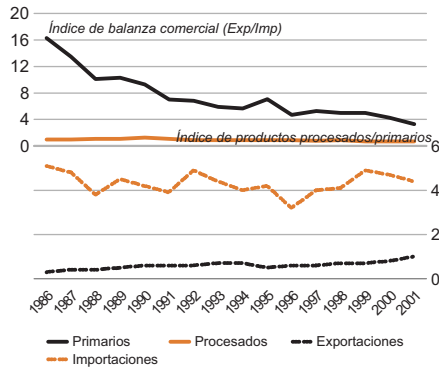
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	54.86	1.67	251.04		
1991-1999	51.52	1.44	249.58		
2000-2001	48.40	1.16	281.60		

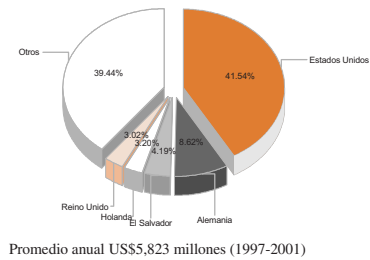
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001					

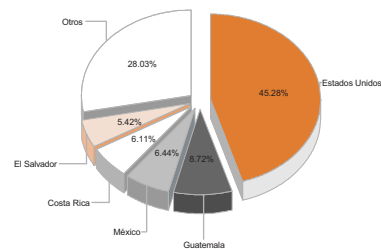
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



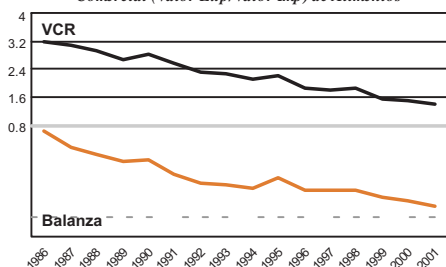
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-111.83	426.29	1,427.86	0.77	6.60		2,373.79	58.68
1991-1999	-123.91	438.10	1,666.16	0.69	8.64		2,362.67	59.11
2000-2001	-124.40	415.22	1,564.48	0.60	10.96		2,350.20	60.19

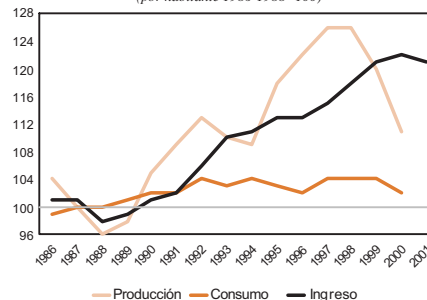
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	1.19	4.36	7.63	7.03
1991-1999	3.13	6.48	8.99	7.69
2000-2001	6.14	6.96	10.35	7.46
Carne				
1986-1990	2.71	0.57	21.42	19.14
1991-1999	2.30	1.34	24.13	22.91
2000-2001	1.97	2.66	25.71	25.90
Cereales				
1986-1990	1.05	44.94	135.61	135.79
1991-1999	4.16	73.92	115.72	132.62
2000-2001	6.65	80.83	95.64	116.47
Frutas				
1986-1990	128.42	6.24	225.56	65.26
1991-1999	145.91	9.46	233.52	67.64
2000-2001	144.01	14.17	198.21	58.95
Hortalizas				
1986-1990	5.42	3.32	38.04	32.05
1991-1999	15.05	4.60	44.29	30.65
2000-2001	21.40	8.03	49.59	33.85
Oleaginosas				
1986-1990	1.95	3.13	15.44	4.23
1991-1999	3.30	6.26	12.76	3.84
2000-2001	3.39	8.41	10.25	4.46
Productos Lácteos				
1986-1990	0.95	12.69	55.72	66.07
1991-1999	2.40	14.35	62.98	72.76
2000-2001	5.95	19.55	65.75	76.60

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



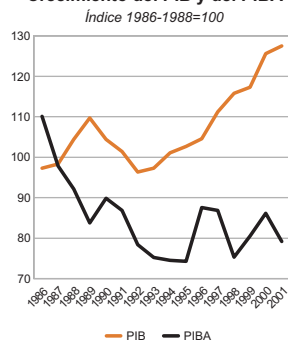
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



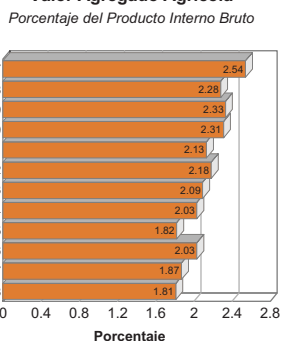
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,389.00	8.09	17.88		1.85	13.92	
1991-1999	1,558.00	4.94	15.16		1.99	18.24	8.63
2000-2001	1,682.00	2.84			2.10	20.27	

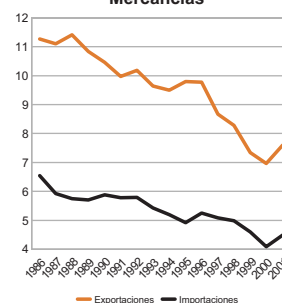
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	9,788.4	2.38			96.4
1991-1999	11,738.2	2.76			110.8
2000-2001	14,803.1	2.49			117.5

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	858.8	2.23	34.47	255,825	10.0
1991-1999	954.3	2.28	30.63	249,741	11.4
2000	932.9			247,310	11.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	604,976	42.29	0.66	57.05	36.77
1991-1999	601,722	41.50	0.72	57.77	37.02
2000	600,250	41.20	0.78	58.02	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	2.11	0.14	-	0.80
1991-1999	1.26	0.05	-	0.74
2000-2001	1.60	0.02	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	5.13	11.55	17.25	5.06
1991-1999	5.43	11.70	17.53	5.13
2000-2001	5.48	11.89	17.82	6.14

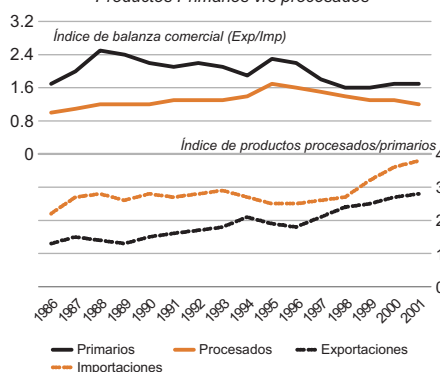
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	25.76	0.31	35.44		
1991-1999	24.37	0.53	37.57		
2000-2001	23.25	0.31	38.80		

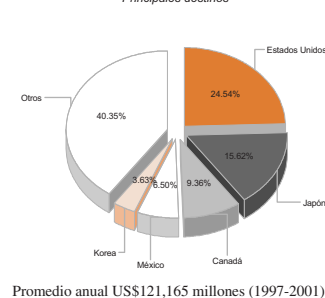
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001					

Comercio Agroalimentario

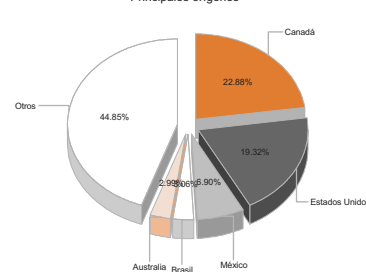


Exportaciones Agroalimentarias



Promedio anual US\$121,165 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias



Promedio anual US\$100,291 millones (1997-2001)

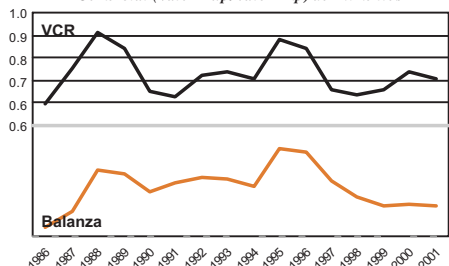
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-299.07	934.93	2,295.46	1.72	7.89		3,319.23	99.86
1991-1999	-274.10	954.38	2,390.84	1.56	9.13		3,464.50	104.07
2000-2001	-243.16	979.13	2,426.18	1.45	10.76		3,592.07	107.82

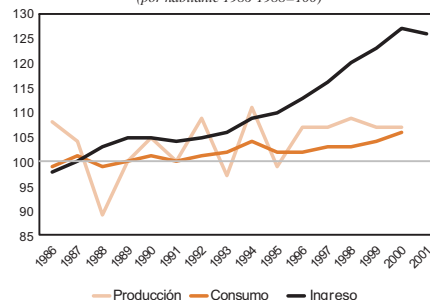
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	4.67	5.33	25.36	20.38
1991-1999	7.23	6.63	30.25	20.86
2000-2001	6.96	7.44	32.58	22.20
Carne				
1986-1990	3.85	5.51	94.66	95.43
1991-1999	9.73	6.40	104.44	100.40
2000-2001	15.11	8.92	112.17	105.12
Cereales				
1986-1990	323.17	25.44	995.43	120.46
1991-1999	296.65	43.91	1,027.81	129.45
2000-2001	277.92	59.28	1,018.35	131.49
Frutas				
1986-1990	15.41	45.87	100.43	116.63
1991-1999	22.16	43.24	106.45	113.11
2000-2001	24.23	49.89	114.48	123.68
Hortalizas				
1986-1990	9.91	11.48	104.74	99.81
1991-1999	16.58	14.84	114.92	105.86
2000-2001	19.53	17.62	121.70	112.07
Oleaginosas				
1986-1990	61.66	7.20	187.77	4.53
1991-1999	69.96	13.28	220.85	4.77
2000-2001	83.04	18.85	237.12	4.60
Productos Lácteos				
1986-1990	11.03	21.09	226.80	221.05
1991-1999	6.05	18.98	222.59	218.61
2000-2001	7.02	20.64	227.76	220.55

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



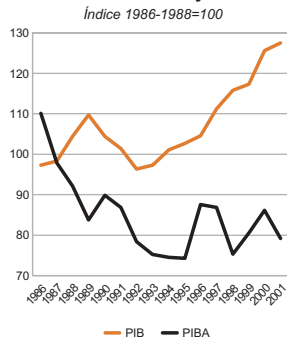
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



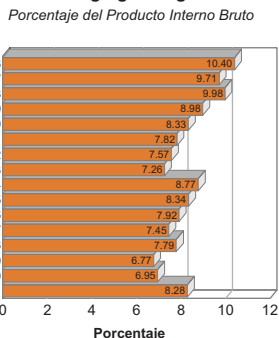
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	19,671.20	0.12			3.46	5.49	6.08
1991-1999	21,585.44	0.17			4.66	4.33	5.67
2000-2001	24,396.50	0.09			4.25	4.12	4.40

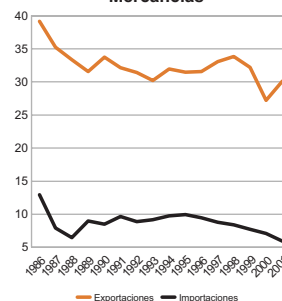
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100
				Pecuaría de Cultivos
1986-1990	3,293.6	3.59		98.7
1991-1999	4,408.1	3.17		115.6
2000-2001	5,516.0	3.15		132.5

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	548.4	1.37	12.81	75,780	6.4
1991-1999	719.2	1.41	12.15	81,528	6.6
2000	964.8			83,769	6.6

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	459,589	16.49	2.84	80.67	51.10
1991-1999	471,283	17.30	3.05	79.65	50.55
2000	473,593	17.69	3.09	79.22	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	1.18	1.32	0.01	0.40
1991-1999	0.74	0.97	0.00	0.40
2000-2001	2.17	0.99	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.53	10.84	23.82	10.20
1991-1999	4.20	11.34	19.49	5.97
2000-2001	4.28	11.17	18.94	5.31

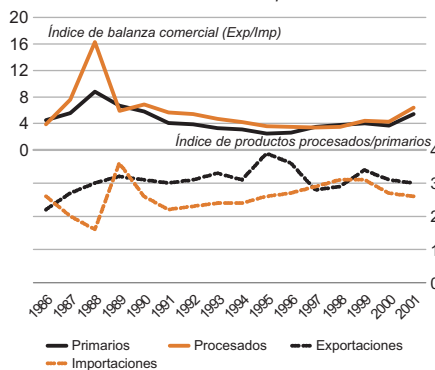
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	24.38	-0.88	62.48		
1991-1999	20.44	-1.12	54.24		
2000-2001	17.65	-1.39	49.30		

Pobreza y calidad de vida

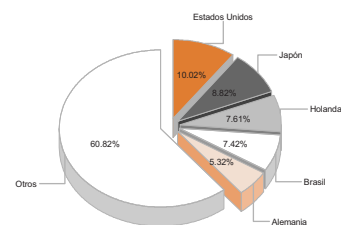
Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001					

Comercio Agroalimentario



Exportaciones Agroalimentarias

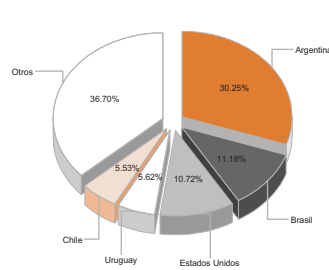
Principales destinos



Promedio anual US\$44,616 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$10,937 millones (1997-2001)

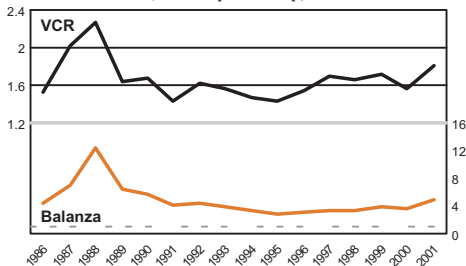
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-178.08	642.03	2,800.78	2.37	1.49		2,775.44	71.88
1991-1999	-196.30	706.13	3,005.73	2.18	3.09		2,913.47	79.07
2000-2001	-246.88	720.84	3,067.09	2.04	3.33		3,002.80	83.45

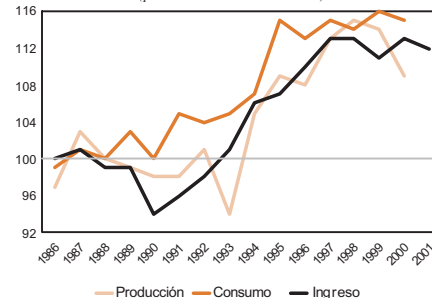
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	16.00	0.87	30.30	13.57
1991-1999	21.79	2.53	37.33	13.64
2000-2001	25.77	2.28	43.83	12.58
Carne				
1986-1990	6.74	1.34	60.41	54.01
1991-1999	7.72	1.29	76.14	68.44
2000-2001	11.03	1.47	89.71	79.35
Cereales				
1986-1990	55.76	21.38	325.00	116.35
1991-1999	79.05	48.71	346.84	112.55
2000-2001	110.42	59.55	366.64	108.03
Frutas				
1986-1990	48.43	2.48	190.44	105.44
1991-1999	48.02	5.31	206.89	125.11
2000-2001	47.96	5.94	204.92	125.42
Hortalizas				
1986-1990	1.51	0.37	52.14	44.82
1991-1999	4.54	2.61	56.95	48.00
2000-2001	4.03	2.43	56.36	47.74
Oleaginosas				
1986-1990	34.17	1.54	182.79	3.96
1991-1999	47.97	5.08	224.51	6.56
2000-2001	70.43	5.68	275.98	10.49
Productos Lácteos				
1986-1990	2.87	6.59	116.58	105.47
1991-1999	5.60	9.81	136.98	125.80
2000-2001	8.64	8.14	148.92	132.31

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



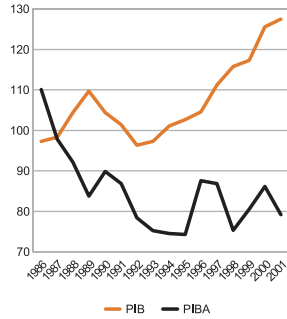
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



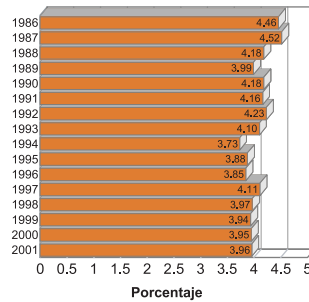
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	4,484.40	2.00	40.54		3.18	4.14	4.06
1991-1999	4,834.44	1.36	39.47		3.33	6.38	7.93
2000-2001	5,121.50	1.73	67.05		3.75	4.92	

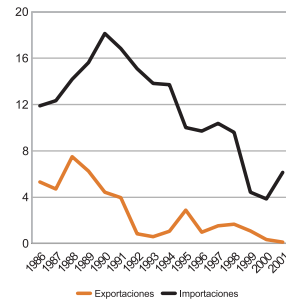
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,808.2	7.82	1,957.8	104.8	102.6
1991-1999	2,408.6	1.13	1,707.7	102.4	102.1
2000-2001	2,633.1	3.27	1,607.1	100.4	99.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990		2.96		8	
1991-1999		3.00		8	
2000				8	

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	12	66.67		33.33	11.36
1991-1999	12	66.67		33.33	11.36
2000	12	66.67		33.33	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.68
1991-1999	-	-	-	0.61
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.32	13.30	26.04	2.25
1991-1999	3.70	12.78	26.20	3.88
2000-2001	3.70	12.80	18.74	1.65

Ruralidad y género

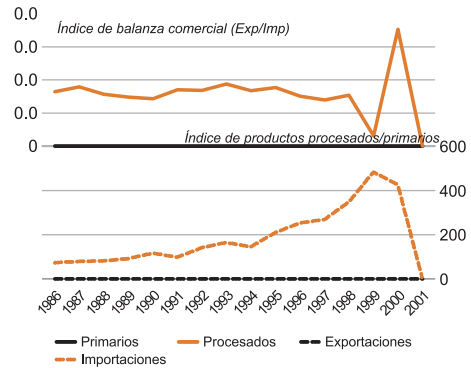
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	64.74	0.51	511.38		
1991-1999	64.04	0.37	524.57	4.00	2.50
2000-2001	63.03	0.38	537.06		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					12.00
1991-1999					
2000-2001	0.800				

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

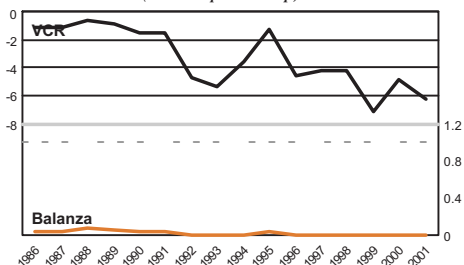
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	435.48	668.98	321.50	0.19	65.83	0.33	2,348.88	81.90
1991-1999	451.58	648.96	311.38	0.18	66.33	5.31	2,317.28	78.79
2000-2001	464.94	642.08	300.86	0.18	67.32	0.00	2,368.85	78.85

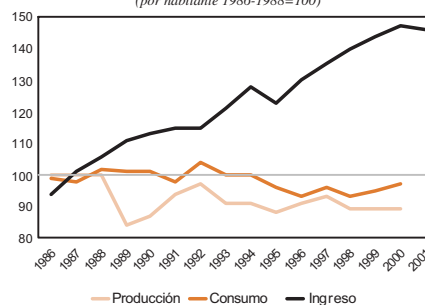
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		9.83	0.19	10.03
1991-1999		10.32	0.11	9.46
2000-2001		4.41	0.09	9.84
Carne				
1986-1990	0.00	77.31	13.89	80.13
1991-1999	0.85	73.44	14.09	75.93
2000-2001	0.35	64.82	14.28	75.07
Cereales				
1986-1990	0.00	93.26	0.81	78.46
1991-1999	0.00	99.41	0.75	82.57
2000-2001	0.00	104.26	0.71	83.62
Frutas				
1986-1990	15.82	41.83	143.90	158.18
1991-1999	1.58	29.83	132.60	142.50
2000-2001	0.59	44.19	124.93	151.93
Hortalizas				
1986-1990	0.00	30.91	31.81	59.93
1991-1999	0.00	36.46	37.09	67.83
2000-2001	0.00	22.38	33.24	62.31
Oleaginosas				
1986-1990		0.18	1.60	0.18
1991-1999		0.00	0.94	0.00
2000-2001		0.00	0.81	0.00
Productos Lácteos				
1986-1990		62.82	95.58	134.28
1991-1999		71.19	85.94	136.66
2000-2001		107.51	72.06	134.88

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



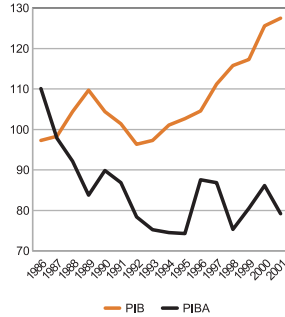
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



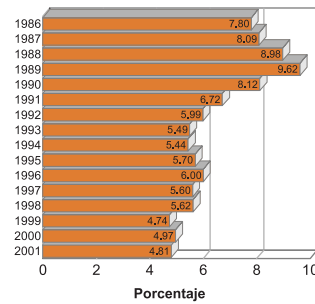
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	6,470.60	-7.14		4.89	0.94	85.53	
1991-1999	7,904.78	-5.21		3.98	1.26	65.05	6.00
2000-2001	9,038.50	-3.73			1.63	13.08	

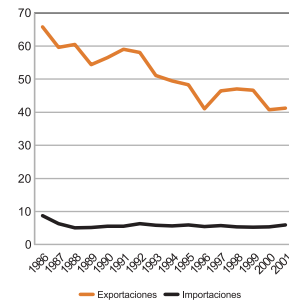
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaria	de Cultivos
1986-1990	7,234.7	1.33	2,370.9	97.7	98.9
1991-1999	9,009.2	3.77	3,032.5	106.6	127.3
2000-2001	10,315.9	-0.36	3,420.4	110.9	155.7

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	64.0	1.02	21.46	25,000	5.7
1991-1999	220.4	1.12	20.68	25,000	5.7
2000	345.2			25,000	5.7

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	169,600	14.74	1.30	83.96	18.31
1991-1999	169,211	14.77	1.30	83.93	18.31
2000	169,200	14.78	1.30	83.92	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	1.78	0.18	-	0.55
1991-1999	0.88	0.02	-	0.49
2000-2001	2.70	0.10	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	1.16	11.48	20.57	4.70
1991-1999	3.18	12.02	16.74	3.40
2000-2001	3.20	12.00	15.47	1.10

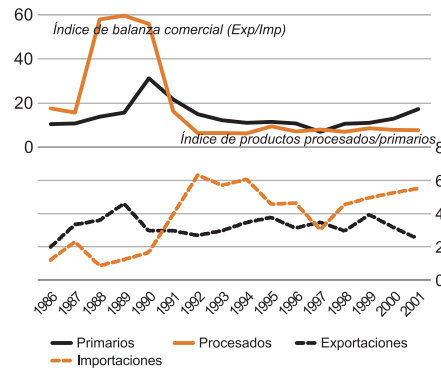
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	14.18	-1.00	17.94		
1991-1999	12.59	-0.04	17.49	0.59	0.24
2000-2001	11.73	-0.02	17.48		

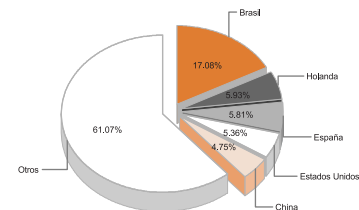
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.807				25.75
1991-1999	0.830				
2000-2001	0.844				17.60

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

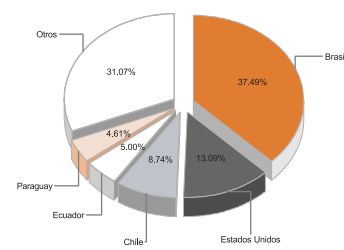


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$13,140 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$2,040 millones (1997-2001)

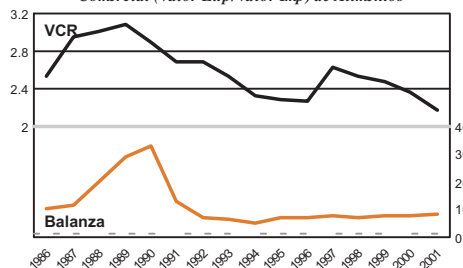
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-542.31	773.07	2,494.43	5.36	0.46		3,006.98	96.70
1991-1999	-727.90	841.00	2,910.99	4.87	2.06		3,134.91	99.82
2000-2001	-989.83	861.78	3,249.25	4.54	2.25		3,175.45	103.15

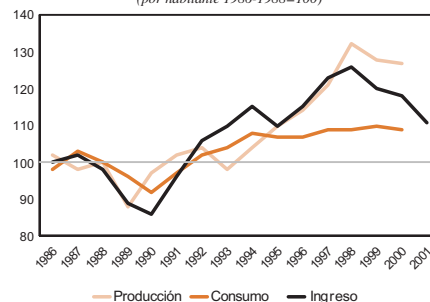
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	64.96	0.20	77.24	12.76
1991-1999	93.39	0.66	111.67	14.71
2000-2001	127.47	1.02	146.58	11.43
Carne				
1986-1990	13.74	0.30	110.08	90.39
1991-1999	12.86	2.90	110.53	92.94
2000-2001	11.40	3.87	110.75	97.98
Cereales				
1986-1990	321.67	0.38	688.53	129.52
1991-1999	452.33	2.78	826.93	129.32
2000-2001	654.94	2.89	1,038.30	138.45
Frutas				
1986-1990	35.51	3.49	195.82	67.15
1991-1999	38.54	12.49	185.51	89.26
2000-2001	32.00	19.60	180.63	103.68
Hortalizas				
1986-1990	2.08	0.38	86.53	75.24
1991-1999	8.10	4.06	88.15	74.83
2000-2001	5.42	6.06	83.20	74.90
Oleaginosas				
1986-1990	72.82	0.22	402.20	0.77
1991-1999	97.53	5.42	554.20	0.74
2000-2001	127.72	7.33	733.04	1.43
Productos Lácteos				
1986-1990	10.85	1.18	195.89	174.92
1991-1999	21.37	6.00	242.45	212.30
2000-2001	36.25	2.42	273.31	221.98

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



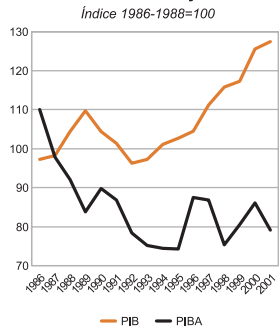
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



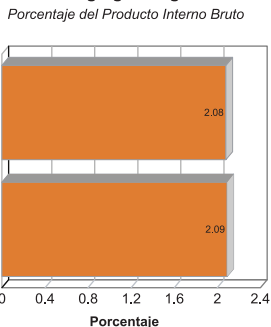
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	6,386.20	3.10	54.90	1,156.70	4.29	2.53	6.06
1991-1999	7,623.78	2.04	41.10	22.52	5.83	4.57	12.30
2000-2001	7,690.50	2.39	68.54	-2.28	5.28	3.57	

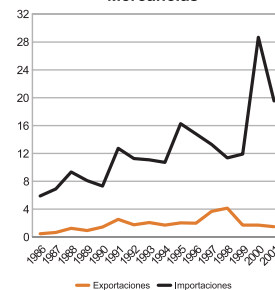
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990			1,401.6	120.5	90.4
1991-1999			1,800.3	125.3	92.9
2000-2001			2,060.7	159.3	126.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	525.0	1.34	0.91	8	
1991-1999	425.9	1.75	0.79	7	
2000	428.6			7	

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	12	66.67	16.67	16.67	23.34
1991-1999	12	55.56	27.78	16.67	23.34
2000	13	53.85	30.77	15.38	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.48
1991-1999	-	-	-	0.49
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990		14.20	24.33	5.10
1991-1999		12.90		
2000-2001		13.10		

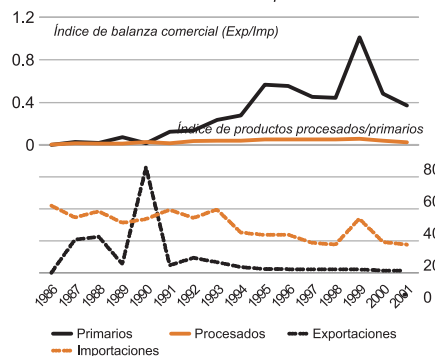
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	17.96	-2.31	549.83		
1991-1999	13.70	-1.79	577.27	4.73	1.48
2000-2001	11.33	-1.31	499.81		

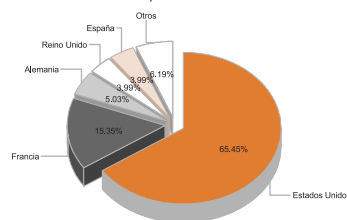
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.820				
1991-1999	0.816				
2000-2001	0.826				

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

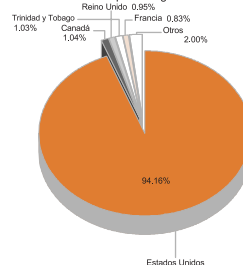


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$86 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



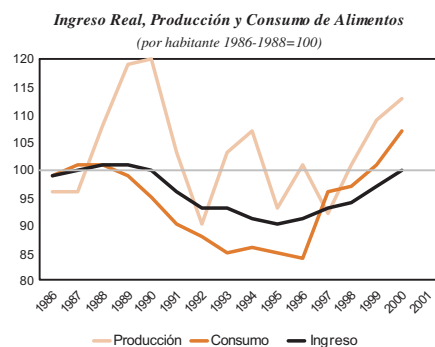
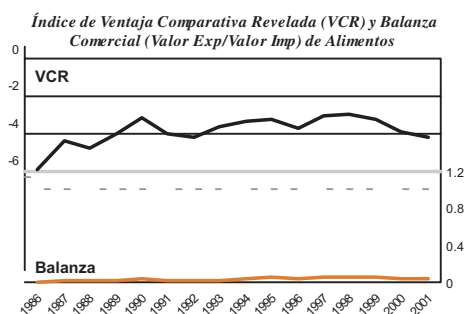
Promedio anual US\$238 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	689.33	780.73	453.25	0.05	65.53		2,762.54	82.60
1991-1999	593.31	716.31	419.78	0.04	68.18		2,528.24	78.24
2000-2001	910.45	843.99	472.08	0.04	79.81		2,750.30	88.45

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

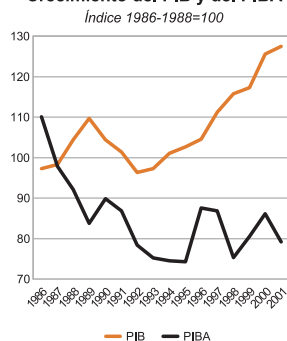
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		6.60		2.81
1991-1999		7.51		4.63
2000-2001		20.53		6.31
Carne				
1986-1990	0.08	102.50	31.07	105.86
1991-1999	0.78	89.83	27.74	97.50
2000-2001	0.07	141.57	23.07	103.08
Cereales				
1986-1990	0.02	114.54	3.03	90.57
1991-1999	0.10	113.30	1.47	85.92
2000-2001	0.02	145.16	1.02	92.04
Frutas				
1986-1990	6.12	128.68	50.32	137.67
1991-1999	35.67	149.40	71.69	152.39
2000-2001	41.06	314.55	86.27	285.12
Hortalizas				
1986-1990	0.73	57.81	110.15	147.68
1991-1999	0.68	59.19	80.99	122.41
2000-2001	0.45	68.50	70.65	126.90
Oleaginosas				
1986-1990	0.00	0.70		0.70
1991-1999	0.00	1.32		1.31
2000-2001	0.00	4.51		3.61
Productos Lácteos				
1986-1990	1.93	135.81	7.13	120.76
1991-1999	0.01	115.77	5.80	101.77
2000-2001	0.00	123.86	5.00	86.36



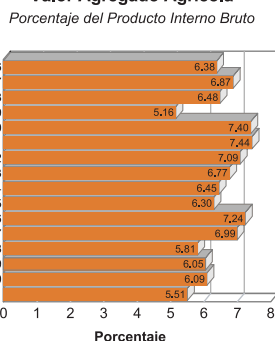
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	13,900.40	-6.15		7.42	1.21	6.94	11.63
1991-1999	12,918.22	-4.66		2.18	1.17	10.03	11.24
2000-2001	13,836.00	-6.45			1.23	11.41	

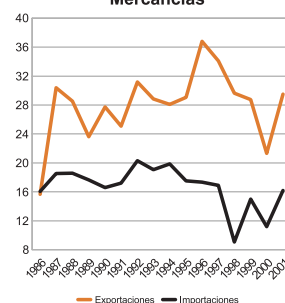
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIB A	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	13,643.3	-4.70	2,606.9	90.1	117.8
1991-1999	14,604.8	-0.86	2,569.9	94.9	85.1
2000-2001	18,263.5	-0.59	2,500.0	99.5	84.7

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	T tractores por cada 100 has	T tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	1,962.5	3.55	4.54	16	5.9
1991-1999	1,833.3	3.64	4.26	16	5.9
2000	1,875.0			16	5.9

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	19	84.21	5.26	10.53	11.63
1991-1999	19	84.21	5.26	10.53	11.63
2000	19	84.21	5.26	10.53	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (K g por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	0.46	-	-	0.52
1991-1999	0.32	-	-	0.60
2000-2001	0.10	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	6.00	12.34	17.64	4.28
1991-1999	6.40	12.10	17.52	4.98
2000-2001	6.40	12.40	14.38	0.60

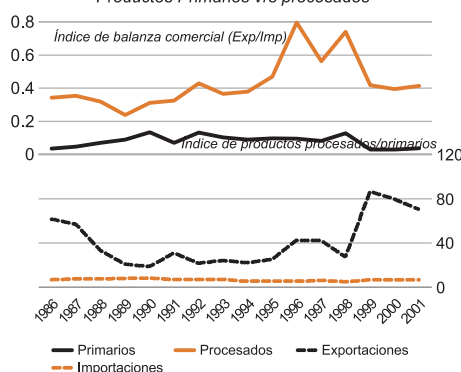
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % A anual	Densidad Per/K m2		
1986-1990	56.16	-0.43	896.38	7.38	6.58
1991-1999	52.68	-0.63	868.50	5.26	4.12
2000-2001	49.75	-0.70	834.69		

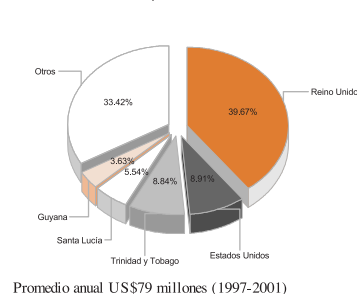
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001	0.871				

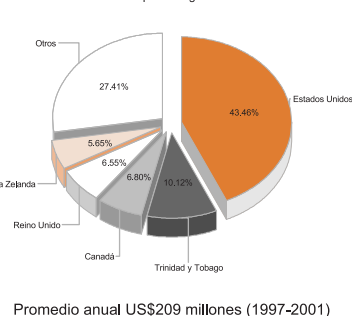
Comercio Agroalimentario



Exportaciones Agroalimentarias



Importaciones Agroalimentarias



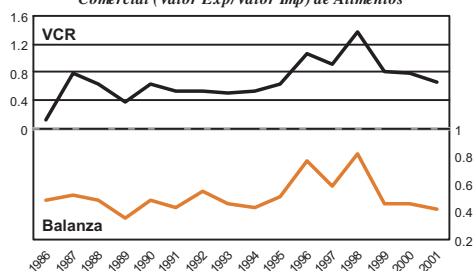
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	378.70	709.62	3,305.76	0.07	17.70	0.01	3,102.02	94.86
1991-1999	494.63	669.88	2,344.01	0.07	26.53	0.00	2,971.07	85.47
2000-2001	498.28	694.72	2,460.53	0.07	27.20	0.00	2,936.95	86.55

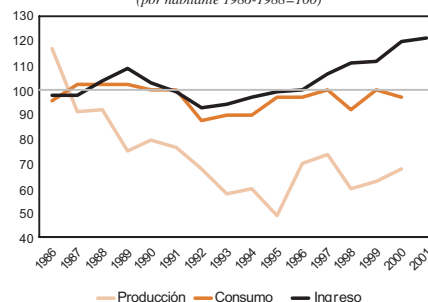
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	1.64	19.67	0.03	11.26
1991-1999	6.45	16.10	8.48	11.00
2000-2001	9.01	15.98	16.67	10.85
Carne				
1986-1990	1.12	50.30	53.85	97.43
1991-1999	3.86	34.52	59.21	83.58
2000-2001	5.07	35.91	63.21	83.08
Cereales				
1986-1990	7.25	269.21	8.54	107.43
1991-1999	21.19	292.93	8.04	103.73
2000-2001	20.01	257.80	7.96	98.75
Frutas				
1986-1990	1.82	74.25	11.08	79.89
1991-1999	6.49	83.55	10.42	82.82
2000-2001	8.29	98.34	10.71	96.29
Hortalizas				
1986-1990	0.75	16.10	28.50	42.06
1991-1999	1.94	17.51	43.47	57.12
2000-2001	0.48	20.22	46.84	64.41
Oleaginosas				
1986-1990	0.09	8.12	6.21	9.54
1991-1999	0.22	57.86	5.92	11.45
2000-2001	0.33	102.75	6.05	9.74
Productos Lácteos				
1986-1990	0.33	95.38	47.90	129.70
1991-1999	0.87	88.80	33.62	107.93
2000-2001	0.20	100.41	30.34	100.52

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)

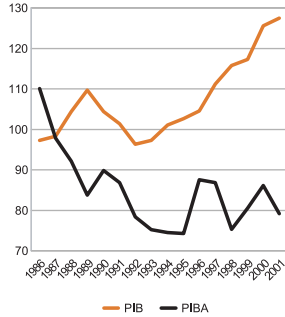


Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	7,290.40	-2.92	12.34	5.32	1.97	43.73	16.34
1991-1999	7,225.56	-2.43	9.07	2.85	2.29	44.52	17.67
2000-2001	8,566.00	-2.36	4.06	3.90	3.40	42.25	9.30

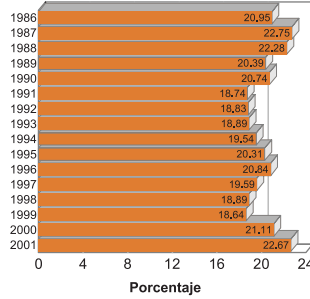
Crecimiento del PIB y del PIBA

Índice 1986-1988=100

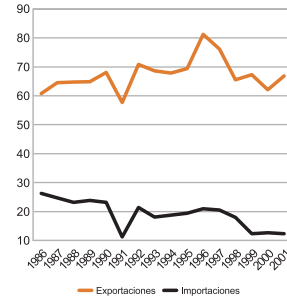


Valor Agregado Agrícola

Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaria	de Cultivos
1986-1990	3,431.0	9.36	1,637.6	92.0	86.6
1991-1999	4,790.1	6.44	1,981.2	119.0	119.1
2000-2001	5,955.4	8.24	1,866.6	117.2	124.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	955.9	2.24	18.77	47	3.3
1991-1999	874.7	1.92	16.80	60	3.6
2000	959.4			64	3.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	109	42.75	13.03	44.22	91.61
1991-1999	133	44.92	17.92	37.17	91.46
2000	139	46.04	17.99	35.97	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.66
1991-1999	-	-	-	0.67
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.22	6.60	21.73	22.82
1991-1999	4.98	5.62	19.08	16.14
2000-2001	4.80	6.45	14.82	8.70

Ruralidad y género

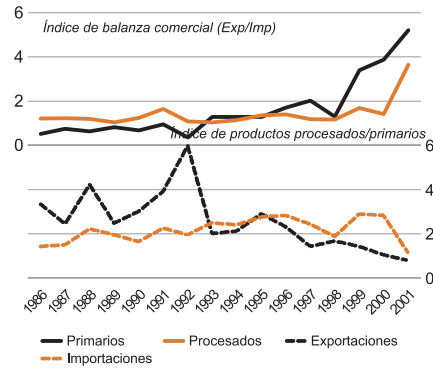
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % A anual	Densidad Per/K m2		
1986-1990	51.64	2.88	199.72		
1991-1999	51.98	2.32	180.98	26.50	5.41
2000-2001	51.94	3.06	195.00		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo Línea Pobreza
1986-1990	0.734				35.00
1991-1999	0.772				
2000-2001	0.784				

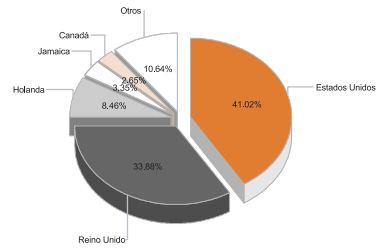
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

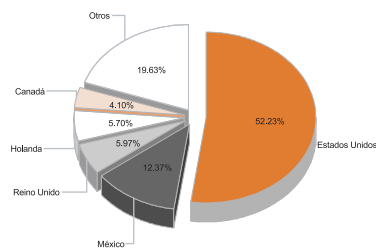
Principales destinos



Promedio anual US\$113 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



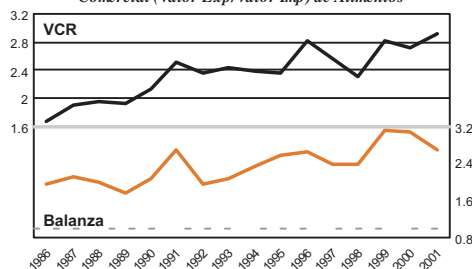
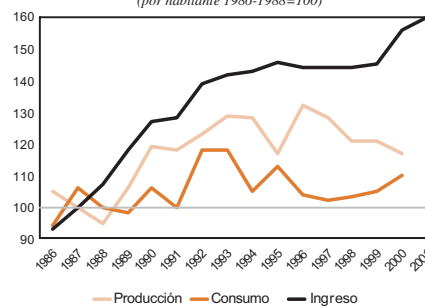
Promedio anual US\$49 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-681.80	655.66	6,509.36	0.61	5.68	5.78	2,536.14	65.98
1991-1999	-929.95	697.71	7,683.46	0.64	4.38	0.00	2,779.78	66.19
2000-2001	-1,326.42	709.47	7,134.04	0.57	4.73	0.00	2,867.00	73.15

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

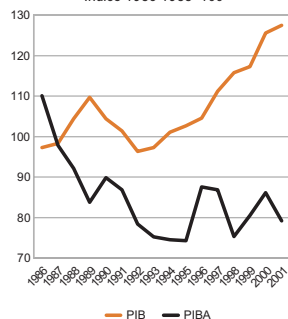
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.36	3.76	0.01	3.06
1991-1999	0.01	5.13	0.01	4.03
2000-2001	0.00	4.75	0.02	4.28
Carne				
1986-1990	4.42	16.57	36.20	41.93
1991-1999	1.08	11.85	45.26	39.39
2000-2001	0.53	8.55	44.39	39.36
Cereales				
1986-1990	0.48	79.26	144.01	105.99
1991-1999	0.27	94.81	214.78	115.37
2000-2001	0.00	85.53	185.87	114.48
Frutas				
1986-1990	440.19	5.68	702.43	212.56
1991-1999	717.41	10.33	1,122.05	250.91
2000-2001	1,136.83	12.07	1,589.25	268.93
Hortalizas				
1986-1990	4.64	11.65	25.82	26.89
1991-1999	0.18	17.09	31.23	43.47
2000-2001	0.47	17.39	45.06	57.67
Oleaginosas				
1986-1990	0.00	0.00	18.22	12.11
1991-1999	0.07	4.96	24.77	11.93
2000-2001	0.00	1.18	6.61	5.55
Productos Lácteos				
1986-1990	64.88	158.26	24.00	124.42
1991-1999	13.88	106.75	5.96	82.94
2000-2001	3.83	93.56	5.82	79.69

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos*Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)**Factores que afectan el acceso de los alimentos*

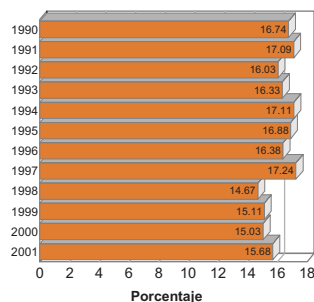
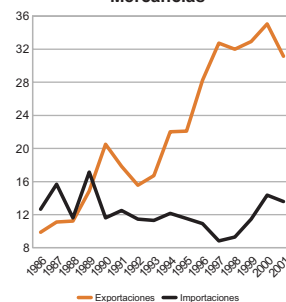
Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,178.40	11.13	8.29	2.33	2.57	31.77	
1991-1999	2,835.56	10.43	10.00	1.56	1.59	27.63	12.43
2000-2001	3,157.00	10.06	21.90	0.54	2.41	21.98	

Crecimiento del PIB y del PIBA

Índice 1986-1988=100

**Valor Agregado Agrícola**

Porcentaje del Producto Interno Bruto

**Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías****Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	687.3		1,331.3	89.6	91.1
1991-1999	739.1	3.02	1,461.6	111.7	116.9
2000-2001	751.2	2.41	1,683.0	127.1	143.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	34.0	0.26	2.05	1,960	5.6
1991-1999	49.2	0.31	1.85	1,785	6.3
2000	38.6			1,944	6.0

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	35,250	5.56	0.60	93.84	52.79
1991-1999	35,778	4.99	0.66	94.36	52.80
2000	36,037	5.39	0.73	93.88	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	4.88	2.94	-	0.88
1991-1999	2.56	1.12	-	1.37
2000-2001	6.35	0.75	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.02	6.28	10.05	0.43
1991-1999	4.93	9.38	9.61	2.72
2000-2001	5.50	9.35	7.52	0.50

Ruralidad y género

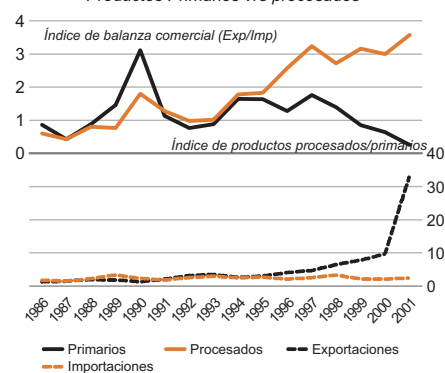
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	46.48	0.02	149.05	1.70	0.70
1991-1999	40.81	0.71	170.01	1.95	1.13
2000-2001	37.38	0.75	161.30		

Pobreza y calidad de vida

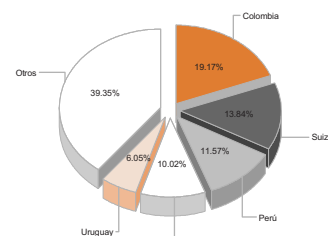
Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.585		9.20		
1991-1999	0.630				
2000-2001	0.653	44.70	14.40	34.30	

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados

**Exportaciones Agroalimentarias**

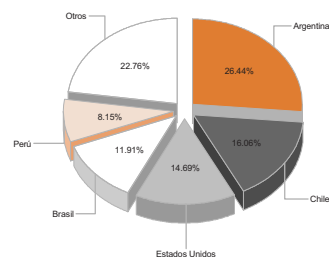
Principales destinos



Promedio anual US\$681 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$235 millones (1997-2001)

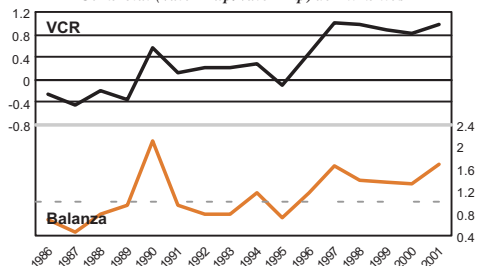
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	39.59	531.08	1,113.68	5.61	5.69	25.37	2,122.88	54.60
1991-1999	1.54	511.37	1,237.28	4.82	5.25	23.13	2,167.30	55.96
2000-2001	15.47	577.30	1,337.62	4.28	8.92	7.28	2,243.90	58.70

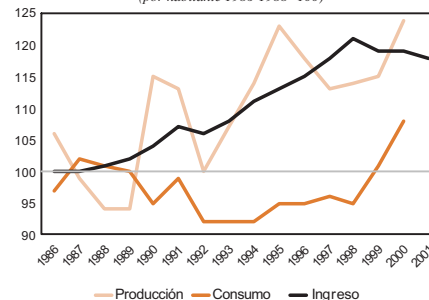
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.48	0.76	4.14	4.56
1991-1999	7.21	0.33	16.25	6.33
2000-2001	20.48	0.76	25.99	5.64
Carne				
1986-1990	0.00	0.10	38.28	38.38
1991-1999	0.24	0.17	44.19	44.13
2000-2001	0.07	0.34	48.15	48.43
Cereales				
1986-1990	9.60	51.32	123.16	103.19
1991-1999	7.89	46.17	128.00	116.10
2000-2001	1.36	61.26	138.39	112.97
Frutas				
1986-1990	0.04	0.91	121.68	99.10
1991-1999	0.78	1.99	120.08	98.78
2000-2001	1.52	3.86	160.86	132.22
Hortalizas				
1986-1990	0.02	0.19	58.39	53.84
1991-1999	0.09	0.36	59.30	54.59
2000-2001	0.12	1.10	62.37	57.69
Oleaginosas				
1986-1990	6.73	0.15	32.38	1.54
1991-1999	30.66	3.48	112.24	1.00
2000-2001	58.99	32.32	165.52	1.19
Productos Lácteos				
1986-1990	0.01	10.85	22.92	31.62
1991-1999	0.42	9.06	28.29	34.62
2000-2001	3.27	11.09	32.62	37.84

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



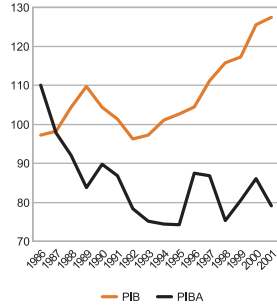
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



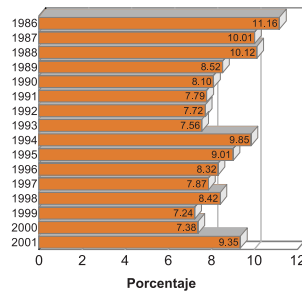
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	811.00	-0.16	39.08	66.29	5.05	11.91	8.65
1991-1999	907.44	0.19	31.39	9.36	5.71	13.06	4.72
2000-2001	949.00	1.09	34.11	1.38	5.87	13.97	

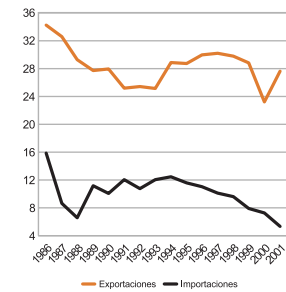
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,832.6	3.74	1,832.1	91.6	98.7
1991-1999	3,744.5	3.24	2,393.4	129.6	114.1
2000-2001	4,928.1	4.05	2,877.7	165.6	129.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	817.4	1.58	11.32	44,418	4.4
1991-1999	938.6	1.53	10.73	50,867	4.4
2000	1,234.6			53,200	4.5

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	236,498	18.78	4.42	76.80	65.97
1991-1999	247,900	20.52	4.75	74.73	65.40
2000	250,200	21.26	4.80	73.94	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	1.02	1.12	-	0.33
1991-1999	0.77	0.84	-	0.37
2000-2001	2.25	0.90	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.38	10.60	24.88	12.23
1991-1999	4.76	11.26	20.29	6.44
2000-2001	4.80	11.00	20.03	6.40

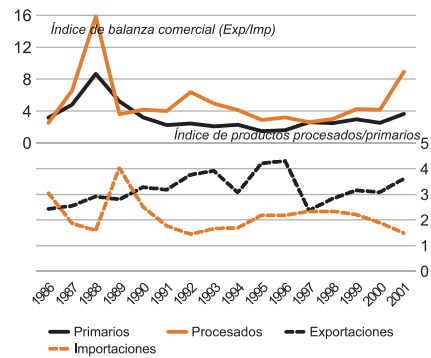
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agríc
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	26.78	-1.01	86.17	24.14	14.44
1991-1999	21.99	-1.46	69.05	25.63	21.75
2000-2001	18.58	-1.79	60.26		

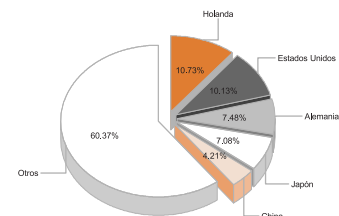
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.703	57.00	16.90		17.20
1991-1999	0.737				
2000-2001	0.757	60.70	11.60	26.50	17.40

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vs procesados

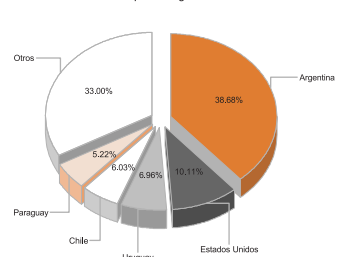


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$20,659 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



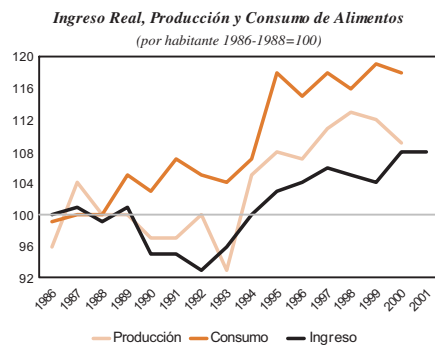
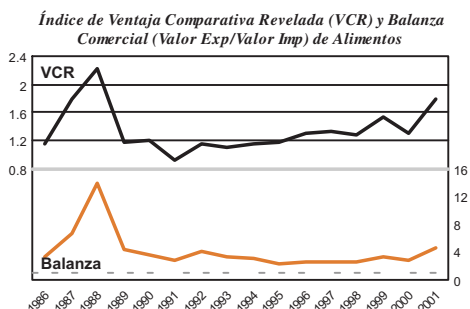
Promedio anual US\$6,445 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-65.61	616.43	3,012.95	1.65	1.52	0.19	2,763.74	66.80
1991-1999	-53.10	681.44	3,190.79	1.56	2.83	0.06	2,900.13	74.84
2000-2001	-88.87	707.88	3,284.64	1.46	2.87	0.00	3,002.25	79.95

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

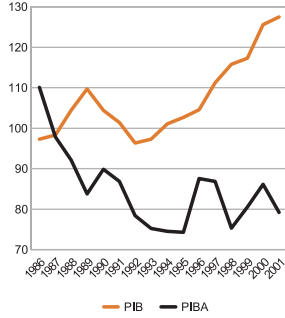
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	7.06	0.66	22.85	14.60
1991-1999	8.39	2.11	24.88	13.96
2000-2001	7.14	1.75	27.27	13.47
Carne				
1986-1990	4.39	1.73	49.72	47.06
1991-1999	6.01	0.65	69.11	63.73
2000-2001	10.06	0.40	86.32	76.67
Cereales				
1986-1990	0.18	25.93	257.11	111.25
1991-1999	0.87	55.78	256.76	107.38
2000-2001	0.67	66.21	248.11	101.31
Frutas				
1986-1990	49.86	1.89	193.20	120.15
1991-1999	43.86	2.85	212.52	141.19
2000-2001	44.01	1.99	213.40	141.21
Hortalizas				
1986-1990	0.29	0.38	37.44	33.48
1991-1999	0.81	2.34	39.87	37.11
2000-2001	1.03	1.58	42.50	38.48
Oleaginosas				
1986-1990	21.75	1.91	145.15	5.07
1991-1999	34.27	5.32	166.71	8.58
2000-2001	67.73	5.46	214.44	13.83
Productos Lácteos				
1986-1990	0.06	8.00	98.45	91.81
1991-1999	0.22	10.45	111.42	107.99
2000-2001	0.21	9.05	120.64	115.42



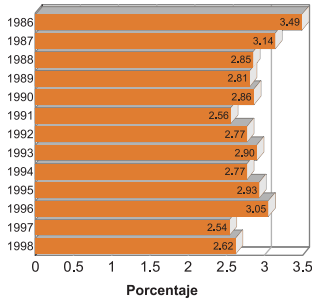
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	4,263.20	1.63	38.40	990.49	2.81	4.96	3.30
1991-1999	4,322.67	1.01	48.36	367.45	6.67	7.17	7.46
2000-2001	4,629.50	1.39	84.54	5.93	4.35	4.92	

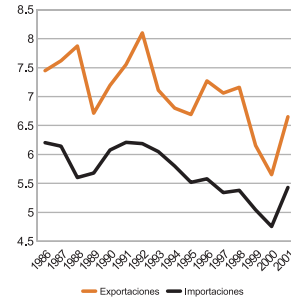
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	27,324.2	1.45	2,310.3	97.7	94.9
1991-1999	35,754.1	0.93	2,700.6	113.7	106.7
2000-2001	43,767.8	-0.71	2,608.9	129.4	103.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	469.0	1.64	53.20	45,848	1.6
1991-1999	550.1	1.58	45.97	45,472	1.6
2000	536.7			45,560	1.6

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	74,958	61.16	0.17	38.66	45.46
1991-1999	74,608	60.95	0.18	38.87	45.46
2000	74,700	60.99	0.19	38.82	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	2.68	0.76	-	0.80
1991-1999	2.74	0.32	-	0.78
2000-2001	5.10	0.15	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	6.78	12.14	22.91	8.00
1991-1999	7.18	13.17	21.00	5.06
2000-2001	7.00	13.00	25.36	10.90

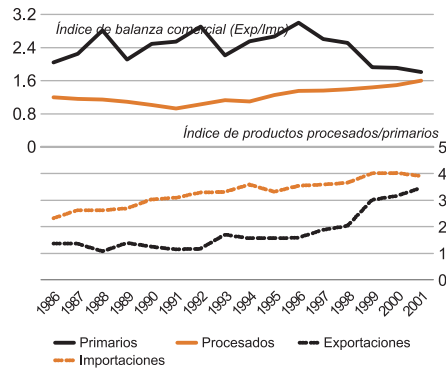
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	23.51	1.19	13.83	4.54	2.72
1991-1999	22.34	0.09	14.42	4.08	2.46
2000-2001	21.20	-0.02	14.39	3.30	

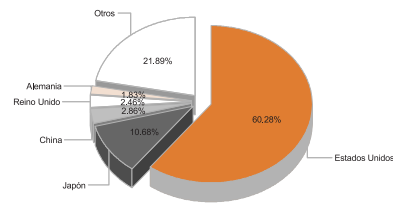
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.916				
1991-1999	0.932				
2000-2001	0.940	31.50			

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

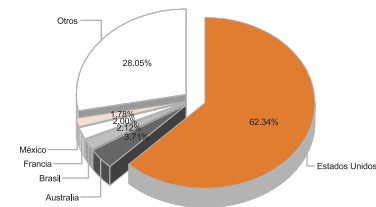


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$37,130 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



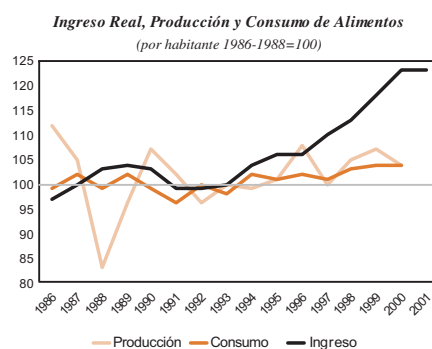
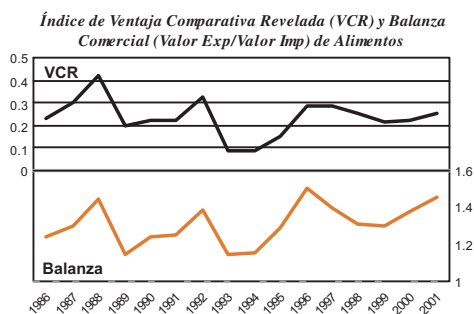
Promedio anual US\$17,437 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-852.38	922.68	2,968.72	2.78	15.37		3,029.96	95.30
1991-1999	-844.50	930.83	3,017.36	2.54	18.10		3,089.19	97.87
2000-2001	-833.44	951.84	3,055.23	2.42	21.40		3,168.85	102.75

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

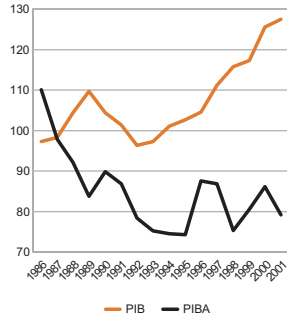
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	9.86	4.99	29.91	17.93
1991-1999	20.58	7.94	47.24	18.11
2000-2001	24.77	12.23	55.76	16.93
Carne				
1986-1990	14.64	8.08	104.49	94.37
1991-1999	23.69	13.54	107.93	93.97
2000-2001	41.23	16.67	129.99	100.24
Cereales				
1986-1990	875.41	38.41	1,846.80	89.54
1991-1999	848.33	59.79	1,753.71	97.43
2000-2001	791.49	87.90	1,648.83	103.92
Frutas				
1986-1990	8.05	100.19	27.31	114.85
1991-1999	11.46	107.50	26.60	118.82
2000-2001	13.96	119.31	26.15	126.03
Hortalizas				
1986-1990	7.41	51.55	73.58	111.58
1991-1999	11.85	63.28	74.18	118.55
2000-2001	18.56	70.93	74.54	120.05
Oleaginosas				
1986-1990	103.90	12.93	214.38	6.64
1991-1999	148.33	14.98	315.42	6.73
2000-2001	179.65	25.08	355.00	6.78
Productos Lácteos				
1986-1990	35.10	14.73	288.45	220.29
1991-1999	23.02	12.15	268.34	205.08
2000-2001	20.21	21.59	262.92	209.89



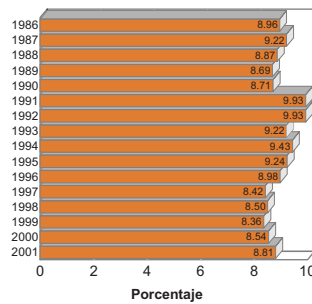
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	18,976.40	0.27		3.97	1.46	4.37	8.36
1991-1999	19,876.00	0.37		1.63	0.97	4.08	9.70
2000-2001	23,031.00	0.54		2.92	1.25	3.42	6.80

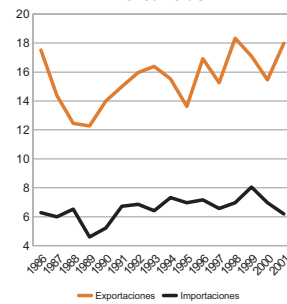
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	4,529.6	9.10	3,528.8	88.8	94.5
1991-1999	5,517.1	1.75	4,369.0	127.5	116.6
2000-2001	6,225.6	6.62	4,648.9	150.2	125.5

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	948.6	1.23	7.99	3,072	45.5
1991-1999	1,878.5	2.12	8.11	2,194	71.6
2000	2,435.6			1,979	78.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	16,164	19.01	1.50	79.50	21.83
1991-1999	15,389	14.26	1.88	83.86	21.81
2000	15,232	12.99	2.09	84.92	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	1.34	11.14	-	0.73
1991-1999	0.28	6.71	-	0.72
2000-2001	0.30	5.35	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.08	11.12	26.99	10.06
1991-1999	2.94	9.76	24.91	12.76
2000-2001	3.40	9.95	23.09	11.00

Ruralidad y género

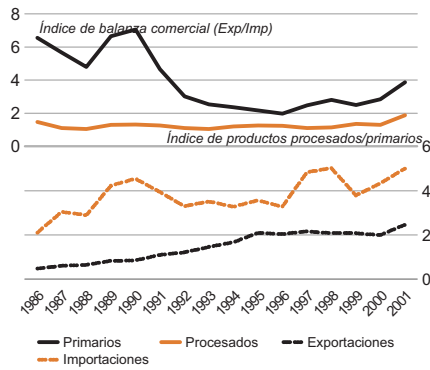
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agríc
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	16.99	0.92	70.29	20.10	5.66
1991-1999	15.56	-0.07	101.55	16.23	5.41
2000-2001	14.09	-0.63	109.25		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.768	46.00	9.60		20.50
1991-1999	0.811				
2000-2001	0.831	56.60	2.00	8.70	21.20

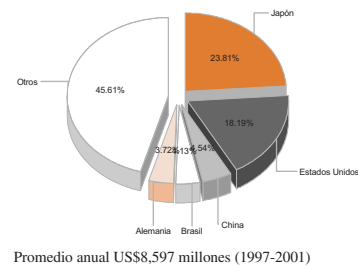
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

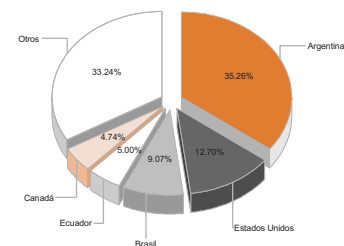
Principales destinos



Promedio anual US\$8,597 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$1,478 millones (1997-2001)

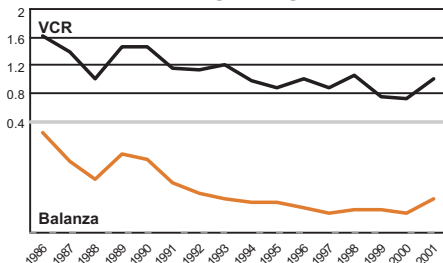
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-459.61	587.57	1,509.81	1.28	4.58	1.12	2,504.26	67.62
1991-1999	-408.15	655.31	1,652.95	1.08	13.00	0.19	2,743.42	76.80
2000-2001	-262.46	660.33	1,541.28	1.00	17.50	0.00	2,867.50	78.40

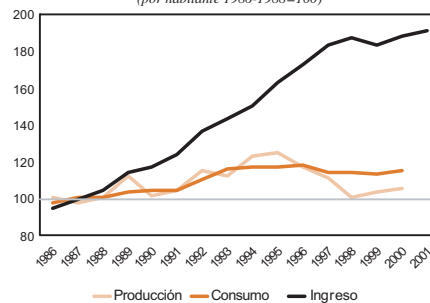
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.03	4.77	4.41	7.53
1991-1999	1.29	11.52	1.77	10.33
2000-2001	0.92	11.00	2.10	11.24
Carne				
1986-1990	0.70	0.27	34.39	33.62
1991-1999	1.75	4.65	50.70	53.41
2000-2001	3.30	7.59	58.64	62.98
Cereales				
1986-1990	8.15	23.44	223.76	145.84
1991-1999	12.51	90.76	190.71	137.28
2000-2001	12.40	132.30	167.30	139.29
Frutas				
1986-1990	83.75	4.54	177.23	42.24
1991-1999	131.60	11.35	240.62	54.70
2000-2001	150.55	15.10	255.18	55.53
Hortalizas				
1986-1990	13.97	0.07	129.16	94.25
1991-1999	39.83	0.63	175.20	103.79
2000-2001	36.42	0.97	168.21	100.75
Oleaginosas				
1986-1990	0.14	0.43	11.53	0.41
1991-1999	0.38	2.47	4.51	0.75
2000-2001	0.79	6.06	4.52	0.75
Productos Lácteos				
1986-1990	0.90	7.07	95.40	85.60
1991-1999	4.59	14.46	128.98	114.65
2000-2001	7.16	14.65	131.49	114.40

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



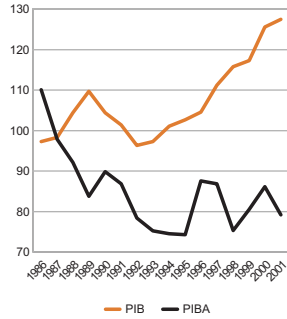
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



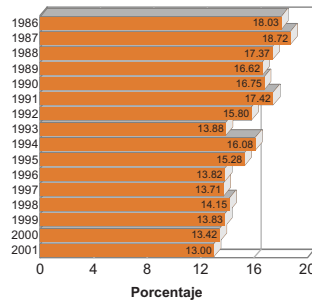
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,990.60	2.49	31.14	21.59	5.65	2.77	6.80
1991-1999	4,512.00	1.64	21.78	9.99	8.12	5.44	5.84
2000-2001	5,344.50	1.65	26.62	1.09	6.89	5.43	9.85

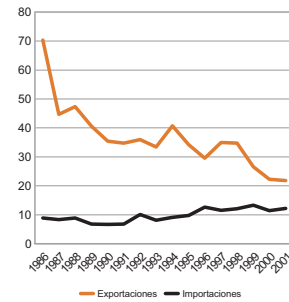
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	3,710.0	4.81	2,539.2	88.4	93.3
1991-1999	3,719.3	-1.49	2,716.5	112.2	112.7
2000-2001	3,649.3	2.41	3,282.7	124.3	118.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	1,438.5	0.93	2.57	3,609	10.7
1991-1999	2,007.4	0.90	1.51	2,697	17.9
2000	2,335.7			2,818	18.7

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	45,269	7.97	3.48	88.55	47.82
1991-1999	45,015	5.99	4.03	89.98	46.86
2000	45,465	6.20	3.80	90.00	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	6.54	0.50	-	0.76
1991-1999	4.52	0.12	-	0.73
2000-2001	7.55	0.25	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	2.56	9.18	23.59	13.25
1991-1999	2.92	10.54	17.87	3.84
2000-2001	3.10	10.35	14.49	3.45

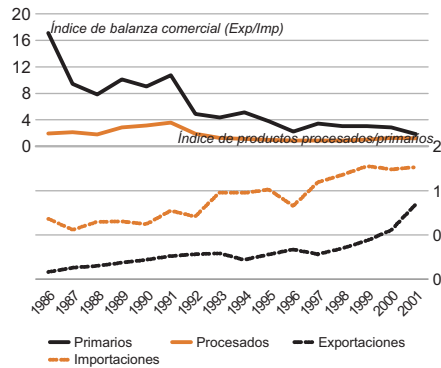
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	32.72	-0.16	305.57	1.36	0.66
1991-1999	28.06	-0.30	403.35	1.16	0.66
2000-2001	24.78	-0.41	375.70	1.10	0.50

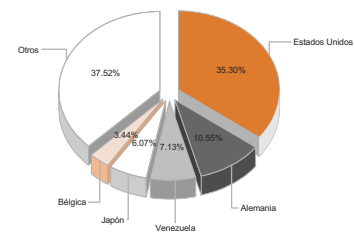
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.714	45.00	9.20		18.35
1991-1999	0.750				
2000-2001	0.772	57.10	19.70	36.00	17.70

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

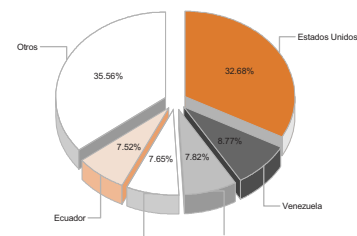


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$3,566 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$1,909 millones (1997-2001)

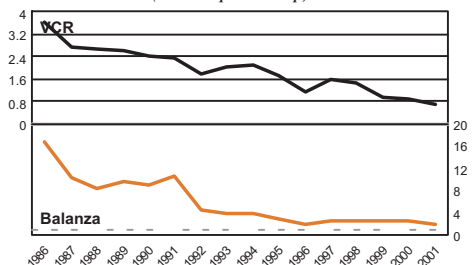
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-18.78	729.04	1,476.87	1.35	3.07	0.61	4,315.26	79.94
1991-1999	14.74	796.59	1,568.50	1.17	6.33	0.32	4,620.39	90.19
2000-2001	25.15	858.24	1,483.10	1.07	7.90	0.36	4,744.10	91.95

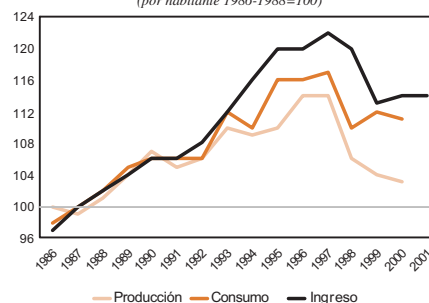
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		0.09	1.72	8.06
1991-1999		1.19	3.29	10.08
2000-2001		3.90	5.39	11.27
Carne				
1986-1990		0.30	0.06	30.96
1991-1999		0.15	0.64	33.68
2000-2001		0.06	0.98	32.38
Cereales				
1986-1990		0.74	27.02	80.99
1991-1999		1.45	65.39	92.10
2000-2001		2.02	78.40	97.46
Frutas				
1986-1990		30.79	1.10	134.40
1991-1999		40.06	3.96	164.15
2000-2001		40.77	6.54	158.99
Hortalizas				
1986-1990		0.06	0.10	44.82
1991-1999		0.27	0.93	39.47
2000-2001		0.80	1.88	44.78
Oleaginosas				
1986-1990		0.04	3.21	2.61
1991-1999		0.05	6.96	4.83
2000-2001		0.01	9.03	4.25
Productos Lácteos				
1986-1990		0.01	1.03	104.69
1991-1999		0.34	2.43	130.44
2000-2001		2.02	2.62	133.08

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



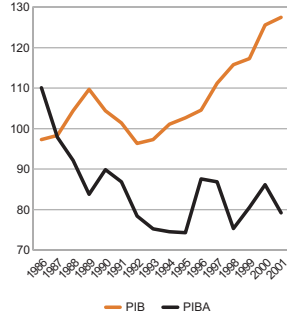
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



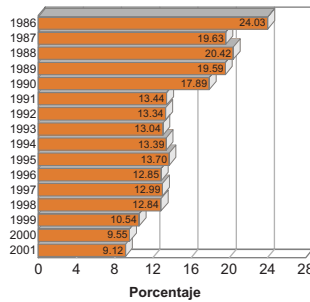
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,039.80	5.60	40.49	26.00	5.63	4.02	10.66
1991-1999	2,308.67	2.42	35.97	19.56	6.67	8.73	11.37
2000-2001	2,281.00	1.29	32.20	9.04	6.19	8.09	20.50

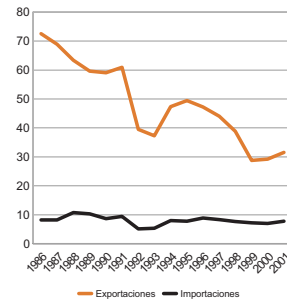
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	3,573.4	4.69	2,477.2	93.9	89.6
1991-1999	4,536.6	4.46	3,482.8	114.6	130.0
2000-2001	5,288.3	1.10	3,998.7	132.5	153.1

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	3,642.1	2.32	5.89	274	14.5
1991-1999	6,359.5	2.99	5.19	233	18.1
2000	7,422.2			225	21.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	2,831	9.68	8.65	81.67	30.41
1991-1999	2,848	8.17	9.71	82.11	30.72
2000	2,845	7.91	9.84	82.25	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	0.82	0.34
1991-1999	-	-	0.52	0.40
2000-2001	-	-	0.40	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.26	2.70	22.94	19.44
1991-1999	4.68	5.46	15.74	8.71
2000-2001	5.10	6.00	17.45	7.85

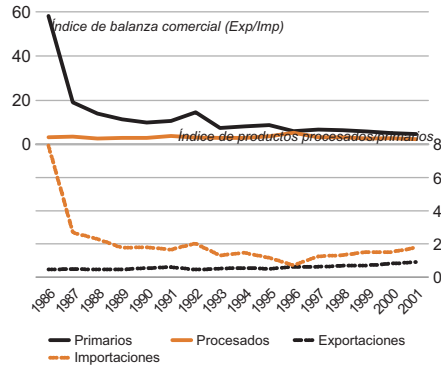
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agríc
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	47.41	1.75	500.13	27.04	6.22
1991-1999	43.66	1.03	644.64	21.91	5.71
2000-2001	40.74	0.60	694.18	18.00	3.80

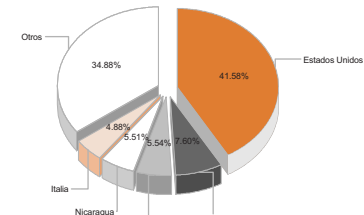
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.779	42.00	14.25		11.00
1991-1999	0.805				
2000-2001	0.820	45.90	12.60	26.00	22.00

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

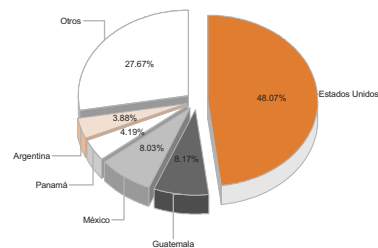


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$2,001 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$522 millones (1997-2001)

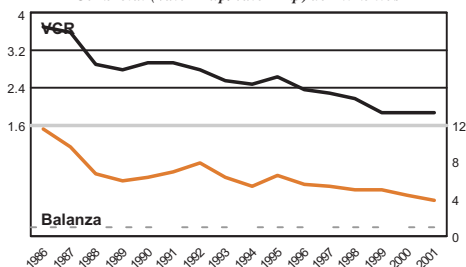
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-407.04	550.56	2,063.26	0.98	8.53	31.33	2,701.38	65.74
1991-1999	-649.45	590.55	2,480.94	0.83	14.87	3.45	2,707.81	67.87
2000-2001	-683.82	644.15	2,567.07	0.74	18.90	0.00	2,751.25	70.05

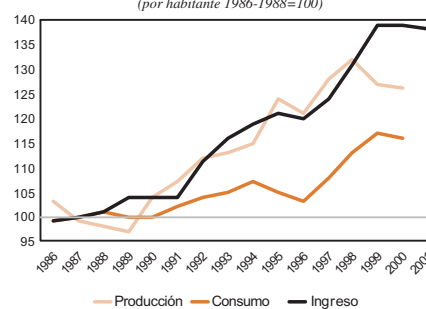
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	2.82	1.23	26.11	12.16
1991-1999	16.51	1.41	37.04	13.35
2000-2001	28.43	2.56	48.25	12.71
Carne				
1986-1990	8.92	0.08	45.87	37.03
1991-1999	6.58	0.34	49.41	43.25
2000-2001	6.14	1.04	48.90	43.78
Cereales				
1986-1990	2.80	97.39	81.69	114.04
1991-1999	8.42	171.80	55.87	114.39
2000-2001	16.67	217.98	56.68	122.38
Frutas				
1986-1990	431.93	6.15	581.73	83.56
1991-1999	698.36	13.00	844.78	92.75
2000-2001	773.41	22.03	915.24	92.45
Hortalizas				
1986-1990	9.16	1.95	32.51	23.41
1991-1999	38.84	5.33	55.42	22.07
2000-2001	59.73	9.91	94.01	42.23
Oleaginosas				
1986-1990	0.97	17.21	14.05	2.21
1991-1999	1.65	43.67	11.74	3.54
2000-2001	2.96	62.04	11.10	3.70
Productos Lácteos				
1986-1990	1.50	4.15	142.14	137.42
1991-1999	8.60	5.62	166.66	153.98
2000-2001	12.22	8.20	195.38	173.74

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



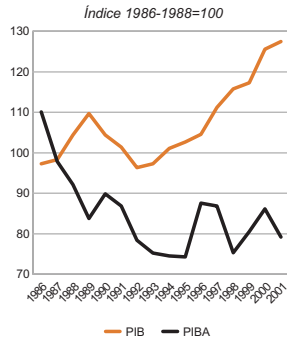
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



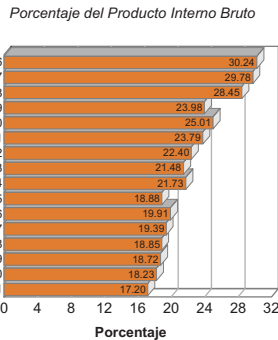
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,865.80	13.44	24.60	16.59	3.36	7.88	5.14
1991-1999	3,399.56	9.68	13.39	9.21	2.79	6.57	5.18
2000-2001	3,914.00	6.69	8.53	9.77	1.86	6.45	5.65

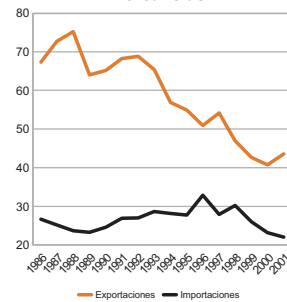
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	4,484.5	0.58	1,323.0	94.7	103.7
1991-1999	4,649.2	-1.15	1,314.4	103.0	86.7
2000-2001	4,340.6	-6.26	1,307.7	105.5	76.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	6,286.7	1.68		5	
1991-1999	10,704.1	2.67		3	
2000	10,000.0			3	

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	18	29.35	59.78	10.87	66.67
1991-1999	17	19.75	68.79	11.46	66.67
2000	17	17.65	70.59	11.76	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.28
1991-1999	-	-	-	0.32
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	5.18	10.08	14.65	6.53
1991-1999	5.00	11.52	16.60	5.40
2000-2001	5.00	12.20	13.34	-2.45

Ruralidad y género

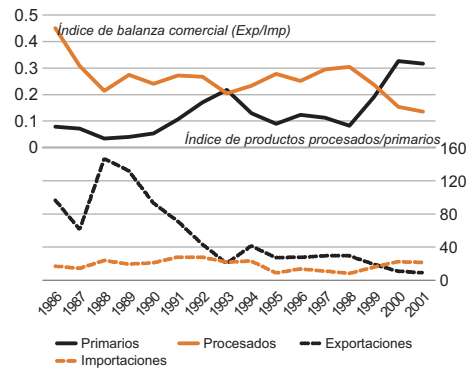
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	32.95	-1.36	447.02		
1991-1999	30.65	-1.07	655.44	27.25	13.50
2000-2001	28.82	-1.37	695.64		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					33.00
1991-1999					
2000-2001	0.779				

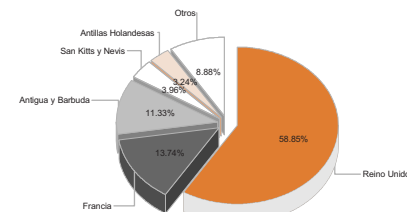
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

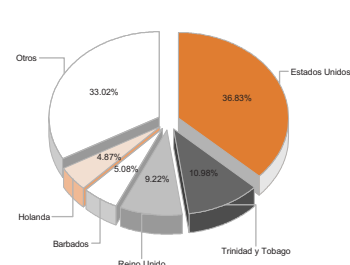
Principales destinos



Promedio anual US\$18 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



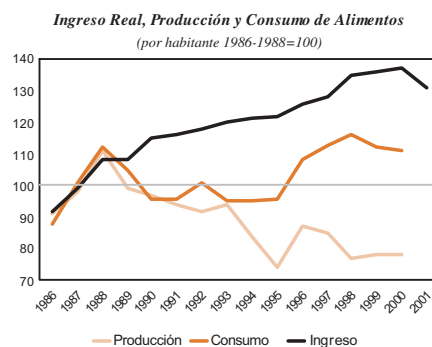
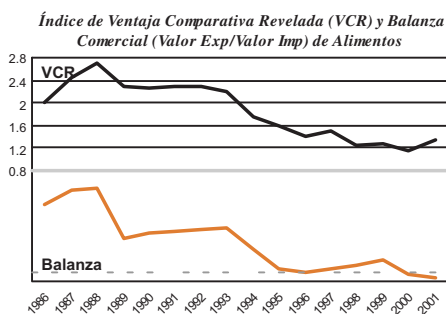
Promedio anual US\$27 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Período	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-433.19	950.12	2,280.07	0.25	26.69	29.86	2,912.34	72.98
1991-1999	-89.25	980.20	1,949.22	0.24	35.56	18.29	2,947.98	82.51
2000-2001	124.82	1,041.59	1,794.88	0.24	37.03	0.00	2,982.00	87.35

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

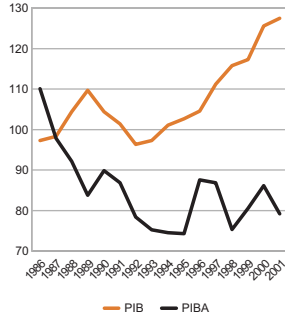
Producto / Período	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo	
Aceites Vegetales					
1986-1990		10.50	8.90	18.21	9.20
1991-1999		15.30	13.13	17.46	8.79
2000-2001		0.01	16.58	14.58	8.10
Carne					
1986-1990		0.00	40.54	15.03	49.53
1991-1999		0.14	49.71	17.54	61.19
2000-2001		0.00	63.81	18.94	66.53
Cereales					
1986-1990		0.13	117.54	2.28	100.07
1991-1999		1.54	114.57	2.26	91.65
2000-2001		0.00	136.25	2.36	82.97
Frutas					
1986-1990		892.71	4.69	1,394.76	347.47
1991-1999		670.58	19.44	1,122.63	331.12
2000-2001		485.81	22.35	965.28	372.64
Hortalizas					
1986-1990		2.66	6.83	89.94	80.81
1991-1999		5.56	10.76	85.52	78.10
2000-2001		3.92	13.74	90.00	87.43
Oleaginosas					
1986-1990		1.82	3.21	192.66	20.21
1991-1999		5.34	12.61	180.11	19.41
2000-2001		5.96	1.18	158.33	17.85
Productos Lácteos					
1986-1990		0.00	83.47	82.75	136.25
1991-1999		0.35	101.04	84.90	148.50
2000-2001		0.44	134.78	84.72	140.53



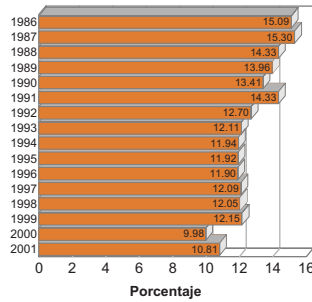
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,621.40	13.44	7.53	3.98	1.65	29.55	
1991-1999	3,126.89	3.78	6.56	2.73	1.61	39.32	23.10
2000-2001	3,361.50	-0.83	10.00		1.79	45.55	

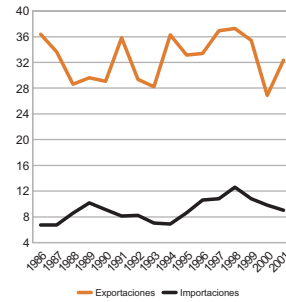
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaria	de Cultivos
1986-1990	1,439.3	4.76	1,617.5	92.5	90.6
1991-1999	1,711.2	2.18	1,913.1	131.5	121.9
2000-2001	1,694.8	-0.40	2,256.7	154.6	123.9

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	444.2	0.52	2.47	1,607	27.4
1991-1999	760.1	0.56	2.09	1,593	28.5
2000	1,044.5			1,574	28.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	7,725	20.80	16.09	63.12	54.72
1991-1999	8,057	19.77	17.50	62.72	55.01
2000	8,108	19.41	17.60	62.99	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	15.78	0.22	-	1.16
1991-1999	13.03	0.03	-	1.23
2000-2001	24.65	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	2.94	19.14	19.73	-7.88
1991-1999	2.86	12.93	22.22	6.29
2000-2001	3.20	10.45	25.20	16.70

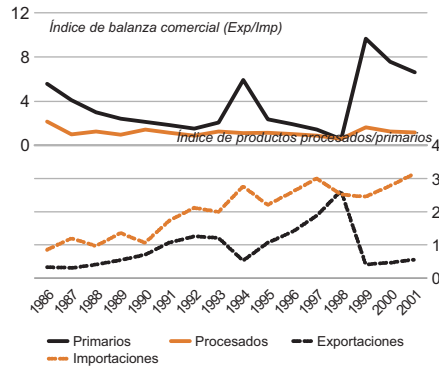
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	46.48	0.76	283.29	6.73	2.50
1991-1999	40.30	0.13	289.13	6.90	2.14
2000-2001	36.79	0.52	297.26		

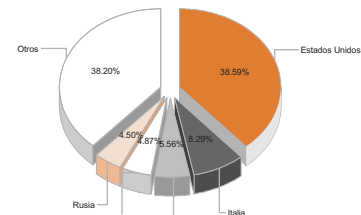
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.700		25.30		35.00
1991-1999	0.719				
2000-2001	0.732	43.70	20.20	52.30	35.00

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

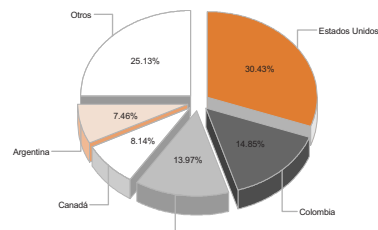


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$2,555 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



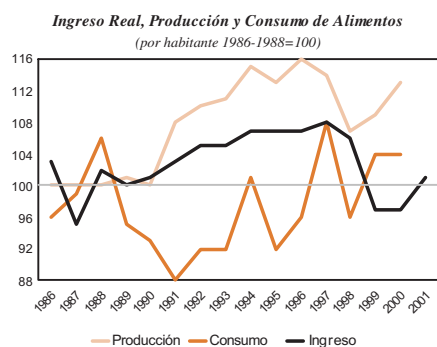
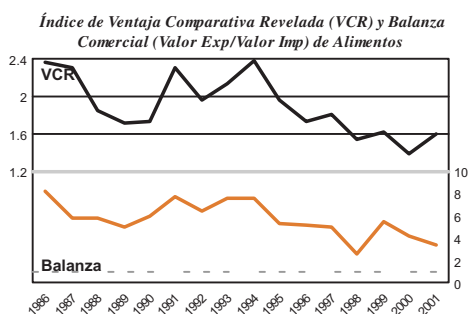
Promedio anual US\$564 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-199.95	548.74	1,536.79	0.79	4.17	5.13	2,473.30	50.22
1991-1999	-315.07	545.01	1,709.33	0.70	5.19	1.80	2,615.90	54.46
2000-2001	-353.76	596.39	1,712.27	0.64	5.23	8.46	2,758.60	57.25

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

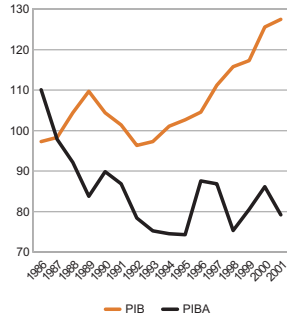
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.65	2.23	18.81	17.22
1991-1999	2.65	4.65	20.89	20.58
2000-2001	3.52	6.33	22.86	18.82
Carne				
1986-1990	0.00	0.02	23.84	23.87
1991-1999	0.12	0.18	31.51	31.64
2000-2001	0.41	0.14	35.32	35.06
Cereales				
1986-1990	1.58	45.11	109.33	106.78
1991-1999	7.94	46.93	121.57	106.05
2000-2001	8.90	52.20	124.42	106.92
Frutas				
1986-1990	172.68	0.18	403.05	171.44
1991-1999	316.79	3.21	575.05	146.79
2000-2001	351.41	3.44	642.62	167.97
Hortalizas				
1986-1990	0.45	0.17	36.49	31.41
1991-1999	1.92	0.71	31.38	25.18
2000-2001	1.60	1.42	32.11	26.17
Oleaginosas				
1986-1990	0.11	0.02	23.47	1.43
1991-1999	0.63	1.11	16.58	1.12
2000-2001	2.21	0.75	15.57	1.76
Productos Lácteos				
1986-1990	0.00	1.19	144.45	82.28
1991-1999	0.33	2.08	161.11	96.81
2000-2001	0.59	0.50	159.41	94.03



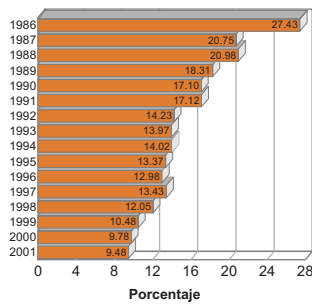
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,467.00	5.47	36.96	50.35	2.52	5.06	7.05
1991-1999	1,537.22	6.25	25.61	36.28	3.48	5.98	8.84
2000-2001	1,451.50	5.50	19.37	120.31	1.88	6.66	

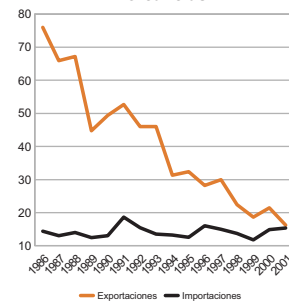
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,619.5	1.57	1,798.8	92.1	95.9
1991-1999	1,698.0	1.77	1,923.7	108.7	126.6
2000-2001	1,678.9	-2.61	2,022.2	121.5	137.9

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	1,531.8	0.64	1.86	534	4.3
1991-1999	1,381.0	0.60	1.49	573	4.4
2000	1,388.9			560	4.9

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	1,420	37.62	18.15	44.24	4.99
1991-1999	1,566	36.57	16.57	46.86	4.99
2000	1,604	34.91	15.59	49.50	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	1.40	0.36
1991-1999	-	-	0.98	0.49
2000-2001	-	-	0.65	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.00	4.78	5.30	10.15
1991-1999	2.56	10.08	3.64	5.74
2000-2001	2.20	10.30	1.85	4.05

Ruralidad y género

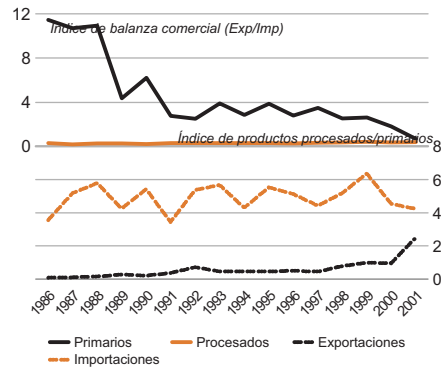
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	51.82	0.39	482.52	6.83	2.55
1991-1999	45.72	-0.31	451.31	25.83	8.16
2000-2001	39.18	-0.99	444.89		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.625	40.00	25.30		43.15
1991-1999	0.682				
2000-2001	0.706	52.20	21.00	44.50	48.30

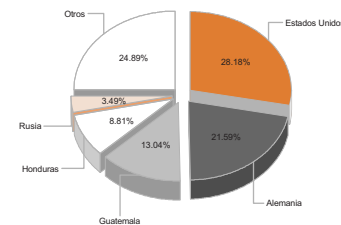
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

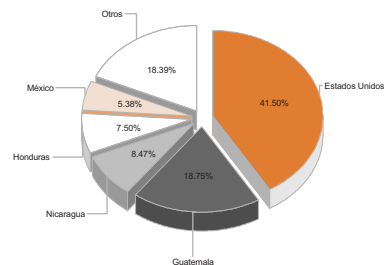
Principales destinos



Promedio anual US\$575 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



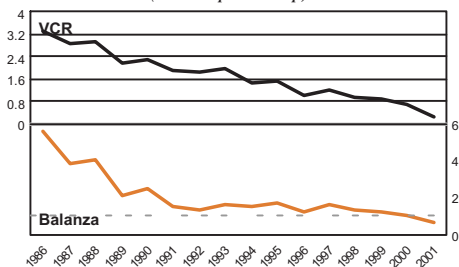
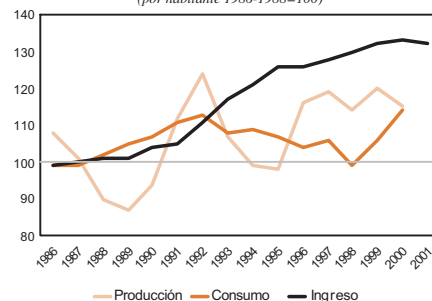
Promedio anual US\$668 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	66.62	423.28	1,051.94	0.29	9.99	39.26	2,367.36	56.48
1991-1999	92.14	441.12	1,228.14	0.28	12.25	10.99	2,452.73	60.57
2000-2001	159.05	473.56	1,242.31	0.25	18.75	7.07	2,485.90	61.65

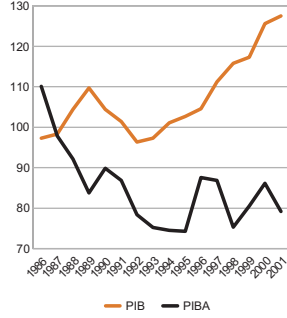
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.05	6.02	1.15	5.06
1991-1999	1.10	11.25	0.93	5.01
2000-2001	2.31	15.20	0.96	5.37
Carne				
1986-1990	0.20	0.37	13.74	13.92
1991-1999	0.17	1.43	13.90	15.22
2000-2001	0.83	3.00	14.18	16.37
Cereales				
1986-1990	0.56	40.34	145.77	144.10
1991-1999	4.62	68.33	144.02	148.50
2000-2001	13.38	116.86	121.59	137.36
Frutas				
1986-1990	0.07	21.66	52.19	62.33
1991-1999	1.03	19.99	47.87	56.92
2000-2001	4.27	31.32	43.42	59.50
Hortalizas				
1986-1990	2.96	13.36	32.12	37.91
1991-1999	2.12	10.82	22.36	27.71
2000-2001	0.82	26.68	24.20	45.28
Oleaginosas				
1986-1990	1.97	3.04	21.45	13.40
1991-1999	1.58	3.76	16.19	9.69
2000-2001	0.65	8.63	13.99	14.56
Productos Lácteos				
1986-1990	0.04	12.75	50.18	60.38
1991-1999	0.17	23.87	59.58	80.01
2000-2001	1.13	29.98	62.33	87.94

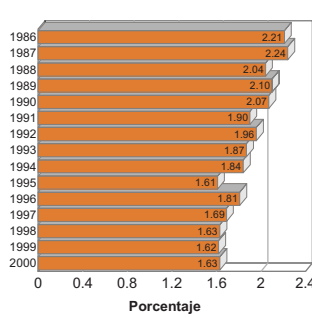
Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos**Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)****Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,338.80	6.62	18.94	27.88	3.39	17.00	8.93
1991-1999	1,619.00	1.50	11.13	10.81	3.69	21.60	7.96
2000-2001	1,758.00	-0.70	6.54	1.95	3.82	20.56	

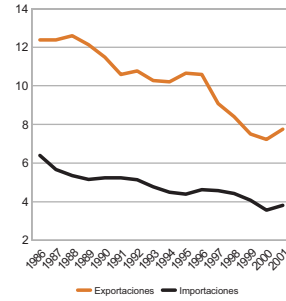
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	32,483.4	2.38	4,474.0	98.1	95.8
1991-1999	41,252.9	2.76	5,137.8	111.0	111.4
2000-2001	58,063.8	2.49	5,869.7	122.7	119.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	
				Sup. Riego % de Sup. en Cultivos	
1986-1990	968.2	2.57	39.09	186,147	10.6
1991-1999	1,098.0	2.67	35.66	179,502	12.0
2000	1,062.2			176,950	12.5

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	427,838	43.51	0.48	56.02	30.27
1991-1999	420,792	42.66	0.49	56.85	30.74
2000	418,250	42.31	0.49	57.20	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	1.76	0.06	-	0.77
1991-1999	0.99	0.02	-	0.70
2000-2001	1.15	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	5.10	11.48	16.54	4.66
1991-1999	5.36	11.64	17.11	4.96
2000-2001	5.40	11.85	17.02	5.65

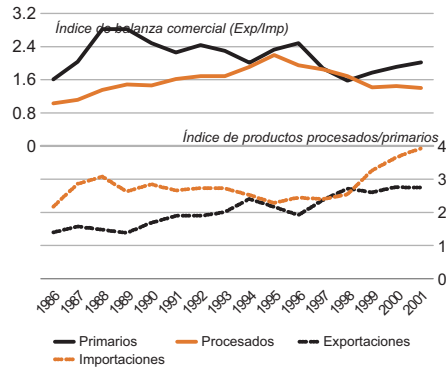
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	25.06	0.36	32.93	2.96	1.38
1991-1999	23.82	0.41	35.17	2.79	1.42
2000-2001	22.67	0.20	36.35	2.60	1.40

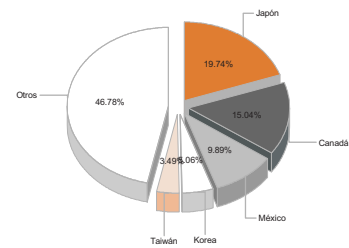
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.906				
1991-1999	0.925				
2000-2001	0.939	40.80			

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vs procesados

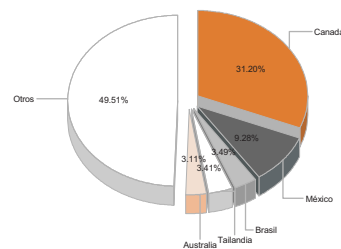


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$74,771 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



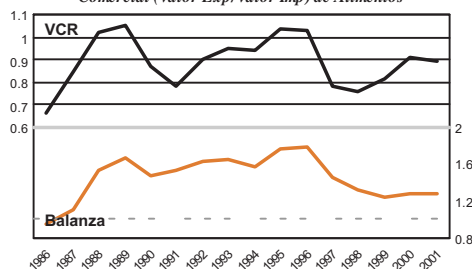
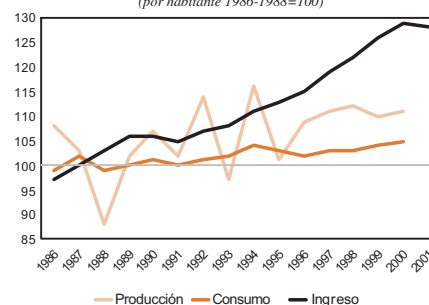
Promedio anual US\$71,306 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Período	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-367.55	1,037.74	2,532.36	1.75	6.73		3,425.58	106.36
1991-1999	-351.86	1,059.34	2,686.37	1.59	7.17		3,622.18	111.52
2000-2001	-332.19	1,077.79	2,744.13	1.47	7.88		3,789.95	114.65

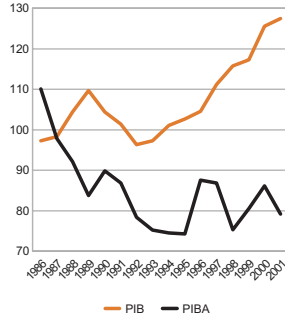
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Período	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	5.55	5.55	30.14	23.78
1991-1999	8.01	6.29	35.40	24.46
2000-2001	7.24	6.83	38.22	27.21
Carne				
1986-1990	3.88	6.50	112.71	114.45
1991-1999	11.38	5.73	126.10	119.84
2000-2001	17.20	7.16	133.37	122.65
Cereales				
1986-1990	367.57	9.24	1,134.68	104.44
1991-1999	335.64	22.91	1,198.29	116.80
2000-2001	315.46	23.98	1,204.33	118.08
Frutas				
1986-1990	18.78	54.57	102.73	123.41
1991-1999	26.48	49.59	108.80	116.21
2000-2001	28.43	56.94	116.76	126.81
Hortalizas				
1986-1990	6.03	10.64	117.66	114.99
1991-1999	13.21	13.82	130.54	122.86
2000-2001	14.07	16.76	136.07	130.18
Oleaginosas				
1986-1990	77.01	2.62	236.58	5.18
1991-1999	85.09	4.12	278.51	5.32
2000-2001	101.11	5.45	300.87	5.03
Productos Lácteos				
1986-1990	11.98	18.70	267.92	261.46
1991-1999	6.05	17.43	263.99	260.17
2000-2001	7.59	18.22	269.53	259.28

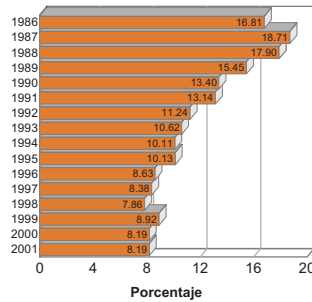
Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos**Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)****Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	25,183.00	0.11		4.58	2.92	5.67	5.92
1991-1999	28,025.22	0.17		2.48	1.85	3.99	5.77
2000-2001	31,717.50	0.08		2.70	0.92	3.89	4.10

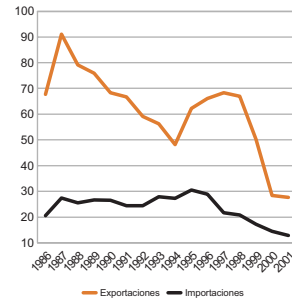
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,286.8	2.66	996.8	99.0	101.0
1991-1999	2,230.3	-0.93	1,011.0	101.0	90.7
2000-2001	2,259.4	-2.73	1,000.0	97.8	81.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990		0.83		2	
1991-1999		0.71		2	
2000				1	

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	13	16.67	75.76	7.58	8.82
1991-1999	12	15.74	75.93	8.33	8.82
2000	12	8.33	83.33	8.33	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.41
1991-1999	-	-	-	0.57
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990		10.23	13.89	7.80
1991-1999		11.30	17.13	8.78
2000-2001		11.80	23.15	12.20

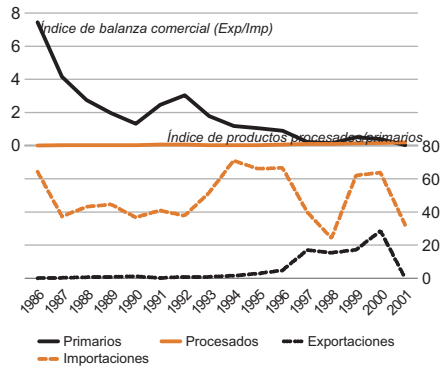
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	66.13	0.50	2,845.68		
1991-1999	64.09	-0.10	3,378.65	15.85	11.13
2000-2001	61.82	0.70	6,146.81		

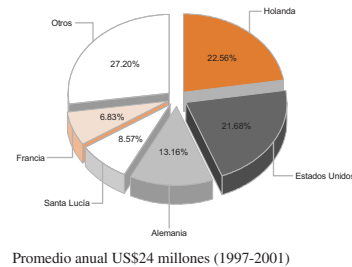
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					20.00
1991-1999					
2000-2001	0.747				

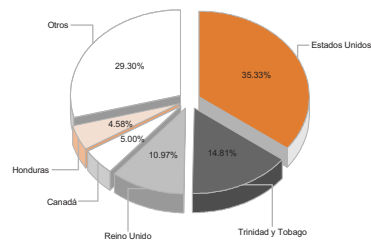
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$46 millones (1997-2001)

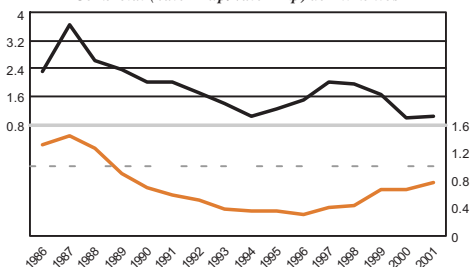
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	282.08	639.09	643.62	0.14	51.11	15.06	2,557.76	69.96
1991-1999	441.25	662.92	573.01	0.13	60.01	5.59	2,691.31	71.22
2000-2001	484.95	650.18	504.42	0.12	70.65	0.00	2,738.65	71.10

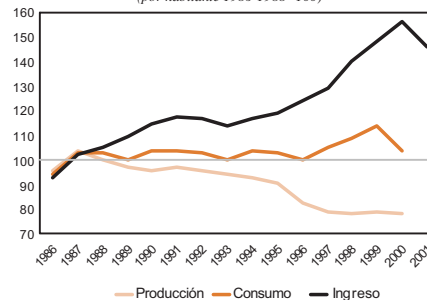
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		6.64	3.66	9.83
1991-1999		8.71	3.72	10.49
2000-2001		11.90	3.59	12.12
Carne				
1986-1990	0.04	47.98	8.90	42.40
1991-1999	0.01	59.38	10.38	51.13
2000-2001	0.00	72.97	11.29	61.87
Cereales				
1986-1990	24.14	135.32	2.74	75.68
1991-1999	60.37	252.29	3.45	90.32
2000-2001	143.00	298.26	3.03	83.86
Frutas				
1986-1990	122.06	19.71	289.89	156.44
1991-1999	51.21	47.80	223.24	188.52
2000-2001	9.90	55.78	171.11	192.18
Hortalizas				
1986-1990	0.04	7.11	24.93	27.40
1991-1999	0.31	7.61	26.97	29.53
2000-2001	0.91	6.47	26.77	27.71
Oleaginosas				
1986-1990	2.93	1.18	84.19	28.51
1991-1999	0.85	0.75	77.65	25.70
2000-2001	0.00	0.60	68.90	20.77
Productos Lácteos				
1986-1990	0.00	153.98	5.33	138.17
1991-1999	0.00	114.43	5.40	108.16
2000-2001	0.00	108.79	5.25	103.19

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



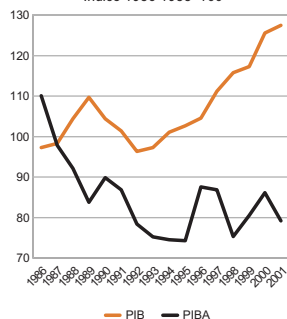
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



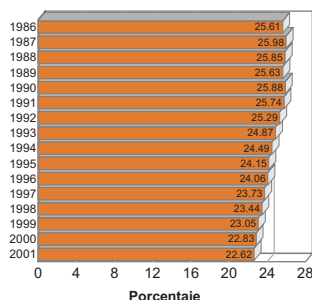
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,573.80	1.23	5.48	3.89	1.73	72.64	
1991-1999	3,062.89	-6.23	5.98	3.05	2.01	137.35	18.20
2000-2001	3,694.00	-2.10	5.77		2.03	38.53	

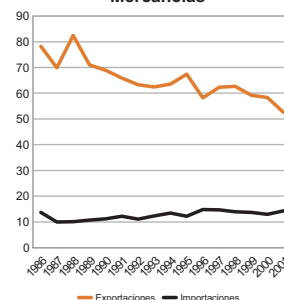
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,900.1	3.89	1,862.6	92.6	84.9
1991-1999	2,045.1	2.84	1,773.2	115.8	140.7
2000-2001	2,115.6	1.89	1,799.2	135.1	164.3

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	926.3	0.32	1.45	1,300	6.2
1991-1999	1,314.9	0.32	1.20	1,342	6.8
2000	1,555.9			1,360	6.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	4,085	31.82	11.87	56.30	44.47
1991-1999	4,457	30.10	12.02	57.88	47.86
2000	4,507	30.18	12.09	57.73	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	0.30	-	1.70	0.38
1991-1999	0.44	-	1.44	0.48
2000-2001	0.95	-	1.05	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	1.38	8.60	9.05	0.40
1991-1999	1.53	9.88	8.91	1.28
2000-2001	1.60	9.90	7.06	1.15

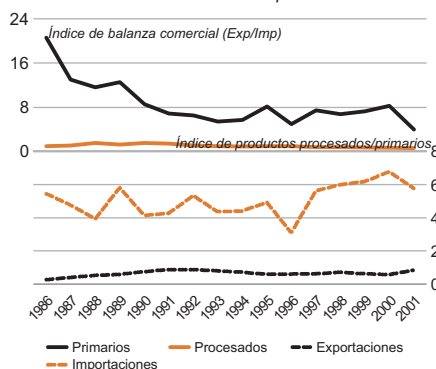
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	62.03	2.38	397.97		
1991-1999	61.28	2.42	456.25	30.43	17.00
2000-2001	60.18	2.19	505.14	27.80	13.80

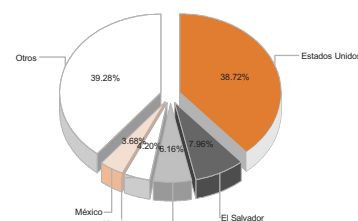
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.567		46.55		58.00
1991-1999	0.609				
2000-2001	0.631		10.00	33.80	57.90

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

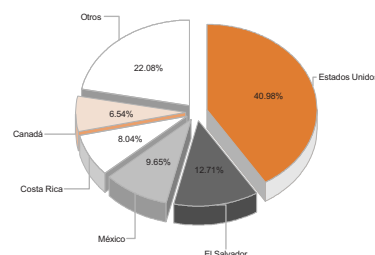


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$1,547 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



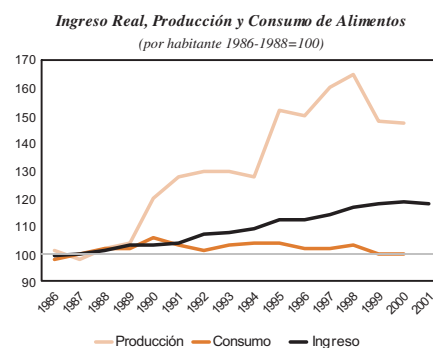
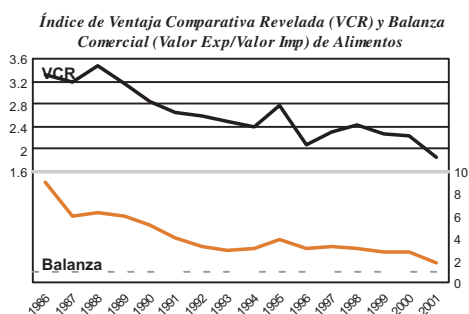
Promedio anual US\$691 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-77.24	393.90	1,497.41	0.49	3.92	22.92	2,364.98	60.92
1991-1999	-123.31	396.94	2,051.50	0.45	5.02	11.10	2,265.84	57.79
2000-2001	-206.89	391.73	2,061.71	0.39	6.32	12.16	2,172.65	54.90

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo	
Aceites Vegetales					
1986-1990		0.22	4.76	2.70	5.05
1991-1999		1.91	5.35	4.67	4.88
2000-2001		5.07	7.22	5.52	6.38
Carne					
1986-1990		1.61	0.13	16.12	14.62
1991-1999		1.00	1.40	18.15	18.54
2000-2001		0.52	2.75	20.24	22.49
Cereales					
1986-1990		1.07	30.37	166.45	152.06
1991-1999		5.78	57.73	123.16	143.25
2000-2001		6.63	64.78	100.63	125.53
Frutas					
1986-1990		50.31	0.32	117.54	48.80
1991-1999		68.98	5.28	149.52	60.69
2000-2001	121.16	10.78	158.51	63.76	
Hortalizas					
1986-1990		7.73	0.49	60.88	47.83
1991-1999		18.94	2.00	65.32	43.63
2000-2001		40.55	3.09	83.17	42.13
Oleaginosas					
1986-1990		3.73	0.14	15.63	0.98
1991-1999		4.37	0.66	13.14	1.51
2000-2001		4.73	0.52	10.60	2.31
Productos Lácteos					
1986-1990		0.11	11.04	29.71	40.51
1991-1999		0.15	12.97	28.33	41.15
2000-2001		0.11	17.81	22.80	40.44

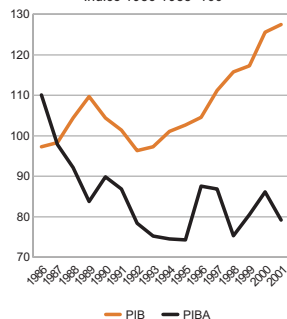


Factores que afectan el acceso de los alimentos

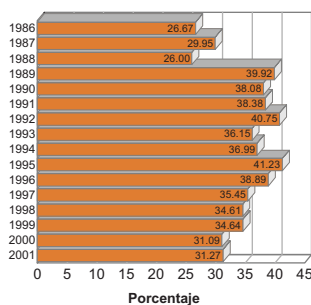
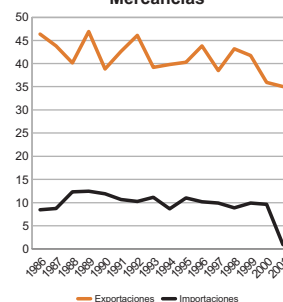
Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,329.60	7.68	24.34	25.32	3.32	10.43	
1991-1999	1,460.89	4.87	12.90	11.56	3.27	17.16	
2000-2001	1,558.00	3.39	8.90	4.34	4.00	22.51	

Crecimiento del PIB y del PIBA

Índice 1986-1988=100

**Valor Agregado Agrícola**

Porcentaje del Producto Interno Bruto

**Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías****Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,520.6	-3.54	3,152.6	101.3	107.7
1991-1999	3,683.0	7.71	3,757.8	179.4	118.8
2000-2001	4,197.2	-2.84	3,896.1	219.1	121.2

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	322.5	0.75	12.61	480	26.3
1991-1999	297.9	0.76	11.70	480	29.1
2000	262.2			480	30.2

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	1,725	27.83	0.87	71.30	76.15
1991-1999	1,726	27.81	0.93	71.26	76.45
2000	1,726	27.81	0.93	71.26	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	15.26	-	2.56
1991-1999	-	9.34	-	2.24
2000-2001	-	7.10	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	5.70	4.46	19.80	
1991-1999	4.09	9.90	18.69	14.40
2000-2001	3.30	9.85	6.80	-6.50

Ruralidad y género

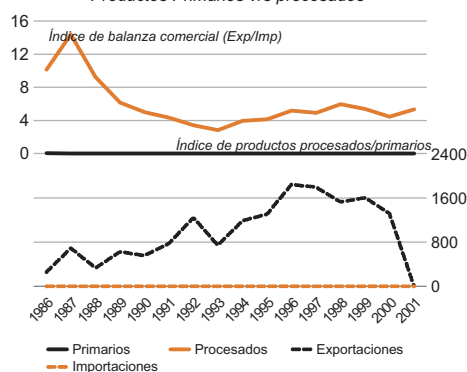
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	67.37	-1.01	103.89		
1991-1999	65.39	-0.09	101.31	29.40	17.10
2000-2001	63.50	0.04	101.01		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.676	55.80			43.00
1991-1999	0.703				
2000-2001	0.708				43.20

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vs procesados



Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

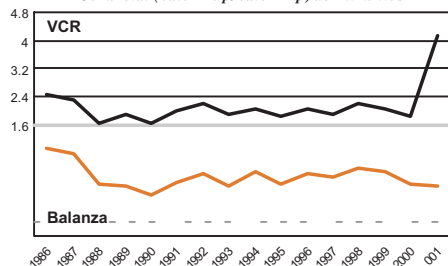
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-215.99	442.64	4,757.78	2.33	2.28	62.17	2,431.62	56.58
1991-1999	-455.95	497.20	5,222.53	2.32	3.26	53.75	2,475.88	68.13
2000-2001	-464.71	637.41	5,253.97	2.26	4.18	61.79	2,569.95	74.10

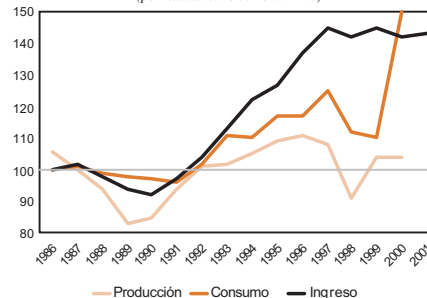
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.00	1.33	3.43	3.50
1991-1999	0.00	1.45	3.71	4.14
2000-2001	0.00	0.84	2.95	3.19
Carne				
1986-1990	0.00	0.50	9.19	9.69
1991-1999	0.00	8.50	16.42	24.92
2000-2001	0.00	11.92	19.68	31.60
Cereales				
1986-1990	76.66	68.14	208.81	142.82
1991-1999	272.79	78.35	403.26	139.39
2000-2001	270.60	97.67	398.73	130.32
Frutas				
1986-1990	1.07	0.00	75.90	66.94
1991-1999	0.47	0.00	59.77	53.06
2000-2001	0.03	0.00	99.90	89.72
Hortalizas				
1986-1990	0.00	0.12	13.86	12.60
1991-1999	0.00	0.42	13.88	12.92
2000-2001	0.00	0.99	120.14	109.11
Oleaginosas				
1986-1990	0.00	0.15	52.80	17.45
1991-1999	4.94	0.23	94.81	26.75
2000-2001	4.60	0.12	106.32	27.98
Productos Lácteos				
1986-1990		9.86	22.55	32.42
1991-1999		36.80	30.98	67.78
2000-2001		57.65	39.42	97.07

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos

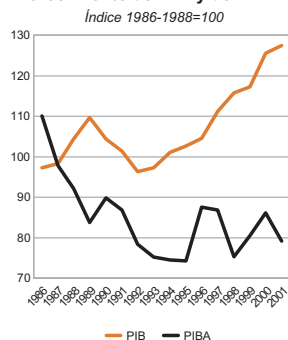


Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	638.80	18.75		18.88		9.61	
1991-1999	825.78	25.94	17.10	14.90	3.81	9.40	11.70
2000-2001	938.00	17.21	8.46	25.37	3.83	9.40	

Crecimiento del PIB y del PIBA**Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	518.7	1.08	983.5	105.5	106.6
1991-1999	458.8	-1.70	953.6	115.0	88.9
2000-2001		0.21	879.2	154.0	81.6

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	40.8	0.04	0.07	554	8.0
1991-1999	125.1	0.03	0.05	559	8.2
2000	257.7			560	8.2

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	1,403	39.46	24.94	35.60	5.04
1991-1999	1,402	39.91	24.97	35.12	5.05
2000	1,400	40.00	25.00	35.00	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	1.10	0.31
1991-1999	-	-	1.37	0.35
2000-2001	-	-	0.90	

Indicadores de desarrollo sostenible

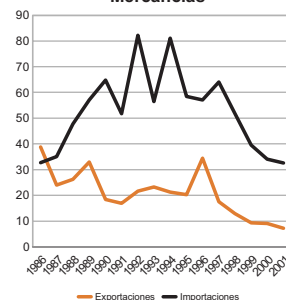
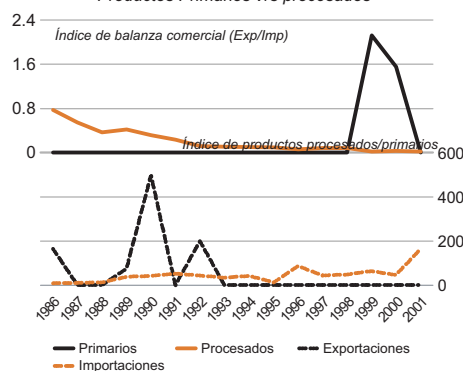
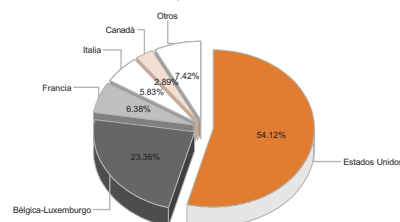
Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	1.70	2.22	6.38	
1991-1999	1.50	1.68	2.82	5.96
2000-2001	1.50	1.80	8.26	21.55

Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	71.83	1.11	806.41	66.20	49.60
1991-1999	67.44	1.17	864.49		
2000-2001	64.00	1.08	913.98		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.446				65.00
1991-1999	0.457				
2000-2001	0.471	40.20			65.00

**Participación del Comercio
Agroalimentario en el Total de
Mercancías****Comercio Agroalimentario****Productos Primarios vrs procesados****Exportaciones Agroalimentarias****Principales destinos**

Promedio anual US\$2 millones (1997-2001)

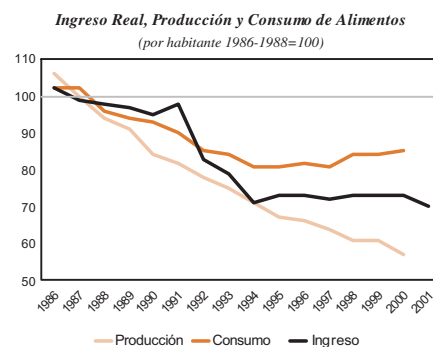
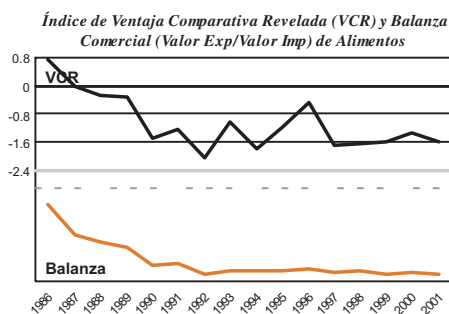
Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	73.69	453.71	756.51	0.23	9.61	12.64	1,814.06	46.46
1991-1999	104.83	390.06	550.86	0.20	16.69	18.60	1,853.04	43.53
2000-2001	117.55	391.15	453.01	0.17	21.03	14.49	2,043.40	45.05

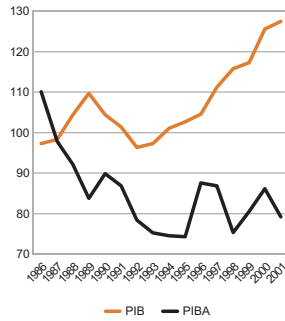
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.00	7.42	0.21	3.13
1991-1999	0.00	10.46	0.20	5.47
2000-2001	0.00	11.29	0.14	8.88
Carne				
1986-1990	0.00	0.37	10.18	10.40
1991-1999	0.00	1.62	9.69	11.17
2000-2001	0.00	2.53	11.60	13.99
Cereales				
1986-1990	0.00	37.64	64.66	93.96
1991-1999	0.00	59.75	54.62	99.04
2000-2001	0.00	69.29	48.65	104.99
Frutas				
1986-1990	1.87	0.17	168.02	123.13
1991-1999	1.67	0.90	128.10	89.78
2000-2001	1.82	3.13	130.28	93.47
Hortalizas				
1986-1990	0.00	1.72	47.69	44.66
1991-1999	0.00	1.24	31.14	29.27
2000-2001	0.01	1.54	28.38	27.03
Oleaginosas				
1986-1990	0.00	0.00	11.63	9.60
1991-1999	0.00	0.15	7.34	6.03
2000-2001	0.00	0.01	6.01	4.91
Productos Lácteos				
1986-1990		13.07	8.20	20.91
1991-1999		9.07	8.20	16.91
2000-2001		7.88	8.20	15.73

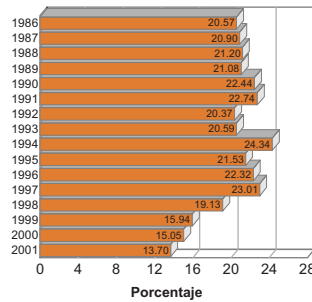
**Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	498.20	-2.75		4.27		66.93	
1991-1999	391.00	-8.12	11.24	17.71	2.35	167.70	
2000-2001	361.00	-6.51	6.47		1.54	92.31	

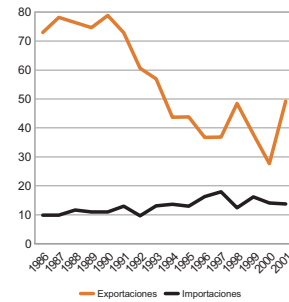
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	821.1	4.73	1,421.7	88.7	97.6
1991-1999	982.4	1.67	1,359.7	130.9	112.9
2000-2001	1,014.8	4.31	1,404.4	150.6	123.6

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	204.3	0.30	2.72	1,446	4.1
1991-1999	562.9	0.32	2.46	1,561	3.9
2000	1,690.1			1,068	5.6

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	3,309	43.70	10.60	45.70	53.62
1991-1999	3,428	45.53	10.15	44.32	53.53
2000	2,935	36.39	12.23	51.38	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	1.76	-	0.75
1991-1999	-	0.22	-	0.94
2000-2001	-	0.10	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.36	7.12	15.01	8.76
1991-1999	3.59	6.26	23.36	20.37
2000-2001	3.50	5.60	16.33	21.70

Ruralidad y género

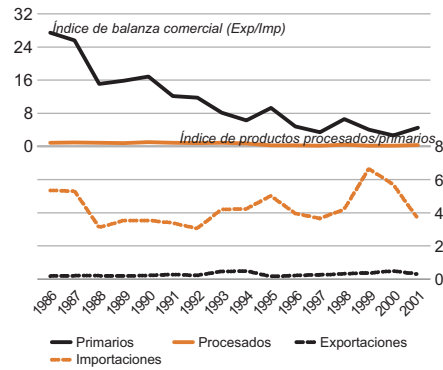
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agríc
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	59.85	1.70	189.78	18.93	2.37
1991-1999	52.66	0.72	189.61	36.91	7.33
2000-2001	46.82	0.50	283.96		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.606		43.50		51.50
1991-1999	0.628				
2000-2001	0.638		24.30	45.10	53.00

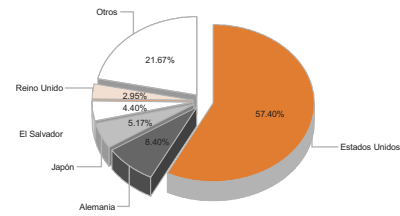
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

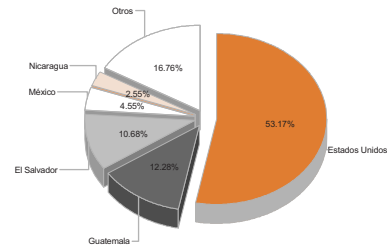
Principales destinos



Promedio anual US\$554 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$383 millones (1997-2001)

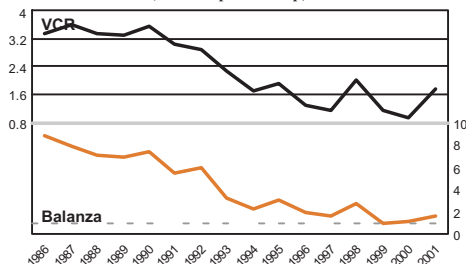
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-199.39	413.10	1,302.25	0.72	4.97	26.44	2,255.76	53.22
1991-1999	-83.95	459.42	1,237.83	0.61	7.72	16.06	2,355.68	57.33
2000-2001	-6.88	469.46	1,165.70	0.45	9.40	9.59	2,395.80	60.90

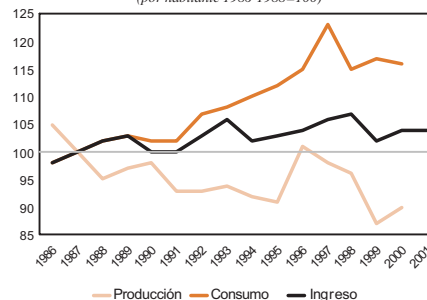
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		4.72	0.63	18.56
1991-1999		2.78	1.22	16.73
2000-2001		6.33	1.74	16.61
Carne				
1986-1990		2.78	0.31	16.30
1991-1999		1.82	0.80	20.79
2000-2001		0.20	2.79	24.47
Cereales				
1986-1990		0.55	34.60	127.31
1991-1999		1.11	53.03	120.38
2000-2001		1.47	54.46	94.14
Frutas				
1986-1990	203.29	2.41	317.28	83.08
1991-1999	121.38	5.04	237.16	86.25
2000-2001	79.87	11.29	153.38	68.72
Hortalizas				
1986-1990		6.37	0.45	34.90
1991-1999		17.29	2.06	55.63
2000-2001		8.09	3.00	44.98
Oleaginosas				
1986-1990		1.15	1.92	7.90
1991-1999		1.49	2.38	9.16
2000-2001		0.11	0.57	7.72
Productos Lácteos				
1986-1990		0.05	9.18	66.10
1991-1999		0.59	13.06	83.70
2000-2001		0.97	19.10	89.00

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



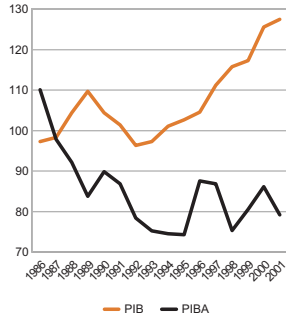
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



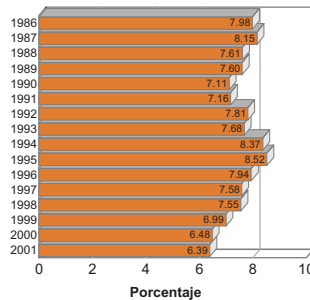
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	686.40	14.73	29.14	10.14	0.65	9.75	9.43
1991-1999	707.56	7.54	27.43	20.26	1.95	17.76	3.71
2000-2001	711.00	1.70	12.05	7.60	4.54	25.78	

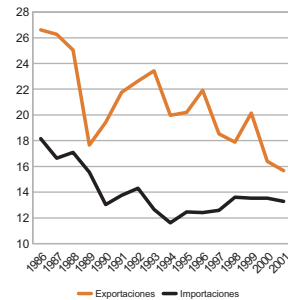
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,204.1	2.07	1,345.9	87.9	96.9
1991-1999	1,628.9	2.30	1,336.1	108.7	108.7
2000-2001	1,497.4	-2.90	1,163.2	122.3	99.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	2,077.0	2.60	2.66	117	11.4
1991-1999	1,465.8	1.90	2.43	164	9.5
2000	1,287.4			174	9.1

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	477	24.50	21.60	53.90	17.02
1991-1999	497	33.09	20.12	46.79	16.79
2000	503	34.59	19.88	45.53	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	5.74	-	1.21
1991-1999	-	3.66	-	1.71
2000-2001	-	1.70	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.84	8.45	20.05	12.93
1991-1999	5.09	10.78	19.90	13.30
2000-2001	5.80	11.10	15.81	11.60

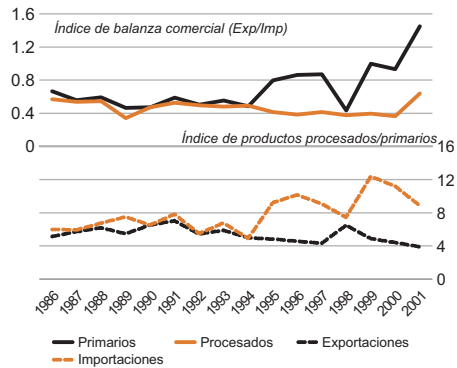
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	49.46	-0.24	1,000.37	26.10	15.40
1991-1999	46.27	-0.25	707.92	23.89	12.41
2000-2001	43.67	-0.43	649.27		

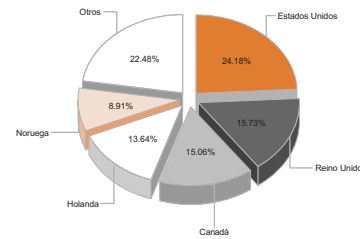
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.706	62.00	3.95		33.10
1991-1999	0.736				
2000-2001	0.742	56.30	3.20	25.20	18.70

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vs procesados

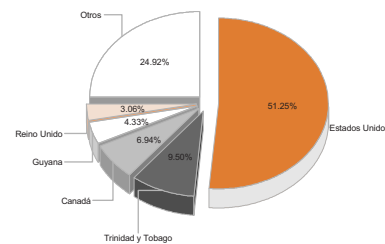


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$814 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$455 millones (1997-2001)

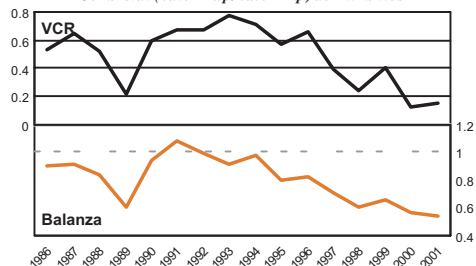
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	227.67	624.75	1,553.37	0.20	18.96	99.47	2,570.42	65.78
1991-1999	189.23	639.15	1,641.98	0.20	17.45	39.72	2,590.82	65.31
2000-2001	231.33	650.49	1,366.71	0.19	22.34	6.58	2,693.15	68.40

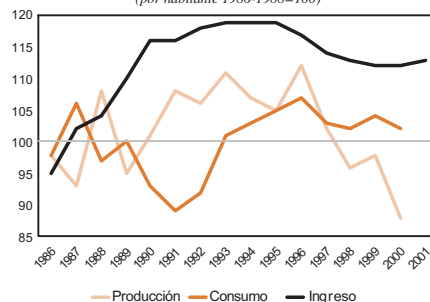
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.12	6.14	5.97	9.98
1991-1999	0.37	8.24	4.27	9.89
2000-2001	0.05	15.92	1.89	14.87
Carne				
1986-1990	0.11	14.59	26.09	40.48
1991-1999	0.27	17.53	31.55	48.77
2000-2001	0.14	16.42	38.69	54.90
Cereales				
1986-1990	0.56	165.04	1.73	102.03
1991-1999	1.91	172.61	1.36	95.22
2000-2001	1.80	189.71	0.69	105.31
Frutas				
1986-1990	28.51	2.76	154.18	117.21
1991-1999	42.86	6.01	179.24	128.55
2000-2001	24.78	7.96	183.65	152.47
Hortalizas				
1986-1990	2.31	1.67	50.58	45.04
1991-1999	1.41	4.55	75.61	71.29
2000-2001	2.03	8.58	67.94	68.43
Oleaginosas				
1986-1990	0.04	22.42	63.28	19.92
1991-1999	0.05	13.78	64.83	15.40
2000-2001	0.11	0.57	66.82	14.88
Productos Lácteos				
1986-1990	1.62	64.72	20.69	82.75
1991-1999	2.37	37.31	14.55	48.54
2000-2001	4.58	42.23	11.08	47.76

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



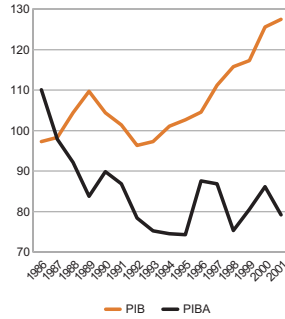
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



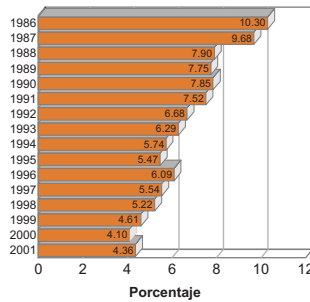
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,024.20	-0.84	37.49	15.32	0.75	22.15	19.22
1991-1999	2,238.44	-0.79	18.63	28.16	1.75	20.58	15.86
2000-2001	2,160.00	-1.98	14.15	5.23	3.44	22.67	

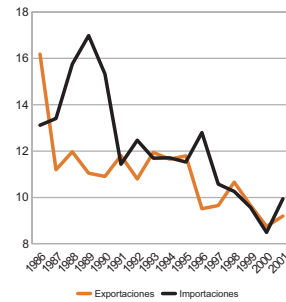
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,536.0	0.77	2,291.6	100.5	101.4
1991-1999	1,669.0	1.66	2,600.3	120.7	110.6
2000-2001	1,811.5	1.27	2,788.9	148.4	120.1

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	753.8	0.69	5.72	23,830	20.6
1991-1999	656.3	0.69	4.84	24,767	23.4
2000	738.7			24,800	23.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	102,180	23.32	1.81	74.87	24.48
1991-1999	106,322	23.29	2.04	74.67	24.87
2000	107,300	23.11	2.33	74.56	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	9.68	0.88	-	1.14
1991-1999	5.01	0.18	-	1.13
2000-2001	5.75	0.10	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	2.42	12.14	23.34	9.06
1991-1999	4.06	10.23	21.13	9.47
2000-2001	4.60	10.60	19.95	8.80

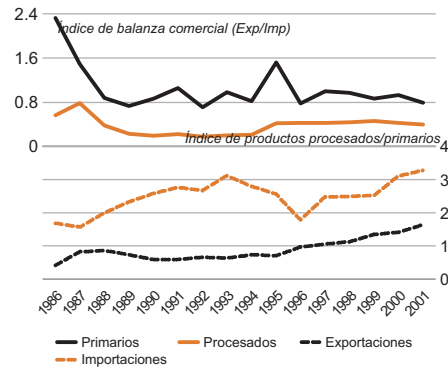
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	28.71	-0.05	96.46	23.05	3.40
1991-1999	26.58	0.94	97.46	23.74	10.57
2000-2001	25.52	0.68	101.25	17.50	6.90

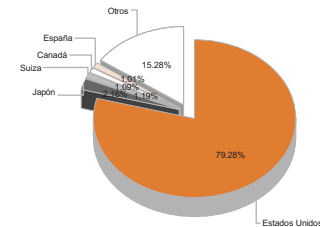
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.757	66.00	16.40		22.05
1991-1999	0.774				
2000-2001	0.796	37.90	15.90	37.70	10.10

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

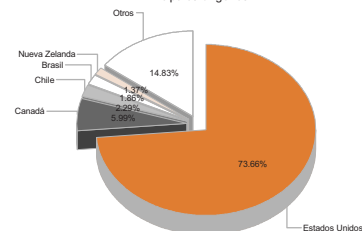


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$9,264 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



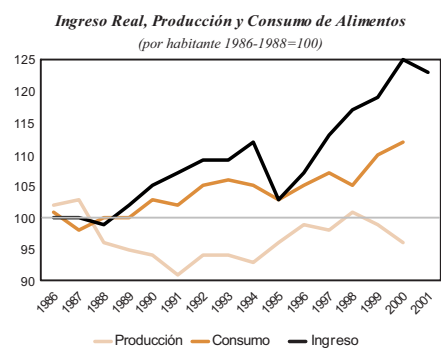
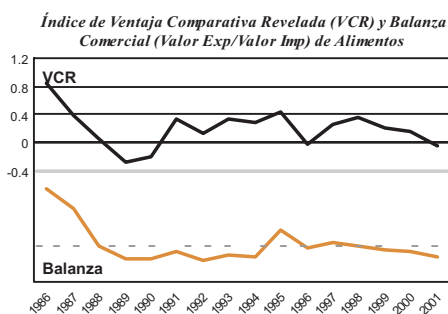
Promedio anual US\$11,549 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	96.24	625.16	1,345.52	1.28	9.84	2.10	3,092.82	81.64
1991-1999	137.00	655.93	1,326.59	1.17	13.98	0.33	3,126.90	84.34
2000-2001	197.78	702.90	1,314.89	1.09	19.02	0.00	3,156.20	89.75

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.24	4.77	9.23	10.82
1991-1999	0.63	7.22	9.75	11.23
2000-2001	0.56	7.70	9.04	9.44
Carne				
1986-1990	0.13	1.62	36.23	37.71
1991-1999	0.41	6.04	40.17	45.79
2000-2001	0.91	11.55	45.49	56.18
Cereales				
1986-1990	1.73	70.56	283.60	179.82
1991-1999	4.65	100.00	296.08	176.66
2000-2001	8.49	152.00	284.53	178.76
Frutas				
1986-1990	7.59	1.00	118.03	96.53
1991-1999	13.01	3.97	125.42	102.24
2000-2001	15.36	7.77	135.66	113.93
Hortalizas				
1986-1990	22.58	0.57	75.77	49.52
1991-1999	27.92	2.16	82.57	52.17
2000-2001	35.57	3.35	95.13	57.41
Oleaginosas				
1986-1990	0.59	19.26	29.76	1.83
1991-1999	0.51	39.45	22.14	2.54
2000-2001	0.65	55.49	16.44	2.68
Productos Lácteos				
1986-1990	0.02	30.46	80.53	97.85
1991-1999	0.56	25.72	87.08	101.79
2000-2001	1.22	27.32	96.39	112.35

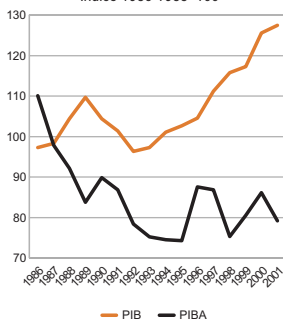


Factores que afectan el acceso de los alimentos

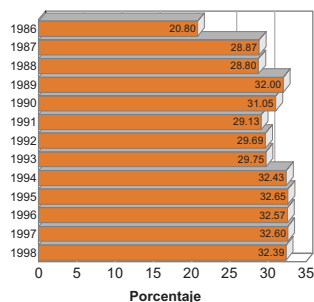
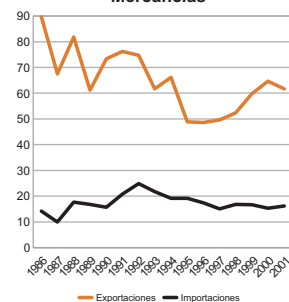
Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	3,079.80	0.18	33.37	74.40	2.53	9.03	2.50
1991-1999	3,364.56	-0.07	28.54	19.46	2.32	9.99	3.53
2000-2001	3,772.50	-0.26	28.41	5.84	2.34	8.42	

Crecimiento del PIB y del PIBA

Índice 1986-1988=100

**Valor Agregado Agrícola**

Porcentaje del Producto Interno Bruto

**Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías****Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaria	de Cultivos
1986-1990	1,278.3	-1.00	1,681.7	93.8	97.0
1991-1999	1,493.3	4.82	1,652.4	113.9	120.9
2000-2001		7.27	1,759.7	147.9	135.7

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	305.0	0.14	1.92	1,800	4.2
1991-1999	141.5	0.12	1.58	2,328	3.4
2000	117.6			2,457	3.2

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	6,852	26.27	3.46	70.27	27.69
1991-1999	7,423	31.37	3.77	64.86	24.75
2000	7,561	32.50	3.82	63.68	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	0.22	0.34	1.21
1991-1999	-	0.15	1.40	1.45
2000-2001				

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.74	8.43	0.36	-10.33
1991-1999	3.71	9.55	-9.16	-11.95
2000-2001	3.60			

Ruralidad y género

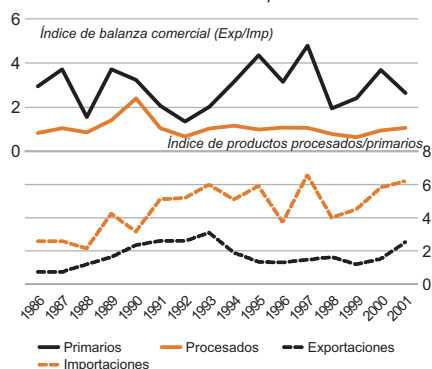
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	47.50	1.76	96.71	39.30	
1991-1999	45.49	2.21	86.57	40.46	
2000-2001	43.67	1.79	90.53		

Pobreza y calidad de vida

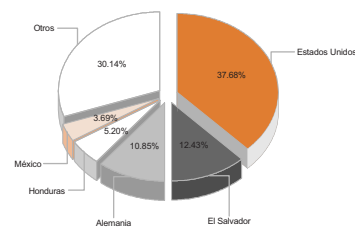
Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.588	50.00	36.90		50.15
1991-1999	0.615				
2000-2001	0.635	53.10			50.30

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados

**Exportaciones Agroalimentarias**

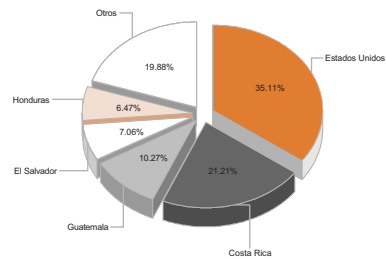
Principales destinos



Promedio anual US\$474 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



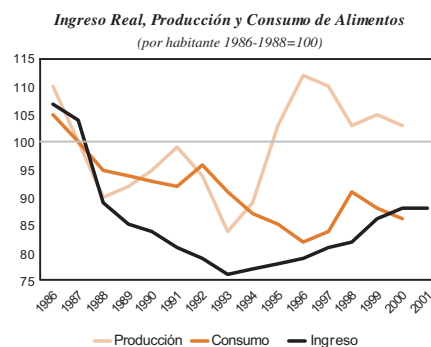
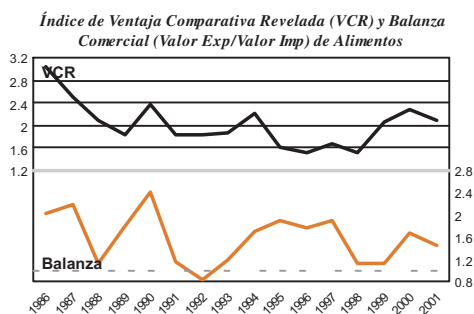
Promedio anual US\$290 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Período	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	26.30	373.25	1,066.14	1.87	8.03	37.77	2,299.38	56.84
1991-1999	17.59	339.17	1,098.97	1.68	8.24	21.98	2,194.49	53.23
2000-2001	-24.93	331.09	1,114.96	1.47	8.98	13.12	2,232.15	59.65

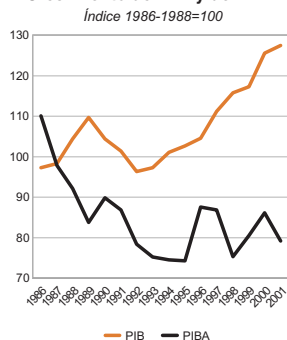
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Período	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.00	4.68	4.43	5.39
1991-1999	0.23	10.94	3.10	9.37
2000-2001	0.03	10.09	2.76	9.00
Carne				
1986-1990	5.00	0.34	17.84	13.18
1991-1999	5.81	0.76	18.80	13.86
2000-2001	5.71	0.82	21.25	16.46
Cereales				
1986-1990	1.58	47.53	121.32	132.24
1991-1999	2.63	44.36	111.92	124.78
2000-2001	1.47	47.87	133.06	125.43
Frutas				
1986-1990	23.62	0.31	80.59	45.72
1991-1999	15.60	6.19	57.70	40.48
2000-2001	10.62	6.38	42.67	33.17
Hortalizas				
1986-1990	0.02	0.39	9.82	9.06
1991-1999	2.93	3.57	6.76	8.63
2000-2001	4.96	5.07	6.20	9.08
Oleaginosas				
1986-1990	0.92	1.67	21.46	1.64
1991-1999	6.47	1.29	15.83	2.29
2000-2001	10.31	0.51	13.34	1.50
Productos Lácteos				
1986-1990	0.41	20.21	45.93	64.71
1991-1999	5.86	10.55	43.64	46.57
2000-2001	26.48	14.05	45.75	34.77

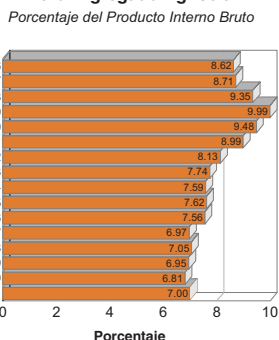
**Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	501.20	4.73	8.36	2,604.42	1.85	31.87	7.20
1991-1999	426.22	3.24	44.78	316.16	1.78	38.25	14.48
2000-2001	471.00		24.07	6.83	2.35	35.55	

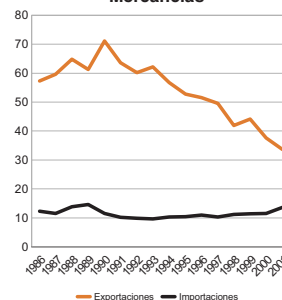
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,239.2	1.46	1,783.9	94.8	104.7
1991-1999	2,440.7	2.33	1,957.0	116.9	103.9
2000-2001	2,757.8	1.20	2,920.8	127.1	101.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	760.7	1.07	5.89	483	4.8
1991-1999	679.1	1.00	4.69	500	5.1
2000	623.7			500	5.3

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	2,072	23.30	7.00	69.70	45.23
1991-1999	2,137	23.40	7.36	69.24	43.17
2000	2,132	23.45	7.27	69.28	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.48
1991-1999	-	-	-	0.67
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.86	7.42	20.65	12.72
1991-1999	4.78	7.31	25.23	16.20
2000-2001	4.80	7.95	25.10	14.55

Ruralidad y género

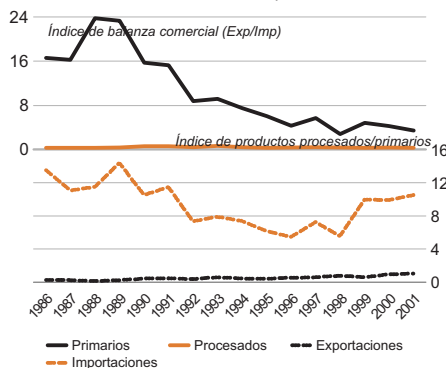
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	46.92	1.34	223.90	28.40	4.70
1991-1999	45.01	1.22	236.54	21.12	2.59
2000-2001	43.59	0.87	249.71	17.10	

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.746		17.95		
1991-1999	0.770				
2000-2001	0.787	60.30	14.00	29.00	37.30

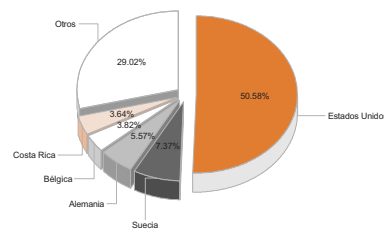
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

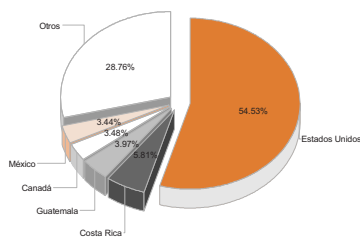
Principales destinos



Promedio anual US\$559 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$393 millones (1997-2001)

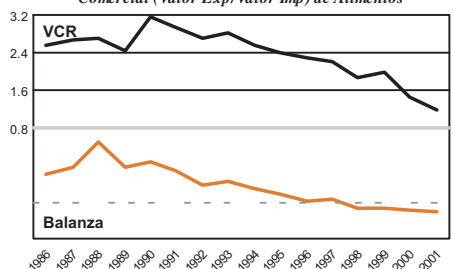
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-252.85	486.97	1,618.84	0.90	8.93	0.31	2,350.24	60.22
1991-1999	-166.75	489.71	1,478.78	0.81	14.09	1.46	2,350.41	62.82
2000-2001	-12.60	385.13	173.72	0.74	25.37	0.00	2,291.70	63.50

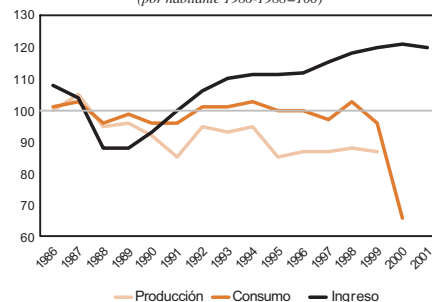
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.12	10.23	0.21	10.34
1991-1999	0.54	10.95	0.15	10.04
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Carne				
1986-1990	0.34	2.81	41.00	42.66
1991-1999	1.41	3.64	50.24	50.17
2000-2001	2.13	6.22	56.74	55.49
Cereales				
1986-1990	0.10	55.13	107.89	108.32
1991-1999	0.57	111.59	93.17	112.76
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990	298.89	11.38	551.55	91.64
1991-1999	254.72	12.89	371.64	75.64
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Hortalizas				
1986-1990	4.20	3.34	26.42	24.09
1991-1999	13.77	6.31	36.93	27.47
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Oleaginosas				
1986-1990	0.01	1.31	8.76	6.43
1991-1999	3.90	0.69	6.92	5.08
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Productos Lácteos				
1986-1990	2.88	12.78	50.74	60.49
1991-1999	4.73	12.42	59.40	64.30
2000-2001	6.35	23.28	59.78	71.89

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)

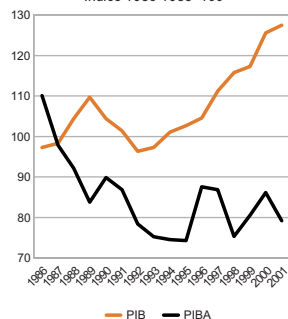


Factores que afectan el acceso de los alimentos

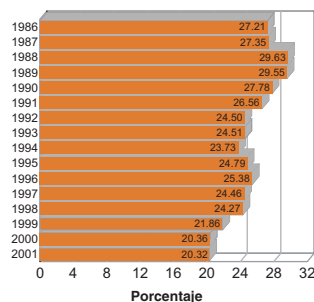
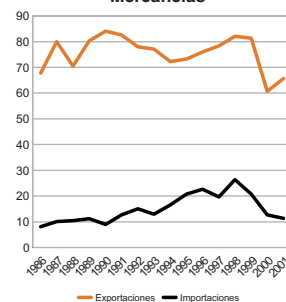
Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,609.40	2.65	4.59	0.46	0.35	28.45	13.73
1991-1999	3,021.22	0.79	7.95	1.13	0.98	39.91	13.92
2000-2001	3,263.00	-0.71	11.41	0.01	1.09	38.24	13.30

Crecimiento del PIB y del PIBA

Índice 1986-1988=100

**Valor Agregado Agrícola**

Porcentaje del Producto Interno Bruto

**Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías****Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	3,061.9	7.23	1,869.8	81.9	97.7
1991-1999	3,376.1	2.50	2,054.8	116.1	101.6
2000-2001	3,317.7	-1.23	1,994.6	134.5	109.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	71.8	0.67	9.36	2,030	3.1
1991-1999	170.0	0.75	9.21	2,199	2.9
2000	284.7			2,290	2.8

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	22,497	9.02	0.42	90.55	36.85
1991-1999	23,951	9.18	0.36	90.46	31.84
2000	24,078	9.51	0.37	90.12	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.30
1991-1999	-	-	-	0.40
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	1.06	10.74	20.41	10.16
1991-1999	3.26	8.76	9.26	2.32
2000-2001	3.90	9.50	10.71	3.55

Ruralidad y género

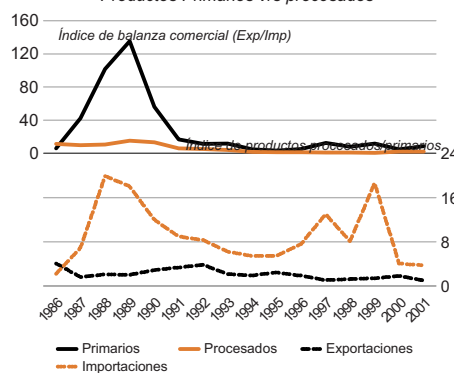
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	52.81	1.74	103.14	2.48	0.82
1991-1999	47.64	1.15	104.55	2.76	0.98
2000-2001	43.70	0.96	105.66		

Pobreza y calidad de vida

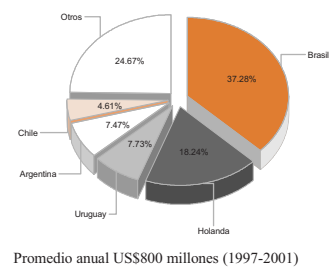
Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.711	57.00	19.40		21.90
1991-1999	0.735				
2000-2001	0.740	48.50	19.50	49.30	21.80

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados

**Exportaciones Agroalimentarias**

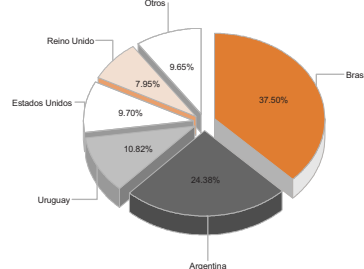
Principales destinos



Promedio anual US\$800 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



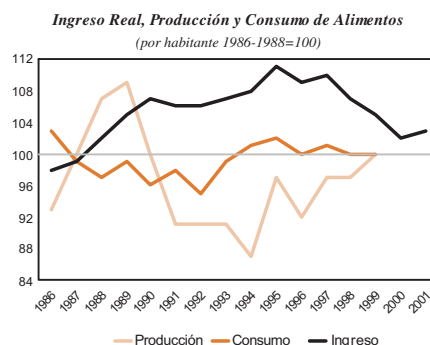
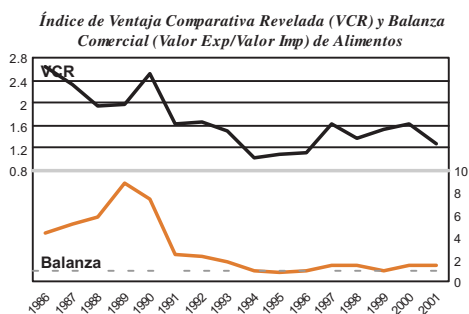
Promedio anual US\$480 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-328.11	686.50	2,709.24	5.67	0.81	0.45	2,524.98	68.48
1991-1999	-323.08	672.54	2,425.15	4.95	2.86	0.16	2,491.20	73.89
2000-2001	-4.37	484.93	171.39	4.33	3.49	0.00	2,557.45	72.00

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

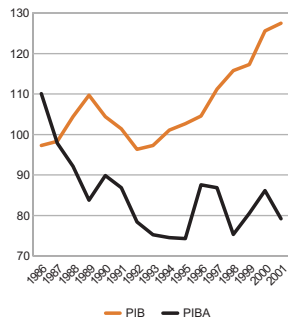
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	9.44	0.17	24.87	8.12
1991-1999	21.52	0.68	36.72	9.15
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Carne				
1986-1990	12.71	0.02	70.76	58.08
1991-1999	6.67	0.41	79.51	73.26
2000-2001	9.42	0.35	81.73	72.66
Cereales				
1986-1990	16.69	6.98	182.92	88.51
1991-1999	37.70	20.89	222.80	76.77
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990	0.43	0.83	139.79	117.94
1991-1999	1.77	6.21	107.02	94.28
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Hortalizas				
1986-1990	2.27	0.30	70.18	60.01
1991-1999	0.75	2.57	56.58	51.51
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Oleaginosas				
1986-1990	298.34	1.27	449.24	2.42
1991-1999	307.36	2.38	524.15	2.38
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Productos Lácteos				
1986-1990	0.19	2.46	51.09	50.95
1991-1999	0.03	7.71	72.57	76.59
2000-2001	0.01	4.25	60.01	61.24



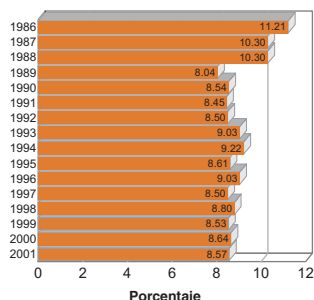
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,777.20	2.32	20.68	31.59	3.85	3.02	5.80
1991-1999	1,868.67	0.36	8.91	12.46	2.79	14.84	5.62
2000-2001	1,776.50	0.77	10.77	6.08	2.51	11.85	

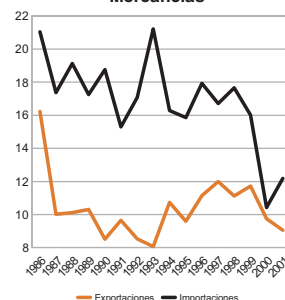
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,370.6	-0.07	2,491.7	99.4	103.5
1991-1999	1,464.0	5.31	2,678.5	122.7	112.4
2000-2001	1,859.3	2.90	2,989.8	163.2	152.1

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	524.5	0.37	1.82	3,417	30.9
1991-1999	458.6	0.33	1.38	3,622	29.2
2000	687.2			3,700	28.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	30,937	11.05	1.29	87.66	66.02
1991-1999	31,198	11.61	1.50	86.89	65.98
2000	31,310	11.82	1.63	86.55	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	2.92	9.56	-	0.49
1991-1999	0.94	1.42	-	0.49
2000-2001	1.15	1.35	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.00	8.92	21.76	7.14
1991-1999	2.60	8.57	17.53	7.61
2000-2001	2.60	10.30	17.59	7.05

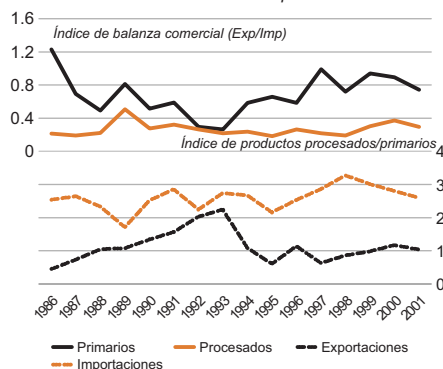
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	31.92	0.76	193.64	1.40	
1991-1999	29.15	0.57	191.28	3.44	2.00
2000-2001	27.05	0.15	190.91		

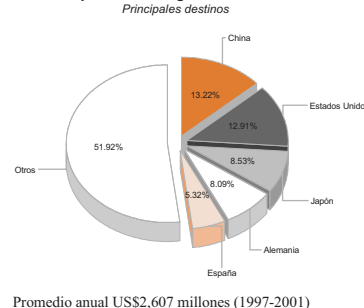
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.698		32.45		40.50
1991-1999	0.730				
2000-2001	0.747	57.70	15.50	41.40	49.00

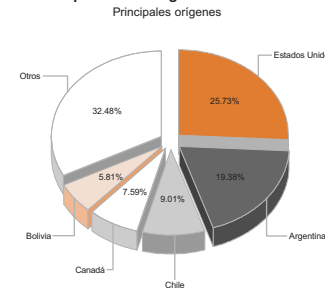
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



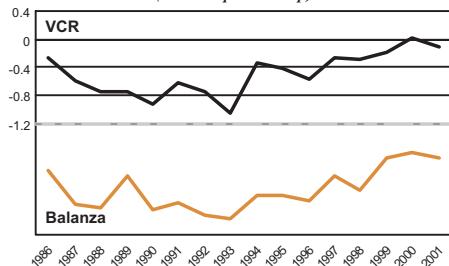
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-121.97	466.08	1,143.14	1.49	11.25	13.29	2,202.12	54.86
1991-1999	-170.89	485.72	1,157.20	1.31	15.30	12.35	2,300.38	57.12
2000-2001	-252.94	404.89	428.19	1.20	7.28	6.24	2,603.35	64.10

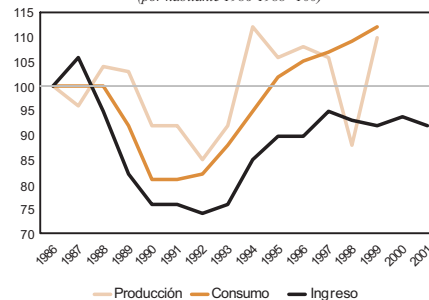
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.63	3.14	2.62	5.27
1991-1999	0.36	5.45	2.22	5.70
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Carne				
1986-1990	0.00	1.75	23.76	17.57
1991-1999	0.00	0.57	27.53	18.74
2000-2001	0.01	0.53	35.10	21.75
Cereales				
1986-1990	0.21	79.60	88.20	103.10
1991-1999	0.68	106.26	80.23	113.65
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990	0.78	0.85	89.62	51.85
1991-1999	1.20	2.62	105.49	61.98
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Hortalizas				
1986-1990	1.26	0.01	44.45	29.11
1991-1999	4.24	0.15	56.56	36.78
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Oleaginosas				
1986-1990	0.04	0.44	9.74	1.39
1991-1999	0.19	1.57	5.87	2.02
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Productos Lácteos				
1986-1990	0.04	16.83	40.25	56.55
1991-1999	0.11	13.72	37.71	50.25
2000-2001	0.28	10.37	41.90	50.48

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)

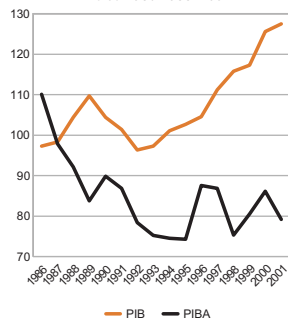


Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,291.60	-1.46	12.70	2,020.09	3.65	18.56	6.00
1991-1999	2,145.33	-1.07	28.66	58.17	8.40	18.86	8.06
2000-2001	2,327.00	-0.32	23.72	0.64	9.13	10.68	

Crecimiento del PIB y del PIBA

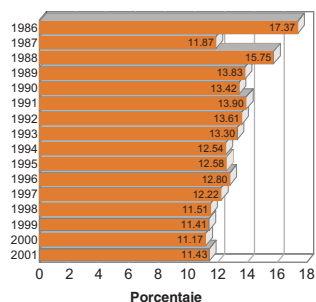
Índice 1986-1988=100



— PIB — PIBA

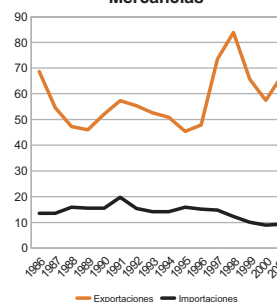
Valor Agregado Agrícola

Porcentaje del Producto Interno Bruto



Porcentaje

Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



— Exportaciones — Importaciones

Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,997.3	-1.45	3,736.4	88.1	106.5
1991-1999	2,419.8	3.87	3,886.4	118.9	88.7
2000-2001	3,280.9	5.04	4,159.0	145.9	74.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	716.9	0.22	0.85	1,022	15.5
1991-1999	887.6	0.22	0.72	1,045	16.3
2000	836.6			1,096	17.2

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	3,544	28.84	12.13	59.02	12.70
1991-1999	3,625	28.81	13.52	57.67	12.43
2000	3,696	29.65	13.53	56.82	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	3.20	-	0.98
1991-1999	-	0.84	-	1.18
2000-2001	-	0.40	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	1.14	5.88	14.31	9.94
1991-1999	1.40	5.70	15.22	13.63
2000-2001	1.70	5.40	14.82	14.85

Ruralidad y género

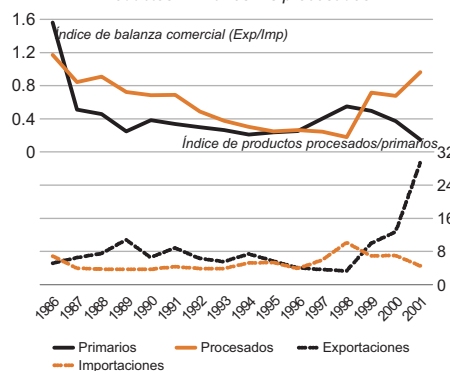
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	43.08	0.12	287.72		
1991-1999	38.02	-0.11	279.80	17.10	2.40
2000-2001	34.33	-0.21	264.44		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.672	31.00	11.55		20.80
1991-1999	0.698				
2000-2001	0.727	46.20	3.20	16.00	20.60

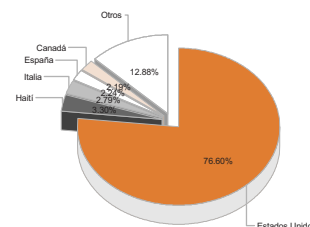
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

Principales destinos



Promedio anual US\$106 millones (1997-2001)

Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

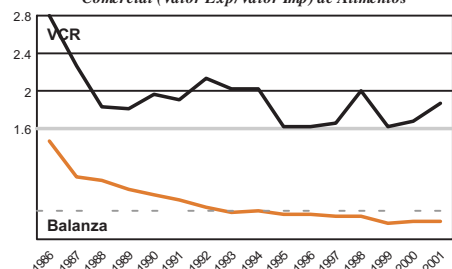
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	34.27	542.81	1,794.71	0.52	8.42	16.76	2,302.10	50.10
1991-1999	119.52	521.44	1,353.95	0.47	14.27	2.88	2,289.56	49.96
2000-2001	148.99	489.25	1,033.71	0.44	19.87	4.75	2,322.10	50.10

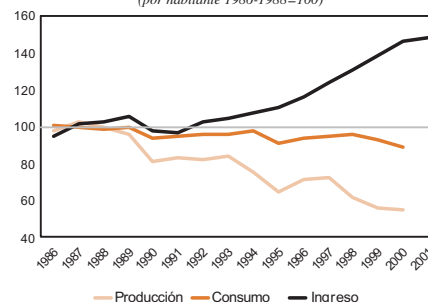
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		0.63	11.30	5.13
1991-1999		0.31	13.76	5.28
2000-2001		0.25	15.55	4.87
Carne				
1986-1990		1.59	0.46	28.36
1991-1999		0.57	0.91	36.29
2000-2001		0.00	0.52	40.87
Cereales				
1986-1990		0.46	92.97	57.76
1991-1999		0.58	133.48	49.05
2000-2001		1.11	167.29	49.75
Frutas				
1986-1990		7.64	1.04	229.11
1991-1999		17.16	1.91	177.90
2000-2001		30.67	4.43	125.55
Hortalizas				
1986-1990		6.06	0.34	41.17
1991-1999		3.83	1.41	39.08
2000-2001		8.09	1.13	53.17
Oleaginosas				
1986-1990		6.36	5.62	21.46
1991-1999		7.55	1.66	23.22
2000-2001		3.97	0.17	17.63
Productos Lácteos				
1986-1990		0.00	24.04	48.52
1991-1999		0.00	31.60	49.11
2000-2001		0.00	15.37	47.50

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



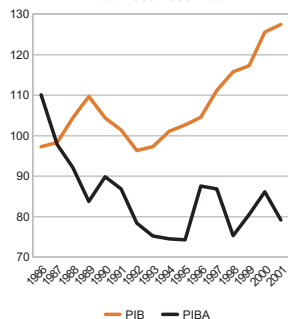
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



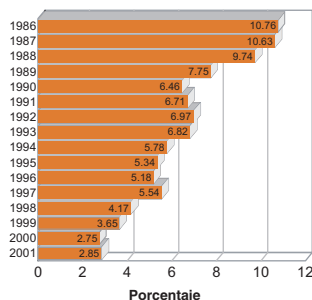
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,415.80	3.30	15.73	37.28	1.17	22.64	
1991-1999	1,611.44	-0.14	7.39	10.84	1.00	46.83	17.25
2000-2001	2,065.50	-0.81	5.36	0.38	0.89	48.27	

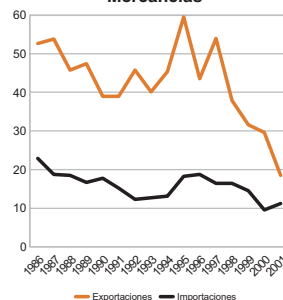
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,233.9	-4.02		103.3	116.6
1991-1999	2,550.6	2.22		102.1	108.2
2000-2001	2,654.2	0.19		102.4	92.2

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	2,376.5	1.44		8	
1991-1999	2,066.6	1.74		7	
2000	2,428.6			7	

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	12	66.67	23.33	10.00	30.56
1991-1999	10	67.74	12.90	19.35	30.56
2000	10	70.00	10.00	20.00	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.36
1991-1999	-	-	-	0.39
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.50	10.85	21.94	15.73
1991-1999	3.33	12.60	24.73	9.68
2000-2001	3.50	12.90	8.44	-0.25

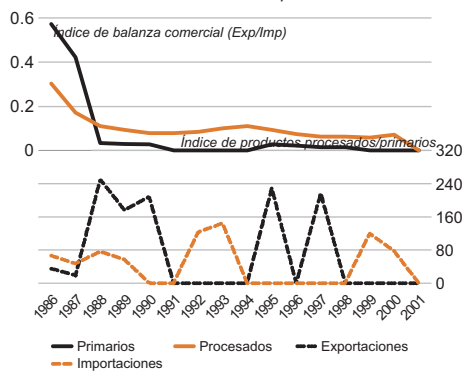
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	65.14	-0.15	344.53		
1991-1999	65.85	0.31	396.64	13.80	8.50
2000-2001	65.79	2.37	414.07		

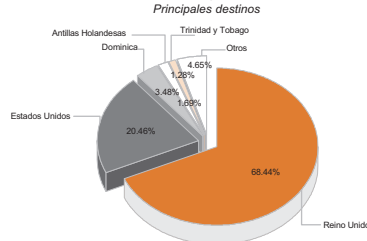
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					17.00
1991-1999					
2000-2001	0.814	47.40			

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

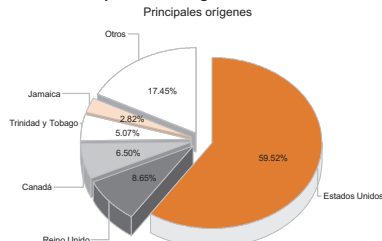


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$9 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



Promedio anual US\$29 millones (1997-2001)

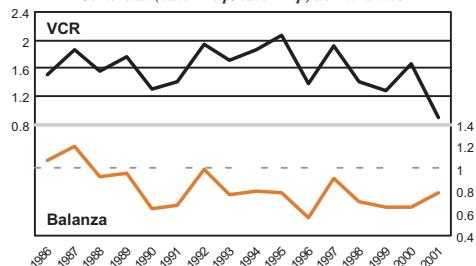
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-70.70	530.76	6,494.26	0.28	7.20	1.22	2,533.14	67.40
1991-1999	0.99	567.08	6,144.90	0.25	8.86	10.00	2,601.17	71.13
2000-2001	315.98	510.04	33.73	0.22	114.14	0.00	2,960.10	89.90

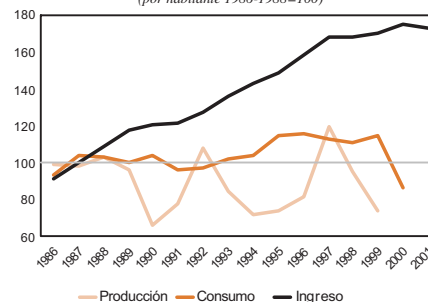
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		1.47	17.73	2.41
1991-1999		1.81	13.18	2.37
2000-2001		0.00	0.00	0.00
Carne				
1986-1990		0.00	69.49	11.89
1991-1999		0.00	78.93	13.17
2000-2001		0.70	134.82	15.95
Cereales				
1986-1990		0.00	140.17	97.32
1991-1999		0.41	145.51	88.63
2000-2001		0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990		0.15	39.31	31.41
1991-1999		0.00	61.74	32.61
2000-2001		0.00	0.00	0.00
Hortalizas				
1986-1990		0.07	24.65	10.37
1991-1999		0.00	24.81	19.08
2000-2001		0.00	0.00	0.00
Oleaginosas				
1986-1990		2.55	0.00	37.15
1991-1999		0.00	0.65	38.16
2000-2001		0.00	0.00	0.00
Productos Lácteos				
1986-1990		0.00	99.69	80.15
1991-1999		0.00	114.96	85.03
2000-2001		0.16	121.27	90.61

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



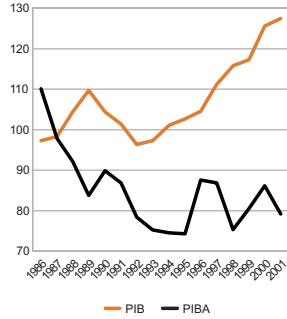
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



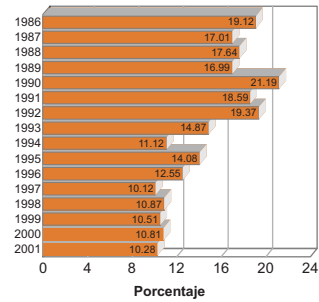
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	4,061.00	-0.31	1.95	2.05	1.38	46.96	
1991-1999	5,620.67	-1.85	5.53	3.53	2.13	54.99	
2000-2001	6,557.00	-1.14	13.18		2.14	32.36	

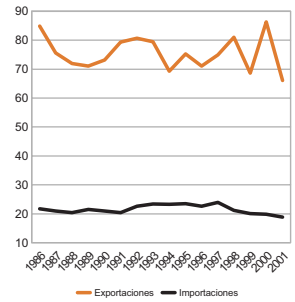
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	2,593.0	11.48	3,244.7	101.2	103.3
1991-1999	2,579.5	-0.87	3,333.3	100.0	83.7
2000-2001	2,570.5	0.82	3,333.3	101.0	77.7

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	8,500.0	1.94		4	9.1
1991-1999	7,611.1	1.99		4	9.1
2000	9,750.0			4	9.1

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	13	30.77	53.85	15.38	35.90
1991-1999	13	30.77	53.85	15.38	35.90
2000	13	30.77	53.85	15.38	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.36
1991-1999	-	-	-	0.45
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	5.24	9.73	18.42	9.63
1991-1999	4.80	10.82	8.54	-1.44
2000-2001	4.80	11.25	15.61	10.00

Ruralidad y género

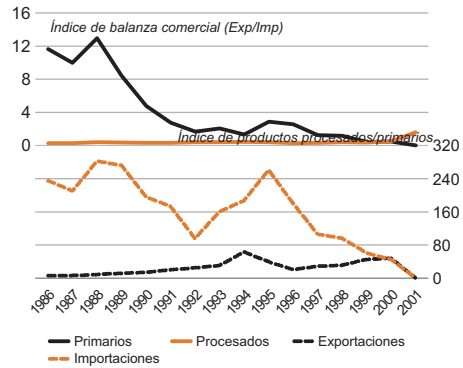
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agríc
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	62.30	-1.33	1,637.04		
1991-1999	52.16	-1.96	1,446.17	24.80	13.90

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					15.00
1991-1999					
2000-2001	0.733				

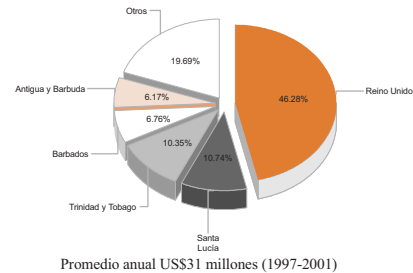
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

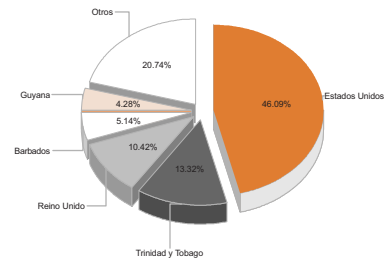
Principales destinos



Promedio anual US\$31 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



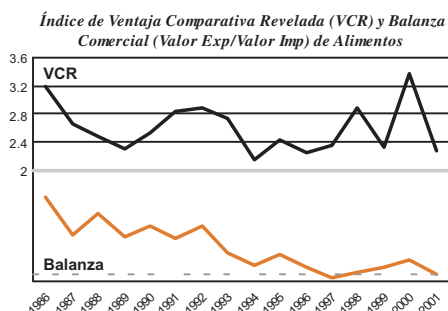
Promedio anual US\$42 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

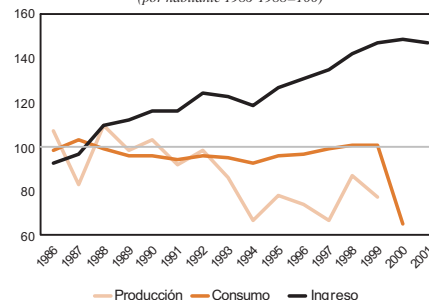
Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-523.39	532.31	1,568.13	0.12	51.49	1.18	2,420.78	59.94
1991-1999	-195.43	524.61	1,261.61	0.12	65.55	4.97	2,488.67	65.33
2000-2001	124.11	411.63	269.57	0.11	87.92	0.00	2,620.75	67.45

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	2.16	5.26	7.51	6.99
1991-1999	0.75	5.89	8.63	8.60
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Carne				
1986-1990		46.79	12.08	50.88
1991-1999		58.34	11.56	62.89
2000-2001		50.67	11.32	58.51
Cereales				
1986-1990	231.76	330.89	14.79	92.58
1991-1999	281.10	417.28	16.02	100.89
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990	567.64	4.72	625.87	72.01
1991-1999	477.72	7.64	542.57	70.68
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Hortalizas				
1986-1990	1.82	3.49	27.00	26.26
1991-1999	0.35	2.52	32.15	31.41
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Oleaginosas				
1986-1990	19.09	18.61	211.08	28.81
1991-1999	13.20	11.43	210.63	27.67
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Productos Lácteos				
1986-1990	0.59	59.02	13.28	69.58
1991-1999	0.00	62.76	12.01	74.91
2000-2001	0.00	63.33	11.91	74.53

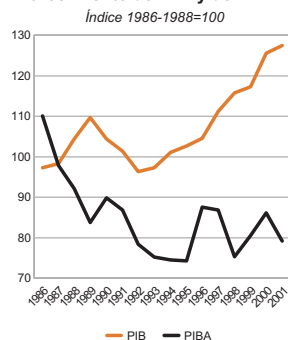


Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)

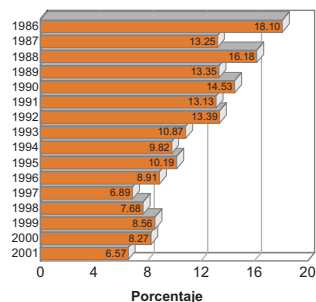
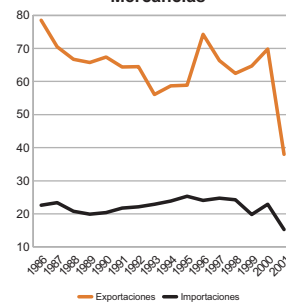


Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	1,969.60	19.67	2.87	2.68	2.01	30.23	
1991-1999	2,412.89	5.35	6.60	2.55	1.88	55.09	19.80
2000-2001	2,755.50	1.51	7.60	-0.03	2.96	63.13	

Crecimiento del PIB y del PIBA**Valor Agregado Agrícola**

Porcentaje del Producto Interno Bruto

**Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías****Productividad y crecimiento de la producción**

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	3,277.4	6.35		101.0	100.3
1991-1999	3,054.5	-4.04		105.0	87.2
2000-2001	2,175.9	-5.89		104.4	72.8

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	7,563.6	2.02		5	11.2
1991-1999	23,925.7	3.94		4	14.7
2000	17,666.7			3	17.6

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	21	24.04	61.54	14.42	12.90
1991-1999	20	20.00	67.78	12.22	12.90
2000	19	15.79	73.68	10.53	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	-	0.42
1991-1999	-	-	-	0.39
2000-2001	-	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.98	10.23	15.78	7.43
1991-1999	6.12	11.64	16.55	2.78
2000-2001	6.50	11.60	8.26	-5.65

Ruralidad y género

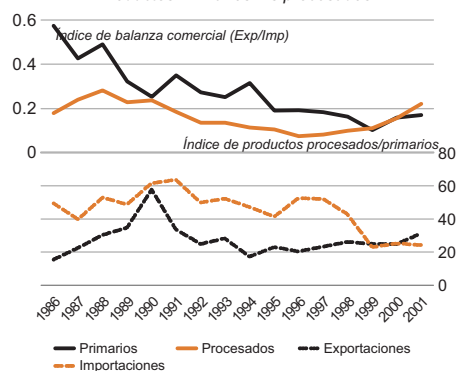
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	62.77	1.46	1,636.90		
1991-1999	62.69	1.45	2,544.65	23.50	16.47
2000-2001	62.09	0.66	3,220.92		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					25.00
1991-1999					
2000-2001	0.772				

Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vs procesados



Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

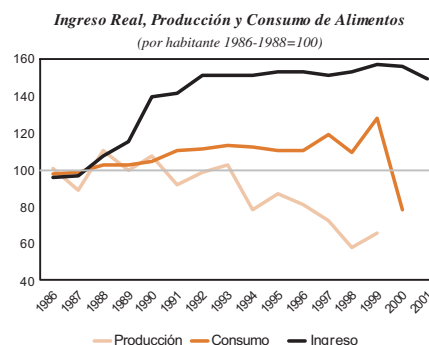
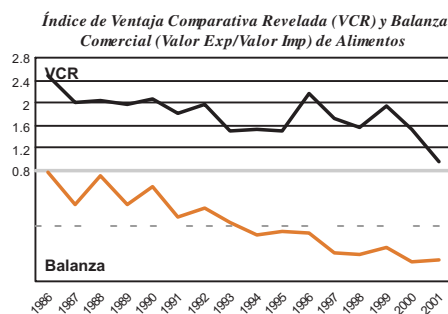
Promedio anual US\$ millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-484.57	685.89	1,766.96	0.16	38.80	1.65	2,584.72	76.72
1991-1999	-167.87	766.80	1,416.20	0.14	44.68	6.94	2,810.88	87.81
2000-2001	231.52	603.21	35.79	0.12	101.70	0.00	2,886.75	94.00

Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

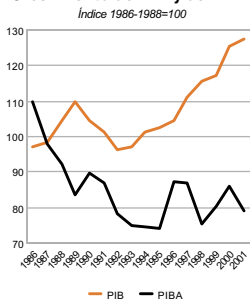
Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	26.28	12.68	22.56	3.62
1991-1999	8.87	6.48	13.78	4.41
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Carne				
1986-1990	0.00	58.55	14.55	69.29
1991-1999	0.03	75.32	13.82	85.57
2000-2001	0.00	65.93	13.54	83.44
Cereales				
1986-1990	0.00	161.07	0.00	107.81
1991-1999	0.09	152.93	0.00	105.82
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Frutas				
1986-1990	920.11	45.44	1,359.63	198.23
1991-1999	672.67	67.39	1,078.96	223.82
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Hortalizas				
1986-1990	0.25	12.84	6.98	19.18
1991-1999	0.23	19.47	6.47	25.32
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Oleaginosas				
1986-1990	0.16	0.99	202.49	5.26
1991-1999	1.54	1.31	133.09	4.45
2000-2001	0.00	0.00	0.00	
Productos Lácteos				
1986-1990	0.22	89.63	7.84	94.39
1991-1999	0.06	97.48	7.34	100.91
2000-2001	0.00	115.99	5.15	105.76



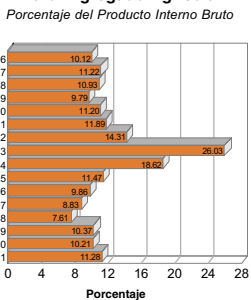
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Período	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	2,806.40	8.63	1.54	4.45	1.54	37.83	
1991-1999	3,822.78	-1.51	3.50	3.32	1.70	73.83	18.34
2000-2001	3,861.00	-5.96	7.57	1.34	2.25	109.82	

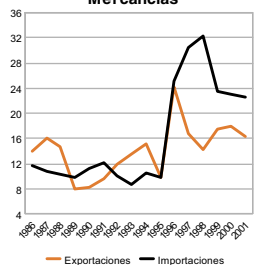
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,780.5	0.84	3,821.2	89.5	105.1
1991-1999	1,947.9	3.34	3,760.8	75.0	103.7
2000-2001	2,166.3	2.99	3,866.5	65.3	96.4

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	986.1	2.22	9.66	56	67.6
1991-1999	840.0	2.32	9.06	57	72.4
2000	1,017.5			57	76.1

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	87	64.68	12.39	22.94	91.28
1991-1999	89	64.29	12.03	23.68	91.87
2000	88	64.77	11.36	23.86	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	3.54	9.96	-	5.84
1991-1999	1.91	8.19	-	5.52
2000-2001	-	2.75	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990		11.04	25.55	15.48
1991-1999		12.33	15.27	1.09
2000-2001		9.55	0.96	-13.65

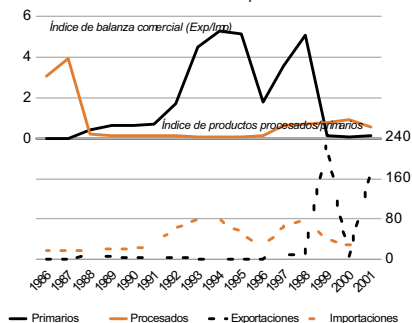
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	36.64	-1.82	257.46	3.70	2.20
1991-1999	30.02	-2.50	215.31	5.49	2.73
2000-2001	25.60	-2.07	189.47		

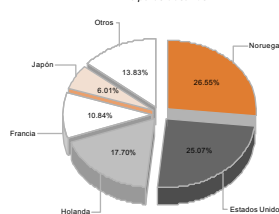
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990					
1991-1999					
2000-2001	0.756	42.60			

Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados

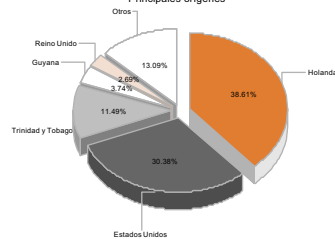


Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Promedio anual US\$229 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



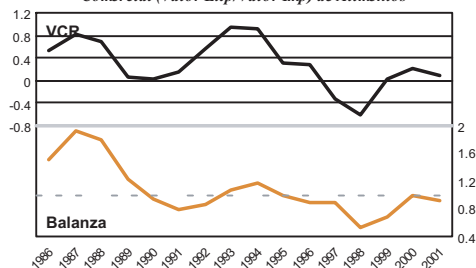
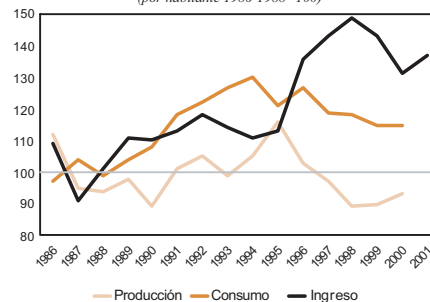
Promedio anual US\$68 millones (1997-2001)

Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-58.51	495.85	1,001.64	0.22	26.33	1.77	2,433.46	61.02
1991-1999	12.15	589.37	1,035.94	0.22	25.26	37.56	2,608.40	64.09
2000-2001	10.42	556.68	958.65	0.21	24.13	0.00	2,626.15	61.20

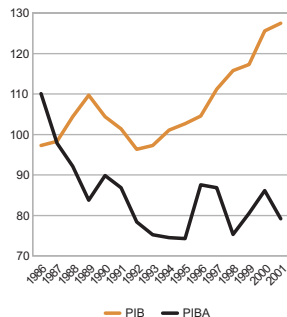
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.84	9.85	11.84	7.48
1991-1999	0.00	13.71	4.97	9.35
2000-2001	0.00	9.89	2.66	13.15
Carne				
1986-1990		3.05	34.34	37.40
1991-1999		16.10	21.78	36.86
2000-2001		17.47	17.50	42.46
Cereales				
1986-1990	208.83	131.46	435.50	154.56
1991-1999	157.58	98.19	357.34	138.21
2000-2001	132.14	106.24	261.94	127.66
Frutas				
1986-1990	82.85	0.66	172.30	57.35
1991-1999	73.39	2.53	197.93	87.02
2000-2001	81.70	3.62	178.32	76.29
Hortalizas				
1986-1990	3.60	6.55	43.49	41.79
1991-1999	4.16	12.97	70.32	71.78
2000-2001	3.64	17.24	49.93	57.80
Oleaginosas				
1986-1990	0.04	0.41	28.08	5.92
1991-1999	0.17	1.15	26.44	6.38
2000-2001	0.00	1.51	20.96	5.77
Productos Lácteos				
1986-1990		45.45	36.88	79.07
1991-1999		42.46	39.32	73.37
2000-2001		13.07	31.18	66.75

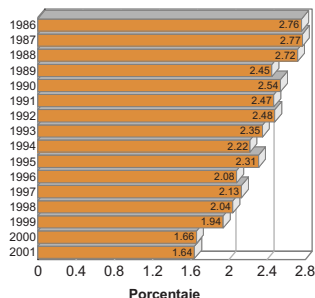
Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos**Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)****Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	786.20	1.22		28.19	0.66	8.16	15.80
1991-1999	954.44	-1.57		109.87	2.39	17.65	12.16
2000-2001	1,010.50	-0.53		43.91	3.68	17.91	

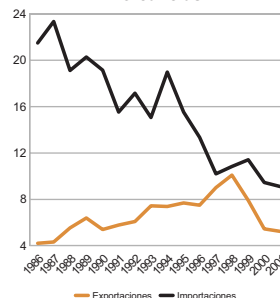
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	1,934.1	6.07	2,616.9	96.8	93.4
1991-1999	2,408.7	2.74	3,304.5	104.5	97.6
2000-2001	3,136.3	5.17	2,928.1	100.8	89.9

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	664.4	3.56	5.54	74	2.5
1991-1999	1,030.2	3.56	5.05	75	2.5
2000	1,227.2			75	2.5

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	131	56.36	35.22	8.42	43.86
1991-1999	133	56.40	35.31	8.28	45.81
2000	133	56.39	35.34	8.27	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	22.54	-	-	3.30
1991-1999	17.20	-	-	3.86
2000-2001	26.05	-	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	4.40	11.54	21.90	3.80
1991-1999	3.66	12.06	28.08	10.19
2000-2001	3.40	12.30	31.67	15.20

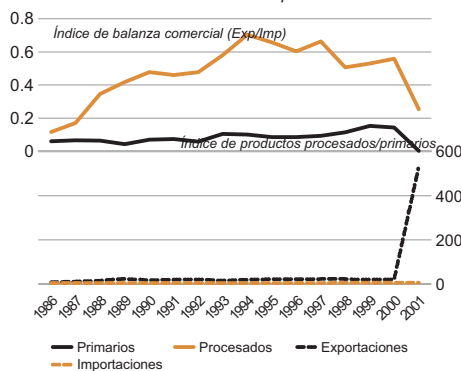
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	32.09	-1.19	525.19	13.03	7.60
1991-1999	28.33	-1.06	476.76	10.59	5.06
2000-2001	25.72	-1.03	449.63		

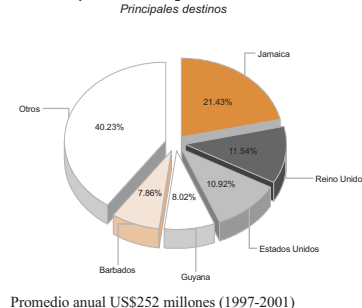
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.778		12.40		21.00
1991-1999	0.787				
2000-2001	0.805		12.40	39.00	21.00

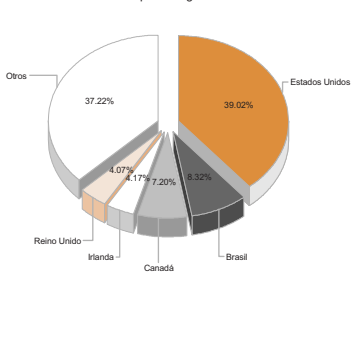
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes

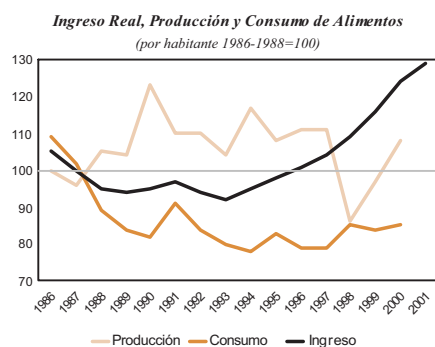
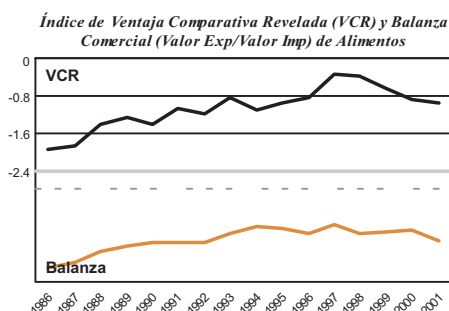


Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	468.16	574.61	1,319.03	0.11	30.96		2,811.30	68.98
1991-1999	368.22	509.55	1,324.10	0.11	29.89		2,611.22	60.36
2000-2001	394.15	528.24	1,349.30	0.10	33.66		2,727.05	62.25

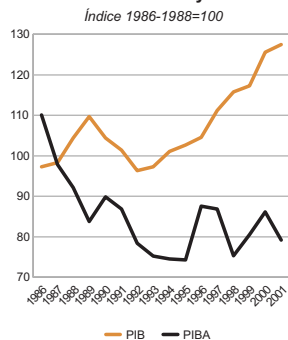
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990		1.02	7.85	9.22
1991-1999		4.04	7.07	12.58
2000-2001		3.52	8.31	10.56
Carne				
1986-1990		0.49	11.14	23.10
1991-1999		0.93	9.28	24.44
2000-2001		1.51	12.76	27.61
Cereales				
1986-1990		6.76	233.64	7.37
1991-1999		14.24	199.80	10.72
2000-2001		20.59	180.16	7.24
Frutas				
1986-1990		3.16	24.26	47.30
1991-1999		12.69	26.37	53.00
2000-2001		20.49	33.75	47.24
Hortalizas				
1986-1990		1.29	16.31	13.58
1991-1999		3.72	16.43	16.08
2000-2001		7.74	19.61	21.38
Oleaginosas				
1986-1990		0.43	42.10	32.55
1991-1999		0.97	67.71	24.76
2000-2001		2.72	71.03	17.83
Productos Lácteos				
1986-1990		2.39	111.19	8.92
1991-1999		7.67	95.09	7.94
2000-2001		9.19	114.36	8.05

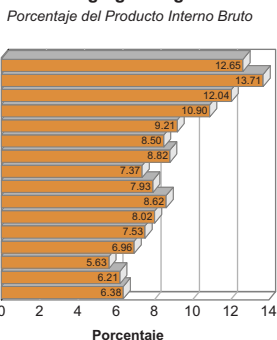
**Factores que afectan el acceso de los alimentos**

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	4,209.80	-3.31	19.19	16.46	2.03	14.12	20.70
1991-1999	4,343.00	-1.87	19.57	12.43	2.16	9.83	16.89
2000-2001	5,438.50	-1.57	7.58	11.13	4.55	6.40	

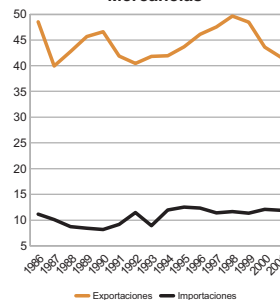
Crecimiento del PIB y del PIBA



Valor Agregado Agrícola



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaría	de Cultivos
1986-1990	6,410.5	1.21	2,265.0	95.5	100.3
1991-1999	8,003.9	3.04	3,044.6	111.3	108.5
2000-2001	7,858.3	-4.04	3,833.6	119.3	103.2

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	516.8	2.70	25.85	1,260	8.5
1991-1999	786.7	2.60	22.84	1,267	12.3
2000	800.9			1,300	13.4

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	14,830	8.50	0.30	91.21	5.28
1991-1999	14,831	8.54	0.30	91.16	5.28
2000	14,883	8.73	0.27	91.00	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del PIB)
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	-	-	0.42	0.27
1991-1999	-	-	0.23	0.27
2000-2001	-	-	0.20	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	2.96	10.78	17.67	3.43
1991-1999	2.73	11.64	15.47	2.38
2000-2001	3.00	11.55	12.60	-0.15

Ruralidad y género

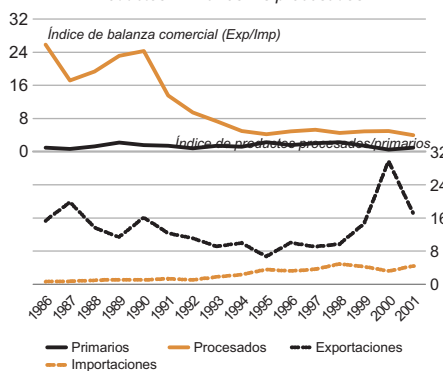
Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	11.74	-2.34	28.53	0.00	0.00
1991-1999	9.50	-2.32	24.12	3.61	1.10
2000-2001	7.99	-2.23	20.77		

Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.791		6.60		
1991-1999	0.815				
2000-2001	0.831	40.30	2.00	6.60	

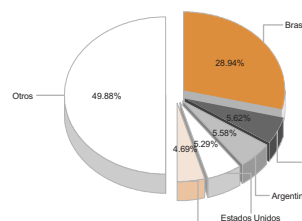
Comercio Agroalimentario

Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias

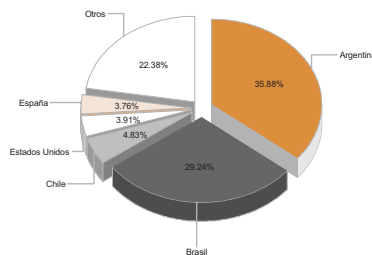
Principales destinos



Promedio anual US\$1,421 millones (1997-2001)

Importaciones Agroalimentarias

Principales orígenes



Promedio anual US\$495 millones (1997-2001)

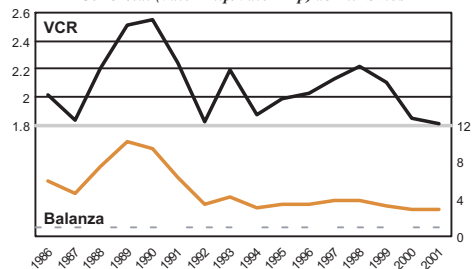
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	-303.39	647.27	1,507.92	4.84	5.95	1.34	2,566.52	79.10
1991-1999	-411.50	716.42	1,573.71	4.61	13.28	0.02	2,782.81	87.43
2000-2001	-374.81	746.51	1,486.61	4.44	21.92	0.00	2,834.05	90.70

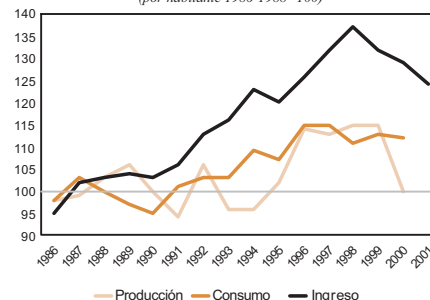
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	1.60	2.50	6.63	5.57
1991-1999	1.19	6.06	5.88	6.86
2000-2001	0.88	7.19	7.01	5.85
Carne				
1986-1990	61.56	0.11	140.41	81.19
1991-1999	64.84	1.60	159.09	94.54
2000-2001	93.13	3.08	177.55	89.72
Cereales				
1986-1990	149.42	35.88	337.85	132.04
1991-1999	255.50	49.91	464.72	128.13
2000-2001	283.04	111.48	442.57	141.21
Frutas				
1986-1990	31.23	12.84	125.19	59.21
1991-1999	54.88	20.87	153.92	69.36
2000-2001	35.02	23.40	136.35	78.16
Hortalizas				
1986-1990	0.25	0.92	40.72	35.60
1991-1999	0.65	8.83	43.48	44.87
2000-2001	0.58	15.77	44.17	51.97
Oleaginosas				
1986-1990	12.75	2.43	33.87	1.66
1991-1999	13.88	4.12	35.56	2.44
2000-2001	1.21	5.77	14.08	1.87
Productos Lácteos				
1986-1990	63.16	0.15	315.09	177.59
1991-1999	113.59	1.76	386.94	189.38
2000-2001	152.64	1.55	426.06	187.68

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



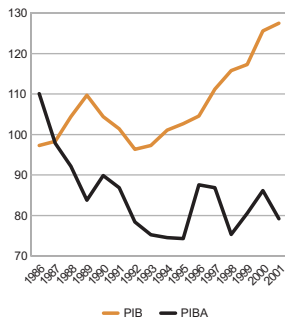
Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



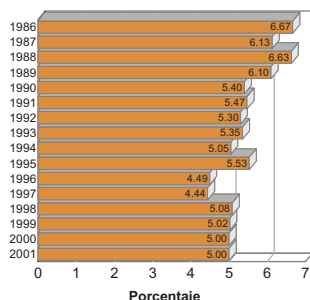
Factores que afectan el acceso de los alimentos

Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alm. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	4,795.80	4.94	35.53	82.08	9.98	4.53	8.98
1991-1999	5,810.67	3.40	20.88	37.23	5.30	10.45	9.59
2000-2001	5,987.00	2.63	32.93	4.36	7.30	13.20	

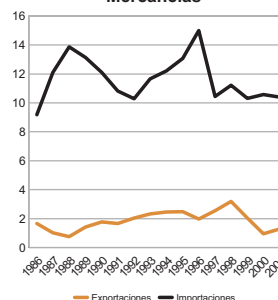
Crecimiento del PIB y del PIBA
Índice 1986-1988=100



Valor Agregado Agrícola
Porcentaje del Producto Interno Bruto



Participación del Comercio Agroalimentario en el Total de Mercancías



Productividad y crecimiento de la producción

Periodo	PIBA por Trabajador US\$ 1995	% Crec. Anual del PIBA	Producción de Cereales kg/ha	Producción Índice 1989-91=100	
				Pecuaria	de Cultivos
1986-1990	4,433.4	0.98	2,178.9	101.7	102.5
1991-1999	4,761.1	1.15	2,915.5	110.9	104.4
2000-2001	5,398.6	2.52	3,334.4	119.0	122.0

Insumos Agrícolas

Periodo	Fertilizante sup. arable 100g/ha	Tractores por cada 100 has	Tractores por 1000 trabajadores	Superficie Arable 1000 has	Sup. Riego % de Sup. en Cultivos
1986-1990	1,911.7	1.64	6.88	2,850	12.7
1991-1999	1,149.6	1.98	5.74	2,474	15.8
2000	1,155.7			2,440	16.9

Uso del suelo

Periodo	Superficie Agrícola 1000 has	% de la Superficie Agrícola en			Terrenos Forestales % Sup Terrestre
		Superficie Arable	Cultivos Permanentes	Praderas y Pastos	
1986-1990	21,898	13.01	4.15	82.84	47.41
1991-1999	21,649	11.43	4.31	84.26	49.61
2000	21,640	11.28	4.44	84.29	

Sustentabilidad de los recursos naturales

Periodo	Degradación de los recursos de: (% del PIB)			Emisiones de CO2 (Kg por US\$ de 1995 del
	Energía	Minerales	Bosques	
1986-1990	25.08	0.64	-	1.69
1991-1999	24.57	0.58	-	1.86
2000-2001	25.20	0.30	-	

Indicadores de desarrollo sostenible

Periodo	Gastos en Educación % del PIB	Consumo de Capital Fijo % del PIB	Ahorro Doméstico (% del PIB)	
			Bruto	Neto
1986-1990	3.54	7.90	24.26	14.90
1991-1999	4.34	7.42	23.68	14.08
2000-2001	4.40	7.20	26.59	18.25

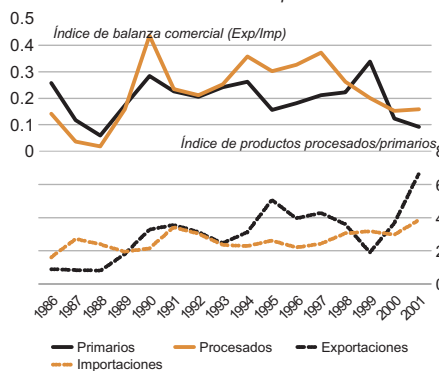
Ruralidad y género

Periodo	Población Rural:			Empleo en Agricultura % total	Empleo Femenino en Agric
	% del total	Crecimiento % Anual	Densidad Per/Km2		
1986-1990	16.84	0.18	109.23	14.02	2.08
1991-1999	14.51	0.15	127.84	12.47	1.81
1991-1999	14.51	0.15	127.84	12.47	1.81

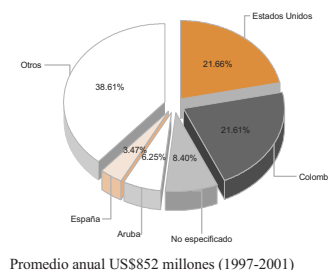
Pobreza y calidad de vida

Periodo	Índice de Desarrollo Humano	Índice de Gini	% de Población Viviendo:		
			Menos de 1\$	Menos de 2\$	Debajo línea Pobreza
1986-1990	0.748		13.25		31.15
1991-1999	0.766				
2000-2001	0.770	42.30	23.00	47.00	31.30

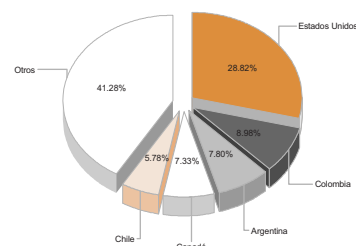
Comercio Agroalimentario
Productos Primarios vrs procesados



Exportaciones Agroalimentarias
Principales destinos



Importaciones Agroalimentarias
Principales orígenes



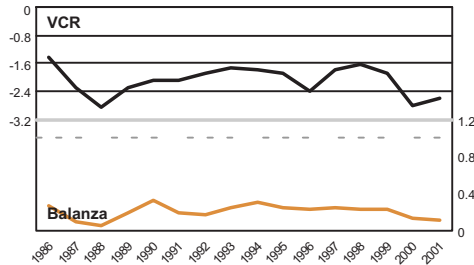
Indicadores sobre consumo y oferta doméstica de alimentos

Periodo	Importaciones Netas kg/hab	Consumo kg/hab	Producción kg/hab	Superficie Agrícola ha/hab	Índice de Dependencia (%)	Ayuda Alimentaria kg/hab	Calorías unidades diarias/hab	Proteínas gramos diarios/hab
1986-1990	184.23	600.17	1,012.65	1.19	16.09		2,511.10	61.36
1991-1999	171.00	600.54	881.43	0.99	18.54		2,393.74	60.70
2000-2001	197.97	607.26	897.07	0.89	20.11		2,366.20	62.90

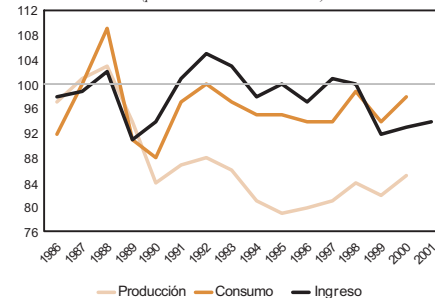
Comercio, Producción y Consumo de Alimentos, por Grupos Seleccionados (en Kg/hab)

Producto / Periodo	Exportaciones	Importaciones	Producción	Consumo
Aceites Vegetales				
1986-1990	0.26	12.41	6.48	16.08
1991-1999	0.32	10.81	5.65	13.35
2000-2001	0.43	11.89	6.82	11.83
Carne				
1986-1990	0.48	0.38	42.93	41.90
1991-1999	0.49	0.20	42.80	41.62
2000-2001	0.02	0.31	49.17	48.51
Cereales				
1986-1990	0.29	124.34	111.49	123.70
1991-1999	7.01	110.53	91.15	119.69
2000-2001	5.05	123.44	113.01	117.20
Frutas				
1986-1990	3.31	1.24	129.00	108.81
1991-1999	5.45	3.38	122.91	103.90
2000-2001	2.78	6.06	114.79	101.85
Hortalizas				
1986-1990	1.38	0.29	24.11	19.81
1991-1999	0.89	3.11	44.90	39.60
2000-2001	0.47	6.57	49.71	47.24
Oleaginosas				
1986-1990	0.27	7.17	19.10	0.67
1991-1999	4.02	7.55	10.76	0.42
2000-2001	3.88	8.54	7.32	0.36
Productos Lácteos				
1986-1990	0.03	29.20	89.12	115.72
1991-1999	0.59	27.21	67.42	92.87
2000-2001	0.22	29.50	58.53	86.85

Índice de Ventaja Comparativa Revelada (VCR) y Balanza Comercial (Valor Exp/Valor Imp) de Alimentos



Ingreso Real, Producción y Consumo de Alimentos (por habitante 1986-1988=100)



Factores que afectan el acceso de los alimentos

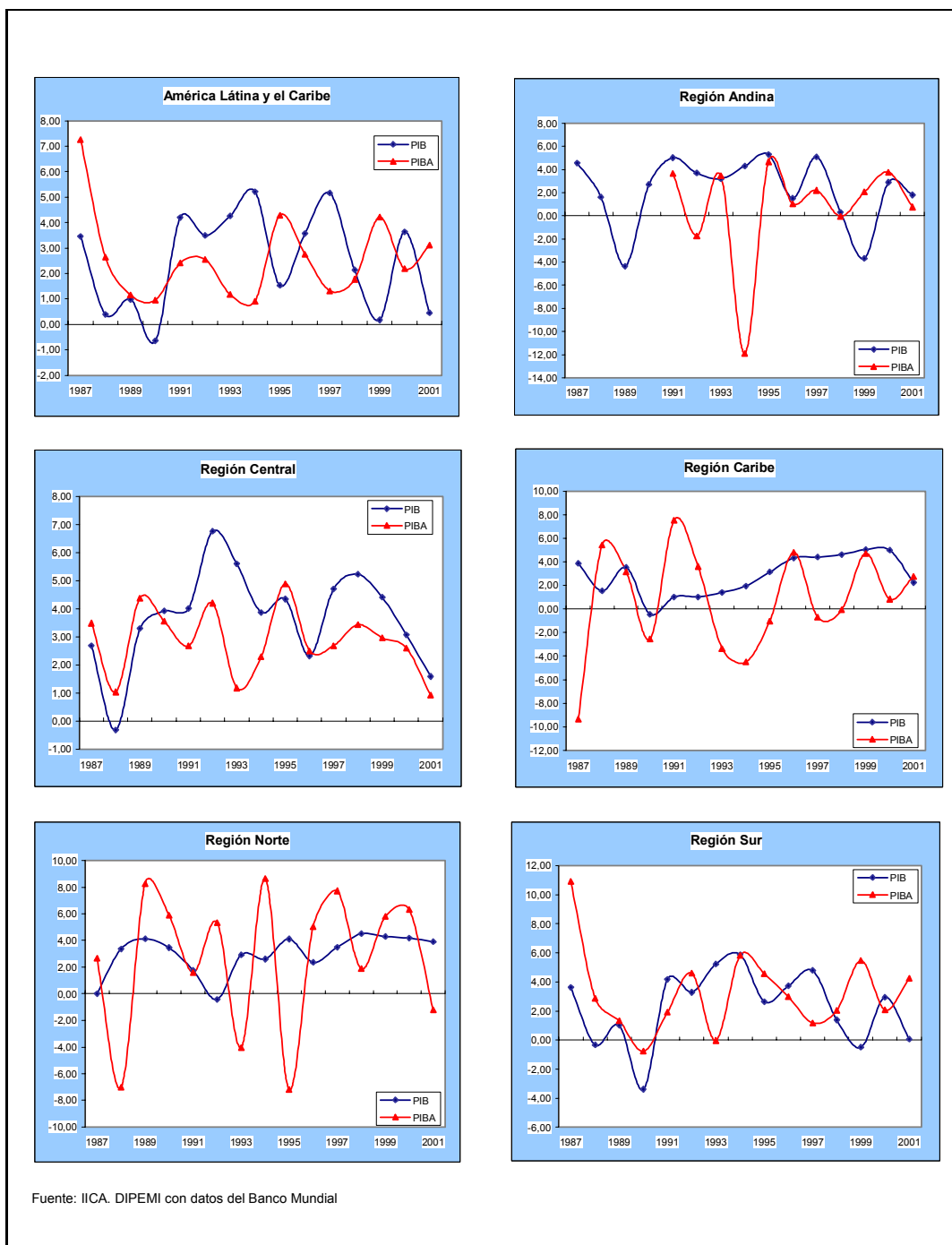
Periodo	Ingreso Real por habitante (US\$ de 1995)	Elasticidad Precio del Ingreso	Servicio de la Deuda como % de Exp. Bienes y Serv.	Inflación Alimentos (%)	Reservas Int. def. en meses de Importaciones	Imp. Alim. % Exportación Mercancías	Desempleo (como % fuerza trab)
1986-1990	3,450.80	-1.13	34.95	54.72	8.88	6.53	9.56
1991-1999	3,538.89	-1.05	22.65	44.42	8.64	5.63	10.24
2000-2001	3,313.50	-0.97	20.45		6.83	4.93	

Apéndice B. Información Complementaria a las Secciones 3 y 4

Apéndice B. (Sección 3.1)	257
Figura B.1: Crecimiento del PIB y del PIBA para cada Región. 1987-2001.....	258
Apéndice B (Sección 3.5)	259
Cuadro B.1: Destino de la oferta doméstica en porcentaje por sector y por país, millones de US\$ de 1997.....	259
Cuadro B.2: Costos de la oferta doméstica en porcentaje por sector y por país, millones de US\$ de 1997.....	260
Apéndice B (Sección 4.2.2)	261
Cuadro B.3: Indicadores macroeconómicos. Valores de la base.....	261
Cuadro B.4: Empleo, jornales y bienestar. Valores de la base.....	262

Apéndice B. (Sección 3.1)

Figura B.1 Crecimiento del PIB y del PIBA para cada Región. 1987-2001.



Apéndice B (Sección 3.5)

Cuadro B.1 Destino de la producción bruta en porcentaje por sector y por país, millones de US\$ de 1997.

Sector	D	I	C	X	G	M	Q
TOTAL PAÍSES¹							
Total Agricultura Ampliada	54,3%	2,1%	43,1%	9,3%	1,7%	10,4%	100,0%
Primario	73,8%	1,1%	19,6%	11,5%	0,5%	6,5%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	48,8%	2,4%	49,7%	8,7%	2,0%	11,5%	100,0%
Recursos Naturales	109,5% ²	0,1%	0,2%	25,8%	0,1%	35,8%	100,0%
Resto Economía	43,1%	11,4%	37,0%	6,7%	9,5%	7,7%	100,0%
Total	45,5%	10,0%	37,4%	7,3%	8,3%	8,4%	100,0%
ARGENTINA							
Total Agricultura Ampliada	44,3%	1,0%	48,9%	7,9%	0,7%	2,8%	100,0%
Primario	69,2%	2,8%	19,1%	10,4%	0,1%	1,6%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	35,6%	0,4%	59,3%	7,1%	0,9%	3,2%	100,0%
Recursos Naturales	79,7%	0,0%	0,0%	26,4%	0,0%	6,1%	100,0%
Resto Economía	40,3%	18,0%	44,8%	3,4%	2,6%	9,0%	100,0%
Total	42,2%	11,9%	45,5%	5,3%	1,9%	6,8%	100,0%
BRASIL							
Total Agricultura Ampliada	52,7%	1,4%	44,0%	5,3%	0,0%	3,3%	100,0%
Primario	72,0%	2,4%	24,0%	4,9%	0,0%	3,3%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	44,2%	0,9%	52,7%	5,5%	0,0%	3,4%	100,0%
Recursos Naturales	111,8%	0,0%	0,0%	17,4%	0,0%	29,2%	100,0%
Resto Economía	51,2%	12,8%	26,5%	2,9%	13,1%	6,5%	100,0%
Total	52,3%	9,8%	30,5%	3,7%	9,7%	6,0%	100,0%
CANADÁ							
Total Agricultura Ampliada	51,6%	1,0%	30,7%	29,3%	5,0%	17,6%	100,0%
Primario	73,9%	0,0%	10,9%	22,9%	2,5%	10,2%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	44,9%	1,3%	36,6%	31,2%	5,8%	19,8%	100,0%
Recursos Naturales	63,8%	0,0%	1,1%	52,0%	0,9%	17,7%	100,0%
Resto Economía	45,3%	12,7%	31,4%	18,1%	12,9%	20,5%	100,0%
Total	47,0%	10,4%	30,3%	21,2%	11,2%	19,9%	100,0%
CHILE							
Total Agricultura Ampliada	45,6%	5,0%	42,6%	16,8%	0,0%	10,1%	100,0%
Primario	66,8%	5,1%	17,8%	14,0%	0,0%	3,7%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	36,3%	5,0%	53,5%	18,1%	0,0%	12,9%	100,0%
Recursos Naturales	81,4%	2,9%	0,0%	46,6%	0,0%	30,9%	100,0%
Resto Economía	49,5%	18,5%	31,2%	11,6%	8,3%	19,1%	100,0%
Total	49,7%	14,0%	33,2%	14,4%	5,6%	17,0%	100,0%
COLOMBIA							
Total Agricultura Ampliada	39,5%	0,9%	55,9%	11,1%	0,0%	7,4%	100,0%
Primario	54,1%	1,6%	30,5%	19,8%	0,0%	6,0%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	32,1%	0,6%	68,8%	6,6%	0,0%	8,1%	100,0%
Recursos Naturales	44,6%	0,0%	0,0%	56,1%	0,0%	0,7%	100,0%
Resto Economía	50,1%	13,1%	31,3%	5,9%	13,5%	13,8%	100,0%
Total	46,9%	9,2%	37,0%	9,2%	9,2%	11,6%	100,0%
ESTADOS UNIDOS							
Total Agricultura Ampliada	58,6%	2,6%	41,4%	7,6%	2,1%	12,3%	100,0%
Primario	79,8%	0,0%	14,1%	13,3%	0,6%	7,7%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	54,1%	3,2%	47,2%	6,4%	2,4%	13,3%	100,0%
Recursos Naturales	154,9%	0,1%	0,1%	5,5%	0,0%	60,6%	100,0%
Resto Economía	42,2%	10,7%	38,3%	5,9%	9,2%	6,2%	100,0%
Total	44,8%	9,7%	38,3%	6,1%	8,4%	7,3%	100,0%
MÉXICO							
Total Agricultura Ampliada	43,1%	0,7%	55,6%	11,2%	0,8%	11,4%	100,0%
Primario	64,9%	1,4%	35,6%	7,5%	0,4%	9,7%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	33,8%	0,4%	64,1%	12,8%	1,0%	12,1%	100,0%
Recursos Naturales	59,1%	0,2%	0,0%	43,1%	0,0%	2,4%	100,0%
Resto Economía	42,3%	16,0%	35,2%	17,7%	6,7%	17,8%	100,0%
Total	43,1%	11,7%	38,8%	17,1%	5,0%	15,7%	100,0%
PERÚ							
Total Agricultura Ampliada	40,1%	0,7%	57,2%	8,3%	0,0%	6,3%	100,0%
Primario	54,4%	0,8%	45,2%	5,9%	0,0%	6,3%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	34,7%	0,6%	61,8%	9,2%	0,1%	6,3%	100,0%
Recursos Naturales	80,0%	0,0%	0,0%	47,5%	0,0%	27,5%	100,0%
Resto Economía	42,6%	21,9%	30,5%	5,3%	10,4%	10,8%	100,0%
Total	42,7%	14,7%	38,1%	7,2%	6,9%	9,8%	100,0%
URUGUAY							
Total Agricultura Ampliada	42,1%	0,4%	42,7%	22,3%	4,8%	12,4%	100,0%
Primario	65,3%	0,8%	21,3%	11,8%	5,5%	4,7%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	30,8%	0,2%	53,1%	27,5%	4,5%	16,1%	100,0%
Recursos Naturales	283,2%	0,0%	0,0%	6,0%	18,2%	207,4%	100,0%
Resto Economía	46,6%	10,2%	43,1%	9,8%	9,9%	19,6%	100,0%
Total	45,7%	6,9%	42,9%	13,9%	8,2%	17,7%	100,0%
VENEZUELA							
Total Agricultura Ampliada	49,4%	3,5%	55,2%	3,0%	0,8%	11,9%	100,0%
Primario	60,7%	3,3%	43,8%	2,3%	0,1%	10,3%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	45,3%	3,5%	59,4%	3,3%	1,0%	12,5%	100,0%
Recursos Naturales	39,3%	0,1%	0,0%	61,0%	0,0%	0,5%	100,0%
Resto Economía	47,6%	13,7%	39,6%	10,7%	5,2%	16,9%	100,0%
Total	46,9%	9,8%	37,8%	15,6%	3,6%	13,7%	100,0%
COSTA RICA							
Total Agricultura Ampliada	52,7%	1,2%	53,8%	39,3%	-5,3%	41,7%	100,0%
Primario	56,9%	2,1%	11,2%	43,3%	0,1%	13,6%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	50,4%	0,7%	76,7%	37,2%	-8,2%	56,8%	100,0%
Resto Economía	44,3%	15,0%	36,7%	16,2%	6,2%	18,3%	100,0%
Total	47,0%	10,5%	42,2%	23,7%	2,4%	25,9%	100,0%

Fuente: IICA. Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional. Con datos de GTAP 5.0 y de la MCS de Costa Rica de 1997 (IICA).

¹ No incluye a Costa Rica.

² Existen porcentajes mayores a 100% porque se incluye la oferta importada.

Cuadro B.2 Costos de la producción bruta en porcentaje por sector y por país, millones de US\$ de 1997.

Sector	II	L _u	L _r	K	T	I	Q
TOTAL PAÍSES¹							
Total Agricultura Ampliada	55,8%	3,5%	14,8%	17,9%	2,8%	5,2%	100,0%
Primario	46,7%	0,9%	18,7%	20,1%	12,7%	0,9%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	58,3%	4,3%	13,7%	17,3%	0,0%	6,4%	100,0%
Recursos Naturales	33,8%	3,4%	10,8%	26,1%	19,5%	6,4%	100,0%
Resto Economía	38,3%	14,1%	20,2%	22,2%	0,0%	5,1%	100,0%
Total	40,7%	12,5%	19,3%	21,7%	0,6%	5,2%	100,0%
ARGENTINA							
Total Agricultura Ampliada	48,1%	2,3%	19,5%	22,1%	5,5%	2,5%	100,0%
Primario	21,5%	1,0%	35,6%	20,2%	21,3%	0,4%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	57,4%	2,7%	13,8%	22,8%	0,0%	3,3%	100,0%
Recursos Naturales	11,4%	5,0%	20,7%	42,0%	20,4%	0,5%	100,0%
Resto Economía	32,6%	10,2%	22,0%	29,1%	0,0%	6,1%	100,0%
Total	37,6%	7,4%	21,1%	26,9%	2,2%	4,8%	100,0%
BRASIL							
Total Agricultura Ampliada	59,7%	1,3%	11,4%	21,9%	3,0%	2,7%	100,0%
Primario	39,1%	0,5%	14,1%	36,6%	9,8%	-0,1%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	68,7%	1,7%	10,2%	15,4%	0,0%	4,0%	100,0%
Recursos Naturales	48,2%	1,6%	9,3%	21,4%	12,9%	6,6%	100,0%
Resto Economía	44,3%	10,3%	18,2%	23,8%	0,0%	3,4%	100,0%
Total	48,2%	7,9%	16,4%	23,3%	0,9%	3,3%	100,0%
CANADÁ							
Total Agricultura Ampliada	51,8%	4,1%	18,2%	12,9%	1,8%	11,2%	100,0%
Primario	51,2%	1,5%	17,6%	15,4%	7,8%	6,5%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	51,9%	4,9%	18,4%	12,1%	0,0%	12,6%	100,0%
Recursos Naturales	40,6%	2,2%	6,0%	18,7%	17,4%	15,2%	100,0%
Resto Economía	31,8%	9,3%	21,9%	20,6%	0,0%	16,3%	100,0%
Total	35,4%	8,2%	20,7%	19,3%	0,9%	15,4%	100,0%
CHILE							
Total Agricultura Ampliada	52,2%	1,3%	13,6%	16,9%	-5,1%	11,0%	100,0%
Primario	34,0%	0,4%	23,9%	17,2%	16,6%	7,9%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	60,2%	1,6%	9,0%	16,7%	0,0%	12,4%	100,0%
Recursos Naturales	36,1%	2,1%	12,6%	31,6%	7,3%	10,4%	100,0%
Resto Economía	34,6%	7,5%	13,7%	31,9%	0,0%	12,3%	100,0%
Total	39,6%	5,5%	13,6%	27,6%	1,7%	11,8%	100,0%
COLOMBIA							
Total Agricultura Ampliada	53,5%	1,3%	17,9%	14,5%	6,4%	6,4%	100,0%
Primario	28,4%	0,4%	31,9%	17,0%	19,0%	3,3%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	66,3%	1,8%	10,7%	13,2%	0,0%	8,0%	100,0%
Recursos Naturales	29,0%	1,7%	10,2%	29,7%	22,7%	6,7%	100,0%
Resto Economía	36,3%	11,4%	20,4%	24,0%	0,0%	7,9%	100,0%
Total	40,8%	8,2%	19,3%	21,5%	2,6%	7,5%	100,0%
ESTADOS UNIDOS							
Total Agricultura Ampliada	58,4%	4,7%	14,8%	16,0%	1,9%	4,3%	100,0%
Primario	60,8%	1,0%	13,7%	14,2%	10,8%	-0,5%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	57,9%	5,5%	15,0%	16,4%	0,0%	5,2%	100,0%
Recursos Naturales	38,6%	5,0%	13,7%	19,8%	20,1%	2,8%	100,0%
Resto Economía	38,8%	15,4%	20,7%	21,3%	0,0%	3,8%	100,0%
Total	40,9%	14,2%	20,0%	20,7%	0,4%	3,9%	100,0%
MÉXICO							
Total Agricultura Ampliada	43,5%	1,0%	13,6%	25,1%	5,8%	11,1%	100,0%
Primario	26,5%	0,5%	30,9%	20,9%	19,4%	1,8%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	50,7%	1,1%	6,2%	26,9%	0,0%	15,1%	100,0%
Recursos Naturales	15,3%	1,1%	5,4%	51,2%	23,3%	3,7%	100,0%
Resto Economía	30,3%	5,8%	11,4%	34,3%	0,0%	18,2%	100,0%
Total	32,9%	4,5%	11,7%	32,7%	2,3%	15,9%	100,0%
PERÚ							
Total Agricultura Ampliada	37,0%	0,5%	10,2%	39,5%	-5,5%	7,4%	100,0%
Primario	26,0%	0,5%	28,5%	18,8%	19,6%	6,6%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	41,3%	0,5%	3,1%	47,5%	0,0%	7,6%	100,0%
Recursos Naturales	28,9%	2,0%	12,1%	21,3%	11,9%	23,8%	100,0%
Resto Economía	35,2%	7,9%	11,0%	34,7%	0,0%	11,1%	100,0%
Total	35,6%	5,5%	10,8%	35,9%	2,0%	10,3%	100,0%
URUGUAY							
Total Agricultura Ampliada	47,6%	1,4%	16,2%	16,6%	5,7%	12,5%	100,0%
Primario	29,8%	0,6%	28,3%	16,2%	17,4%	7,7%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	56,3%	1,8%	10,2%	16,8%	0,0%	14,8%	100,0%
Recursos Naturales	37,5%	3,5%	21,0%	27,8%	6,8%	3,4%	100,0%
Resto Economía	28,6%	5,8%	14,1%	36,6%	0,0%	15,0%	100,0%
Total	34,9%	4,3%	14,8%	30,0%	1,9%	14,1%	100,0%
VENEZUELA							
Total Agricultura Ampliada	46,1%	1,4%	15,4%	15,5%	5,2%	16,4%	100,0%
Primario	27,1%	0,6%	30,1%	19,0%	19,2%	4,0%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	53,0%	1,8%	9,9%	14,3%	0,0%	21,0%	100,0%
Recursos Naturales	12,9%	1,5%	6,8%	41,0%	25,3%	12,4%	100,0%
Resto Economía	39,7%	7,7%	15,4%	30,1%	0,0%	7,1%	100,0%
Total	37,6%	5,6%	14,3%	28,5%	4,3%	9,7%	100,0%
COSTA RICA²							
Total Agricultura Ampliada	58,4%	6,0%	13,0%	21,5%	0,0%	1,1%	100,0%
Primario	40,3%	2,6%	23,0%	32,8%	0,0%	1,3%	100,0%
Alimentos y Agroindustria	68,1%	7,8%	7,6%	15,4%	0,0%	1,0%	100,0%
Resto Economía	41,5%	18,5%	11,2%	27,3%	0,0%	1,5%	100,0%
Total	47,0%	14,4%	11,8%	25,4%	0,0%	1,4%	100,0%

Fuente: IICA. Dirección de Planeamiento Estratégico y Modernización Institucional. Con datos de GTAP5.0 y de la MCS de Costa Rica de 1997 (IICA).

¹ No incluye a Costa Rica.² Para este país no se posee la desagregación del pago al factor tierra y la división del trabajo no entre calificada y no calificada, sino entre rural y urbana, L_u corresponde a la urbana

Apéndice B (Sección 4.2.2)

Cuadro B.3: Indicadores macroeconómicos. Valores de la base.

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
Absorción	275588.60	39.57	74776.83	2958.82	128903.44	3092.40	28463.60	1223.00	64526.00	2370.10	28100.20	94.00	124.10	127.96	23756583.33
Consumo de hogares	204849.50	28.28	48422.45	1747.27	82414.23	2165.70	19869.40	936.58	43230.60	1693.90	20938.48	64.73	99.60	90.61	18766576.35
Inversión	47878.80	6.10	16101.23	850.52	25465.77	537.50	5412.10	177.71	15873.40	487.60	5420.45	20.63	20.70	22.65	3477085.84
Consumo del gobierno	22860.30	5.19	11465.80	361.03	21023.44	389.20	3182.00	108.70	5422.00	188.60	1533.53	8.64	3.70	14.70	1512921.14
Exportaciones	16237.00	8.39	5545.90	852.21	18062.85	1220.00	7128.30	270.96	26347.40	1006.50	4291.60	12.55	47.00	21.66	10370029.10
Importaciones	23301.00	-10.24	7147.70	903.70	26650.71	1422.20	8126.90	418.50	37256.50	953.10	12301.62	21.55	57.30	-23.63	6083054.39
Tipo de cambio real	100.00	89.70	96.77	93.90	90.98	100.00	100.00	100.00	91.20	100.00	93.10	87.23	100.00	100.00	0.90
agriculture	13884.95	5.41	420.64	278.85	13681.65	347.76	5159.61	144.24	27115.48	150.46	2461.82	9.24	15.15	8.57	864606.88
mining	5094.99	2.09	1874.40	224.42	4096.76		2085.64	5.97	6.04			5.38	1.98		3572741.87
food mfg	10498.77	3.40	6755.71	374.23		223.20	1600.34	121.15	2566.87	125.96		3.88	9.40	7.38	1738777.86
other industry	23186.53	5.01	21899.02	374.23	15497.85	269.05	2570.27	265.24	5442.12	408.91	5260.50	9.63	13.66	13.59	4494455.93
services	200745.76	16.78	28677.38	1844.55	76495.56	1801.49	14158.23	483.63	26177.63	1673.87	10446.98	60.56	69.20	85.64	10015980.79
total value added	253411.00	32.69	59627.15	3096.28	109771.82	2641.50	25574.09	1020.22	61308.13	2359.20	18169.29	88.69	109.39	115.17	20686563.33

Cuadro B.4: Empleo, jornales y bienestar. Valores de la base.**Empleo por tipo de factor**

	ARGENTINA	BOLIVIA	BRAZIL	CHILE	COLOMBIA	COSTA RICA	ECUADOR	EL SALVADOR	HONDURAS	MEXICO	PARAGUAY	PERU	DOMINICAN	URUGUAY	VENEZUELA
rural calificado	na	na	13790.00	na	na	na	na	na	na	na	na	0.59	29749.00	na	na
rural no calificado			2622.00									3.01	524589.00		
rural total		0.00	16412.00									3.60	554338.00		
urbano calificado	2615.21	20.88	28925.00	608.26		639.15	1286.66	702.36	7319.19	41.63	3517.21	3.11	474475.00		2610166.87
urbano no calificado	7905.83	7.47	7657.00	752.93		843.16	2390.43	1572.37	12839.72	328.19	3950.60	2.14	1329081.00		4226431.84
total urbano	10521.04	28.35	36582.00	1361.19		1482.31	3677.09	2274.73	20158.91	369.82	7467.81	5.26	1803556.00		6836598.71
total fuerza laboral			52994.00									8.85	2357894.00		

Remuneracion por tipo de factor

rural calificado	na	na	1666.44	na	na	na	na	na	na	na	na	2.10	1999.00	na	na
rural no calificado			1283.00									0.71	1529.00		
rural total			1605.18									0.94	1552.50		
urbano calificado	10.07		3385.45	na	5.73		5.12			11.97		5.44	2212.45	0.075	2.40
urbano no calificado	5.96		2708.24		6.51		1.50			2.77		2.35	1501.64	0.037	1.40
total urbano	6.99		3243.70		6.12		2.77			3.80		4.18	1656.42	0.053	1.80
total fuerza laboral	6.99		2736.26		6.12		2.77			3.80		2.86	1631.48	0.046	1.80

Bienestar a nivel de los hogares**Consumo per cápita real**

Hogares Rurales		4.80	31208.00		945020.68	0.04	2322.08	803.06	1679.48	na	6637.20	11.33	40.50		
Hogares Urbanos		23.5	24841.00		1343722.82	0.036	10736.71	133.52	13744.43		14301.28	60.02	59.10		
Total Hogares		28.3	56049.00	1747.3	2288743.50	0.038	13058.79	936.58	15423.91		20938.48	71.35	99.60	90.61	18766576